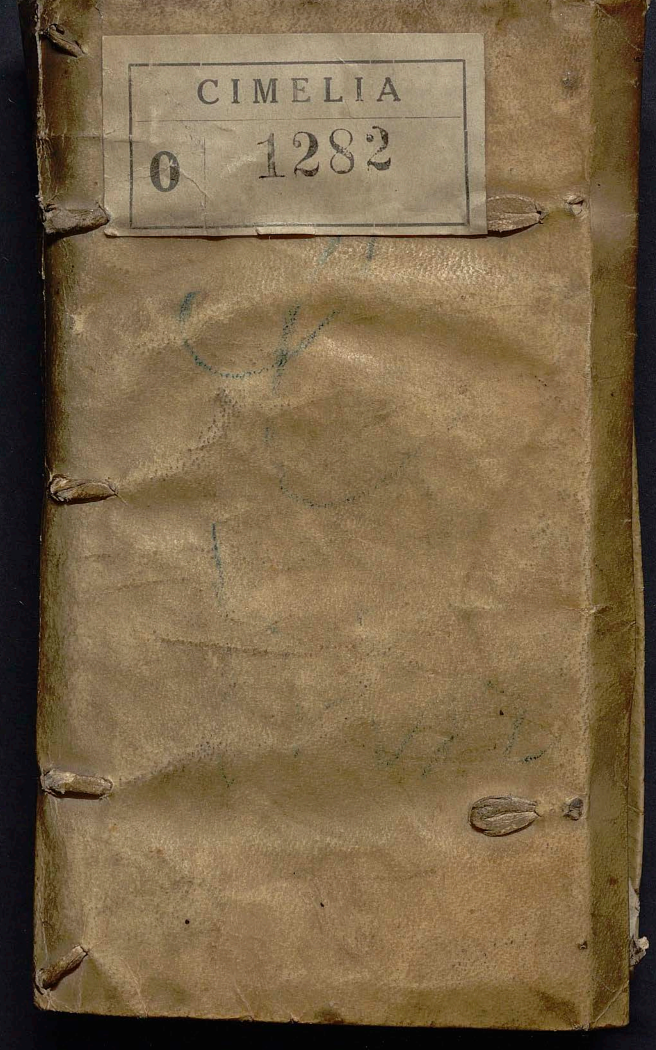

CIMELIA
0
1282


V
B J
C
1282
CIMELIA
W II
35.
10.
liter. hiszpańska
8. IV. 26.

Tragicomedia de Caliſto y Melibea.

En la qual ſe contienen (de mas de ſu agradable y dulce eſtilo) muchas ſentencias philoſophales: y auiſos, muy neceſſarios para mancebos moſtrandoles los engaños que eſtan encerrados en ſeruientes y Alcahuetas.

Año. 1560.



Va aqui añadido el Tratado de Centurio, y el aucto de Traſo.

El auctor a vn su amigo.



Suelen los que de sus tierras ausentes se hallan: considerar de que cosa aquel lugar donde parten mayor inopia o falta padezca: para con la tal seruir a los conterraneos, de quien en algun tiempo beneficio recebido tienen: e viendo que legitima obligacion a inuestigar lo semejãte me cõpelia, para pagar las muchas mercedes d̃ vuestra libre liberalidad recebidas: assaz vezes retraydo en mi camara, acostado sobre mi propria mano, echãdo mis sentidos por ventores: y mi juyzio a bolar: me venia a la memoria, no sola la necessidad q̃ nuestra comun patria tiene dela presente obra, por la muchedũbre de galanes e enamorados mancebos q̃ possee: pero aun en particular vr̃a misma persona: cuya juuẽtud de amor ser presa se me representa hauer visto: y d̃l cruelmẽte lastimada: a causa d̃ le faltar de fensiuas armas, para resistir sus fuegos: las

quales halle scupidas en estos papeles: no fabricadas en las grandes herrerias de Milan, mas enlos claros ingenios ḋ dotos varões castellanos formadas: y como mirasse su primor, su sotil artificio: su fuerte y claro metal: su modo y manera de labor: su estilo elegãte: jamas en nuestra lengua Castellana visto ni oydo. Leylo tres o quatro vezes: y tantas quãtas mas lo leya, tanta mas necessidad me ponia de leerlo: y tanto mas me agradaua: y en su processo nueuas sentencias sentia: vino solo ser dulce en su principal historia o ficion, toda junta: pero aun de algunas sus particularidades saliã deleytables fontezicas de Philosophia: de otras agradables donayres: de otros auisos y consejos, contra lisongeros, y malos seruientes: y falsas mugeres hechizeras. El que no tenia su firma del auctor: el qual segun algunos dizen fue Juan ḋ Mena: y segũ otros Rodrigo Cota: pero quienquier que fuesse, es digno de recordable memoria: por la sotil inuencion: por la gran copia de sentencias enxeridas, q̃ so color de donayres tiene: gran Philosopho era: y pues el con temor ḋ detratores y nocibles lenguas: mas aparejadas a reprehender, q̃ a saber inuentar: quiso celar y encubrir su nõbre, no me culpeys si enel fin baxo que le pongo no expresare el mio: mayormente, q̃ siendo jurista yo, aunque obra discreta: es agena de mi facultad: y quien lo supiesse, diria, que no por recreaciõ de mi principal estudio: del qual yo mas me precio como es la verdad lo hiziesse: antes destraydo de los derechos enesta nueua labor me entremetiesse: pero aũ que no acierten seria pago de mi osadia. Assi mesmo, pensarian que no quinze dias de vnas vacaciones mientra mis socios en sus tierras enacabarlo me detuuiesse: como es lo cierto: pero aun mas tiempo: y menos accepto: para desculpa de lo qual todo no solo a vos: pero a quantos los leyeren ofrezco los siguientes metros. Y porque conozcays donde principian mis mal doradas razones: acorde que todo lo del antiguo auctor fuesse sin diuision en vn acto o cena incluso, hasta el segundo acto donde dize. Hermanos mios. &c.

✠

El auctor escusando se de su yerro en esta obra que escribio contra si arguye y compara.

El silencio escuda: y suele encobrir
la falta de ingenio: y torpeza de lẽguas
blason q̃es cõtrario: publica sus mẽguas
a quien mucho habla: sin mucho sentir:
Como hormiga: que dexa de yr
holgando por tierra: con la prouision
jactose con alas: de su perdicion
lleuaron la en alto no sabe donde yr,

Prosigue.

El ayre gozando: ageno & estraño
rapiña es ya hecha: de aues que buelan
fuertes mas qu'ella: por ceuo la lleuan:
en las nueuas alas: estaua su daño.
Razõ es q̃ apliq̃: a mi pluma est'engaño
no despreciando: a los que me arguien
assi: que a mi mismo: mis alas destruyen
nublosas y flacas, nacidas de ogaño.

Prosigue.

Dond'esta gozar: pensaua bolando
o yo d'escreuir: cobrar mas honor
del vno o del otro, nascio disfauor:
ella es comida: y a mi estan cortando:
Reproches y vistas, y tachas callando
obstara: y los daños: d'embidia y murmuros.

insisto remando: y los puertos seguros
atras quedã todos: ya quanto mas ando.

Prosigue.

Si biẽ quer reys ver: mi limpio motiuo
a qual se endereça de aquestos estremos,
con qual participa: quien rige sus remos
Apolo: Diana: o Cupido altiuo:
Busca biẽ el fin: de aquesto que escriuo
o del principio: leed su argumento
leeldo vereys: que aun que dulce cuento
amantes que os muestra: salir de captiuo.

Comparacion.

Como el doliẽte que pildora amarga
o la recela: o no puede tragar
metela dentro: de dulce manjar
engaña se el gusto: la salud se alarga:
Desta manera mi pluma: se embarga:
imponiendo dichos: lasciuos rientes
atrae los oydos: de penadas gentes
de grado escarmiẽtã: y arrojã su carga.

Buelue a su proposito.

Estando cercado: de dudas y antojos
compuse la fin: qu'el principio desata:
acordando dorar: con oro de lata
lo mas fino tibar: que vi con mis ojos:
y encima de rosas: sembrar mil abrojos:
suplico pues suplan: discretos mi falta:
Teman grosseros: y en obra tan alta:
o vean: o callen: o no den enojos.

Prosigue, dando razones por que se mouio a acabar esta obra.

Yo vi en Salamãca: la obra presente;
mouime acabarla: por estas razones:
es la primera: qu'esto en vacaciones:
la otra ymitar: a persona prudente:
Y es la final: ver ya la mas gente,
buelta y mezclada: en vicios de amor,
estos amantes: les pornan temor,
a fiar de alcahueta: ni falso seruiente.

Assi qu'esta obra: enel proceder,
fue tanto breue: quanto muy sotil:
vi que portaua: sentencias dos mil:
enforro de gracias: labor de plazer:
No hizo Dedalo cierto a mi ver
alguna mas prima: entretalladura:
si fin diera enesta: su propria scriptura,
Cota o Mena: con su gran saber.

Jamas yo no vide: en lẽgua Romana,
despues q̃ me acuerdo: ni nadie la vido,
obra d'estilo: tan alto y subido,
en Tosca: ni Griega: ni en Castellana:
No trae sentencia: de donde no mana
loable a su auctor: y eterna memoria,
al qual Iesu Christo: reciba en su gloria,
por su passion santa, q̃ a todos nos sana.

Amonesta alos que aman, que siruan a Dios, y dexen las malas cogitationes, y vicios de amor.

Vos los q̃ amays: tomad este exẽplo,
este fino arnes: con que os defendays,
bolued ya las riẽdas: porq̃ no os pdays:
load siempre a Dios: visitãdo su templo:
Andad sobre auiso: no seyas d'exemplo
de muertos y biuos, y ꝓprios culpados:
estando enel mundo: yazeys sepultados,
muy grã dolor sietõ: q̃ndo esto cõtẽplo.

Fin.

O damas: matronas: mãcebos: casados
notad bien la vida: q̃ aquestos hizieron:
tened por espejo: su fin qual huuieron:
a otro q̃ amores, dad vuestros cuydados:
Limpiad ya los ojos: los ciegos errados,
virtudes sembrando: con casto viuir,
a todo correr: deueys de huyr:
n'os lance Cupido: sus tiros dorados.

Aqui haze fin el Auctor, escusandose de su yerro.

¶ Prologo.

Todas las cosas ser criadas a manera de contienda o batalla, dize aquel grã sabio Eraclio enel modo. Omnia secundum litẽ fiunt. Sentẽcia a mi ver digna d perpetua y recordable memoria: y como sea cierto, que toda palabra del hõbre sciente esta preñada: desta se puede dezir, que d muy hinchada y llena quiere rebentar: echãdo de si tan crescidos ramos y hojas, que dl menor pimpollo se sacaria harto fruto entre personas discretas. Pero como mi pobre saber no baste, a mas de roer sus secas cortezas delos dichos de aquellos, que por claror sus ingenios merescierõ ser aprouados: con lo poco que de alli alcãçare, satisfare al proposito deste breue prologo. Halle esta sentencia corroborada por aquel grã orador y poeta laureado Francisco petrarca: diziendo. Sine lite atq; offensione nil genuit natura parens. Sin lid ni ofension, ninguna cosa engendro la natura madre de todo. Dize mas adelante. Sic est enim, & sic propemodũ vniuersa testantur: rapido stelle obuiant firmamento: cõtraria inuicem elementa confligunt: terre tremũt: maria fluctuant aer quatitur: crepant flamme: bellum immortale venti gerunt: tempora temporibus concertant: secum singula: nobiscum omnia. Que quiere dezir: en verdad assi es: z assi todas las cosas desto dan testimonio: las estrellas se encuentran enel arrebatado firmamẽto dl cielo: los aduersos elemẽtos vnos a otros rompen, y pelean: tremen las tierras: ondean las mares: el ayre se sacude: suenan las llamas: los viẽtos entre si traẽ perpetua guerra: los tiempos cõ tiempos contienden, y litigan entre si: cada vno y todos contra nosotros. El verano vemos que nos aquexa con calor demasiado. El ynuierno con frio z aspereza: assi que esto que nos paresce reuolucion temporal: este con que nos sostenemos: esto cõ que nos criamos y biuimos: si comiença a ensoberuescerse mas de lo acostũbrado, no es sino guerra. Y quanto se ha de temer, manifiesta se por los grãdes terremotos y toruellinos: por los naufragios z incendios, assi celestiales como terrenales: por la fuerça delos aguaduchos: por aquel bramar de truenos: por aquel temeroso impetu de rayos: aquellos cursos

y recursos delas nuues: de cuyos abier tos mouimientos, para saber la cierta causa de que proceden: no es menor la dissension delos Philosophos en las escuelas, que delas ondas en la mar. Pues entre los animales, ningũ gene ro caresce đ guerra: pesces: fieras: aues: serpientes: delo qual todo vna specie a otra persigue. El leõ al lobo: z el lobo a la cabra: el perro a la liebre: z sino pesciesse conseja de tras del fuego, yo llegaria mas al cabo esta cuenta. El elephante animal tã poderoso y fuerte, se espanta y huye dela vista de vn suzuelo raton: y aun de solo oyrle toma gran temor. Entre las serpientes el basilisco crio la natura tan ponçoñoso, y conquistador de todas las otras: que con su siluo las assombra: y con su venida las ahuyenta y desparze: y con su vista las mata. La biuora reptilia, o serpiẽte enconada, al tiẽpo del concebir: por la boca dela hembra metida la cabeça del macho: z ella con el gran dulçor aprieta le tanto que le mata: y quando preñada: el primer hijo rompe los yjares dela madre, por do todos salen: z ella queda muerta: z el quasi como vẽgador dela paterna muerte, se la come. Que

mayor lid: que mayor conquista ni guerra: que engendrar en su cuerpo quiẽ coma sus entrañas. Pues no menos dissensiones naturales creemos hauer en los pescados: pues es cosa cierta, gozar la mar de tantas formas đ peces, quantas la tierra, y el ayre cria de aues z animales: z muchas mas. Aristotiles z Plinio cuentan marauillas de vn pequeño pesce llamado Echeneys: quanto sea apta su propriedad para diuersos generos de lides: especialmente vna q̃ tiene, si llega a vna nao o carraca la detiene q̃ no se puede menear, aunq̃ vaya muy rezio por las aguas: delo qual haze Lucano mẽciõ diziẽdo. Nõ puppim retinens Euro tendente rudentes: in medijs Echeneis aquis. No falta alli el pesce dicho Echeneys, que detiene las fustas quando el viento Euro estiende las cuerdas en medio de la mar. O natural contienda digna de admiracion, poder mas vn pequeño pesce, que vn gran nauio con toda la fuerça đlos vientos. Pues si descurrimos por las aues, y por sus continuas enemistades, bien afirmaremos ser todas las cosas criadas a manera đ contiẽda: las mas biuẽ de rapiña: como leones z aguilas y gaui

lanes: hasta los grosseros milanos insul
tan dẽtro en nuestras moradas los do=
mesticos pollos, & debaxo las alas d̃ sus
madres los vienen a caçar. De vna aue
llamada rocho q̃ nace enel Indico mar
de Oriẽte, se dize: ser d̃ grandeza jamas
oyda: y que lleua sobre su pico hasta las
nuues no solo vn hombre o diez: pero
vn nauio cargado de todas sus xarcias
y gente: y como los miseros nauegãtes
esten tan suspensos enel ayre, conel me=
neo de su buelo, caen, y resciben crueles
muertes. Pues que diremos entre los
hombres, a quiẽ todo lo sobredicho es
subjecto? Quiẽ explanara sus guerras?
sus enemistades? sus embidias? sus ace=
laramientos? y mouimientos, y descon
tentamientos? Aquel mudar de trajes:
aquel derribar y renouar edificios: & o=
tros muchos afetos diuersos & varie=
dades, que desta nuestra flaca humani=
dad nos prouienen: y pues es antigua
querella, & vsitada de largos tiempos:
no quiero marauillarme, si esta presen=
te obra ha seydo instrumento de lid, o
contienda a sus lectores: para poner
los en differencias dando cada vno sen
tencia sobre ella a sabor de su voluntad:
vnos dezian que era prolixa: otros bre=
ue: otros agradable: otros escura: d̃ ma=
nera, que cortarla a medida de tantas
y tan differẽtes cõdiciones, a solo Dios
pertenesce. Mayormẽte, pues ella con
todas las otras cosas que al mũdo son,
van debaxo de la vandera desta noble
sentencia: que aun la misma vida de los
hombres: si bien lo miramos, desde la
primera edad hasta que blanquean las
canas es batalla: los niños con los jue=
gos: los moços con las letras: los man=
cebos con los deleytes: los viejos con
mil especies de enfermedades pelean:
& estos papeles con todas las edades.
La primera los borra y rompe. La se=
gunda no los sabe bien leer. La terce=
ra que es la alegre juuentud y mance=
bia discorda: vnos roen los huessos que
no tienen virtud: que es la historia to=
da junta: no aprouechandose delas par=
ticularidades: haziendo la cuenta de
camino: otros pican los donayres y
refranes comunes: loando los con to=
da atencion: dexando passar por alto
lo que haze mas al caso, & vtilidad suya.
Pero aquellos para cuyo plazer es
todo: desechan el cuento de la histo=
ria para contar: coligen la suma para su
prouecho: rien lo donoso: las senten=

cias y dichos de philosophos guardan en su memoria, para trasponer en lugares conuenibles en sus actos, y propositos: assi que quando diez personas se juntaren a oyr esta comedia, en quien quedan esta diferencia de condiciones como suele acaescer: quien negara que no haya contienda en cosa que de tantas maneras se entienda? que aun los Impressores han dado sus pinturas, poniendo rubrica, o sumario al principio de cada acto, narrando en breue lo que dentro contenia: vna cosa bien escusada: segun lo que los antiguos escriptores vsaron: otros han litigado sobre el nombre, diziendo que no se hauia de llamar Comedia, pues acabaua en tristeza: sino que se llamasse Tragedia. El primer autor quiso dar denominacion del principio, que fue plazer: ⁊ llamola Comedia: yo viẽdo estas discordias entre estos estremos: parti agora por medio la porfia, y llamela Tragicomedia. Assi que viendo estas conquistas, estos dissones ⁊ varios juyzios: mire adonde la mayor parte acostaua: y halle q̃ querian que se alargasse enel processo de su deleyte destos amãtes: sobre lo qual fuy muy importunado: de manera, que acorde (aunque cõtra mi voluntad) meter segunda vez la pluma en tan estraña labor, y tan agena de mi facultad: hurtãdo algunos ratos a mi principal estudio, con otras horas destinadas para recreacion: puesto que no han d̃ faltar nueuos detratores a la nueua edicion.



Sigue se la Comedia, o Tragicomedia d̃ Calisto y Melibea:

cõpuesta en reprehension delos locos enamorados: que vencidos en su desordenado apetito, a sus amigas llaman y dizen ser su dios. Assi mismo hecha en auiso de los engaños de las alcahuetas: y malos, y lisongeros siruientes.

Argumento de toda la obra.



Alisto fue de noble linage: de claro ingenio: de gentil disposicion: de linda criança: dotado de muchas gracias: de estado mediano: fue preso en el amor de Melibea, muger moça: muy generosa: de alta, y serenissima sangre: sublimada en prospero estado: vna sola heredera a su padre Pleberio: y de su madre Alisa muy amada. Por solicitud del pungido Calisto vencido el casto proposito della: entreueniēdo Celestina, mala y astuta muger, con dos siruientes del vēcido Calisto, engañados: y por esta tornados desleales: presa su fidelidad cō anzuelo de codicia y deleyte, vinieron los amātes, y los que les ministraron en amargo y desastrado fin. Para comienço de lo qual, dispuso la aduersa fortuna lugar oportuno, donde a la presencia de Calisto se presento la desseada Melibea.

¶ Argumento del primer acto desta Comedia.



Ntrando Calisto en vna huerta empos de vn falcon suyo: hallo ay a Melibea: de cuyo amor preso, comēço le de hablar: de la qual rigurosamente despedido, fue para su casa muy angustiado: y hablo con vn criado suyo llamado Sempronio: el qual despues de muchas razones, le endereço a vna vieja llamada Celestina: en cuya casa tenia el mismo criado vna enamorada llamada Elicia: la qual viniendo Sempronio a casa de Celestina con el negocio de su amo, tenia otro consigo llamado Crito, el qual ascondieron. Entretāto q̄ Sempronio esta negociando cō Celestina: Calisto esta razonando con otro su criado por nōbre Parmeno: el qual razonamiēto dura hasta que llegan Sempronio y Celestina a casa de Calisto. Parmeno fue conoscido de Celestina: la qual mucho le dize de los hechos y conoscimiento de su madre: induziendo le a amor y concordia de Sempronio.



¶Comiença la obra.

Caliſto. Melibea, Sempronio. Celeſt. Elicia Crito. Parmeno



N eſto veo Melibea
la grandeza de Dios.
Me. En que Caliſto?
Cali. En dar poder a
natura, q̃ de tã perfe-
cta hermoſura te do-
taſſe: y hazer a mi im-
merito tãta merced, q̃ verte alcançaſſe:
⁊ en tan cõueniente lugar que mi ſecre
to dolor manifeſtarte pudieſſe: ſin duda
incõparablemente es mayor tal galar-
don, que el ſeruicio, y ſacrificio, y devo-
cion, ⁊ obras pias, que por eſte lugar al
cãçar yo tengo a Dios ofreſcido: quien
vido eneſta vida cuerpo glorificado de
ningũ hõbre, como agora el mio? Por
cierto los gloriosas ſantos que ſe deley
tan en la viſion diuina: no gozan mas
que yo agora enel acatamiento tuyo.
Mas o triſte, que eneſto diferimos: que
ellos puramente ſe glorificã ſin temor
d̃ caer d̃ tal bienauenturança: ⁊ yo mix-
to me alegro con recelo del eſquiuo
tormento que tu auſencia me ha d̃ cau-
ſar. Melibea. Por gran premio tienes
eſte Caliſto? Caliſto. Tengo lo por tan
to en verdad: que ſi Dios me dieſſe el
mayor bien que en la tierra hay: no lo
ternia por tanta felicidad. Mel. Pues
aun mas ygual galardon te dare yo ſi
perſeueras. Caliſto O bienauentura-
das orejas mias, que indignamente tã
gran palabra haueys oydo. Melibea.
Mas deſuenturadas, de q̃ me acabeys
de oyr: porque la paga ſera tan fiera,
qual mereſce tu loco atreuimiento: ⁊ el
intento de tus palabras ha ſeydo: como
de ingenio de tal hombre como tu, ha-
uer de ſalir para ſe perder en la virtud
de tal muger como yo. Vete, vete, d̃ ay
torpe: que no puede mi paciencia tole-
rar, que aya ſubido en coraçon huma-
no, comigo en illicito amor comunicar

su deleyte. Calist. Vete como aquel, con-
tra quien solamente la aduersa fortuna
pone su estudio con odio cruel. Sem-
pronio: Sempronio: Sempronio: dõde
esta este maldito? Sempro. Aqui estoy
señor curando destos cauallos. Calisto.
Pues como sales de la sala? Sẽ. Aba-
tiose el girifalte, ⁊ vine le a endereçar
en el alcandara. Cal. Assi los diablos te
ganẽ: assi por infortunio arrebatado pe
rezcas, o perpetuo intolerable tormen
to consigas: el qual en grado incompa-
rable mẽte la penosa y desastrada muer
te q̃ espero, traspasse. Anda: anda mal-
uado, abre la camara, ⁊ adereça la ca-
ma. Sem. Señor luego: hecho es. Ca.
Cierra la ventana, y dexa la tiniebla a-
cõpañar al triste: ⁊ al desdichado la ce-
guedad: mis pensamientos tristes no
son dignos de luz. O bienauenturada
muerte, aquella que desseada a los afli
gidos viene. O si viniessedes agora Cra
to y Galieno medicos: sentiriades mi
mal? O piedad celestial, inspira en el
Pleberio coraçon: porque sin esperan-
ça de salud, no embie el spiritu perdido
con el desastrado Pyramo, y la desdi-
chada Tisbe. Sem. Que cosa es? Calı.
Vete de ay no me hables: sino quiça

(ante de tiempo õ rauiosa muerte) mis
manos causaran tu arrebatado fin. Sẽ.
Yre, pues solo quieres padescer tu mal.
Ca. Vete con el diablo. Sem. No creo,
segun pienso, yr conmigo el que contigo
queda. O desuentura: o subito mal: qual
fue tan contrario acontescimiento: que
assi tã presto robo el alegria deste hom
bre? y lo que peor es, junto cõ ella el se-
so? Dexarle he solo, o entrare alla: si le
dexo, matarse ha: si entro alla, matar me
ha: quede se, no me curo: mas vale que
muera aquel a quiẽ es enojosa la vida,
que no yo que huelgo con ella: aun que
por al no desseasse biuir, sino por ver mi
Elicia, me deuria guardar de peligros.
Pero si se mata sin otro testigo: yo que
do obligado a dar cuenta õ su vida: quie
ro entrar: mas puesto q̃ entre, no quiere
consolaciõ, ni cõsejo: assaz es señal mor-
tal, no querer sanar. Cõ todo quiero le
dexar vn poco: desbraue, madure, que
oydo he dezir, que es peligro abrir, o a-
premiar las apostemas duras, porque
mas se enconan: este vn poco, dexemos
llorar al que dolor tiene: que las lagri-
mas y sospiros, mucho desenconan el
coraçõ dolorido: ⁊ aun si delãte me tie-
ne, mas comigo se encẽdera: que el sol,

mas arde, donde puede reberuerar: la vista a quien objecto no se ante pone cā sa: y quādo aquel es cerca aguzase: por esto quiero me sofrir vn poco: si entretanto se matare, muera: quiça con algo me quedare: que otro no se con que mudar el pelo malo: aunque malo es esperar salud en muerte agena: y quiça me engaña el diablo: y si muere, matarme han: e yran alla la soga, e el calderon. Por otra parte dizen los sabios, que es grande descāso a los afligidos tener con quien puedan sus cuytas llorar: y q̄ la llaga interior mas empesce. Pues en estos estremos en que estoy dudoso y perplexo: lo mas sano es entrar y sufrirle, y consolarle: porque aun que es possible sanar sin arte ni aparejo: mas ligero es guarecer por arte y por cura. Ca. Sēpronio. Sēp. Señor. Ca. Dame aca el laud. Semp. Señor ves lo aqui.

Qual dolor puede ser tal,
Que se yguale con mi mal.

Sem. Destemplado esta esse laud. Cal. Como templara el destēplado? Como sentira el armonia, aquel q̄ consigo esta tan discorde: aquel en quien la voluntad a la razō no obedesce: quien tiene dentro dl pecho aguijones: paz: guerra: tregua amor: enemistad: injurias: pecados: sospechas: todo a vna causa. Pero tañe y canta la mas triste cancion que sepas.

Aqui canta Sempronio.

Mira Nero de Tarpeya
A Roma como se ardia
Gritos dan niños y viejos
Y el de nada se dolia.

Calisto. Mayor es mi fuego: y menor la piedad de quien agora digo. Semp. No me engaño yo q̄ loco esta este mi amo. Calist. Que murmuras? Sem. No digo nada. Calist. Di lo que dizes no temas. Semp. Digo que como puede ser mayor el fuego que atormēta vn biuo que el que quemo tal ciudad y tanta multitud de gentes. Calisto. Como? yo te lo dire: mayor es la llama q̄ dura ochenta años que la que vn dia passa: y mayor la que quema vn anima: que la que quema cient mil cuerpos. Como de la aparencia a la existencia: como delo biuo a lo pintado: como de la sombra a lo real: tā ta differēcia hay del fuego que dizes al que me quema. Por cierto si el del purgatorio es tal mas querria que mi spiritu fuesse cō los delos brutos animales: que por medio de aquel yr ala gloria de

los santos. Semp. Algo es lo que yo di
go: a mas ha de yr este hecho: no basta
loco sino hereje. Calist. No te digo que
hables alto quando hablares. Que di=
zes? Semp. Digo que nunca Dios quie
ra tal: que es especie de heregia lo que
agora dixiste. Cal. Porque? Sem. Por
que lo que dizes contradize la christia=
na religion. Ca. Que me da a mi. Sem.
Tu no eres christiano? Cali. Yo? Meli=
beo soy: ⁊ a Melibea adoro: ⁊ en Meli=
bea creo: ⁊ a Melibea amo. Sē. Tu te
lo diras: como Melibea es grande no
cabe enel coraçō de mi amo: que por la
boca le sale a borbollones: no es mas
menester: bien se de que pie coxqueas:
yo te sanare. Cali. Increyble cosa pro=
metes. Sē. Antes facil. Que el comien
ço de la salud es conoscer hōbre la do=
lencia del enfermo. Cali. Qual consejo
puede regir lo que en si no tiene orden
ni consejo. Semp. Ha: ha: ha: este es el
fuego de Calisto? Estas son sus congo=
xas? Como si solamente el amor contra
el assentasse sus tiros. O soberano dios
quan altos son tus misterios. Quanta
premia pusiste en el amor: que es neces
sario turbacion en el amante: su limite
pusiste por marauilla: paresce al aman=

te q̄ atras quedan todos: todos passan:
todos rompen: pungidos ⁊ agarrocha=
dos como ligeros toros: sin freno saltā
por las barreras. Mandaste al hombre
por la muger dexar el padre y la madre:
agora no solo aq̄llos, mas a ti ⁊ a tu ley
desamparan como agora Calisto: del
qual no me marauillo pues los sabios:
los santos: los prophetas por ellas te
oluidaron. Ca. Sempronio. Sem. Se=
ñor. Cal. No me dexes. Semp. De otro
temple esta esta gayta. Cal. Que te pa=
resce de mi mal? Sē. Que amas a Me=
libea. Cal. Y no otra cosa. Semp. Har=
to mal es tener la voluntad en vn solo
lugar captiua. Cali. Poco sabes de fir=
meza. Sempro. La perseuerancia enel
mal: no es cōstancia: mas dureza o per=
tinacia la llamā en mi tierra: vosotros
los Philosophos de Cupido llamal=
da como quisierdes. Calist. Torpe co=
sa es mentir el que enseña a otro: pues
que tu te precias de loar a tu amiga E=
licia. Semp. Haz tu lo que bien digo: y
no lo q̄ mal hago. Cal. Que me repre=
uas? Sēp. Que sometes la dignidad del
hombre a la imperficion de la flaca mu=
ger. Calisto. Muger? O grossero: Dios
dios. Sē. Y assi lo crees o burlas? Cal.

Que burlo? Por dios la creo: por dios la confiesso: y no creo que hay otro soberano enel cielo: aunq̄ entre nosotros mora. Semp. Ha: ha: ha. Oystes q̄ blasphemia? vistes que ceguedad. Cal. De que te ries? Semp. Rio me que no pensaua que hauia peor inuencion de pecado que en Sodoma. Cal. Como? Sem. Porq̄ aquellos procurarō abominable vso con los angeles no conocidos: ⁊ tu con el que confiessas ser dios. Ca. Maldito seas q̄ hecho me has reyr: lo q̄ no pense ogaño. Sem. Pues que toda tu vida hauias de llorar? Calis. Si. Semp. Porq̄? Cali. Porq̄ amo aq̄lla ante quiē indigno me hallo: q̄ no la espero alcançar. Semp. O pusilanimo: o hideputa q̄ Nembrot: que magno Alexandre: los quales no solo del señorio del mundo: mas del cielo se juzgaron ser dignos. Cal. No te oy biē esso que dixiste: torna di lo no procedas. Semp. Dixe que tu que tienes mas coraçon q̄ Nembrot ni Alexandre: desesperas de alcançar vna muger: muchas de las quales en grandes estados constituydas se sometierō a los pechos y ressuellos de viles azemileros: ⁊ otras a brutos animales: no has leydo de Pasiphe con el toro: de

Minerua conel can? Ca. No lo creo hablillas son. Semp. Lo de tu abuela con el ximio hablillo fue? Testigo es el cuchillo d̄ tu abuelo. Ca. Maldito sea este necio ⁊ q̄ porradas dize. Sē. Escoziote? lee los historiales: estudia los philosophos: mira los poetas llenos estan los libros d̄ sus viles y malos exēplos: y de las caydas q̄ lleuaron los q̄ en algo como tu las reputarō. Oye a Salomō do dize q̄ las mugeres ⁊ el vino hazē a los hōbres renegar. Acōsejate cō Seneca ⁊ veras en q̄ las tiene: escucha a Aristotiles: mira a Bernardo gētiles ⁊ judios christianos y moros: todos enesta cōcordia estan. Pero lo dicho ⁊ lo que dellas dixere no te contezca error: de tomar lo en comū: q̄ muchas huuo ⁊ hay sanctas virtuosas y notables: cuya resplandesciēte corona quita el general vituperio. Pero destas otras quien te cōtaria sus mētiras: sus trafagos: sus cambios: su liuiandad: sus lagrimillas: sus alteraciones: sus osadias: q̄ todo lo que piensan osan sin d̄liberar: sus dissimulaciones: su lengua: su engaño, su oluido: su desamor su ingratitud: su inconstancia: su testimoniar: su negar: su reboluer: su presunciō: su vanagloria: su habitamiento: su locu-

ra:su desden: su sobervia: su subjecion:
su parleria: su golosina: su luxuria y su-
ziedad: su miedo: su atrevimiento: sus
hechizerias, sus embaymientos: sus es-
carnios: su deslenguamiento: su desver
guēça: su alcahueteria. Considera que
sesito esta debaxo de aquellas grandes
y delgadas tocas: que pensamientos so
aquellas gorgueras: so aquel fausto: so
aquellas largas y auctorizantes ropas
que imperficion, que aluañares debaxo
de templos pintados. Por ellas es di-
cho arma del diablo: cabeça de pecado:
destruycion de parayso. No has rezado
en la festividad de sant Juan do dize: E-
sta es la muger antigua malicia que a
Adam echo de los deleytes dl Paray
so: esta el linage humano metio enel in-
fierno: a esta menosprecio Helias pro-
pheta. &c. Cal. Di pues esse Adam: esse
Salomon: esse David: esse Aristotiles:
esse Virgilio: essos que dizes: como se
sometieron a ellas: soy mas que ellos:
Sem. A los que las vencieron querria
que me mētasses: que no a los q̄ dellas
fueron vēcidos. Huye de sus engaños:
sabes que hazen cosas que es difficil en
tenderlas: no tienen modos: no razon:
no intencion: por rigor encomiençan el

offrescimiento que de si quieren hazer.
A los que meten por los agujeros de-
nuestan en la calle: combidan: despiden:
llaman: niegan: señalan amor: pronun-
cian enemiga: ensañan se presto: apazi-
guā se luego: quieren q̄ adevinen lo que
quieren. O que plaga: que enojo: o que
hastio es conferir con ellas mas de aq̄l
breve tiempo q̄ aparejadas son a deley
te. Ca. Ves: mientras mas me dizes: y
mas inconvenientes me pones: mas la
quiero no se q̄ se es. Sē. No es este juy-
zio para moços segun veo q̄ no se saben
a razon someter: no se sabē administrar:
miserable cosa es pensar ser maestro el
q̄ nunca fue discipulo. Ca. Y tu q̄ sabes:
quien te mostro esto: Sē. Quiē: ellas: q̄
desque se descubren assi pierden la ver-
guença, q̄ todo esto y aun mas a los hō-
bres manifiestan. Pon te pues en la me
dida de honrra: piensa ser mas digno d
lo q̄ te reputas: q̄ cierto peor estremo
es dexar se hombre caer de su merescí-
miento, que poner se en mas alto lugar
que deve. C. Pues quien yo para esso:
Sēp. Quien: Lo primero eres hōbre: y
de claro ingenio: y mas a quiē la natura
doto de los mejores bienes q̄ tuvo: con
viene a saber: hermosura: gracia: grāde

ça de miembros: fuerça ligereza: y allen de desto fortuna medianamente partio cōtigo lo suyo en tal quantidad: que los bienes que tienes de dentro con los de fuera resplandescen: porque sin los bienes de fuera: de los quales la fortuna es señora: a ningūo acaesce enesta vida ser bienauenturado: y mas a constellacion de todos eres amado. Call. Pero no de Melibea: y en todo lo q̄ me has gloriado Sempronio: sin proporcion ni comparacion se auētaja Melibea. Mira la nobleza z antiguedad de su linage: el grandissimo patrimonio: el excellentissimo ingenio: las resplandescientes virtudes: la altitud z ineffable gracia: la soberana hermosura: d la qual te ruego me dexes hablar vn poco: porque haya algun refrigerio: Y lo que te dire sera d lo descubierto: que si de lo oculto yo hablarte supiera: no fuera necessario altercar tan miserablemente estas razones. Sem. Que mentiras y que locuras dira agora este captiuo d mi amo: Ca. Como es esso: Semp. Dixe que digas que muy grā plazer haure de lo oyr. Assi te medre dios como me sera agradable esse sermon. Ca. Que: Sem. Que assi me medre Dios como me sera gracioso de

oyr. Ca. Pues porque hayas plazer yo lo figurare por partes mucho por estenso. Sem. Duelos tenemos: esto es tras lo que yo andaua: de passarse haura ya esta importunidad. Cal. Comienço por los cabellos. Vees tu las maderas del oro delgado q̄ hilan en Arabia: mas lindos son: y no resplandescen menos: su longura hasta el postrer assiento de sus pies: despues crinados z atados con la delgada cuerda como ella se los pone: no ha mas menester para conuertir los hombres en piedras. Sem. Mas en asnos. Ca. Que dizes: Sem. Dixe q̄ essos tales no serā cerdas d asnos. Cal. Ved que torpe: y que cōparacion: Sem. Tu cuerdo C. Los ojos verdes: rasgados: las pestañas luenguas: las cejas delgadas: z alçadas: la nariz mediana: la boca pequeña: los dientes menudos y blancos: los labrios colorados y grossezuelos: el torno dl rostro poco mas luengo que redondo: el pecho alto: la redondez y forma de las pequeñas tetas quien te la podria figurar que se desespereza el hombre quando las mira: la tez lisa: lustrosa: el cuero suyo escuresce la nieue: la color mezclada qual ella la escogio para si. Semp. En sus treze se esta este

nescio. Cali. Las manos pequeñas en
mediana manera: de dulce carne acom
pañadas: los dedos luengos: las vñas
en ellos largas y coloradas: que paresç
cen rubies entre perlas. Aquella pro-
porcion que ver no puedo: sin duda por
el bulto de fuera juzgo incōparablemē-
te ser mejor que la que Paris juzgo en
tre las tres deesas. Semp. Has dicho?
Cal. Quan breuemēte pude. Sē. Pue-
sto que sea todo esso verdad: por ser tu
hombre eres mas digno. Cali. En que?
Semp. En que ella es imperfecta: por
el qual defecto dessea y apetesce a ti, y
a otro menor q̄ tu. No has leydo el phi-
losopho do dize. Assi como la materia
apetesce a la forma: assi la muger al va-
ron? Cal. O triste y quando vere yo esso
entre mi, y Melibea? Semp. Possible
es: y aun que la aborrescas quanto ago-
ra la amas, podria ser alcançando la: y
viendo la con otros ojos libres del en-
gaño en que agora estas. Cali. Con que
ojos? Semp. Con ojos claros. Calis. Y
agora con que la veo? Semp. Con ojos
de alinde: con que lo poco paresce mu-
cho: y lo pequeño grande. Y porque no
te desesperes yo quiero tomar esta em
presa de cumplir tu desseo. Cal O dios

te de lo que desseas: que glorioso me es
oyrte: aunque no espero que lo has de
hazer. Sem. Antes lo hare cierto. Cal.
Dios te consuele, el jubon de brocado
que ayer vesti Sēpronio, viste te lo tu.
Sem. Prospere te Dios por este, y por
otros muchos mas que me daras. De
la burla yo me lleuo lo mejor: con todo
si destos aguijones me da: traer ge la he
hasta la cama: bueno ando: haze lo esto
que me dio mi amo: que sin merced im-
possible es obrarse bien ninguna cosa.
Cali. No seas agora negligente. Sem.
No lo seas tu: que impossible es hazer
sieruo diligente el amo perezoso. Cali.
Como has pensado de hazer esta pie-
dad? Sempronio. Yo te lo dire. Dias ha
grandes que conosco en fin desta vezin
dad vna vieja barbuda que se dize Ce-
lestina: hechizera: astuta: sagaz en quan-
tas maldades hay, entiendo q̄ passan de
cinco mil los vigos q̄ se hā hecho y des-
echo por su auctoridad en esta ciudad: a
las duras peñas promouera y prouocara
a luxuria si quiere. Ca. Podra la yo ha
blar? S. Yo te la traere hasta aca: por en-
so aparejate: sey le gracioso: sey le fran-
co: estudia miētra voy pa le dzir tu pena
tābien como ella te dara el remedio. C.

y a tardas. Semp. Ya voy: quede dios
contigo. Calist. Y contigo vaya. O todo
poderoso, perdurable Dios: tu q̃ guias
los perdidos: ⁊ a los reyes orientales
por el estrella precedēte a Belem tru-
xiste: ⁊ en su patria los reduxiste: humil
mente te ruego q̃ guies a mi Sempro-
nio en manera que conuierta mi pena y
tristeza en gozo: ⁊ yo indigno merezco
venir enel desseado fin. Cel. Albricias
albricias Elicia. Sēpronio sempronio.
Eli. ce: ce: ce. Celest. Porq̃? Eli. Porq̃
esta aqui Crito. Cele. Mete lo enla ca-
marilla delas escobas: presto: dile que
viene tu primo, y mi familiar. Eli. Crito
retraete ay: mi primo viene, perdida
soy. Cri. Plaze me no te cōgoxes. Sē.
Madre bēdita q̃ desseo traygo: gracias
a dios q̃ te me dexo ver. Cel. Hijo mio:
rey mio: turbado me has: no te puedo
hablar: torna y dame otro abraço: y tres
dias podiste estar sin vernos. Elicia, eli
cia, cata le aqui Elicia. A quien madre?
Cele. A Sempronio. Eli. Ay triste, sal
tos me da el coraçon: y que es del? Cel.
Ves le aqui, ves le: yo me le abraçare,
q̃ no tu. Eli. Ay maldito seas traydor:
postema y landre te mate: ⁊ a manos de
tus enemigos mueras: y por crimines

dignos de cruel muerte en poder de ri-
gurosa justicia te veas: ay ay. Sēp. Ha:
ha: ha: que es mi Elicia: de que te con-
goxas? El. Tres dias ha que no me ve-
es: nunca dios te vea: nunca Dios te cō
suele ni visite. Guay dela triste que en ti
tiene su esperāça y el fin de todo su biē.
Sem. Calla señora mia: tu piensas que
la distancia del lugar es poderosa de a-
partar el entrañable amor y el fuego q̃
esta en mi coraçō: do yo vo comigo vas:
comigo estas: no te aflijas ni atormen-
tes mas d̃lo que yo he padescido: mas
di, que passos suenā arriba? Eli. Quien?
vn mi enamorado. Sēp. Pues creo lo.
Eli. A la he verdad es: sube alla y verlo
has. Sē. Voy. Cel. Anda aca dexa essa
loca que es liuiana: y turbada de tu au-
sencia: sacas la agora de seso: dira mil
locuras: ven y hablemonos no d̃xemos
passar el tiempo en balde. Sem. Pues
quien esta arriba? Ce. Quies lo saber?
Sem. Quiero. Cele. Una moça que me
encomēdo vn frayle. Sem. Que frayle
Cel. No lo procures. Sempro. Por mi
vida madre, que frayle? Cel. Porfias:
el ministro el gordo. Sem. O desuentu-
rada y que carga espera. Celest. Todo
lo lleuamos: pocas mataduras has tu

visto en la barriga. Sē. Mataduras no
mas petreras si. Ce. Ay burlador. Sē.
Dexa si soy burlador ⁊ muestra me la. E-
licia. Ya don maluado ver la querias:
los ojos se te salten que no te basta a ti
vna ni otra: anda verla, y dexame a mi
para siempre. Semp. Calla vida mia, y
enojas te: que ni quiero ver a ella ni a
otra muger nascida, a mi madre quiero
hablar: y quedate a Dios. Eli. Anda, an
da vete desconoscido: y esta otros tres
años q̄ no me bueluas a ver. Sem. Ma
dre mia bien ternas confiança, y cree-
ras q̄ no te burlo. Toma el manto ⁊ va-
mos: que por el camino sabras lo: que si
aqui me tardasse en dezir impidiria tu
prouecho, ⁊ el mio. Cel. Vamos. Elicia
queda te a Dios: cerra la puerta: a dios
paredes. Sem. O madre mia todas co-
sas dexadas aparte: solamente sey aten
ta ⁊ imagina lo que te dire: y no derra-
mes el pensamiēto en muchas partes:
que quien junto en diuersos lugares lo
pone: en ninguno lo tiene: sino por caso
determina lo cierto: quiero que sepas
de mi lo que no has oydo. Y es que ja-
mas pude despues que mi se cōtigo pu
se: dessear biē de que no te cupiesse par-
te. Celesti. Parta Dios hijo de lo tuyo

contigo: que no sin causa lo hara: si quie
ra porque has piedad desta pecadora d̄
vieja. Pero di no te detengas que la a-
mistad que entre ti ⁊ mi se afirma no ha
menester preambulos: ni corelarios ni
aparejos para ganar voluntad. Abre-
uia y ven al hecho: que vanamente se di
ze por muchas palabras lo que por po-
cas se puede entender. Semp. Assi es.
Calisto arde en amores de Melibea:
de ti y de mi tiene necessidad: pues jun-
tos nos ha menester: juntos nos apro-
uechemos: q̄ conoscer el tiempo y vsar
el hombre de la oportunidad haze a los
hombres prosperos. Celesti. Bien has
dicho: al cabo estoy: basta para mi me-
cer el ojo. Digo que me alegro destas
nueuas como los cirujanos de los des-
calabrados: y como aquellos dañan en
los principios las llagas y encarecē el
prometimiento de la salud: assi entien-
do yo hazer a Calist. alargarle he la cer
tinidad del remedio: porque como di-
zen: el esperança luenga aflige el cora-
çon: y quanto el la perdiere: tanto se la
promete: bien me entiendes. Sempro.
Callemos que a la puerta estamos y co
mo dizen: las paredes han oydos. Cele
stina. Llama. Sempro. Tha: tha: tha.

Ca. Parmeno. Par. Señor. Call. No oyes maldito, sordo? Par. Que es señor? Ca. A la puerta llamã: corre. Par. Quiẽ es? Sẽ. Abre a mi y a esta dueña. Par. Señor, Sẽpronio y vna puta vieja alcoholada dauan aquellas porradas. Cal. Calla, calla maluado q̃ es mi tia: corre: corre abre: siẽpre lo vi: q̃ por huyr hombre de vn peligro cae en otro mayor. Por encubrir yo este hecho de Parmeno (a quien amor o fidelidad: o temor pusierõ freno) cay en indignaciõ desta q̃ no tiene menor poderio en mi vida que Dios. Par. Porque señor te matas? porque señor te congoxas? y tu piensas que es vituperio enlas orejas desta el nombre q̃ le llame? no lo creas q̃ assi se glorifica en le oyr como tu quãdo dizen: diestro cauallero es Calisto: y de mas desto es nombrada: y por tal titulo conocida. Si entre cient mugeres va: y alguno dize puta vieja: sin ningun empacho luego buelue la cabeça y respõde con alegre cara. Enlos cõbites: enlas fiestas: enlas bodas: enlas confradias: enlos mortuorios: ẽ todos los ayuntamientos de gentes cõ ella passan tiẽpo: si passa por cabe los perros aquello suena su ladrido: si esta cerca

las aues: otra cosa no cantã si cerca los ganados: balando la pregonan: si cerca las bestias: rebuznando dizen puta vieja: las ranas de los charcos otra cosa no suelẽ mẽtar: si va entre los herrores aquello dizen sus martillos: carpinteros y armeros: herradores: caldereros arcadores. Todo officio de instrumento forma enel ayre su nombre. Cantanla los carpinteros: peynanla los peynadores: texedores: labradores en las huertas: en las aradas: en las viñas: en las segadas con ella passan el afan cotidiano: al perder en los tableros luego suenan sus loores: todas cosas q̃ son hazen, ado quiera q̃ ella esta el tal nombre representan. O q̃ encomẽdador de hueuos assados era su marido. Que quieres mas, sino q̃ si vna piedra topa con otra: luego suena puta vieja. Calis. E tu como lo sabes, y la conoces? Par. Saber lo has. Dias grandes son passados que mi madre muger pobre moraua en su vezindad: la qual rogada por esta Celestina me dio a ella por seruiente: aunq̃ ella no me conosce por lo poco que la serui: ⁊ por la mudança que la edad ha hecho. Calist. De que la seruias? Par. Señor yua a la plaça ⁊ traya le de co-

mer: y acompañauala: suplia en aquellos menesteres q̃ mi tierna fuerça bastaua: pero d̃ aquel poco tiempo que le serui recogio la nueua memoria lo que la vieja no ha podido quitar. Tiene esta buena dueña al cabo de la ciudad alla cerca d̃ las tenerias en la cuesta del rio vna casa apartada, medio cayda, poco compuesta y menos abastada. Ella tenia seys officios: conuiene a saber: labrandera, perfumera, maestra de hazer afeytes, y de hazer virgos, alcahueta, y vn poquito hechizera. Era el primero officio cobertura de los otros: so color del qual muchas moças destas siruiẽtas entrauan en su casa a labrarse: z a labrar camisas: gorgueras y muchas cosas: ninguna venia sin torrezno, trigo, harina, o jarro de vino: y las otras prouisiones que podian a sus amos hurtar y aun otros hurtillos de mas calidad alli se encubrian. Assaz era amiga d̃ estudiantes, y despenseros, y moços de abades: a estos vendia ella aquella saugre innocente de las cuytadillas: la qual ligeramente auenturauan en esfuerço de la restitucion que ella les prometia. Subio su hecho a mas: que por medio de aquellas communicaua cõ las mas

encerradas hasta traer a execucion su proposito. Y aquestas en tiempo honesto, como estaciones, processiones d̃ noche: missas del gallo, missas del alua: z otras secretas deuociones. Muchas encubiertas vi entrar en su casa: tras ellas hombres descalços, contritos y reboçados, desatacados, que entrauan alli a llorar sus pecados. Que trafagos si piensas, traya: Hazia se fisica de niños: tomaua estambre de vnas casas, y daua le a hilar en otras: por achaque de entrar en todas: las vnas madre aca, las otras madre aculla: cata la vieja: ya viene el ama de todas muy conoscida. Con todos estos afanes nunca passaua sin missa ni bisperas: ni dexaua monesterios de frayles ni de monjas: esto porq̃ alli hazia ella sus alleluyas y conciertos: z en su casa hazia perfumes, falsaua estoraques, menjuy, animes, ambar, algalia, poluillos, almizques, mosquetes. Tenia vna camara llena de alambiques, de redomillas, de barrilejos, de barro, de vidrio, de arambre, y d̃ estaño, hechos de mil faciones: hazia solimã, afeytes cozidos, argẽtadas, bujelades, cerrillas, lanillas, vnturillas, lustres, luẽtores, clarimentes, aluarinos, z otras

aguas de rostro: de rasuras, de gamo-
nes, de corteza de espātalobos, de tra-
gunzina, de hieles, de agraz, de mosto,
destilados y açucarados. Adelgazaua
los cueros con çumo de limones, con
turuino, con tuetano de corço y de gar-
ça: y otras confaciones. Sacaua agua
para oler de rosas, de azahar, de jazmi-
nes, de treuol, de madre selua, y claue-
llinas mosquetadas, y almizcladas pol-
uorizadas con vino. Hazia lexia para en
ruuiar de sarmientos, de carasca, de
centeno, de marrubios: con salitre, con
alūbre, y mile folia, y otras diuersas co-
sas. Y los vntos, y mantecas que tenia
es hastio de dezir, de vaca, de osso, de
cauallos, de camellos, de culebras, y de
conejo, de vallena, de garça, y de alca-
rauan, de gamo, y de gatomontes: y de
texon, de harda, de erizo, đ nutria. Apa-
rejos para baños esto es vna marauilla
de las yeruas ⁊ rayzes que tenia en el
techo de su casa colgadas, mançanilla:
y romero, maluauiscos, culantrillo, co-
ronilla, flor de sauco, y đ mostaza, esplie-
go, y laurel blanco, tortarosa, y gamo-
nilla, flor saluage, y higueruela: pico de
oro y hojatinta. Los azeytes que saca-
ua para el rostro no es cosa de creer.

Destoraq̄ y de jazmin, de limon, đ pepi-
tas đ violetas, đ menjui, de alfocigos, đ
piñones, de granillo de açofeysas, đ ne-
guilla, đ atramuces, de arueias, y de ca-
rillas, de yerua paxarera: y vn poquillo
đ balsamo tenia ella en vna redomilla q̄
guardaua para aq̄l rascuño q̄ tiene por
las narizes. Esto đ los virgos, vnos ha-
zia de vexiga: y otros curaua de punto.
Tiene en vn tabladillo en vna caxuela
pintada, vnas agujas đlgadas de pelle
jeros ⁊ hilos de seda encerados: y col-
gadas alli rayzes đ hojaplasma y fuste
sanguineo: cebolla albarrana ⁊ cepaca-
uallo: hazia con esto marauillas: que
quādo vino por aqui el Embaxador frā-
ces: tres vezes vendio por virgen vna
criada q̄ tenia. Ce. Assi pudiera ciento.
Par. Si sancto Dios: y remediaua por
caridad muchas huerfanas ⁊ erradas q̄
se encomendauan a ella. Y en otro apar
tado tenia para remediar amores y pa
se querer bien. Tenia huessos de cora-
çon de cieruo, lengua đ biuora, cabeças
de codornizes, sesos de asno, tela de ca-
uallo, mantillo de niño, haua morisca, a
guja marina, soga đ ahorcado, flor đ ye-
dra, espina đ erizo, pie de texon granos
đ helecho, la piedra del nido del aguila,

y otras mil cosas. Venian a ella muchos hombres y mugeres: z a vnos demandaua el pan do mordian: a otros de su ropa: a otros ḋ sus cabellos: a otros pintaua en la palma letras con açafran a otros con bermellon: a otros daua vnos coraçones de cera llenos de agujas quebradas: otras cosas en barro y en plomo hechas muy espantables al ver. Pintaua figuras: dezia palabras en tierra: quien te podria dezir lo q̃ esta vieja hazia: y todo era burla y mentira. Cal. Bien esta Parmeno dexalo para mas oportunidad: assaz soy ḋ ti auisado tengo te lo en grã: no nos detengamos: que la necessidad desecha la tardança. Oye, aquella viene rogada: espera mas q̃ deue: vamos no se indigne: yo temo, y el temor reduze a la memoria z a la prouidencia despierta: sus vamos proueamos: pero ruego te Parmeno, la embidia de Sempronio q̃ en esto me sirue, y complaze no ponga impedimento en el remedio de mi vida: q̃ si para el huuo jubon: para ti no faltara sayo: ni pienses que tengo en menos tu consejo, y auiso, q̃ su trabajo, z obra: como lo espiritual sepa yo q̃ preceda a lo corporal: y puesto que las bestias corporalmente trabajen mas que los hombres: por esso son pensadas y curadas: pero no amigos dellas: en tal diferencia seras comigo en respecto de Sempronio: y so secreto sello pospuesto el dominio por tal amigo a ti me concedo. Par. Quexome señor de la duda de mi fidelidad y seruicio por los prometimientos y amonestaciones tuyas. Quando me viste señor embidiar: o por ningun interesse ni ressabio tu prouecho estorcer: Cali. No te escandalizes: q̃ sin duda tus costumbres y gẽtil criança en mis ojos ante todos los que me siruen estan: mas como en caso tan arduo do todo mi bien y vida pẽde: es necessario proueer: proueo a los acontescimientos: como quiera que creo que tus buenas costũbres sobre todo buen natural sea principio del artificio. Y no mas: sino vamos a ver la salud. Celestina. Passos oygo: aca descienden: haz Sempronio que no lo oyes. Escucha, y dexa me hablar lo que a ti, y a mi me conuiene. Sempronio. Habla. Celestina. No me congoxes ni me importunes: que sobre cargar el cuydado es aguijar al animal congoxoso. Assi sientes la pena de tu amo Calisto: que paresce

que tu eres el y el tu: y q̃ los tormentos son en vn mismo subjecto. Pues cree que yo no vine aca por dexar este pleyto indeciso: o morir en la demanda. Ca. Parmeno detente: ce escucha que hablan estos: veamos en que viuimos. O notable muger: o bienes mundanos indignos de ser posseydos de tan alto coraçon. O fiel y verdadero Sempronio. Has visto mi Parmeno: oyste: tengo razon: que me dizes rincon de mi secreto: y consejo y anima mia. Par. Protestando mi innocencia a la primera sospecha: y cumpliẽdo con la fidelidad: porq̃ me concediste hablare: oye me y el afecto no te ensorde: ni la esperança del deleyte te ciegue. Template y no te apressures: que muchos con cobdicia de dar enel fiel yerran el blanco. Aunq̃ soy moço cosas he visto assaz: y el seso y la vista de las muchas cosas: demuestran la esperiẽcia: de verte o de oyrte descender por la escalera parlan lo que estos han dicho: en cuyas falsas fingidamente han dicho: en cuyas falsas palabras pones el fin de tu desseo. Sem. Celestina, ruynmente suena lo que Parmeno dize. Celest. Calla que para mi santiguada do vino el asno ver na el albarda: dexa me tu a Parmeno

que yo te le hare vno de nos: y de lo que huuieremos demos le parte: q̃ los bienes si no son comunicados no son bienes. Ganemos todos, partamos todos, holguemos todos, yo te lo traere mãso y benigno a picar el pan enel puño: y seremos dos a dos, y como dizen tres al mohino. Ca. Sempronio. Sem. Señor. Cal. Que hazes llaue de mi vida: abre: o Parmeno ya la veo: sano soy biuo soy. Mira que reuerenda persona, que acatamiẽto por la mayor parte por la philosomia es conoscida la virtud interior. O vejez virtuoso, o virtud enuejecida: o gloriosa esperãça d̃ mi d̃sseado fin. O fin de mi deleytosa esperança, o salud de mi passion, reparo de mi tormento, regeneracion mia, biuificacion de mi vida, resurrecion de mi muerte: d̃sseo llegar a ti, codicio besar essas manos llenas de remedio: la indignidad de mi persona lo embarga: dende aqui adoro la tierra que huellas, y en tu reuerẽcia la beso. Cel. Sempronio, de aq̃llas biuo yo: los huessos que yo roy piensa este necio de tu amo d̃ darme a comer: pues al le sueño: al freyr lo vera: dile q̃ cierre la boca y comience a abrir la bolsa: q̃ de las obras dudo quanto mas de

C

las palabras: xo q̃ te estrego asna coxa: mas hauia de madrugar. Par. Guay de orejas que tal oyen: perdido es quien tras perdido anda. O Calisto desauenturado, abatido, ciego: ⁊ en tierra esta adorãdo la mas antigua puta tierra que refregaron sus espaldas en todos los burdeles: deshecho es, vencido es: no es capaz de ninguna redẽcion, ni consejo, ni esfuerço. Ce. Que dezia la madre: paresceme que pensaua que le ofrescia palabras por escusar galardõ. Sẽ. Assi lo senti. Ce. Pues ven comigo, trae las llaues, q̃ yo sanare su duda. Sem. Bien harias, y luego vamos: que no se deue dexar crescer la yerua entre los panes, ni la sospecha en los coraçones delos amigos, sino alimpiar luego cõel escardilla delas buenas obras. Calis. Astuto hablas, vamos, y no tardemos. Celesti. Plazeme Parmeno, que hauemos hauido oportunidad para que conozcas el amor mio contigo, y la parte que en mi immerito tienes: y digo immerito, por lo que te he oydo dezir, de que no hago caso: porque virtud nos amonesta a sufrir las tentaciones, y no dar mal por mal: y especial, quando somos tentados por moços, y no bien astutos enlo mũdano: en que con necia lealtad pierden a si, ⁊ a sus amos, como agora tu a Calisto: bien te oy: y no pienses que el oyr con los otros exteriores sentidos mi vejez haya perdido: que no solo lo q̃ veo oyo y conozco, mas aun lo intrinseco conlos intellectuales ojos penetro. Has de saber Parmeno, q̃ Calisto anda de amor quexoso: y no lo juzgues por esso por flaco: q̃ el amor imperuio todas las cosas vence: y sabe si no lo sabes, q̃ dos cõclusiones sõ verdaderas. La primera: que es forçoso el hombre amar la muger: y la muger al hõbre. La. ij. q̃ el q̃ verdaderamẽte ama, es necessario q̃ se turbe cõ la dulçura d'l soberano deleyte, q̃ por el hazedor d' las cosas fue puesto: porque l linage delos hõbres se perpetuasse, sin lo qual perescería. Y no solo enla humana especie, mas en los peces, en las bestias, en las aues, en las reptilias: ⁊ en lo vegetatiuo, algunas plantas han este respecto: si sin interposicion de otra cosa en poca distancia de tierra estan puestas: en q̃ hay determinaciõ de herbolarios ⁊ agricultores, ser machos y hembras: que diras a esto Parmeno, neçuelo: loquito: angelito: perlica: simplezito: lobitos en tal gesto: llegate aca putico:

que no sabes nada del mundo ni de sus deleytes. Mas rauia mala me mate si te llego a mi aunque vieja: la boz tienes ronca: las baruas te apuntan: mal sossegadilla deues tener la punta de la barriga. Par. Como cola de alacran. Celes. Y aun peor: que la otra muerde sin hinchar: y la tuya hincha por nueue meses. Par. Hy: hy: hy. Cele. Ries te, landrezilla hijo. Par. Calla madre no me culpes: ni me tengas aunque moço por insipiēte: amo a Calisto porq̄ le deuo fidelidad por criança, por beneficios, por ser del bien honrrado, y bien tratado: q̄ es la mayor cadena que el amor del seruidor al seruicio del señor prende: quanto lo contrario aparta, veo lo perdido: y no ay cosa peor que yr tras desseo sin esperança de buen fin: ꝛ especial pēsando remediar su hecho tan arduo y difficil: con vanos consejos, y necias razones de aquel bruto de Sempronio: que es pensar sacar aradores a pala de açadon: no lo puedo sufrir: digo lo, y lloro. C. Parmeno, tu no vees q̄ es necedad, o simpleza llorar por lo q̄ con llorar no se puede remediar? P. Por esso lloro: q̄ si con llorar fuesse possible traer a mi amo el remedio: tan grāde seria el placer de la tal esperança, q̄ de gozo no podria llorar: pero assi perdida ya toda la esperāça: pierdo el alegria y lloro. Cel. Lloras sin prouecho: por lo que llorando estoruar no podras ni sanar lo presumas: a otros no ha acōtecido esto Parmeno? Parm. Si, pero a mi amo no lo querria doliēte. Cel. No lo es: mas aunque fuesse doliente podria sanar. Par. No curo de lo que dizes: porq̄ en los bienes mejor es el acto q̄ la potencia: ꝛ en los males mejor es la potencia que el acto: assi q̄ mejor es ser sano, que poder lo ser: y mejor es poder ser doliēte que ser enfermo por acto. Y por tāto es mejor tener la potēcia en el mal, q̄ el acto. Cel. O maluado, como que no se te entiēde, tu no sientes su enfermedad: que has dicho hasta agora? de q̄ te quexas: pues burla, o di por verdad lo falso, y cree lo que quisieres: q̄ el es enfermo por acto: ꝛ el poder ser sano es en mano desta flaca vieja. Par. Mas desta flaca puta vieja. C. Putos dias biuas vellaquillo, y como te atreues. Par. Como te conozco. Cel. Quien eres tu? Parm. Quiē? Parmeno el hijo de Alberto tu compadre, que estuue contigo vn poco de tiēpo: que te me dio mi madre quan-

do morauas a la cuesta del rio cerca de las tenerias. Celestin. Jesu, jesu, jesu y tu eres Parmeno hijo de la Claudina? Par. Ala he yo. Cel. Pues fuego mal te queme, q̃ tan puta vieja era tu madre como yo: porq̃ me persigues Parmenico? es el? El es por los sanctos de Dios: allegate aca a mi: ven aca que mil açotes y puñadas te di eneste mundo: e otros tantos besos. Acuerdas te quando dormias a mis pies loquito? Parm. Si en buena fe: e algunas vezes aunque era niño me subias ala cabecera y me apretauas contigo: y porque olias a vieja me buy de ti. Cel. Mala landre te mate: y como lo dize el desuergonçado. Dexadas burlas y passatiempos, oye agora mi hijo e escucha: q̃ aunque a vn fin soy llamada, a otro soy venida: e aũque contigo me haya hecho de nueuas, tu eres la causa. Hijo bien sabes como tu madre que Dios haya, te me dio biuiendo tu padre: el qual como de mi te fuyste, con otra ansia no murio, sino con la incertidumbre de tu vida y persona: por la qual ausencia algunos años de su vejez, sufrio angustiosa y cuydadosa vida: e al tiempo que della passo, embio por mi: e en su secreto te me encargo, y me dixo sin otro testigo, sino aquel que es testigo de todas las obras y pensamientos: y los coraçones e entrañas escudriña: al qual puso entre el y mi: que te buscasse e allegasse, e abrigasse. Y quando de cumplida edad fuesses, tal que en tu biuir supiesses tener manera y forma, te descubriesse adonde dexo encerrada tal copia de oro y plata, que basta mas que la renta de tu amo Calisto. Y porque se lo prometi, con mi promessa lleuo descanso: y la fe es de guardar mas que alos biuos a los muertos, que no pueden hazer por si. En pesquisa y seguimiento tuyo he gastado assaz tiempo, y cantias: hasta agora que ha plazido a aquel que todos los cuydados tiene, y remedia las justas peticiones, y las piadosas obras endereça, que te hallasse aqui donde solos ha tres dias que se que moras: sin duda dolor he sentido: porque has tantas partes vagado y peregrinado: que ni has hauido prouecho, ni ganado deudo, ni amistad: que como Seneca dixo, Los peregrinos tienen muchas posadas, y pocas amistades: porque en breue tiempo con ninguno pueden firmar amistad. Y el que esta en muchos cabos, esta en ninguno:

ni puede aprouechar el manjar a los cuerpos, que en comiendo se lança: ni a cosa que mas la sanidad impida, que la diuersidad, y mudança, ꝛ variaciō delos manjares: y nunca la llaga viene a cicatrizar, en la qual muchas medecinas se tientan: ni conualesce la planta que muchas vezes es traspuesta: y no ay cosa tan prouechosa que en llegando aproueche: por tanto mi hijo, dexa los impetus de la iuuētud, y torna te con la doctrina de tus mayores ala razon: reposa en alguna parte: y donde mejor que en mi voluntad: en mi animo: en mi consejo: a quien tus padres te remitierō: ꝛ yo assi como verdadera madre tuya te digo: so las maldiciones que tus padres te pusieron si me fuesses inobediēte, q̄ por el presente sufras, y siruas a este tu amo que procuraste, hasta en ello ver otro consejo mio: pero no con necia lealtad: proponiēdo firmeza sobre lo mouible: como son estos señores deste tiempo: y tu gana amigos, que es cosa durable: ten con ellos constancia, no biuas en flor, dexa los vanos prometimientos de los señores, los quales dessecan la substancia de sus siruiētes con huecos, ꝛ vanos prometimientos: como la sanguisuela sacā la sangre: y desagradescē: injurian, oluidan seruicios, niegan galardon. Guay de quien en palacio enuejece: como se escriue dela probatica piscina: que de ciento que entrauā sanaua vno. Estos señores deste tiempo mas aman a si que a los suyos: y no yerran. Los suyos ygualmēte lo deuen hazer: perdidas son las mercedes, las magnificencias, los actos nobles, cada vno destos captiua, y mezquinamente procura su interesse con los suyos, pues aquellos no deuen menos hazer como sean en facultades menores: si no biuir a su ley: digo lo hijo Parmeno, porque este tu amo como dizen, me paresce rōpenecios: de todos se quiere seruir sin merced: mira biē, creeme: en su casa cobra amigos q̄ es el mayor precio mundano: que con el no pienses tener amistad: como por la differencia delos estados, o cōdiciones pocas vezes cōtesca. Caso es ofrescido, como sabes en que todos medremos, y tu por el presente te remedies: que lo al que te he dicho guardado te esta a su tiempo: y mucho te aprouecharas siendo amigo de Sempronio. Parmeno. Celestina todo tremo en oyrte: no se que haga, perplexo

estoy: por vna parte te tẽgo por madre,
por otra a Calisto por amo: riqueza dés-
seo: pero quien torpemente sube alo al-
to: mas ayna cae que subio: no querria
bienes mal ganados. Ce. Yo si. A tuer-
to o a derecho nuestra casa hasta el te-
cho. Par. Pues yo con ellos no biui-
ria contento: tengo por honesta cosa la
pobreza alegre: ⁊ aun mas te digo, que
no los que poco tienẽ son pobres: mas
los que mucho dessean: y por esto aunq̃
mas digas no te creo enesta parte: que-
rria passar la vida sin embidia: los yer-
mos, y asperezas sin temor, el sueño sin
sobresalto, las injurias con respuestas,
las fuerças sin denuesto, las premias
con resistencia. Cele. O hijo muy bien
dizen que la prudencia no puede ser si-
no enlos viejos: y tu mucho moço eres.
Parm. Mucho mas segura es la man-
sa pobreza. Celesti. Mas di como ma-
yor: que la fortuna ayuda a los osados:
que demas desto, quien es que tenga
bienes enla republica, que escoja biuir
sin amigos: pues loado dios bienes tie-
nes, ⁊ no sabes que has menester ami-
gos para los cõseruar: y no pienses que
tu priuança con este señor te haze segu-
ro: q̃ quanto mayor es la fortuna, tanto

es menos segura: y por tanto enlos in-
fortunios el remedio es a los amigos.
Y adõde puedes ganar mejor este deu-
do, que donde las tres maneras de ami
stad concurren: Conuiene a saber: por
bien, y prouecho, ⁊ deleyte: Por bien,
mirar la voluntad de Sempronio con-
forme a la tuya, y la gran similitud que
tu ⁊ el enla virtud teneys. Por proue-
cho, enla mano esta si soys concordes.
Por deleyte, semejable es como seays
en edad dispuestos para todo linage de
plazer en que mas los moços q̃ los vie
jos se juntan: assi como para jugar, pa-
ra vestir, para burlar, para comer, ⁊ be-
uer: para negociar los amores juntos
de cõpañia. O si quisiesses tu Parme-
no, que vida gozariamos. Sempronio
ama a Elicia prima de Areusa. Parm.
De Areusa? Cele. de Areusa. Par. De
Areusa hija de Eliso? Cel. De Areusa
hija de Eliso. Par. Cierto? Ce. Cierto.
Par. Marauillosa cosa es. Cel. Pero
bien te paresce. Parm. No cosa mejor.
Ce. Pues tu buena dicha quiere, aqui
esta quien te la dara. Par. Mia fe ma-
dre no creo a nadie. Celest. Estremo es
creer a todos: ⁊ yerro no creer a nin-
guno. Par. Digo que te creo: pero no

me atreuo:dexa me. Cel. O mezquino, de enfermo coraçon es no sufrir el biẽ. Da dios hauas a quien no tiene quixadas. O simple, diras que adonde ay menor entendimiento hay mayor fortuna: y donde mas discreciõ, alli es menor la fortuna:dichas son. Par. O Celestina, oydo he a mis mayores que vn exemplo de luxuria, o auaricia mucho mal haze: y que con aquellos deue hombre conuersar que le hagan mejor, y aquellos dexar, a quien el mejor piensa hazer:y Sempronio en su exemplo no me hara mejor: ni yo a el sanare su vicio: y puesto que yo a lo que dizes me incline, solo yo querria saberlo:porque alomenos por exemplo fuesse oculto el pecado. Y si hombre vencido del deleyte va cõtra la virtud:no se atreua ala honestidad. Cel. Sin prudẽcia hablas: que de ninguna cosa es alegre possession sin cõpañia:no te retraygas, ni amargues: que la natura huye lo triste, y apetece lo deleytable. El deleyte es con los amigos enlas cosas sensuales, z especial en recontar las cosas de amores, y comunicarlas. Esto hize: estotro me dixo, tal donayre passamos, de tal manera la tome, assi la bese, assi me mordio, assi la abrace, assi se allego. O que habla, o que gracia, o que juegos, o q̃ besos. Vamos alla, boluamos aca, ande la musica, pintemos motes, cantemos cãciones, hagamos inuenciones, z justemos, que cimera sacaremos, o que letra: ya va ala missa, mañana saldra, rondemos su casa, mira su carta, vamos de noche, ten me la escala, guarda la puerta, como te fue: cata el cornudo, sola la dexa, dale otra buelta, tornemos alla: y para esto Parmeno, ay deleyte sin cõpañia: ala he ala he: el que las sabe las tañe: este es el deleyte: que lo al, mejor lo hazen los asnos enel prado. Parm. No querria, madre, me combidasses a consejo con amonestacion de deleyte, como hizieron los que caresciendo de razonable fundamento, opinando hizieron sectas embueltas en dulce veneno para caçar, y tomar volũtades delos flacos, y cõ poluos de sabroso afecto cegaron los ojos dela razon. Cel. Que es razon loco: que es afecto asnillo: la discrecion que no tienes lo determina: y dela discrecion mayor es la prudencia: y la prudencia no puede ser mas que enlos viejos, y los ancianos somos llamados padres: y los buenos padres muy bien a-

consejan a sus hijos: ⁊ especial yo a ti, cuya vida y honrra mas que la mia dessseo: y quando me pagaras tu esto: pues nunca a los padres, ⁊ a los maestros puede ser hecho seruicio ygualmente. Parm. Todo me recelo madre de recebir dubdoso cõsejo. Celesti. No quieres: pues dezir te he lo que dize el Sabio. Al varon que cõ dura ceruiz al que le castiga menosprecia, arrebatado quebrantamiẽto le verna, y sanidad ninguna le conseguira. Y assi Parmeno me despido de ti, y de aq̃ste negocio. Par. Muy ensañada esta mi madre: dubda grande tengo en su consejo: yerro es no creer, ⁊ culpa creer lo todo. Mas humano es confiar: mayormente en esta que interesse promete ado prouecho se puede allende de amor conseguir. Oydo he que deue hombre a sus mayores creer. Esta, que me aconseja: paz con Sẽpronio: la paz no se deue negar: que bienauẽturados son los pacificos: que hijos de Dios seran llamados. Amor no se deue rehuyr: charidad a los hermanos: interesse pocos le apartã: pues quiero le complazer, ⁊ oyr. Madre, no se deue ensañar el maestro dela ignorancia del discipulo: sino raras vezes la sciencia que es de su natura communicable: ⁊ en pocos lugares se podria infundir: por esso perdona me: habla me: que no solo quiero oyrte, ⁊ creerte, mas en singular merced recebir tu consejo: ⁊ no me lo agradezcas: pues el loor ⁊ las gracias dela acion, mas al dante que no al rescibiente se deuen dar: por esso manda: que a tu mandado mi consentimiento se humilla. Celestina. Delos hombres es errar, ⁊ bestial es la porfia: porẽde gozome Parmeno: que hayas limpiado las turbias telas de tus ojos: ⁊ respondido al conoscimiento: discrecion, ⁊ ingenio sotil de tu padre: cuya persona agora representada en mi memoria, enternesce los ojos piadosos por tan abundantes lagrimas como vees derramar. Algunas vezes duros propositos como tu defendia: pero luego tornaua a lo cierto. En Dios, ⁊ en mi anima: que en ver agora lo que has porfiado: y como a la verdad eres reduzido: no paresce sino que biuo le tengo delante. O que persona: o que hartura: o que cara tan venerable. Pero callemos, que se acerca Calisto, ⁊ tu nueuo amigo Sempronio: con quien tu conformidad para mas

oportunidad dexo: que dos en vn coraçon biuiẽdo son mas poderosos de hazer y entender. Calisto. Duda traygo, madre, segũ mis infortunios de hallarte biua: pero mas es marauilla segun el desseo: de como llego biuo: recibe la dadiua pobre de aquel que con ella la vida te ofresce. Cel. Como en el oro muy fino labrado por la mano de sotil artifice: la obra sobrepuja a la materia: assi se auentaja a tu magnifico dar la gracia, y forma de tu dulce liberalidad: y sin duda la presta dadiua su efecto ha doblado: porque la que tarda el prometimiẽto, muestra negar, y arrepẽtirse del don prometido. Parme. Que le dio Sempronio? Sempronio. Cien monedas en oro. Parme. Hy: hy: hy. Sempro. Hablo contigo la madre. Parme. Calla que si. Sempronio. Pues como estamos? Parm. Como quisieres: aun que esto espantado. Sempro. Pues calla, que yo te hare espãtar dos tanto. Par. O dios, no hay pestilencia mas efficaz que el enemigo de casa para empescer. Calisto. Ve agora madre, y consuela tu casa: y despues ven, y consuela la mia luego. Celest. Quede dios contigo. Calisto. Y el te guarde.

Argumento del segundo acto.

Partida Celestina de Calisto para su casa: queda Calisto hablando con Sempronio criado suyo: al qual como quien en alguna esperança puesto esta: todo aguijar le paresce tardança: embia de si a Sempronio a solicitar a Celestina para el concebido negocio, quedan entre tanto Calisto y Parmeno juntos razonado.



Calisto. Parmeno. Sempronio.



Ermanos mios: cient monedas di a la madre: hize bien? Sem. Ay si hezistte bien: allende de remediar tu vida gana-

ste muy gran honrra: y para que es la fortuna fauorable y prospera, sino para seruir a la hõrra, que es el mayor de los mundanos bienes? Que esta es premio, y gualardon de la virtud: y por esso la damos a dios: porque no tenemos mayor cosa que le dar: la mayor parte dela qual consiste en la liberalidad, y frãqueza. A esta los duros tesoros no comunicados la escuresceu, y pierden: y la magnificencia, y liberalidad la ganan, y subliman. Que aprouecha tener lo q̃ se niega aprouechar? Sin duda te digo que es mejor el vso de las riquezas que la possession dellas. O que glorioso es el dar: o que miserable es el recebir: quanto es mejor el acto que la possession: tanto es mas noble el dante que el rescibiente. Entre los elementos el fuego por ser mas actiuo es mas noble, y en las espheras puesto en mas noble lugar: y dizen algunos que la nobleza es vna alabança que prouiene de los merescimientos, e antiguedad de los padres: yo digo que la agena luz nunca te hara claro, si la propria no tienes: y por tanto no te estimes en la claridad de tu padre que tan magnifico fue, sino en la tuya: e assi se gana la honrra, que es el

mayor bien de los que son fuera d̃ hombre: de lo qual no el malo mas el bueno como tu, es digno que tenga perfecta virtud. Y aun te digo, que la virtud perfecta no pone que sea hecho con digno honor. Porende goza de hauer sido assi magnifico, y liberal: y de mi consejo tornate a la camara y reposa: pues que tu negocio en tales manos esta depositado. De donde ten por cierto, pues el comienço lleua bueno, el fin sera muy mejor, y vamos luego: porque sobre este negocio quiero hablar contigo mas largo. Calisto. Sempronio: no me paresce buen consejo quedar yo acompañado: y que vaya sola aquella, que busca el remedio de mi mal: mejor sera que vayas con ella, y la aqueres: pues sabes que de su diligencia pende mi salud, de su tardança mi pena, de su oluido mi desesperança: sabido eres, fiel te siento, por buen criado te tengo: haz de manera que en solo verte ella a ti, juzgue la pena que a mi queda, y fuego que me atormenta: cuyo ardor me causo no poder mostrarle la tercia parte de mi secreta enfermedad, segun tiene mi lengua, y senti-

do ocupados y consumidos: tu como hombre libre d tal passion hablar la has a rienda suelta. Sem. Señor querria yo por cũplir tu mandado: querria quedar por aliuiar tu cuydado: tu temor me aquexa: tu soledad me detiene: quiero tomar consejo con la obediencia, q̃ es yr, y dar priessa a la vieja: mas como yre? que en viendo te solo dizes desuarios de hombre sin seso: sospirando, gimiendo, mal trobando, holgando con lo escuro, dessеando soledad, buscãdo nueuos modos de pensatiuo tormento, donde si perseueras, o de muerto, o loco no podras escapar, si siẽpre no te acompaña quien te allegue plazeres, diga donayres, tañe canciones alegres, cante romances, cuente historias, pinte motes, finja cuentos, juegue a naypes, arme motes, finalmente que sepa buscar todo genero de dulce passa tiẽpo para no dexar trasponer tu pensamiento en aquellos crueles desuios que rescebiste de aquella señora enel primer trance de tus amores. Cali. Como simple, no sabes q̃ aliuia la pena llorar la causa? quãto es dulce a los tristes quexar su passion? quanto descanso traen consigo los quebrantados sospiros? quanto releuan, y diminuyen los lagrimosos gemidos el dolor? quantos escriuieron consuelos no dizen otra cosa. Sempr. Lee mas adelante buelue la hoja, hallaras que dizen que fiar en lo temporal, y buscar materia de tristeza, que es ygual genero de locura: y aquel Macias ydolo d los amantes, del oluido, porque le oluidaua se quexa enel contemplar la pena d amor, enel oluidar el descãso, huye de tirar coces contra el aguijon: finge alegria, z consuelo y ser lo ha: que muchas vezes la opinion trae las cosas dõ de quiere: no para que mude la verdad: pero para moderar nr̃o sentido: y regir nr̃o juyzio. Cali. Sẽpronio amigo, pues tanto sientes mi soledad, llama a Parmeno, y quedara comigo: y de aqui adelante sey como sueles leal: que enel seruicio del criado esta el galardon del señor. Par. Aqui estoy señor. Cali. Yo no pues no te veya: no te apartes della Sempronio, ni me oluides a mi, ve con Dios. Tu Parmeno, q̃ te paresce de lo que oy ha passado? mi pena es grande, Melibea alta, Celestina sabia, y buena maestra destos negocios: no podemos errar: tu me la has aprouado con toda tu enemistad: yo te creo: que tanta es la

fuerça de la verdad, que las lenguas de los enemigos trae a su mãdar: assi que pues ella es tal: mas quiero dar a esta cient monedas, que a otra cinco. Parmen. (Ya lloras: duelos tenemos: en casa se hauran de ayunar estas franquezas.) Calist. Pues pido tu parescer, seyme agradable Parmeno: no abaxes la cabeça a responder: mas como la embidia es triste, la tristeza sin lengua puede mas contigo su voluntad que mi temor: que dixiste enojoso? Parmen. Digo Señor que yrian mejor empleadas tus franquezas en presentes, y seruicios a Melibea: que no dar dineros a aquella que yo me conozco: y lo que peor es hazerte su captiuo. Calist. Como loco, su captiuo? Parmen. Porque a quien dizes el secreto das tu libertad. Calist. Algo dize el nescio: pero quiero que sepas que quando hay mucha distancia del que ruega al rogado: o por grauedad de obediencia, o por señorio de estado, o esquiuidad de genero, como entre esta mi Señora, y mi, es necessario intercessor, o medianero, que suba de mano en mano mi mensaje hasta los oydos de aquella a quien yo segunda vez hablar tengo por impossible: y pues que assi es, dime si lo hecho apruevas. Parmen. Aprueuelo el diablo. Calist. Que dizes? Parme. Digo señor que nunca yerro vino desacompañado, y que vn inconueniente es causa, y puerta de muchos. Calist. El dicho yo lo aprueuo: el proposito no entiendo. Parmeno. Señor porque perderse el otro dia el nebli fue causa de tu entrada en la huerta de Melibea a le buscar: la entrada causa de la ver, y hablar: la habla engendro amor, el amor pario tu pena, la pena causara perder tu cuerpo, y el alma, y hazienda: y lo que mas dello siento es venir a manos de aquella trotaconuentos despues de tres vezes emplumada. Calist. Assi Parmeno: di mas desso, que me agrada: pues mejor me paresce quanto mas la desalabas: cumpla comigo, y emplumenla la quarta: dessentido eres: sin pena hablas: no te duele dõde a mi Parmeno. Parmen. Señor mas quiero que ayrado me reprehendas, porque te do enojo: que arrepentido me condenes porque no te di consejo: pues perdiste el nombre de libre quando captiuaste tu voluntad. Calist. Palos querra este vellaco: di malcriado: porque

dizes mal de lo que yo adoro? y tu que
sabes de honrra, dime que es amor? en
que consiste buena criança, que te me
vendes por discreto? no sabes que el
primer escalon đ locura es creer ser sci
ente? si tu sintiesses mi dolor, con otra
agua rociarias aquella ardiente llaga
que la cruel flecha đ cupido me ha cau-
sado: quāto remedio Sēpronio acarrea
con sus pies, tanto apartas tu cō tu len
gua, con tus vanas palabras: fingiendo
te fiel, eres vn terron de lisonjas, bote
de malicias, el mismo meson, ⁊ aposen-
tamiento de la embidia: que por disfa-
mar la vieja a tuerto, o a derecho po-
nes en mis amores desconfiança: sabiē-
do que esta mi pena y frutuoso dolor no
se rige por razon, no quiere auisos, ca-
resce de consejo, y si alguno se le diere
tal: que no aparte ni desgozne lo que
sin las entrañas no podra despegarse:
Sēpronio temio su yda, y tu q̄dada: yo
quise lo todo, y assi me padezco el traba
jo de su ausencia, y tu presencia: valiera
mas solo que mal acompañado. Par.
Señor, flaca es la fidelidad, que temor
de pena la conuierte en lisonja: mayor-
mente con señor, a quien dolor, y aficion
priua y tiene ageno đ su natural juyzio:

quitar se ha el velo dela ceguedad: pas-
saran estos momentaneos fuegos: co-
nosceras mis agras palabras ser mejo-
res para matar este fuerte cancer, que
las blandas de Sempronio que lo ce-
uan: atizan tu fuego, abiuan tu amor, en
cienden tu llama, añaden astillas, q̄ ten-
gā que gastar hasta ponerte en la sepul-
tura. Ca. calla, calla perdido: esto yo pe
nādo, y tu filosofādo: no te espero mas.
Saquen vn cauallo, limpien le mucho,
aprietē biē la cincha: porque si passare
por casa de mi señora y mi Dios. Par.
Moços: no ay moço en casa? yo me le
aure de hazer: q̄ a peor vernemos desta
vez que ser moço despuelas: andar, pas
se, mal me quieren mis comadres, ⁊c.
Relinchays dō cauallo? no basta vn ce-
loso en casa? o barrūtas a Melibea? Ca.
Viene esse cauallo? que hazes Parme
no? Parme. Señor ves le aqui, que no
esta Sosia en casa. Calist. pues ten esse
estribo: abre mas essa puerta: y si vinie-
re Sēpronio con aquella señora: di que
esperē, que presto sera mi buelta. Par.
mas nunca sea: alla yras con el diablo: a
estos locos dezildes lo que les cumple
no os podran ver, por mi anima que si
agora le diessen vna lançada en el cal-

D

cañar, que saliessen mas sesos que dela cabeça: pues anda, que a mi cargo que Celestina y Sempronio te espulguen. O desdichado de mi, por ser leal padezco mal: otros se ganã por malos: yo me pierdo por bueno: el mundo es tal: quiero me yr al hilo dela gente: pues a los traydores llaman discretos, y a los fieles nescios: si creyera a Celestina con sus seys dozenas de años acuestas, no me maltratara Calisto: mas esto me porna escarmiento de aqui adelante cõ el: que si dixere comamos, yo tambien: si quisiere derrocar la casa, aprouarlo: si quemar su haziẽda, yr por fuego: destruya, rõpa, quiebre, dañe, de a alcahuetas lo suyo, q̃ mi parte me cabra: pues dizen, a rio buelto ganãcia d' pescadores: mas nunca mas perro al molino.

☞ Argumento del tercero acto.

Sempronio se va a casa de Celestina, ala qual reprehende por la tardança: ponen se a buscar que manera tomen enel negocio de Calisto con Melibea. En fin sobreuiene Elicia. Vase Celestina a casa de Pleberio: quedan Sempronio, y Elicia en casa.



Sempronio. Celestina. Elicia.

Que espacio lleua la barbuda: menos sossiego trayan sus pies ala venida: a dineros pagados braços quebrados. Ce señora Celestina, poco has aguijado. Ce. A que vienes hijo? Sem. Este nuestro enfermo no sabe que pedir, de sus manos no se contenta, no se le cueze el pan, teme tu negligẽcia, maldize su auaricia y cortedad: porque te dio tan poco dinero. Cel. No es cosa mas propia del que ama, que la impaciencia: toda tardança le es tormento: ninguna dilacion les agrada: en vn momento querrian poner en efecto sus cogitaciones: antes las querrian ver concluydas que

empeçadas:mayormẽte estos nouicios
amantes, que cõtra qualquier señuelo
buelan sin deliberacion,sin pensar el da
ño que el ceuo de su desseo trae mezcla
do en su exercicio, y negociacion para
sus personas, y siruientes. Semp. Que
dizes de siruientes? Paresce por tu ra-
zon que nos pueda venir a nosotros da
ño deste negocio? y quemarnos con las
centellas que resultan deste fuego de
Calisto? aun al diablo daria yo sus amo
res: al primer desconcierto que vea en
este negocio no como mas su pan: mas
vale perder lo seruido que la vida por
cobrallo, el tiempo me dira que haga:
que primero que cayga del todo dara
señal como casa que se acuesta: si te pa-
resce madre guardemos nuestras per-
sonas de peligro: haga se lo que se hizie
re: si la ouiere ogaño: sino a otro año: si
no nunca: que no hay cosa tan dificil de
sufrir en sus principios, que el tiempo
no la ablande, y haga comportable: nin-
guna llaga tanto se sintio, que por luen-
go tiempo no afloxasse su tormento: ni
plazer tan alegre fue, que no lo amen-
gue su antiguedad, el mal y el bien, la
prosperidad y aduersidad, la gloria y pe
na: todo pierde conel tiempo la fuerça

de su acelerado principio: pues los ca-
sos de admiracion y venidos con gran
desseo: tã presto como passados oluida-
dos, cada dia vemos nouedades, y las
oymos y las passamos: y dexamos a-
tras: diminuye las el tiempo, haze las
contingibles. Que tanto te marauilla-
rias si dixessen: la tierra tẽble: o otra se-
mejãte cosa que no lo oluidasses luego?
Assi como elado esta el rio, el ciego vee
ya, muerto es tu padre, vn rayo cayo,
ganada es Granada: el rey entra hoy, el
turco es vencido, eclipse hay mañana,
la puente es lleuada, aq̃l es ya obispo,
a Pedro robarõ: Ynes se ahorco: que
me diras sino que a tres dias passados:
o a la segunda vista no hay quien della
se marauille? todo es assi, todo passa de-
sta manera, todo se oluida, todo quedo
atras. Pues assi sera este amor de mi
amo: quanto mas fuere andando, tanto
mas diminuyendo: que la costũbre luen
ga amansa los dolores, afloxa y deshaze
los deleytes, desmẽgua las marauillas:
procuremos prouecho mientra pendie
re su cõtienda: y si a pie enxuto le pudie
remos remediar lo mejor, mejor es: y si
no, poco a poco le soldaremos el repro
che, o menosprecio de Melibea contra

el: dõde no, mas vale que pene el amo, que no que peligre el moço. Cel. Bien has dicho, contigo estoy: agradado me has: no podemos errar: pero todauia, hijo, es necessario que el buen procurador ponga de su casa algun trabajo: algunas fingidas razones, algunos sophisticos auctos: yr y venir a juyzio: aun q̃ resciba malas palabras del juez: si quiera por los presentes que lo vieren, no digan que se gana holgando el salario: ꝛ assi verna cada vno a el con pleyto, ꝛ a Celestina con sus amores. Sempro. Haz a tu voluntad, que no sera este el primer negocio que has tomado a cargo. Celesti. El primero hijo? pocas virgines, a Dios gracias, has tu visto en esta ciudad, que hayan abierto tienda a vender, de quien yo no haya sido corredera de su primer hilado. En nasciendo la mochacha la hago escreuir en mi registro: ꝛ esto para que yo sepa quantas se me salen de la red. Que pensauas Sempronio? hauia me de mãtener del viento? herede otra herencia? tengo otra casa? o viña? conosces me otra hazienda mas deste oficio? de que como y beuo? de que visto y calço? en esta ciudad nascida, en ella criada, manteniendo

honrra como todo el mundo sabe. Conoscida pues no soy? quien no supiere mi nombre, y mi casa, tenle por estrangero. Sempronio. Dime madre, que passaste con mi compañero Parmeno quando subia con Calisto por el dinero? Celesti. Dixe le el sueño, y la soltura: y como ganaria mas con nuestra cõpañia, que con las lisonjas que dize a su amo: como biuiria siempre pobre: y baldonado si no mudaua el consejo: que no se hiziesse santo a tal perra vieja como yo: acordele quien era su madre: porque no menospreciasse mi oficio: porque queriendo de mi dezir mal, tropeçasse primero en ella. Semproni. Tantos dias ha que le conosces madre? Celestina. Aqui esta Celestina que le vido nascer, y le ayudo a criar: su madre y yo vña y carne: della aprendi todo lo mejor que se de mi oficio: jũtas comiamos, juntas dormiamos, juntas hauiamos nuestros solazes, nuestros plazeres, nuestros consejos, y conciertos: en casa ꝛ fuera como dos hermanas: nunca blanca gane en que no tuuiesse su mitad: pero no biuia yo engañada, si mi fortuna quisiera que ella me durara. O muerte muerte, a quantos priuas de

agradable compañia: a quantos descon suela tu enojosa visitacion: por vno que comes con tiempo cortas mil en agraz: que siẽdo ella biua no fueran estos mis passos desacõpañados: buẽ siglo haya, que leal amiga y buena compañera me fue: que jamas me dexo hazer cosa en mi cabo estãdo ella presente. Si yo traya el pan, ella la carne: si yo ponia la mesa: ella los mãteles: no loca, no fantastica, ni presuntuosa como las de agora. En mi anima descubierta se yua hasta el cabo de la ciudad con su jarro enla mano: q̃ en todo el camino no oya peor de señora Claudina: z aosadas que otra conoscia peor el vino y qualquier mercaduria: quando pensaua que no era llegada, era de buelta. Alla la combidauan segun el amor todos le tenian: que jamas boluia sin ocho o diez gustaduras: vn açumbre enel jarro, z otro enel cuerpo: assi le fiauã dos o tres arrouas en vezes como sobre vna taça de plata: su palabra era prenda de oro en quãtos bodegones hauia: si yuamos por la calle: donde quiera que houiessemos sed entrauamos enla primera tauerna: luego mandaua echar medio açumbre para mojar la boca: mas a mi cargo q̃ no

le quitauan la toca por ello: si no quanto la rayauã en su taja, z andar adelãte. Si tal fuesse agora su hijo a mi cargo q̃ tu amo quedasse sin pluma, y nosotros sin quexa: pero yo lo hare de mi hierro si biuo: yo lo cõtare enel numero de los mios. Sem. Como has pensado hazer lo, que es vn traydor: Celesti. A esse tal dos aleuosos: hare le hauer a Areusa: sera de los nuestros: dar nos ha lugar a tender las redes sin embaraço por aquellas doblas de Calisto. Semproni. Pues crees que podras alcançar algo de Melibea: hay algun buen ramo: Celestina. No hay cirujano que a la primera cura juzgue la herida: lo que yo al presente veo te dire. Melibea es hermosa, Calisto loco y frãco: y ni a el pena ra gastar, ni a mi andar: bulla moneda, y dure el pleyto lo que durare: todo lo puede el dinero: las peñas quebranta, los rios passa en seco, no hay lugar tan alto, q̃ vn asno cargado de oro no lo suba. Su desatino z ardor basta para perder a si z ganar a nosotros: esto he sentido: esto he callado: esto se dl y della: esto es lo que nos ha d̃ aprouechar. A casa voy de Pleberio: q̃da te a Dios: q̃ aun que este braua Melibea: no es esta si a

Dios ha plazido la primera a quien yo
he hecho perder el cacarear: coxquillo
sicas son todas: mas despues que vna
vez consienten la silla enel enues del lo
mo, nunca querrian holgar: por ellas
queda el campo: muertas si, cansadas
no: si de noche caminan, nũca querrian
que amanesciesse: maldizen los gallos,
porque anuncian el dia: & el relox por-
que da tan apriessa: requieren las cabri-
llas, & el norte, haziendose estrelleras:
ya quando veen salir el luzero del alua,
quiere se les salir el alma: su claridad
les escuresce el coraçon: camino es hi-
jo que nunca me harte de andar: nunca
me vi cansada: & aun assi vieja como soy
sabe Dios mi buen desseo: quanto mas
estas que hieruen sin fuego: captiuanse
del primer abraço: ruegã a quien rogo:
penã por el penado: hazense sieruas de
quien eran señoras: dexan el mando, y
son mandadas: rompen paredes: abren
ventanas: fingen enfermedades: alos
chirriadores quicios delas puertas ha
zen con azeytes vsar su oficio sin ruydo:
no te sabre dezir lo mucho que obra en
ellas el dulçor q̃ les queda delos prime
ros besos de quiẽ aman: son enemigas
del medio: contino estan posadas enlos

estremos. Semp. No te entiendo essos
terminos madre. Cel. Digo q̃ la muger
ama mucho a aquel de quien es reque-
rida, o le tiene grande odio: assi q̃ al que-
rer despiden, no pueden tener las rien-
das al desamor: y cõ esto q̃ se cierto voy
mas cõsolada a casa de Melibea q̃ si en
la mano la tuuiesse: porq̃ se q̃ aun que al
presente le ruegue, al fin me ha de ro-
gar: aunque al principio me amenaze, al
cabo me ha de halagar. Aqui lleuo vn
poco de hilado enesta mi faltriquera cõ
otros aparejos q̃ comigo siempre tray-
go, para tener causa de entrar dõde mu
cho no so conoscida la primera vez: assi
como gorgueras, garuines, franjas, ro-
deos, tenazuelas, alcohol, aluayalde, y
soliman, agujas & alfileres, q̃ tal ay que
tal quiere: porq̃ dõde me tomare la boz,
me halle apercebida para les echar ce
uo, o requerir dela primera vista. Sem.
Madre, mira bien lo que hazes: porque
quando el principio se yerra, no puede
seguirse buẽ fin: piensa en su padre que
es noble, & esforçado: su madre celosa y
braua: tu la misma sospecha: Melibea
es vnica a ellos: faltando les ella, falta
les todo el bien: en pensallo tiemblo:
no vayas por lana, y vengas sin pluma.

Ce. Sin pluma hijo? Sem. O emplumada madre que es peor. Celes. A la he en mal hora a ti he yo menester para compañero: aun si quisiesses auisar a Celestina en su officio: pues quãdo tu naciste ya comia yo pan con corteza: para adalid eres bueno cargado de agueros, y recelo. Sem. No te marauilles madre de mi temor pues es comun condicion humana que lo que mucho se dessea jamas se piensa ver concluydo: mayormẽte que en este caso temo tu pena, y mia: desseo prouecho, querria que este negocio ouiesse buen fin: no por que saliesse mi amo de pena: mas por salir yo de lazeria: z assi miro mas inconuenientes con mi poca experiencia, que no tu como maestra vieja. Elici. Santiguar me quiero Sempronio: quiero hazer vna raya enel agua: que nouedad es esta venir hoy aca dos vezes? Cel. Calla boua dexale que otro pensamiento traemos en que mas nos va: dime, esta desocupada la casa? fuesse la moça que esperaua al ministro? Eli. Y aun despues vino otra y se fue. Celest. Si que no en balde? Eli. No en buena fe, ni Dios lo quiera: que aunque vino tarde: mas vale a quiẽ Dios ayuda. zc. Cel. Pues sube presto al sobrado alto de la solana, y baxa aca el bote del azeyte serpentino, que hallaras colgado del pedaço de la soga que traxe del campo la otra noche quando llouia, z hazia escuro: z abre el arca de los lizos, z hazia la mano derecha hallaras vn papel escrito con sangre de murciegalo, debaxo de aquel ala de drago al que sacamos ayer las vñas: mira no derrames el agua de mayo que me traxeron a confacionar. Eli. Madre, no esta donde dizes jamas te acuerdas de cosa que guardes. Ce. No me castigues por Dios en mi vejez, ni me maltrates Elicia: no enfinjas porq̃ esta aqui Sempronio, ni te ensoberuezcas: q̃ mas me quiere a mi por consegera, que a ti por amiga, aun que le ames mucho. Entra en la camara de los vnguentos, z en la pelleja del gato negro, donde te mande meter los ojos de la loba le hallaras: y baxa la sangre del cabron, z vnas poquitas de las baruas que tu le cortaste. El. Toma madre ves lo aqui: yo me subo y Sempronio arriba. Ce. Conjuro te triste Pluton, señor de la profundidad infernal, Emperador de la corte dañada, capitan soberuio de los condenados angeles, señor delos sulphureos fuegos q̃

los heruientes Ethnicos montes manan: gouernador y veedor delos tormentos, y atormentadores delas pecadoras animas: regidor delas tres furias, Tesifone, Megera, y Aleto: administrador d todas las cosas negras del reyno d estigie y dite: con todas las lagunas y sombras infernales, y litigioso caos: mantenedor delas bolantes harpias: con toda la compañia de espantables y pauorosas ydras. Yo Celestina tu mas conoscida clientula te conjuro por la virtud y fuerça destas bermejas letras, por la sangre de aquella nocturna aue cõ que estã escriptas: por la grauedad de aquestos nombres y signos que eneste papel se contienen: por la aspera ponçoña delas biuoras de que este azeyte fue hecho: conel qual vnte este hilado: vengas sin tardança a obedescer mi voluntad: y enello te embueluas: y conello estes sin vn momento te partir, hasta que Melibea con aparejada oportunidad que haya lo compre: y con ello de tal manera quede enrredada, que quanto mas lo mirare, tanto mas su coraçon se ablande a conceder mi peticion: y se le abras, y lastimes del crudo y fuerte amor de Calisto: tanto que despedida toda honestidad se descubra a mi, y me galardone mis passos y mensaje: y esto hecho pide y demanda de mi tu voluntad: sino lo hazes con presto mouimiento, ternas me por capital enemiga: herire con luz tus carceles tristes, y acusare cruelmẽte tus continuas mentiras, apremiare con mis asperas palabras tu horrible nombre: y otra vez te conjuro: assi confiando en mi mucho poder me parto para alla con mi hilado, donde creo te lleuo embuelto.

Argumento del quarto acto.

CElestina andando por el camino habla cõsigo misma hasta llegar ala puerta de Pleberio, donde hallo a Lucrecia criada de Pleberio: ponese con ella en razones: sentidas por Alisa madre de Melibea, y sabiendo que es Celestina, haze la entrar en casa: viene vn mensagero allamar a Alisa: vase: queda Celestina en casa con Melibea: y descubre le la causa de su venida.



Celestina. Lucrecia. Alisa. Melibea.

Ahora q̃ voy sola quiero mirar biẽ lo que Sempronio ha temido deste mi camino: porque aquellas cosas que bien no son pensadas, aunque algunas vezes hayan buen fin, comunmente crian desuariados efectos: assi q̃ la mucha especulacion nunca caresce de buen fructo: que aunque yo he dissimulado conel, podria ser que si me sintiessen enestos passos de parte de Melibea, que no pagasse con pena que menor fuesse que la vida: o muy amenguada quedasse quando matar no me quisiessen. manteando me: o açotando me cruelmẽte. Pues amargas cien monedas serian estas: ay amarga de mi, en que lazo me he metido: que por mostrar me solicita z esforçada, põgo mi persona al tablero: que hare cuytada mezquina d̃ mi: que ni el salir a fuera es prouechoso, ni la perseuerãcia caresce de peligro. Pues yre, o tornarme he: o dubdosa y dura perplexidad: no se qual escoja por mas sano: enel osar, manifiesto peligro: enla couardia, denostada perdida: adonde yra el buey que no are: cada camino descubre sus daños, y hondos barrancos: si conel hurto soy tomada, nũca de muerta o encoroçada falto a bien librar: si no voy, q̃ dira Sempronio: que todas estas eran mis fuerças, saber, z esfuerço, ardid, z ofrescimiẽto, astucia y solicitud: Y su amo Calisto q̃ dira: q̃ hara: que pẽsara: sino que hay mucho engaño en mis pisadas: y q̃ yo he d̃scubierto la celada por hauer mas prouecho desta otra parte como sophistica preuaricadora: O si no se le ofresce pensamiento tan odioso, dara bozes como loco: dira me en mi cara denuestos rauiosos: proporna mil incõuenientes: que mi deliberacion presta le puso: diziendo: tu puta vieja porque me acrecentaste mis passiones cõ tus promessas: Alcahueta falsa, para todo el mundo tienes pies, para mi lengua: para to

dos obra, para mi palabras: para todos remedio, para mi pena: para todos esfuerço, para mi te falta: para todos luz, para mi tiniebla: pues vieja traydora, porque te me ofresciste: que tu ofrescimiento me puso esperança: la esperança dilato mi muerte, sustuuo mi biuir, puso me titulo de hombre alegre: pues no hauiendo efecto, ni tu caresceras de pena, ni yo de triste desesperacion. Pues triste yo, mal aca, mal aculla: pena en ambas partes: quando alos estremos falta el remedio, arrimarse hombre al mas sano es discrecion. Mas quiero ofender a Pleberio, que enojar a Calisto: yr quiero: que mayor es la verguença de quedar por couarde, que la pena, cumpliendo como osada lo que prometi: pues jamas al esfuerço desayuda la fortuna. Ya veo su puerta: en mayores afrentas me he visto: essuerça, essuerça Celestina: no desmayes: que nunca faltan rogadores para mitigar las penas. Todos los agueros se adereçã fauorables, o yo no se nada deste arte: quatro hombres q̃ he topado a los tres llaman Juanes, y los dos sõ cornudos. La primera palabra que oy por la calle fue de achaque de amores: nunca he tropeçado como otras vezes. Las piedras parescen que se apartan, y me hazen lugar que passe: ni me estoruan las haldas: ni siento cansancio enel andar: todos me saludan: ni perro me ha ladrado, ni aue negra he visto: tordo ni cueruo, ni otras naturas. Y lo mejor de todo es que veo a Lucrecia ala puerta de Melibea prima de Elicia: no me sera cõtraria. Lu. Quien es esta vieja que viene haldeando: Ce. Paz sea enesta casa. Lu. Celestina madre seas bien venida: qual dios te traxo por aquestos barrios no acostũbrados: Ce. Hija mi amor, desseo de todas vosotras, traerte encomiendas de Elicia: y aun ver a tus señoras vieja y moça: que dspues que me mude al otro barrio, no hã sido de mi visitadas. Lu. A esso solo saliste de tu casa: marauillo me de ti, que no es essa tu costumbre, ni sueles dar passo sin prouecho. Celesti. Mas prouecho quieres boua, que cumplir hombre sus desseos: Y tambien como a las viejas nunca nos fallescen necessidades: mayormente a mi que tengo de mantener hijas agenas, ando a vender vn poco de hilado. Lucr. Algo es lo que yo digo: en mi seso estoy: que nunca metes aguja sin sacar reja: pero

mi Señora la vieja vrdio vna tela: tiene necessidad dello: tu de venderlo: entra, y espera aqui: que no os desauerneys. Ali. Con quien hablas Lucrecia? Lu. Señora, cō aquella vieja dela cuchillada que solia viuir aqui enlas tenerias a la cuesta del rio. Ali. Agora la conozco menos: si tu me das a entender lo incognito por lo menos conoscido, es coger agua en cesto. Lu. Jesus Señora, mas conoscida es esta vieja que la ruda: no se como no tienes memoria dela que empicotaron por hechizera, que vēdia las moças a los abades, y descasaua mil casados. Al. Que oficio tiene? quiça por aqui la conoscere mejor? Lucr. Señora, perfuma tocas: haze solimán: z otros treynta oficios: conosce mucho en yeruas: cura niños: z aun la llaman vieja la pidaria. Alis. Todo esso dicho no me la da a conoscer: dime su nōbre si le sabes. Lu. Si le se Señora? no hay niño ni viejo en toda la ciudad que no lo sepa: hauia le yo de ignorar? Ali. Pues porque no lo dizes? Lu. He verguēça. Ali. Anda boua, dilo no me indignes con tu tardança. Lu. Celestina, hablando con reuerencia, es su nombre. Ali. Hy, hy, hy, mala landre te mate, si de risa puedo

estar, viendo el desamor q̄ deues tener a essa vieja: que su nombre has verguença nombrar: ya me voy recordando della: vna buena pieça no me digas mas: algo me verna a pedir: di que suba. Lu. Sube tia. Cel. Señora buena: la gracia de Dios sea cōtigo, y con la noble hija. Mis passiones z enfermedades hā impedido mi visitar tu casa como era razō: mas Dios conosce mis limpias entrañas: mi verdadero amor: que la distācia de las moradas no despega el amor delos coraçones: assi que lo que mucho dessee, la necessidad me lo ha hecho cūplir: con mis fortunas aduersas, z otras me sobreuino mengua de dinero: no supe mejor remedio que vender vn poco de hilado que para vnas toquillas tenia allegado: supe de tu criada q̄ tenias dello necessidad: aunque pobre y no de la merced de Dios: ves lo aqui si dello y de mi te quieres seruir. Alis. Vezina honrrada tu razon z ofrescimiento me mueuen a compassion: y tāto q̄ quisiera mas hallarme en tiempo de poder cūplir tu falta, que menguar tu tela: lo dicho te agradezco: si el hilado es tal, ser te ha bien pagado. Ce. Tal Señora: tal sea mi vida, y mi vejez, y la de quien par

te quisiere de mi jura: delgado como el pelo dla cabeça: ygual, rezio como cuerdas de vihuela: blãco como el copo de la nieve: hilado todo por estos pulgares: aspado τ adereçado: ves lo aqui en madexitas: tres monedas me dauan ayer por la onça assi goze desta alma pecadora. Ali. Hija Melibea quedese esta muger honrrada contigo: que ya me parece que es tarde para yr a visitar a mi hermana su muger de Cremes: que des de ayer no la he visto: y tambien, que viene su page a llamarme que se le arezio desde vn rato aca el mal. Ce. Por aqui anda el diablo aparejando oportunidad arreziando el mal ala otra. Ea buen amigo tener rezio, agora es mi tiempo: ea no la dexes: lleua me la de aqui: a quien digo? Ali. Que dizes amiga? Cel. Señora, que maldito sea el diablo, y mi pecado: porque en tal tiempo houo de crescer el mal de tu hermana, que no haura para nuestro negocio oportunidad: y q̃ mal es el suyo? Alisa. Dolor de costado: y tal que segun dize el moço que quedaua, temo no sea mortal: ruega a Dios, tu vezina, por amor mio en tus deuociones por su salud a Dios. Ce. Yo te prometo Señora, en yendo de aqui me vaya por essos monesterios donde tengo frayles deuotos mios, y les de el mismo cargo que tu me das. Y demas dsto antes que me desayune de quatro bueltas a mis cuentas. Ali. Pues Melibea contenta a la vezina en todo lo que razon fuere darle por el hilado. Y tu madre perdona me, que otro dia se verna, en que mas nos veamos. Celestin. Señora, el perdon sobraria donde el yerro falta: de Dios seas perdonada, que buena compañia me queda: Dios la dexe gozar su noble juuentud, y florida mocedad, que es el tiempo en que mas plazeres τ mayores deleytes se alcançan: que ala mia fe la vejez no es sino vn meson de enfermedades, posada de pẽsamientos, amiga de renzillas, congoxa continua, llaga incurable, manzilla delo passado, pena delo presente, cuydado triste delo por venir, vezina de la muerte, choça sin rama, que se llueue por cada parte: cayado de mimbre que con poca carga se doblega. Melibea. Porque dize madre tanto mal de lo que todo el mundo con tanta eficacia gozar, o ver dessea? Celestina. Dessean harto mal para si, dessean harto trabajo, dessean llegar alla, porque lle-

gando biuē: ⁊ el biuir es dulce, ⁊ biuiendo enuejescen: assi que el niño dessea ser moço, ⁊ el moço viejo: ⁊ el viejo mas: aũque con dolor todo por biuir: porque como dizen, biua la gallina con su pepita. Pero quien te podra contar Señora, sus daños, sus inconuenientes, sus fatigas, sus cuydados, sus enfermedades, su frio, su calor, su descontentamiento, su renzilla su pesadũbre, aquel arrugar de cara, aquel mudar de cabellos, y de su primera y fresca color, aq̃l poco oyr, aquel debilitado ver, puestos los ojos a la sombra, aquel hundimiento de boca, aquel caer de diẽtes, aquel carescer de fuerça, aquel flaco andar, aquel espacio so comer: pues ay ay señora, si lo dicho viene acompañado de pobreza, alli veras callar todos los otros trabajos: quando sobra la gana, y falta la prouision: que jamas senti peor abito que la hambre. Meli. Bien conozco q̃ hablas de la feria segun te va en ella: assi que otra cancion diran los ricos. Cel. Señora hija, a cada cabo hay tres leguas de mal quebranto: a los ricos se les va la gloria y descanso por otros albañares de assechanças que no se parescen, ladrillados por encima con lisonjas. Aq̃l es rico que esta bien con Dios: mas segura cosa es ser menospreciado: que temido: mejor sueño duerme el pobre: q̃ no el que tiene de guardar con solicitud lo que con trabajo gano, y con dolor ha de dexar: mi amigo no sera simulado: y el del rico si: yo soy querida por mi persona: el rico por su hazienda, nunca oye verdad: todos le hablan lisonjas a sabor de su paladar: todos le han embidia: a penas hallaras vn rico que no cõfiesse, que le seria mejor estar en mediano estado, o en honesta pobreza: las riquezas no hazen rico, mas ocupado. No hazen Señor, mas mayordomo: mas son los posseydos de las riquezas, que no los que las posseen: a muchos traxeron la muerte: a todos quitan el plazer, y las buenas costumbres: y ninguna cosa es mas cõtraria: no oyste dezir: Durmierõ su sueño los varones de las riquezas, y ninguna cosa hallarõ en sus manos. Cada rico tiene vna dozena de hijos, y nietos, que no rezan otra oraciõ, ni otra peticion: sino rogar a dios que le saque de medio dellos: no veen la hora de tener a el so la tierra, y lo suyo entre sus manos, y darle a poca costa su morada para siempre. Me. Madre, gran pena ter-

E

nas por la edad que perdiste: querrias boluer a la primera? Ce. Loco es, señora, el caminante que enojado del trabajo del dia quisiesse boluer de comienço la jornada para tornar otra vez a aquel lugar: que todas aquellas cosas cuya possession no es agradable: mas vale posseellas que esperallas: porque mas cerca esta el fin dellas, quanto mas alexado del comieço. No hay cosa mas dulce, ni graciosa al muy cãsado, que el meson: assi que aunque la mocedad sea alegre, el verdadero viejo no la dessea: porque el que de razon, y seso caresce, quasi otra cosa no ama, sino lo que perdio. Me. Siquiera por biuir mas: es bueno dessear lo que digo. Ce. Tan presto, señora, se va el cordero como el carnero: ninguno es tan viejo, que no puede biuir vn año: ni tan moço, que hoy no pudiesse morir: assi que en esto poca ventaja nos lleuays. Mel. Espantada me tienes con lo que has hablado: indicio me dan tus razones que te haya visto otro tiempo. Dime madre, eres tu Celestina la que solia morar a las tenerias cabel rio? Cele. Hasta que Dios quiera. Me. Vieja te has parado: bien dizen que los dias no se van en balde: assi goze de mi

no te conosciera, sino por essa señaleja de la cara: figura se me que eras hermosa: otra paresces: muy mudada estas. Luc. Hy: hy: hy: mudado esta el diablo: hermosa era con aquel Dios os salue q̃ le atrauiessa la media cara. Meli. Que hablas loca: que es lo que dizes: de que te ries? Lucr. De como no conoscias a la madre. Ce. Señora, ten tu el tiempo que no ande, terne yo mi forma que no se mude: no has leydo que dizen, Verna el dia que en el espejo no te conosceras? pero tambien yo encanesci temprano, y parezco de doblada edad: que assi goze desta alma pecadora, y tu desse cuerpo gracioso, que de quatro hijas que pario mi madre: yo fuy la menor: mira como no soy tan vieja, como me juzgan. Melibe. Celestina amiga, yo he holgado mucho en verte, y conoscerte: tambien has me dado plazer con tus razones: toma tu dinero y vete con Dios: que me paresce que no deues hauer comido. Celestina. O Angelica ymagen, o perla preciosa, y como te lo dizes: gozo me toma en verte hablar: y no sabes que por la diuina boca fue dicho contra aquel infernal tentador: que no de solo pan biuiremos? pues assi es

que no el solo comer mantiene: mayor=
mẽte a mi que me suelo estar vno, y dos
dias negociando encomiendas agenas
ayuna, saluo hazer por los buenos, mo=
rir por ellos: esto tuue siempre, querer
mas trabajar siruiẽdo a otros, que hol=
gar contentando a mi. Pues si tu me
das licencia direte la necessitada causa
de mi venida, que es otra que la que ha
sta agora has oydo, y tal que todos per
deriamos en me tornar en balde sin q̃
lo sepas. Mel. Di madre todas tus ne=
cessidades: q̃ si yo las pudiere remedi=
ar de buen grado lo hare por el passado
conoscimiẽto, z vezindad, que pone obli
gacion a los buenos. Ce. Mias señoras:
antes agenas como tẽgo dicho: que las
mias de mi puerta dentro me las passo
sin q̃ las sienta la tierra: comiendo quan
do puedo, beuiendo quando lo tengo,
que con mi pobreza jamas me falto: a
Dios gracias, vna blanca para pan: y
quatro para vino d̃spues que embiude:
q̃ antes no tenia yo cuydado de lo bus=
car: que sobrado estaua en vn cuero en
mi casa: vno lleno y otro vazio: jamas
me acoste sin comer vna tostada en vi=
no, y dos dozenas de sorvos, por amor
de la madre, tras cada sopa: agora co=

mo todo cuelga d̃ mi, en vn jarrillo mal
pecado me lo traen: q̃ no cabe dos açũ=
bres: seys vezes al dia tẽgo de salir por
mi pecado con mis canas acuestas a le
henchir a la tauerna: mas no muera yo
de muerte hasta que me vea con vn cue
ro o tinagica de mis puertas a dẽtro: q̃
en mi anima no hay otra prouision: que
como dizẽ, pan y vino anda camino, que
no moço garrido: assi que donde no hay
varon todo bien fallesce: cõ mal esta el
huso, quando la barua no anda de suso.
Ha venido esto, señora, por lo que dezia
de las agenas necessidades y no mias.
Me. Pide lo q̃ querras sea para quien
fuere. C. Donzella graciosa, y de alto li=
nage tu suaue habla z alegre gesto, jun=
to con el aparejo de liberalidad, q̃ mue
stras cõ esta pobre vieja, me dan osadia
a te lo dezir. Yo dexo vn enfermo a la
muerte que con sola vna palabra de tu
noble boca salida q̃ lleue metida en mi
seno, tiene por fe, que sanara: segun la
mucha deuocion tiene en tu gentileza.
Meli. Vieja honrrada no te entiendo,
si mas no declaras tu demãda: por vna
parte me alteras, y prouocas a enojo:
por otra me mueues a compassion: no
te sabria boluer respuesta conueniente,

segun lo poco que he sentido de tu habla. Que yo soy dichosa si de mi palabra hay necessidad para salud de algũ christiano. Porque hazer beneficio es semejar a Dios: y mas que el que haze beneficio le rescibe quando es a persona que lo meresce: y el que puede sanar al que padesce: no lo haziendo le mata: assi que no cesses tu peticion por empacho, ni temor. Celestina. El temor perdi mirando, Señora, tu beldad, que no puedo creer q̃ embalde pintasse dios vnos gestos mas perfectos que otros, mas dotados de gracias, mas hermosas fayciones, si no para hazer los almazen de virtudes, de misericordia, de cõpassion, ministros de sus mercedes, y dadiuas como a ti, pues como todos seamos humanos, nascidos para morir, y sea cierto, que no se puede dezir nascido el que para si solo nascio: porque seria semejante a los brutos animales en los quales hay algunos piadosos como se dize del vnicornio, q̃ se humilla a qualquiera Donzella. El perro con todo su impetu, y braueza quando viene a morder si se le echã enel suelo, no haze mal: esto de piedad: pues las aues, ninguna cosa el gallo come que no participe y llame a las gallinas a comer dello. El Pellicano rompe el pecho por dar a sus hijos a comer de sus entrañas: las Cigueñas mantienen otro tanto tiempo a sus padres viejos enel nido, quanto ellos les dieron ceuo siendo pollitos: pues tal conoscimiento dio la natura a los animales, y aues, por que los hombres hauemos de ser mas crueles? porque no daremos parte de nuestras gracias y personas a los proximos? mayormente quando estan embueltos en secretas enfermedades, y tales que donde esta la melezina salio la causa de la enfermedad. Melibea. Por Dios sin mas dilatar me digas quien es esse doliente que de mal tan perplexo se siente: que su passion y remedio salen de vna mesma fuente. Celestina. Bien ternas, Señora, noticia en esta Ciudad de vn Cauallero mancebo, gentil hombre, de clara sangre, que llaman Calisto. Melibea. Ya: ya: ya: buena vieja no me digas mas: no passes adelante: esse es el doliente? por quien has hecho tantas promessas en tu demanda? por quien has venido a buscar la muerte para ti? por quien has dado tan dañados passos? desuergon-

gada, barbuda: q̃ siente esse perdido que con tanta passion vienes: de locura sera su mal: que te paresce si me hallaras sin sospecha desse loco, con que palabras me entrauas: no se dize en vano, que el mas empecible miembro del mal hombre o muger es la lẽgua: quemada seas alcahueta falsa, hechizera, enemiga de la honestidad, causadora d̃ secretos yerros. Jesu, Jesu, quitame la Lucrecia d̃ delante, que me fino: que no me ha dexado gota de sangre enel cuerpo: biẽ se lo meresce esto y mas, quien a estas tales da oydos. Por cierto si no mirasse a mi honestidad, y por no publicar su osadia desse atreuido, yo te hiziera, maluada, q̃ tu razon, y vida acabaran en vn tiempo. Cel. En hora mala vine aca si me falta mi cõjuro: ea pues bien se aquien digo: ce hermano, q̃ se va todo a perder. Melibea. Aun hablas entre dientes delante mi para acrescentar mi enojo, y doblar tu pena: Querrias condenar mi honestidad por dar vida a vn loco, dexar a mi triste por alegrar a el, y lleuar tu el prouecho de mi perdicion, el galardon de mi yerro, perder y destruyr la casa y honrra de mi padre, por ganar la d̃ vna vieja maldita como tu: Piensas que no tengo sentidas tus pisadas, y entendido tu dañado mẽsage: pues yo te certifico que las albricias q̃ de aqui saques, no sean sino estoruar te de mas ofender a Dios dando fin a tus dias. Respondeme traydora, como osaste tanto hazer? Cel. Tu temor, Señora, tiene ocupada mi desculpa: mi innocencia me da osadia: tu presencia me turba en ver la ayrada: y lo que mas siẽto, y me pena, es rescebir enojo sin razõ ninguna. Por dios, señora, que me dexes cõcluyr mi dicho: que ni el quedara culpado, ni yo condenada: y veras como es todo mas seruicio de Dios, que passos deshonestos: mas para dar salud al enfermo, que para dañar la fama al medico. Si pensara, Señora, que tã de ligero hauias de conjeturar de lo passado nocibles sospechas, no bastara tu licẽcia para me dar osadia a hablar en cosa que a Calisto, ni a otro hombre tocasse. Melib. Jesu, no oyga yo mentar mas esse loco salta paredes, fantasma de noche, luengo como cigueña, figura de paramento mal pintado, sino aqui me caere muerta. Este es el que el otro dia me vido, y començo a desuariar conmigo en razones: haziendo mucho del galan. Diras le bue-

na vieja que si se penso que ya eta todo
suyo y quedaua por el el cãpo, porque
holgue mas de consentir sus neceda=
des, que castigar su yerro: quise mas de
xarle por loco, que publicar su atreui=
miẽto: pues auisa le que se aparte deste
proposito, y ser le ha sano: si no podra
ser que no aya comprado tã cara habla
en su vida. Pues sabe que no es venci=
do si no el que se cree serlo: ⁊ yo quede
bien segura ⁊ el vfano. De los locos es
estimar a todos los otros d̃ su qualidad:
y tu torna te con su misma razõ: que res=
puesta d̃ mi no hauras, ni la esperes: que
por demas es ruego aquien no puede
hauer misericordia: y da gracias a Dios
pues tan libre vas desta feria. Bien me
hauian dicho quiẽ tu eras: ⁊ auisado de
tus propiedades: aun que agora no te
conoscia. Celestin. (Mas fuerte estaua
Troya: ⁊ aun a otras mas brauas he yo
amansado: ninguna tẽpestad mucho du
ra) Melibea. Que dizes enemiga: habla
que te pueda oyr: tienes desculpa algu=
na para satisfazer mi enojo: ⁊ escusar tu
yerro ⁊ osadia: Celestina. Mientra bi=
uiere tu yra mas dañara mi descargo:
que estas muy rigurosa: y no me mara=
uillo que la sangre nueua poco calor ha

menester para heruir. Melib. Poco ca
lor: poco le puedes llamar: pues queda
ste tu biua ⁊ yo quexosa sobre tan gran
atreuimiento. Que palabra podias tu
querer para esse tal hombre, que a mi
bien me estuuiesse: Responde pues di=
zes que no has concluydo, y quiça pa=
garas lo passado. Celest. Una oracion,
señora, que le dixerõ que sabias de san=
ta Apolonia para el dolor de las mue=
las: assi mismo tu cordon que es fama
que ha tocado las reliquias que hay en
Roma y Hierusalem: aquel cauallero
que dize pena, y muere dellas: esta fue
mi venida: pero pues en mi dicha esta=
ua tu ayrada respuesta: padezca se el su
dolor en pago de buscar tan desdicha=
da mensagera: que pues en tu mucha
virtud me falto piedad: tambien me fal
tara agua si a la mar me embiara: pero
ya sabes que el deleyte dela vengança
dura vn momento: ⁊ el de la misericor=
dia para siempre. Melibe. Si esso que=
rias: porque luego no me lo expressaste:
porque me lo dixiste por tales palabras:
Celestina. Señora, porque mi limpio
motiuo me hizo creer, que aun que en
otras qualesquier lo propusiera no se
hauia de sospechar mal: que si fal=

to el diuido preambulo, fue porque la verdad no es necessario abũdar de muchos colores: compassion de su dolor, confiança de tu magnificencia ahogarõ en mi boca al principio la expression de la causa: y pues conosces, Señora, q̃ el dolor turba, la turbacion desmanda ꝛ altera la lengua, la qual hauia de estar siempre atada conel seso: por Dios que no me culpes. Y si el otro yerro ha hecho, no redũde en mi daño, pues que no tengo otra culpa, si no ser mẽsagera del culpado: no quiebre la soga por lo mas dlgado: no semejes ala araña, q̃ no muestra su fuerça, sino con los flacos animales: no paguen justos por pecadores. Imita la diuina justicia que dixo. El anima que pecare aquella misma muera: a la humana, que jamas cõdena al padre por el delito del hijo: ni al hijo por el del padre: ni es, señora, razon que su atreuimiẽto acarree mi perdicion: aunque segun su merescimiento no ternia en mucho que fuesse el el delinquente, ꝛ yo la condenada: que no es otro mi officio, si no seruir alos semejantes, y desto biuo. y desto me arreo: nunca fue mi volũtad de enojar a vnos por agradar a otros: aunque hayan dicho a tu merced en mi

ausencia otra cosa. Al fin señora, ala firme verdad el viento del vulgo no la empece: vna sola soy eneste limpio trato: en toda la ciudad pocos tengo descontentos: con todos cumplo: los que algo me mãdan como si tuuiesse veynte pies ꝛ otras tantas manos. Mel. No me marauillo que vn solo maestro de vicios dizen que basta para corromper vn gran pueblo. Por cierto tantos y tales loores me han dicho de tus falsas mañas, que no se si crea que pidas oraciõ. Cel. Nunca yo la reze, y si la rezare, no sea oyda: si otra cosa de mi se saque, aũque mil tormentos me diessen. Me. Mi passada alteraciõ me impide a reyrõ tu desculpa: que bien se, ni juramento, ni tormento te hara dezir verdad, que no es en tu mano. Celestina. Eres mi señora, tẽgo te de callar: he te yo de seruir: has me tu de mandar: tu mala palabra sera bispera de vna saya. Meli. Bien la has merescido. Cel. Si no la he ganado con la lengua, no la he perdido con la intencion. Meli. Tanto afirmas tu ignorancia, que me hazes creer lo q̃ puede ser. Quiero pues en tu dubdosa desculpa tener la sentencia en peso, y no disponer de tu demanda al sabor de ligera in-

terpretacion: no tengas en mucho ni te
marauilles de mi passado sentimiento:
porque concurrieron dos cosas en tu
habla, que qualquiera dellas era bastan
te para me sacar de seso: nombrar me
esse tu cauallero que comigo se atreuio
a hablar: y tambien pedirme palabra
sin mas causa, que no se podia sospechar
si no daño para mi honrra: pero pues
todo viene de buena parte, de lo passa=
do aya perdon: que en alguna manera
es aliuiado mi coraçon viendo que es
obra pia y santa sanar los apassionados,
⁊ enfermos. Celestina. Y tal enfermo,
señora: por Dios si bien lo conosciesses
no lo juzgasses por el que has dicho y
mostrado con tu yra: en Dios ⁊ en mi al
ma no tiene hiel, gracias dos mil, en frã
queza Alexandre, en essuerço Hector,
gesto đ vn Rey, gracioso, alegre, jamas
reyna en el tristeza: de noble sangre co=
mo sabes, gran justador: pues ver lo ar=
mado, vn sant Jorge: fuerça, ni essuer
ço no tuuo Hercules tanta: la presen=
cia y facion, disposicion, desemboltura,
otra lengua hauia menester para las
contar: todo junto semeja angel del cie
lo: por fe tengo que no era tan hermoso
aquel gentil Narciso que se enamoro

de su propria figura quando se vido en
las aguas de la fuente. Agora, Señora,
tiene le derribado vna sola muela que
jamas cessa el quexar. Melibea. Y que
tanto tiempo ha? Celestina. Podra ser
señora, de veynte y tres años que aqui
esta Celestina que lo vio nascer: y lo to=
mo a los pies de su madre. Melibe. Ni
te pregunto esso ni tengo necessidad de
saber su edad: si no que tanto ha que tie
ne el mal. Celestina. Señora, ocho di=
as: que paresce que ha vn año en su fla
queza: ⁊ el mayor remedio que tiene
es tomar vna vihuela: y tañe tantas
canciones: y tan lastimeras, que no creo
que fueron otras las que compuso a=
quel Emperador, y gran musico A=
driano, de la partida del anima: por su=
frir sin desmayo la ya vezina muerte:
que aunque yo se poco de musica, pares
ce que haze aquella vihuela hablar:
pues si a caso canta, de mejor gana se
paran las aues a le oyr, que no aquel
antioco de quien se dize que mouia los
arboles y piedras con su canto. Siẽdo
este nascido, no alabarã a Orpheo: mi=
ra, señora, si vna pobre vieja como yo se
hallara dichosa en dar la vida a quiẽ ta=
les gracias tiene: ninguna muger lo vee

que no alabe a dios q̃ assi lo pinto: pues si le habla a caso, no es mas señora de si de lo que el ordena: y pues tanta razon tẽgo juzga señora, por bueno mi proposito, mis passos saludables, ⁊ vazios de sospecha. Mel. Quanto me pesa con la falta de mi paciencia: porque siendo el ignorãte y tu innocente haueys padescido las alteraciones de mi ayrada lengua: pero la mucha razõ me relieua de culpa: la qual tu habla sospechosa causo: en pago de tu buen sufrimiento quiero cumplir tu demanda, y darte luego mi cordon: y porque para escriuir la oracion no haura tiempo sin que venga mi madre, si esso no bastare, ven mañana por ella muy secretamente. Lu. Ya, ya, perdida es mi ama: secretamente quiere que vẽga Celestina: fraude hay: mas le querra dar que lo dicho. Meli. Que dizes Lucrecia? Lu. Señora que baste lo dicho, que es tarde. Me. Pues madre no le des parte de lo que passo a esse Cauallero: porque no me tenga por cruel, o arrebatada, o deshonesta. Luc. No miento yo, que a mal va este hecho. Cel. mucho me marauillo señora Melibea, de la duda que tienes de mi secreto: no temas: que todo lo se sufrir, ⁊ encubrir: que bien veo que tu mucha sospecha echo como suele mis razones a la peor parte: yo vo con tu cordon tan alegre, que se me figura que esta diziendo le alla el coraçon la merced que nos heziste: y q̃ lo tengo de hallar aliuiado. Meli. Mas hare por tu doliente si menester fuere en pago de lo sufrido Cel. (Mas sera menester y mas haras: ⁊ aũ que no se te agradezca.) Meli. Que dizes madre, de agradescer? Ce. Digo señora que todos lo agradescemos y seruiremos: y todos quedamos obligados: que la paga mas cierta es, quando mas la tienen de cumplir. Lu. Trastocame essas palabras. Cel. Hija Lucrecia, ce yras a casa, y darte he vna lexia cõ que pares essos cabellos mas que el oro: no lo digas a tu señora: ⁊ aũ darte he vnos poluos para quitar esse olor de la boca que te huele vn poco: que en el reyno no lo sabe hazer otra sino yo: y no hay otra cosa que peor en las mugeres parezca. Lucr. O Dios te de buena vejez: que mas necessidad tenia de todo esso que de comer. Ce. Pues porque murmuras contra mi loquilla? calla que no sabes si me hauras menester en cosas de mas importãcia: no prouoques a yra

a tu señora mas ꝺ lo que ella ha estado: dexa me yr en paz. Meli. Que le dizes madre? Cele. Señora aca nos entendemos. Me. Dime lo, que me enojo quando presente se habla cosa ꝺ que no haya parte. Celes. Señora, que te acuerde la oracion para que la mandes escreuir: y que aprenda de mi a tener mesura en el tiempo ꝺ tu yra: en la qual yo vse lo que dizen, del ayrado es de apartar por poco tiẽpo, del enemigo por mucho: pues tu, Señora, tenias yra con lo que sospechaste de mis palabras, no enemistad, porque aunque fueran las que tu pẽsauas: en si no eran malas: q̃ cada dia hay hombres penados por mugeres: y mugeres por hombres: y esto obra la natura: y la natura ordenola dios: y dios no hizo cosa mala: y assi quedaua mi demãda (como quiera que fuesse) en si loable pues de tal trõco procede: y yo libre de pena. Mas razones destas te diria sino porque la prolixidad es enojosa al que oye: y dañosa al que habla. Mel. En todo has tenido buen tiento: assi en el poco hablar en mi enojo: como en el mucho sufrir. Cele. Señora sufrite con temor: porque te ayraste con razon, porque con la yra morando poder no es si no rayo: y por esto passe tu rigurosa habla hasta que su almazen houiesse gastado. Mel. En cargo te es esse cauallero. Ce. Señora, mas meresce: y si algo con mi ruego para el he alcançado, con la tardança lo he dañado: yo me parto para el si licencia me das. Meli. Mientra mas ayna la houieras pedido: mas de grado la houieras recaudado: ve con dios, q̃ ni tu mẽsage me ha traydo prouecho, ni de tu yda me puede venir daño.

Argumento del quinto acto.

Despedida Celestina de Melibea: va por la calle hablãdo consigo misma entre dientes: llegada a su casa hallo a Sempronio que la aguardaua: ambos van hablando hasta llegar a casa de Calisto: vistos por Parmeno, cuentalo a Calisto su amo: el qual le manda abrir la puerta.

Celesti. Sẽpronio. Parmeno. Calisto.

O Rigurosos trances: o cuerda osadia: o grã sufrimiento, q̃ tã cercana estuue de la muerte: si mi mucha astucia no rigiera cõ el tiẽpo las velas de la peticiõ: o amenazas ꝺ dõzella braua: o ayrada dõzella:



o diablo a quien yo conjure como cum-
pliste tu palabra en todo lo que te pedi:
en cargo te soy: assi amansaste la cruel
hembra con tu poder: y diste tan oportu
no lugar a mi habla, quãto quise con la
ausencia d̃ su madre. O vieja Celestina
vas alegre? sabe te que la mitad esta he
cho quãdo tienen buen principio las co
sas. O serpentino azeyte: o blanco hila-
do: como hos aparejastes todos en mi
fauor: o yo rompiera todos mis atami-
entos hechos y por hazer: ni creyera
en yeruas: ni piedras: ni en palabras.
Pues alegrate vieja: que mas sacaras
deste pleyto que de quinze virgos q̃ re-
nouaras: o malditas haldas prolixas, y
largas, como me estoruays de llegar a

dõde han de reposar mis nueuas: o bue
na fortuna como ayudas a los osados:
e a los timidos eres contraria: nunca
huyendo huye la muerte el couarde. O
quantas erraran en lo que yo he acerta
do: que hizieran en tan fuerte estrecho
estas nueuas maestras de mi officio, si
no responder algo a Melibea, por don-
de se perdiera quãto yo con buen callar
he ganado: Por esto dizen quien las sa
be las tañe: y que es mas cierto medico
el experimẽtado que el letrado: y la ex-
periencia y escarmiento haze los hom-
bres arteros: y la vieja como yo que al-
ce sus haldas al passar del vado como
maestra. Ay cordon, cordon, yo te hare
traer por fuerça si biuo a la que no qui-
so darme su buena habla de grado. Sẽ.
O yo no veo bien, o aquella es Celesti-
na: vala la el diablo que haldear q̃ trae:
parlando viene entre dientes. Celesti.
De que te santiguas Sempronio? creo
que en verme. Sempron. Yo te lo dire:
la rareza de las cosas es madre de la ad
miracion: la qual admiracion concebida
en los ojos, desciẽde al animo por ellos:
el animo es forçado descubrillo por e-
stas exteriores señales: quien jamas te
vido por la calle abaxada la cabeça: pue

stos los ojos enel suelo: y no mirar a nin
guno como agora: quien te vido hablar
entre dientes por las calles, y venir a-
guijando como quien va a ganar bene-
ficio: cata que todo esto nouedad es pa
ra se marauillar quien te conosce. Pe-
ro esto dexado, di me por Dios con que
vienes: di me si tenemos hijo o hija: que
desde que dio la vna te espero aqui: y no
he sentido mejor señal que tu tardança.
Celesti. Hijo, essa regla de bouos no es
siempre cierta: que otra hora me pudie-
ra mas tardar, y dexar alla las narizes:
⁊ otras dos narizes y lengua: assi que
mientra mas tardasse, mas caro me co-
stasse. Semp. Por amor mio, madre, no
passes de aqui sin me lo contar. Celest.
Sempronio amigo, ni yo me podria pa-
rar, ni el lugar es aparejado: vente co-
migo delãte Calisto, oyras marauillas:
q̃ sera desflorar mi embaxada comuni-
candola con muchos: de mi boca quie-
ro que sepa lo que se ha hecho: que aun
que hayas de hauer alguna partezilla
del prouecho, quiero yo todas las gra-
cias del trabajo. Sem. Partezilla Ce-
lestina: mal me parece esto que dizes.
Cel. Calla loquillo, que parte o partezi
lla: quanto tu quisieres te dare: todo lo

mio es tuyo: gozemonos y aproueche-
monos: que sobre el partir nunca riñire
mos: y tambien tu sabes quãta mas ne
cessidad tienen los viejos que los mo-
ços: mayormẽte tu que vas a mesa pue
sta. Sẽp. Otras cosas he menester mas
que de comer. Cel. Que, hijo: vna doze-
na de agujetas: ⁊ vn torçal para el bone
te, ⁊ vn arco para andar de casa en casa
tirando a paxaros, ⁊ aojando paxaras a
las vẽtanas: mochachas digo, bouo, de
las que no saben bolar: que bien me en-
tiendes, q̃ no hay mejor alcahuete pa-
ra ellas que vn arco: que se puede en-
trar cada vno hecho mostrenco: como
dizen en achaque de trama. ⁊c. Mas ay
Sempronio de quien tiene de mãtener
honrra, y se va haziẽdo vieja como yo.
Sẽ. O lisongera vieja: o vieja llena de
mal: o codiciosa ⁊ auarienta garganta,
tambiẽ quiere a mi engañar como a mi
amo por ser rica: pues mala medra tie-
ne: no le arriendo la ganãcia: que quien
cõ modo torpe sube en alto, mas presto
cae que sube: o que mala cosa es de co-
noscer el hombre: bien dizen, que ningu
na mercaduria ni animal es tan dificil:
mala vieja falsa es esta: el diablo me me
tio con ella: mas seguro me fuera huyr

vista venenosa bivora, que tomalla: mia
fue la culpa: pero gane harto, que por
bien o mal no negara la promessa. Cel.
Que dizes Sempronio? con quien ha-
blas? porque no aguijas? Sem. Lo que
vengo diziẽdo madre Celestina es: que
no me marauillo q̃ seas mudable, que
sigas el camino d'las muchas: dicho me
hauias que diferirias este negocio: ago-
ra vas sin seso por dezir a Calisto quan-
to passa: no sabes que aquello es en al-
go tenido: que es por tiempo desseado:
y que cada dia q̃ el penasse era doblar
nos el prouecho? Ce. El proposito mu-
da el sabio, el nescio persevera: a nueuo
negocio nueuo consejo se requiere: no
pense yo, hijo Sempronio, que assi me
respõdiera mi buena fortuna: delos dis-
cretos mensageros es hazer lo que el
tiempo quiere: assi que la qualidad delo
hecho no puede encobrir tiempo dissi-
mulado: y mas que yo se que tu amo (se
gun q̃ yo senti) es liberal: e algo antoja-
dizo: mas dara en vn dia d' buenas nue-
uas, que en ciento que ande penado: y
yo yendo y viniẽdo: que los acelerados
y subitos plazeres crian alteracion: la
mucha alteracion estorua el deliberar:
pues en que podra parar el bien sino en

bien? e el alto linage sino en luengas al
bricias? calla bouo, dexa hazer a tu vie-
ja. Semp. Pues dime lo que passo con
aquella gentil donzella: dime alguna pa
labra de su boca: que por dios assi peno
por sabella como mi amo penaria. Cel.
Calla loco alterase te la complession?
yo lo veo en ti, que querrias mas estar
al sabor que al olor deste negocio: ande-
mos presto, que estara loco tu amo con
mi mucha tardança. Sempro. Y aun sin
ella se lo esta. P. Señor, señor. Ca. Que
quieres loco? Parme. A Sempronio y
a Celestina veo venir cerca de casa ha-
ziendo paradillas de rato en rato: y quã
do estan quedos, haze rayas enel suelo
conel espada: no se que sea. Cali. O des-
uariado, negligente, ves los venir, y no
puedes baxar corriendo a abrir la puer
ta? O alto Dios: o soberana deidad, con
que vienen? que nueuas traen? que tan
grande ha sido su tardança, que ya mas
esperaua su venida que el fin de mi re-
medio: o mis tristes oydos, aparejaos a
lo que os viniere: que en su boca de Ce
lestina esta agora aposentado el aliuio, o
pena d' mi coraçon: o si en sueños se pas
sasse este poco de tiempo hasta ver el
principio y fin de su habla: agora tengo

por cierto que es mas penoso al delinquente esperar la cruda y capital sentēcia que el acto dela ya sabida muerte: o espacioso Parmeno, manos de muerto, quita ya essa enojosa aldaua, entrara essa honrrada dueña en cuya lēgua esta mi vida. Ce. Oyes Sempronio: de otro temple anda nuestro amo: bien difieren estas razones a las que oymos a Parmeno z a el la primera venida: de mal en bien me paresce que va. No hay palabra delas que dize, que no vale a la vieja Celestina mas que vna saya. Sē. Pues mira que en entrādo hagas, que no vees a Calisto: y hables algo de bueno. Ce. Calla Sempronio, que aun que haya auenturado mi vida mas meresce Calisto y su ruego y tuyo: y mas mercedes espero yo del.

☞ Argumento del sexto acto.

ENtrada Celestina en casa de Calisto con grāde aficion y desseo Calisto le pregunta de lo que le ha acontecido con Melibea; mientra ellos estan hablādo, Parmeno oyendo hablar a Celestina de su parte cōtra Sempronio, a cada razon le pone vn mote; reprehēdiendo lo Sempronio. En fin la vieja Celestina le descubre todo lo negociado y vn cordon de Melibea: y despedida de Calisto va se para su casa, y con ella Parmeno.



Calisto. Celest. Parmeno. Sēpronio.

QUe dizes señora y madre mia? Ce. O mi señor Calisto, y aqui estas: O mi nueuo amador de la muy hermosa Melibea: y cō mucha razō: con q̄ pagaras a la vieja q̄ oy ha puesto su vida al tablero por tu seruicio: Qual muger jamas se vio en tā estrecha afrenta como yo: q̄ en tornallo a pensar se menguan z vazian todas las venas de mi cuerpo de sangre: mi vida diera por menor precio q̄ agora daria

este manto raydo y viejo. Par. Tu diras lo tuyo: entre col y col lechuga: subido has vn escalō, mas adelāte te espero a la saya: todo para ti, y no nada de que puedas dar parte: pelechar quiere la vieja: tu me sacaras a mi verdadero, ⁊ a mi amo loco: no le pierdas palabra, Sēpronio, ⁊ veras como no quiere pedir dinero, porque es diuisible. Semp. Calla hombre desesperado, que te matara Calisto si te oye. Cali. Madre mia, o abreuia tu razon, o toma esta espada y matame. Parme. Temblando esta el diablo como azogado: no se puede tener en sus pies: su lengua le querria prestar para que hablasse presto: no es mucha su vida: luto hauremos de medrar destos amores. Ce. Espada señor a que: espada mala mate a tus enemigos: ⁊ a quiē mal te quiere: que yo la vida te quiero dar con buena esperança que traygo de aquella que tu mas amas. Calist. Buena esperança señora? Cele. Buena se puede dezir pues queda abierta la puerta para mi tornada: ⁊ antes me recebira a mi con esta saya rota que a otra con seda y brocado. Par. Sēpronio, cose me esta boca, q̄ no lo puedo sufrir: encarado ha la saya. Sem. Callaras pardios, o te echare dende con el diablo: que si anda rodeādo su vestido haze biē pues tiene dello necessidad, que el abad de donde canta de alli se viste. Par. Y aun viste como cāta: ⁊ esta puta vieja querria en vn dia por tres passos desechar todo el pelo malo: quanto en cinquenta años no ha podido medrar. Sem. Todo esso es lo que te castigo? ⁊ el conoscimiento que teniades, o lo que te crio? Par. Bien sufrire yo que pida, y pele: pero no todo para su prouecho. Sem. No tiene otra tacha sino ser codiciosa: pero dexa la, varde sus paredes: q̄ despues vardara las nuestras, o en mal pūto nos conoscio. Cali. Dime por Dios, señora, que hazia? como entraste? que tenia vestido? a que parte de casa estaua? q̄ cara te mostro al principio? C. Aquella cara, señor, que suelen los brauos toros mostrar contra los que lançan las agudas garrochas en el cosso: la q̄ los monteses puercos cōtra los sabuesos que mucho los aquexan. Cali. Y a essas llamas señales de salud? pues quales serian mortales? no por cierto la misma muerte: que aquella aliuio seria en tal caso deste mi tormento que es mayor y duele mas. Sem. Estos son los fuegos

passados de mi amor: que es esto: no ter-
nia este hombre sufrimiento para oyr lo
que siempre ha desseado? Par. Y que
calle yo Sempronio: pues si nuestro a-
mo te oye tã bien te castigara a ti como
a mi. Sem. O mal fuego te abrase, que
tu hablas en daño de todos, e yo a nin-
guno ofendo: o intolerable pestilencia,
y mortal te consuma, rixoso, embidioso,
maldito: toda esta es la amistad que con
Celestina, y comigo hauias cõcertado?
vete de aqui a mala ventura. Calist. Si
no quieres reyna y señora mia, que des
espere y vaya mi anima cõdenada a per
petua pena, oyendo essas cosas, certifi-
came breuemente si no houo buen fin
tu demanda gloriosa: y la cruda y rigu-
rosa muestra de aquel gesto angelico, y
matador: pues todo es mas señal de o-
dio, que de amor. Celestina. La mayor
gloria que al secreto officio del aueja se
da, a la qual los secretos deuen imitar,
es, que todas las cosas por ella toca-
das conuierte en mejor de lo que son.
Desta manera me he hauido con las ça
hareñas razones, e esquiuas de Me-
libea: todo su rigor traygo conuertido
en miel: su yra en mansedumbre, su ace-
leramiento en sossiego: pues a que pien
sas que yua alla la vieja Celestina, a
quien tu demas de su merescimiento
magnificamente galardonaste, si no a
ablandar su saña: sufrir su accidente: a
ser escudo de tu ausencia: a rescebir en
mi manto los golpes: los desuios: los
menosprecios y desdenes, que mue-
stran aquellas en los principios de sus
requerimientos de amor: para que sea
despues en mas tenida su dadiua: que
a quien mas quieren peor hablan: y si
assi no fuesse, ninguna diferencia hauria
entre las publicas que aman, a las es-
condidas donzellas: si todas dixessen
si a la entrada de su primer requeri-
miento, en viendo que de alguno eran
amadas: las quales aun que estan a-
brasadas y encendidas de biuos fue-
gos de amor, por su honestidad mue-
stran vn frio exterior, vn sossegado bul-
to, vn aplazible desuio, vn constante
animo y casto proposito: vnas palabras
agras, que la propia lengua se marauil-
lla del gran sufrimiento suyo: que la
hazen forçosamente confessar el contra
rio de lo que siente: assi que para que
tu descanses y tengas reposo mientra
te contare por estenso el processo de
mi habla: y la causa que tuue para

entrar, sabe q̃ el fin de la razon fue muy bueno. Calis. Agora, señora que me has dado seguro para que ose esperar todos los rigores d̃ la respuesta, di quanto mãdares, y como quisieres: que yo estare atento: ya me reposa el coraçon: ya des cansa mi pensamiento: ya reciben las venas y recobran su perdida sangre: ya he perdido temor: ya tengo alegria. Subamos si mandas arriba: en mi camara me diras por estenso lo que aqui he sabido en suma. Celest. Subamos señor. Parmen. O santa Maria que rodeos busca este loco por huyr de nosotros para poder llorar a su plazer con Celestina de gozo: y por descubrir le mil secretos de su liuiano y desuariado apetito: por preguntar y responder seys vezes cada cosa sin que este presente quien le pueda dezir que es prolixo: pues mandote yo desatinado que tras ti vamos. Cal. Mira señora que hablar trae Parmeno: como se viene santiguando d̃ oyr lo que has hecho con tu gran diligẽcia: espantado esta: por mi fe, señora Celestina, otra vez se santigua: sube, sube, sube, y assienta te señora que de rodillas quiero escucharte tu suaue respuesta, y dime luego la causa d̃ tu entrada que fue.

Ce. Uender vn poco de hilado con que tẽgo caçadas mas de treynta de su estado si a Dios ha plazido eneste mundo: y algunas mayores. Ca. Esso sera d̃ cuerpo madre: pero no de gentileza, no de estado, no de gracia y discrecion, no de linage, no de presuncion con merescimiento, no en virtud, no en habla. Par. Ya discurre eslauones el perdido: ya se desconciertan sus badajadas: nunca da menos de doze: siempre esta hecho relox de medio dia: cuenta cuenta Sempronio que estas deshauado oyendo le a el locuras y a ella mentiras. Sem. O maldiziente venenoso, porque cierras las orejas a lo que todos los del mundo las aguzan: hecho serpiente que huye la boz del encantador: que solo por ser de amores estas razones aun q̃ mẽtiras las hauias de escuchar con gana. Ce. Oye señor Calisto, y veras tu dicha y mi solicitud q̃ obraron: que en comen çando yo a vẽder y poner en precio mi hilado: fue su madre de Melibea llamada para que fuesse a visitar vna hermana suya enferma: y como le fue necessario ausentarse, dexo en su lugar a Melibea para que lo auiniesse. Cali. O gozo sin par, o singular oportunidad, o opor-

tuno tiempo, o quien estuuiera alli debaxo de tu manto escuchando que hablaria sola aquella en quien Dios tan estremadas gracias puso. Celes. Debaxo de mi manto dizes? hay mezquina que fueras visto por treynta agujeros que tiene si Dios no lo mejora. Parm. Salgo me a fuera Sempronio: ya no digo nada, escucha te lo todo. Si este perdido de mi amo no midiesse con el pensamiento quantos passos hay de aqui a casa de Melibea, y contemplasse en su gesto, y considerasse como estaria auiniendo el hilado todo el sentido puesto y ocupado enella, el veria que mis consejos le eran mas saludables, que estos engaños de Celestina. Calli. Que es esto moços? esto yo escuchando atento que me va la vida: y vosotros os burlays como soleys por hazerme mala obra y enojo? Por mi amor que calleys: morireys de plazer con esta señora, segun su buena diligencia. Di señora, que heziste quando te viste sola? Celestina. Recebi señor, tanta alteracion de plazer, que qualquier que me viera me lo conosciera en el rostro. Calisto. Agora lo recibo yo: quanto mas quien ante si contemplaua tal ymagen: enmudescerias con la nouedad incognita. Cel. Antes me dio mas osadia a hablar lo que quise ver me sola con ella: abri mis entrañas: dixe le mi embaxada como penas tanto por vna palabra de su boca salida en fauor tuyo para sanar vn tã gran dolor. Y como ella estuuiesse suspensa mirando me, espantada del nueuo mensage: escuchando hasta ver quiẽ podia ser el que assi por necessidad de su palabra penaua: o a quien pudiesse sanar su lengua: en nombrando tu nombre atajo mis palabras y dio se enla frẽte vna gran palmada como quien cosa de gran espanto houiesse oydo diziendo que cessasse mi habla y me quitasse delante, si no queria hazer sus seruidores verdugos de mi postrimeria, agrauiando mi osadia, llamando me hechizera, alcahueta, vieja falsa barbuda, malhechora, y otros muchos ignominiosos nombres, con cuyos titulos assombran a los niños de cuna: y empos desto mil amortescimientos y desmayos, mil milagros y espantos, turbado el sentido, bullendo fuertemente los miembros todos a vna parte, y a otra: herida de aquella dorada flecha que del sonido de tu nombre le toco:

retorciendo el cuerpo, las manos encla
uijadas como quien se despereza, que
parescia que las despedaçaua mirando
con los ojos a todas partes, acoceãdo
con los pies el suelo duro: e yo a todo
esto arrinconada, encogida, callando
muy gozosa con su ferocidad: mientra
mas vasqueaua, mas yo me alegraua:
porque mas cerca estaua el rendirse y
su cayda: pero entre tanto que gastaua
aquel espumajoso almazen su yra: yo no
dexaua los pensamientos estar vagos
ni ociosos: de manera que tuue tiempo
para saluar lo dicho. Calist. Esso me di
señora madre, que yo he rebuelto en
mi juyzio miẽtra te escucho, y no he ha-
llado desculpa que buena fuesse: ni con-
ueniente con que lo dicho se cubriesse,
ni colorasse, sin quedar terrible sospe-
cha de tu demanda: porque conozca tu
mucho saber: que en todo me paresces
mas que muger: que como su respuesta
tu pronosticaste, proueyste con tiempo
tu replica. Que mas hazia aquella Tus
ca Atheleta: cuya fama siendo tu bi-
ua se perdiera: la qual tres dias ante
de su fin pronuncio la muerte de su vie-
jo marido y de dos hijos que tenia. Ya
creo lo que se dize, que el genero flaco

delas hembras es mas apto para las
prestas cautelas, que el dlos varones.
Celest. Que señor: dixe que tu pena era
mal de muelas: y que la palabra q̃ della
queria, era vna oraciõ q̃ ella sabia muy
deuota para ellas. Cali. O marauillosa
astucia, o singular muger en su oficio, o
cautelosa hẽbra, melezina presta, o dis-
creta en mensages: qual humano seso
bastara a pensar tan alta manera de re-
medio: De cierto creo si nuestra edad al
cãçara aquellos passados Eneas y Di-
do, no trabajara tanto Venus para a-
traer el amor de su hijo a Dido haziẽdo
tomar a Cupido ascanica forma pa la
engañar: antes por euitar prolixidad pu
siera a ti por medianera. Agora doy por
bien empleada mi muerte puesta en ta-
les manos: y creere, que si mi desseo no
huuiere efecto qual querria: que no se
pudo obrar mas segun natura en mi sa-
lud. Que os paresce moços: que mas se
pudiera pensar: hay tal muger nascida
enel mundo: Cel. Señor, no atajes mis
razones: dexa me dezir, que se va haziẽ-
do noche: ya sabes que quien mal haze,
aborresce la claridad: y yendo a mi casa
podre hauer algun mal encuentro. Ca.
Que, que: se que hachas, y pajes hay q̃

te acompañen. Parm. Si si: porque no
fuercen a la niña: tu yras conella Sem-
pronio: que ha temor delos grillos, que
cantan con lo escuro. Calis. Dizes algo
hijo Parmenico? Par. Señor que yo
y Sempronio sera bueno que la acom-
pañemos hasta su casa, que haze mucho
escuro. Cal. Bien dicho es: despues se-
ra: procede en tu habla, y dime que mas
passaste? que respõdio a la demanda de
la oracion? Cel. Que la daria de su gra-
do. Ca. De su grado? Dios mio, que alto
don. Cele. Pues mas le pedi. Ca. Que
mi vieja honrrada? Cel. Un cordon que
ella trae contino ceñido: diziendo que
era prouechoso para tu mal: porque ha
uia tocado muchas reliquias. Calisto.
Pues que dixo? Cele. Da me albricias
y dezirte lo he. Calis. O por Dios toma
toda esta casa, y quanto en ella hay: y di-
me lo, o pide lo que querras. Cel. Por
vn manto que tu des a la vieja te dara
en tus manos el mismo que en su cuer-
po ella traya. Ca. Que dizes de manto?
manto, y saya, y quanto yo tengo. Cele.
Manto he menester: e esto terne yo en
harto: no te alargues mas: no pongas
sospechosa duda en mi pedir: que dizen
que ofrescer mucho al que poco pide,
es especie de negar. Calist. Corre Par
meno, llama a mi sastre, y corte le luego
vn manto, e vna saya de aquel contray,
que se saco para frisado. Par. Assi assi
a la vieja todo porque venga cargada
de mentiras como abeja. e a mi que me
arrastren: tras esto anda ella oy todo el
dia con sus rodeos. Calist. De que ga-
na va el diablo: no hay cierto tan mal
seruido hombre como yo manteniendo
moços adeuinos, reçongadores, enemi
gos de mi bien: que vas vellaco rezan-
do? embidioso, que dizes que no te en-
tiendo? ve donde te mando presto, y no
me enojes: que harto basta mi pena pa-
ra me acabar: que tambien haura pa-
ra ti sayo en aquella pieça. Parme. No
digo señor otra cosa si no que es tarde
para que venga el sastre. Calist. No di-
go yo que adeuinas: pues quede se pa-
ra mañana: y tu señora por amor mio
te sufras que no se pierde lo que se di-
lata: manda me mostrar aquel sancto
cordon que tales miembros fue digno
de ceñir: gozaran mis ojos cõ todos los
otros sentidos: pues juntos han sido
apassionados: gozara mi lastimado co-
raçon: aquel que nunca recibio momen
to d plazer despues que aquella señora

conoscí: todos los sentidos se llegarõ:
todos acorrieron a el cõ sus esportillas
de trabajo: cada vno lastimo quãto mas
pudo: los ojos en vella, los oydos en
oylla: las manos en tocalla. Cel. Que la
has tocado dizes: mucho me espantas.
Ca. Entre sueños digo. Ce. Entre sue-
ños? Ca. Entre sueños la veo tãtas no-
ches, que temo no me acontezca como
a Alcibiades que soño que se veya em-
buelto enel manto de su amiga: ⁊ otro
dia mataron lo y no huuo quiẽ lo alças-
se dela calle: ni cubriesse si no ella con
su manto: pero en vida o en muerte ale-
gre me seria vestir su vestidura. Celest.
Assaz tienes pena pues quando los o-
tros reposan en sus camas preparas tu
el trabajo para sufrir otro dia: esfuerça
te señor. que no hizo Dios a quien des-
amparasse: da espacio a tu desseo: toma
este cordon: que si yo no me muero, yo
te dare a su ama. Ca. O nueuo huesped,
o bienauenturado cordõ, que tanto po-
der y merescimiento tuuiste de ceñir a-
quel cuerpo que yo no soy digno d' ser-
uir: o ñudos de mi passion, vosotros en-
lazastes mis desseos: dezid me si hos ha-
llastes presentes enla descõsolada res-
puesta de aquella a quien vosotros ser-

uis, ⁊ yo adoro: y por mas que trabajo
noches y dias no me vale, ni aprouecha.
Celesti. Refran viejo es, quien menos
procura alcança mas bien: pero yo te
hare procurando conseguir lo que sien-
do negligente no haurias: consuela te
señor que en vna hora no se gano çamo-
ra: pero no por esso desconfiaron los cõ
batientes. Cali. O desdichado, que las
ciudades estan con piedra cercadas, y
a piedras piedras las vencen: pero esta
mi señora tiene el coraçon de azero: no
hay metal que con el pueda, no hay ti-
ro que lo melle, pues poned escala en
su muro, vnos ojos tiene con que echa
saetas: vna lenga de reproches, y de sui-
os: el assiento tiene en parte que a me-
dia legua no le puedẽ poner cerco. Cel.
Calla señor que el buẽ atreuimiento de
vn solo hombre gano a Troya: no des-
confies que vna muger pueda ganar a
otra. Poco has tratado mi casa: no sa-
bes bien lo que yo puedo. Cal. Quanto
direres, señora, te quiero creer: pues
tal joya como esta me truxeste: o mi glo
ria, y ceñidero de aquella angelica cin-
tura, yo te veo y no lo creo: o cordõ cor-
don fuiste me tu enemigo? di lo cierto si
lo fuiste: yo te perdono: que de los bue-

nos es propio las culpas perdonar: no lo
creo, que si me fueras contrario, no vi-
nieras tan presto a mi poder, saluo si vie
nes a desculparte: conjuro te me respō-
das por la virtud del gran poder que a-
quella señora sobre mi tiene. Cel. Ces-
se ya, señor, esse deuanear: que me tie-
nes cansada de escucharte: ⁊ al cordon
roto de tratarlo. Calist. O mezquino de
mi, que assaz bien me fuera del cielo o-
torgado que de mis braços fueras he-
cho y texido: y no de seda como eres:
porque ellos gozaran cada dia de rode
ar y ceñir con deuida reuerencia aque-
llos miembros que tu sin sentir ni gozar
de la gloria siempre tienes abraçados:
o que secretos hauras visto de aquella
excelente ymagen. Celesti. Mas veras
tu y con mas sentido si no lo pierdes ha
blando lo que hablas. Cali. Calla seño-
ra, que el ⁊ yo nos entendemos: o mis
ojos, acordaos como fuystes causa y
puerta por donde fue mi coraçon llaga-
do: y que aquel es visto hazer el daño q̄
da la causa: acordaos q̄ soys deudores
de la salud: remirad la melezina que os
viene hasta casa. Sē. Señor por holgar
con el cordon no querras gozar de Me-
libea: Calist. Que loco, desuariado ataja

solazes: como es esso? Sē. Que mucho
hablādo matas a ti, ⁊ a los que te oyen:
⁊ assi perderas la vida o el seso: qual-
quier que falte, basta para quedar te a
escuras: abreuia tus razones: daras lu-
gar a las de Celestina. Calist. Enojo te
madre con mi luenga razon: o esta bor-
racho este moço? Ce. Aunque no lo este
deues señor cessar tu razon, dar fin a tus
luengas querellas: trata el cordon co-
mo cordon: porque sepas hazer diferen
cia d' habla quādo cō Melibea te veas:
no haga tu lengua yguales la persona, ⁊
el vestido. Cali. O mi señora, mi madre,
mi consoladora: dexa me gozar con este
mensagero de mi gloria: o lengua mia,
porque te impides en otras razones,
dexando de adorar presente la excelen-
cia de quien por ventura jamas veras
en tu poder: o mis manos, con que atre
uimiento, con quan poco acatamiento
teneys, y tratays la triaca de mi llaga:
ya no podran empecer las yeruas que
aquel cuerdo carquillo traya embuel-
tas en su aguda punta: seguro soy pues,
que quien dio la herida dara la cura: o
tu Señora, alegria de las viejas muge-
res, gozo de las moças, descanso de los
fatigados como yo, no me hagas mas

penado con tu temor q̃ me haze mi ver guença: suelta la rienda a mi cõtempla cion: dexa me salir por las calles cõ esta joya: porque los que me vieren sepã q̃ no hay mas bienandante hombre q̃ yo. Semp. No afistoles tu llaga cargando la d̃ mas desseo: no es, señor, el solo cordon del que pende tu remedio. Ca. bien lo conozco: pero no tengo sufrimiento para me abstener de adorar tan alta empresa. Ce. Empresa? aquella es empresa, que de grado es dada: pero ya sabes que lo hizo por amor de Dios: para guarescer tus muelas, no por el tuyo, para cerrar tus llagas: pero si yo biuo ella boluera la hoja. Cal. Y la oracion? Cel. No se me dio por agora. Ca. Que fue la causa? Ce. La breuedad del tiempo: pero quedo que si tu pena no aflorasse, q̃ tornasse mañana por ella. Ca. Aflorar: entonce aflorara mi pena, quando su crueldad. Cele. Assaz, señor, basta lo dicho, y hecho: obligada queda segũ lo q̃ mostro a todo lo que para esta enfermedad yo quisiere pedir, segun su poder. Mira señor, si esto basta para la primera vista: yo me voy: cumple, señor, que si salieres mañana, lleves reboçado vn paño: porq̃ si della fueres visto, no acuse

de falsa mi peticion. Cali. Y aun quatro por tu seruicio: pero dime por Dios, passo mas: que muero por oyr palabras de aquella dulce boca. Como fuiste tã osada que sin la conoscer te mostraste tan familiar en tu entrada y demanda? Ce. Sin la conoscer? quatro años fueron mis vezinas: trataua con ellas: hablaua y reya de dia y de noche: mejor me conosce su madre, que a sus mismas manos: aun que Melibea se ha hecho grãde muger, descreta, y gentil. Parm. Ce mira Sempronio que te digo al oydo. Sempr. Dime, que dizes? Par. Aquel atento escuchar de Celestina da materia d̃ alargar en su razon a nuestro amo. Llega te a ella, dale del pie, hagamos le de señas que no espere mas, sino que se vaya: que no hay tã loco hombre nascido: que solo mucho hable. Ca. Gentil dizes señora que es Melibea? paresce que lo dizes burlando. Hay nascida su par en el mundo? crio Dios otro mejor cuerpo? pueden se pintar tales faycciones: dechado de hermosura? Si oy fuera biua Helena por quien tanta muerte ouo de Griegos y Troyanos, o la hermosa Policena, todas obedescerian a esta señora por quien yo peno. Si ella

se hallara presente en aquel debate de la mançana con las tres Deesas, nunca sobre nombre de discordia le pusieran: porque sin contrariar ninguna todas cō cedieran, e vinieran conformes en que la lleuara Melibea: assi que se llamaria mançana de concordia. Pues quantas oy son nascidas que della tengan noticia se maldizen, y querellan a Dios: por que no se acordo dellas quando a esta mi señora hizo: consumen sus vidas: comen sus carnes cō embidia: dan les siēpre crudos martyrios, pensando con artificio ygualar con la perficion, que sin trabajo doto a ella natura: dellas pelan sus cejas con tenazicas, y pegones, e a cordelejos: dellas buscan las doradas yeruas, rayzes, ramas, y flores para hazer lexias con que sus cabellos semejassen a los della: las caras martillādo, enuistiēdo las en diuersos matizes con vnguentos e vnturas; aguas fuertes, posturas blancas, y coloradas: que por euitar prolixidad no las cuento: pues la que todo esto hallo hecho, mira si merece d vn triste hombre como yo ser seruida. Cele. Bien te entiendo Sempronio, dexa lo q̄ el caera de su asno, e acabara. Cal. En la que toda natura se remiro por la hazer perfecta: que las gracias que en todas repartio las junto en ella: alli hizieron alarde de quanto mas acabadas pudieron allegarse: porque conosciessen los q̄ la viessen quanta era la grandeza de su pintor: sola vna poca de agua clara: con vn eburneo peyne basta para exceder a las nascidas en gentileza: estas son sus armas: con estas mata, y vence: con estas me captiuo: con estas me tiene ligado, y puesto en dura cadena. Celesti. Calla ya no te fatigues: que mas aguda es la lima que yo tēgo, que fuerte essa cadena que te atormenta: yo la cortare con ella, porque tu quedes suelto. Porende da me licencia que es muy tarde, y dexa me lleuar el cordon: porque como sabes tengo del necessidad. Ca. O desconsolado de mi la fortuna aduersa me sigue junta: q̄ cōtigo o cō el cordon o con entrambos quisiera yo estar acompañado esta noche luenga e escura: pero pues no hay biē cumplido en esta penosa vida, vēga entera la soledad. Moços, moços. Par. Señor. Ca. Acompaña a esta señora hasta su casa: e vaya cō ella tanto plazer, e alegria, quāta comigo queda tristeza, y soledad. C. Quede Dios contigo; mañana sera mi

buelta, dõde mi mãto y la respuesta vernan a vn punto: pues oy no houo tiempo: y sufre te señor, y piensa en otras cosas. Ca. Esso no, que es heregia oluidar aquella por quien la vida me aplaze.

Argumento del septimo acto.

CElestina habla con Parmeno induziendo le a concordia de Sempronio: traele Parmeno a memoria la promessa que le hiziera de le hazer hauer a Areusa que el mucho amaua: van se a casa de Areusa: queda se ay la noche Parmeno. Celestina va para su casa llama a la puerta. Elicia le viene a abrir increpando le su tardança.



Celestina. Parmeno. Areusa. Elicia.

PArmeno hijo, despues delas passadas razones no he hauido tiempo para te dezir y mostrar el mucho amor q̃ te tengo: y assi mismo como de mi boca todo el mundo ha oydo hasta agora en ausencia bien de ti: la razon no es menester repetirla: porque yo te tenia por hijo, alomenos quasi adoptiuo: y assi creya que tu ymitaras al natural, y tu das me el pago en mi presencia, paresciẽdote mal quanto digo, susurrando y murmurando contra mi en presencia de Calisto. Bien pensaua ya que despues que concediste en mi buen consejo que no auias de tornar te atras: toda via me paresce q̃ te quedan reliquias vanas, hablando por antojo mas q̃ por razon: desechas el prouecho por contentar la lengua. Oye me si no me has oydo, y mira que soy vieja, y el buen consejo mora en los viejos, y delos mancebos es proprio el deleyte: bien creo, que de tu yerro sola la edad tiene culpa: espero en dios que seras mejor para mi de aqui adelante, y mudaras el ruyn proposito con la tierna edad: que como dizen, mudanse las costumbres cõ la mudança del cabello,

y variacion: digo hijo cresciendo y viendo cosas nueuas cada dia: porque la mocedad en solo lo presente se impide y ocupa a mirar: mas la madura edad no dexa presente, ni passado, ni por venir. Si touieras memoria hijo Parmeno, del passado amor que te tuue, la primera posada que tomaste venido nueuamente en esta ciudad auia de ser la mia: pero los moços curays poco delos viejos: regis vos a sabor de paladar: nunca pensays que teneys ni haueys de tener necessidad dellos: nunca pensays en enfermedades: nunca pensays que os puede esta florezilla de juuentud faltar. Pues mira amigo, que para tales necessidades como estas, buen acorro es vna vieja conoscida, amiga, madre, y mas que madre: buen meson para descansar sano: buen hospital para sanar enfermo: buena bolsa para necessidad: buena arca para guardar dinero en prosperidad: buen fuego de inuierno rodeado de assadores: buena sombra de verano: buena tauerna para comer, y beuer. Que diras loquillo a todo esto? bien se que estas confuso por lo que oy has hablado: pues no quiero mas de ti: que Dios no pide mas del pecador de arrepentirse, y emendarse. Mira a Sempronio, yo lo hize hombre de Dios en ayuso: queria que fuessedes como hermanos: porque estando bien con el, con tu amo y con todo el mundo lo estarias: mira que es bien quisto, diligente, palaciano, seruidor, gracioso, quiere tu amistad cresceria vuestro prouecho, dando os el vno al otro la mano: pues sabe que es menester que ames, si quieres ser amado: que no se toman truchas. &c. Ni te lo deue Sempronio de fuero: simpleza es no querer amar, y esperar de ser amado: locura es pagar el amistad con odio. Parmen. Madre, mi segundo yerro te confiesso: y cõ perdon delo passado quiero que ordenes lo por venir: pero con Sempronio me paresce que es imposible sostenerse amistad: el es desuariado, yo mal sufrido: concertame essos amigos. Cel. Pues no era essa tu condicion. Parm. A la fe, mientra mas fuere cresciendo, mas la primera paciencia me oluidara: no soy el q̃ solia: y assi mismo Sempronio no ay, ni tiene en q̃ me aprouече. Ce El cierto amigo enla cosa incierta se conosce: enlas aduersidades se prueua: entonces se allega, y con mas desseo visita la casa que la fortuna

prospera desamparo. Que te dire, hijo, de las virtudes del buen amigo: no hay cosa mas amada, ni mas rara: ninguna carga rehusa. Vosotros soys yguales: la paridad de las costumbres y la semejança de los coraçones es la que mas la sostiene. Cata hijo mio, q̄ si algo tienes, guardado te esta: sabe tu ganar mas, q̄ aquello ganado lo hallaste: buen siglo aya aquel padre que lo trabajo: no se te puede dar hasta q̄ biuas mas reposado, y vengas en edad cumplida. Par. A q̄ llamas reposado tia? Cele. Hijo, a biuir por ti, a no andar por casas agenas, lo qual siempre andaras mientra no te supieres aprouechar de tu seruicio: que d' lastima que houe de verte roto: pedi oy manto como viste a Calisto, no por mi manto, pero porque estando el sastre en casa y tu delante sin sayo, te le diesse: assi q̄ no por mi prouecho (como yo senti, que dixiste) mas por el tuyo: que si esperas al ordinario galardon destos galanes: es tal que lo que en diez años sacaras, ataras en la manga: goza tu mocedad, el buen dia, la buena noche, el buē comer y beuer, quando pudieres hauer lo no lo dexes: pierda se lo que se perdiere: no llores tu la hazienda q̄ tu amo heredo: que esto te lleuaras deste mundo pues no le tenemos mas de por nuestra vida. O hijo Parmeno (que bien te puedo dezir hijo, pues tanto tiempo te crie) toma mi consejo, pues sale con limpio desseo de verte en alguna honrra: o quā dichosa me hallaria en q̄ tu y Sēpronio estuuiessedes muy conformes: muy amigos y hermanos en todo: viendo os venir a mi pobre casa a holgar y a verme: y aun a desenojaros cō sendas mochachas. Par. Mochachas madre mia? Cel. A la he mochachas digo: que viejas harta me so yo: qual se la tiene Sempronio: y aun sin hauer tanta razō ni tener le tanta aficion como a ti: que de las entrañas me sale quāto te digo. Parmen. Señora, no biues engañada. Cel. Y aun que lo biua no me pena mucho: que tambien lo hago por amor de Dios: y en verte solo en tierra agena: y mas por aquellos huessos de quien te me encomendo: que tu seras hombre, y vernas en conoscimiento verdadero, y diras, la vieja Celestina bien me aconsejaua. Par. Y aun agora lo siento aunque so moço: que aun que oy vias que aquello dezia, no era porq̄ me pareciesse mal lo que tu hazias: pero porque via

que le aconsejaua yo lo cierto, y me da-
ua malas gracias: pero de aqui adelan-
te demos tras del: haz de las tuyas, que
yo callare: que ya tropece en no creer
te cerca deste negocio con el. Cel. Cer-
ca deste y de otros tropeçaras, y cae-
ras, mientras no tomares mis conse-
jos que son de amiga verdadera. Par.
Agora do por bien empleado el tiempo
que siendo niño te serui: pues tanto fru
to trae para la mayor edad: y rogare a
Dios por el alma de mi padre, que tal
tutriz me dexo: y de mi madre, que a tal
muger me encomendo. Celesti. No me
la nombres hijo, por dios, que se me hin
chen los ojos de agua: y tuue yo eneste
mundo otra tal amiga? otra tal compa-
ñera? tal aliuiadora de mis trabajos y
fatigas? quien suplia mis faltas: quien
sabia mis secretos? a quien descubria
mi coraçon: quien era todo mi biẽ y des-
canso si no tu madre? mas que mi her-
mana y comadre: o que graciosa era, o
que desembuelta, limpia, varonil, tã sin
pena ni temor se andaua a media noche
de cimenterio en cimenterio buscando
aparejos para nuestro oficio, como de
dia: ni dexaua Christianos, ni moros, ni
judios: cuyos enterramientos no visi-
taua: de dia los acechaua: de noche los
desenterraua: assi se holgaua con la no-
che escura: como tu con el dia claro: de-
zia que aquella era capa de pecadores:
pues maña no tenia con todas las o-
tras gracias? vna cosa te dire, porque
veas que madre perdiste: aun que era
para callar: pero contigo todo passa: sie
te dientes quito a vn ahorcado cõ vnas
tenazicas de pelar cejas mientra yo le
descalce los çapatos: pues entrar en vn
cerco, mejor que yo, y con mas essfuer-
ço: aun que yo tenia harta buena fama
mas que agora: que por mis pecados
todo se oluido con su muerte: que mas
quieres, si no que los mismos diablos le
hauian miedo atemorizados, e espanta-
dos los tenia con las turbadas bozes q̃
les daua: assi era dellos conocida como
tu en tu casa: tumbando venian vnos
sobre otros a su llamado: no le osauan
dezir mentira segun la fuerça con q̃ los
apremiaua: dspues que la perdi, jamas
les oy verdad. Par. No la medre Dios
mas a esta vieja, que ella me da plazer
con estos loores de sus palabras. Cele.
Que dizes mi honrrado Parmeno: mi
hijo, y mas que hijo? Parmeno. Digo
que como tenia essa ventaja mi madre

pues las palabras q̃ ella y tu deziades eran todas vnas. Cel. Como: y desso te marauillas? no sabes que dize el refran: que mucho va de Pedro a pedro? aquella gracia de mi comadre no la alcançamos todos. No has visto enlos oficios vnos buenos, & otros mejores: assi era tu madre que Dios haya, la primera de nuestro oficio: y por tal era de todo el mundo conoscida, y querida: assi de caualleros, como de clerigos: casados, viejos, moços, y niños. Pues moças, y donzellas, assi rogauan a Dios por su vida, como de sus mismos padres: con todos tenia que hazer: con todos hablaua si saliamos por la calle: quantos topauamos eran sus ahijados: que fue su principal oficio partera deziseys años: assi que aun que tu no sabias sus secretos por la tierna edad que hauias, agora es razon que lo sepas pues ella es finada, y tu hombre. Parme. Dime señora, quando la justicia te mando prender estando yo en tu casa, teniades mucho conoscimiento? Celestina. Si teniamos me dizes? como por burla: juntas lo hezimos: juntas nos sintieron: juntas nos prendieron, & acusaron: juntas nos dieron la pena essa vez: que creo que fue la primera: pero muy pequeño eras tu: yo me espanto como te acuerdas: que es la cosa que mas oluidada esta enla ciudad: cosas son q̃ passan por el mundo, cada dia veras quien peque, y pague si sales a esse mercado. Parmeno. Uerdad es: pero del pecado lo peor es la perseuerancia: que assi como el primer mouimiento no es en mano del hombre: assi el primero yerro: do dizen que quien yerra y se emienda &c. Cele. (lastimaste me don loquillo: a las verdades nos andamos: pues espera que yo te tocare donde te duela.) Parme. que dizes madre? Cele. hijo digo que sin aquella prendieron quatro vezes a tu madre, que dios aya, sola: & aun la vna le leuantaron q̃ era bruxa: porque la hallaron d̃ noche cõ vnas candelillas cogiendo tierra de vna encruzijada: y la tuuieron medio dia en vna escalera enla plaça puesta: & vno como rocadero pintado enla cabeça: pero no fue nada: algo han de sufrir los hombres eneste triste mundo para sustentar sus vidas, y honras: y mira en quan poco lo tuuo cõ su buen seso, que ni por esso dexo dende en adelante de vsar mejor su oficio. Esto ha venido por lo que dezias de: perse-

uerar en lo que vna vez se yerra. En todo tenia gracia, que en Dios y en mi cõsciencia aun en aquella escalera estaua, y parescia que a todos los de abaxo no tenia en vna blanca segun su meneo, y presencia: assi que los q̃ algo son como ella, y saben, y valen, son los que mas presto yerran: veras quien fue Uirgilio y quanto supo: mas ya hauras oydo como estuuo en vn cesto colgado de vna torre mirando lo toda Roma: pero por esso no dexo de ser honrrado: ni perdio el nombre de Uirgilio. Parmen. Uerdad es lo que dizes: pero esso no fue por justicia. Celest. Calla bouo: poco sabes de achaque de yglesia: y quanto es mejor por mano ð justicia que de otra manera: sabia lo mejor el cura q̃ Dios aya, que viniendo la a consolar le dixo: que la santa escriptura tenia, que bienauenturados eran los que padescian por la justicia: y que aquellos posseerian el reyno delos cielos. Mira si es mucho passar algo eneste mundo por gozar de la gloria del otro: y mas que segun todos dezian, a tuerto, y sin razon, y con falsos testigos, y rezios tormẽtos la hizieron aquella vez confessar lo que no era: pero con su buen esfuerço, y como el coraçon abezado a sufrir haze las cosas mas leues delo que son, todo lo tuuo en nada: que mil vezes le oya dezir si me quebre el pie, fue por mi bien, por que soy mas conoscida que antes: assi que todo esto passo tu buena madre aca: deuemos creer que le dara dios buẽ pago alla si es verdad lo que nuestro cura nos dixo, y cõ esto me consuelo: pues sey me tu como ella amigo verdadero, y trabaja por ser bueno pues tienes a quien parezcas: que lo que tu padre te dexo a buen seguro lo tienes. Parme. Agora dexemos los muertos y las herencias: hablemos enlos presentes negocios que nos va mas q̃ traer los passados a la memoria, bien se te acordara no ha mucho que me prometiste q̃ me harias auer a Areusa quando en mi casa te dixe como moria por sus amores. Celestina. Si te lo prometi, no lo he oluidado, ni creas que he perdido con los años la memoria: que mas de tres xaques ha recebido de mi sobre ello en tu ausencia: ya creo que estara bien madura: vamos de camino por su casa: que no se podra escapar de mate: que esto es lo menos que yo por ti tengo de hazer. Parmeno. Yo ya desconfiaua

dela poder alcançar: porque jamas pude acabar con ella que me esperasse a poder e dezir vna palabra: y como dizen, mala señal es de amor huyr y boluer la cara: sentia en mi gran desfiuza desto. Celestin. No tengo en mucho tu desconfiança no me conosciendo, mi sabiendo como agora que tienes tan d tu mano la maestra destas lauores: pues agora veras quanto por mi causa vales quanto con las tales puedo, quanto se en casos de amor: anda passo ves aqui su puerta: entremos quedo, no nos sientan sus vezinas: atiēde e espera debaxo desta escalera, subire yo a ver que se podra hazer sobre lo hablado: y por ventura haremos mas que tu ni yo traemos pensado. Areus. Quien anda ay? quien sube a tal hora en mi camara? Ce. Quien no te quiere mal por cierto, quiē nunca da passo que no piense en tu prouecho, quien tiene mas memoria de ti q̄ de si misma, vna enamorada tuya aun q̄ vieja. Are. (va la el diablo esta vieja cō que viene como estantigua a tal hora.) Tia señora q̄ buena venida es esta tan tarde: ya me desnudaua para acostar. Celest. Con las gallinas hija: assi se hara la hazienda: andar, passe, otro es el que ha d llorar las necessidades que no tu: yerua pace quien lo cumple: tal vida quiēquiera se la querria. Are. Jesu, quiero me tornar a vestir, que he frio. Ce. No haras por mi vida: si no entra te en la cama: que desde alli hablaremos. Areu. Assi goze de mi pues que lo he bien menester: que me siento mala oy todo el dia: assi que necessidad mas que vicio me hizo tomar con tiempo las sauanas por faldetas. Cel. pues no estes assentada acuesta te y mete te debaxo, dela ropa que paresces serena: ay como huele toda la ropa en bullendo te. Aosadas q̄ esta todo a punto, siempre me pague de tus cosas, y hechos, y de tu limpieza, e atauio: fresca que estas bendiga te dios: que sauanas y colcha, que almohadas y que blancura: tal sea mi vejez qual todo me paresce. Perla de oro, veras si te quiere bien quien te visita a tales horas: dexa me mirarte toda a mi voluntad: que me huelgo. Are. Passo madre no llegues a mi que me hazes cosquillas, y prouocas me a reyr y la risa acresciēta me el dolor. Celest. Que dolor mis amores: burlas te por mi vida comigo? Are. Mal gozo vea de mi si burlo: sino q̄ ha quatro horas que

muero de la madre, que la tẽgo ſubida
enlos pechos que me quiere ſacar de=
ſte mundo: que no ſoy tan viciosa como
pienſas. Celeſt. Pues dame lugar ten=
tare, que aun algo ſe yo deſte mal por
mi pecado: que cada vna ſe tiene ſu ma
dre y coçobras della. Areu. Mas arri=
ba la ſiento ſobre el eſtomago. Celeſti.
Bendigate Dios y ſeñor ſant Miguel
angel y que gorda y freſca que eſtas:
que pechos y que gentileza. Por her=
moſa te tenia haſta agora viendo lo que
todos podian ver: pero agora te digo
que no hay enla ciudad tres cuerpos ta
les como el tuyo en quanto yo conoz=
co: no pareſce que hayas quinze años:
o quien fuera hombre y tanta parte al=
cançara de ti para gozar tal viſta. Por
Dios pecado ganas en no dar parte de=
ſtas gracias a todos los q̃ bien te quie=
ren: que no te la dio Dios para que paſ=
ſaſſen en balde por el freſcor de tu juuẽ
tud debaxo de ſeys doblezes de paño y
lienço. Cata que no ſeas auarienta de
lo que poco te coſto: no ateſores tu gen
tileza pues es de ſu natura tan communi=
cable como el dinero: no ſeas el perro
del hortelano: y pues no puedes de ti
propia gozar goze quien puede: que no

creas que en balde fuiſte criada: que
quando naſce ella naſce el: y quando el
ella: ninguna coſa hay criada enel mun=
do ſuperflua: ni que con acordada ra=
zon no proueyeſſe della natura. Mira
que es pecado fatigar y dar pena a los
hombres pudiendo los remediar. Are.
Ala he agora, madre, ya no me quiere
ninguno: dame algun remedio para mi
mal, y no eſtes burlando de mi. Celeſti.
Deſte tã comun dolor todas ſomos mal
pecado maeſtras: lo que he viſto a mu=
chas hazer, y lo que a mi ſiempre apro=
uecha te dire. Porque como las quali=
dades delas perſonas ſon diuerſas aſſi
las melezinas hazen diuerſas ſus ope=
raciones y diferentes: todo olor fuer=
te es bueno, aſſi como poleo, ruda, aſ=
ſenſios, humo de plumas de perdiz, de
romero, de moſquete, de encienſo re=
cebido con mucha diligencia aproue=
cha, ⁊ afloxa el dolor, y buelue poco a
poco la madre a ſu lugar: pero otra
coſa hallaua yo ſiempre mejor que to=
das: ⁊ eſta no te quiero dezir pues tan
ſancta te me hazes. Areuſa. Que por
mi vida madre: ves me penada, ⁊ en=
cubres me la ſalud? Celeſtina. An=
da que bien me entiendes: no te hagas

beua. Are. Ya ya: mala landre me ma-
te ſi te entendia: pero que quieres que
haga: ſabes que ſe partio ayer aquel mi
amigo con ſu capitan a la guerra hauia
le de hazer ruyndad: Celeſt. Veras y
que daño, y q̄ gran ruyndad. Are. Por
cierto ſi ſeria: que me da todo lo que he
meneſter: tiene me honrrada: fauoreſce
me y trata me como ſi fueſſe ſu ſeñora.
Cel. Pero aun que todo eſſo ſea, mien-
tra no parieres, nunca te faltara eſte
mal đ agora: delo qual el deue ſer cau-
ſa: y ſi no crees en dolor, cree en color.
⁊ veras lo q̄ viene de ſu ſola compañia.
Areu. No es ſino mi mala dicha: mal-
dicion mala q̄ mis padres me echaron
que eſta ya por prouar todo eſſo. Pero
dexemos eſſo que es tarde y dime a q̄
fue tu buena venida. Cele. Ya ſabes lo
que de Parmeno te houe dicho: quexa
ſe me que aun ver no lo quieres: no ſe
porque no, ſi no porque ſabes q̄ le quie-
ro yo bien y le tengo por hijo. Pues
por cierto đ otra manera mire yo a tus
coſas: q̄ haſta tus vezinas me pareſcen
bien: y ſe me alegra el coraçon cada vez
que las veo: porque ſe que hablan con-
tigo. Areu. No biues, tia ſeñora, enga-
ñada. Celeſt. No lo ſe: a las obras creo:

que las palabras debalde las venden
donde quiera. Porque el amor no ſe pa
ga ſino con puro amor: y las obras con
obras: ya ſabes el deudo que hay entre
ti ⁊ Elicia: la qual tiene Sempronio en
mi caſa: Parmeno, ⁊ el ſon compañe-
ros. ſiruen a eſte ſeñor que tu conoſces,
y por quien tanto fauor podras tener:
no niegues lo q̄ tan poco hazer te cue-
ſta. Voſotras parientas, ellos compa-
ñeros: mira como viene mejor medido,
que lo queremos. Aqui viene comigo:
veras ſi quieres que ſuba. Are. Amar-
ga de mi, ſi nos ha oydo. Celeſ. No que
abaxo queda: quiero le hazer ſubir: re-
ciba tanta gracia, que le conozcas, y ha-
bles, y mueſtres buena cara. Y ſi tal te
pareſciere, goze el đ ti, y tu del: que aun
que el gana mucho, tu no pierdes nada.
Are. Bien tengo, ſeñora, conoſcimien-
to como todas tus razones eſtas y las
paſſadas ſe endereçan en mi prouecho:
pero como quieres que haga tal coſa q̄
tengo a quien dar cuenta como has oy-
do: y ſi ſoy ſentida matar me ha: tengo
vezinas embidioſas: luego lo diran: aſſi
que aun q̄ no aya mas de perder lo, ſera
mas q̄ ganare en agradar al q̄ me man-
das. Cel. Eſſo que temes yo lo prouey

primero que muy passo entramos. Ar. No lo digo por esta noche: si no por otras muchas. Ce. Como y dessas eres? dessa manera te tratas? nunca tu haras casa con sobrado. Ausente le has miedo: que harias si estuuiesse en la ciudad? en dicha me cabe que jamas cesso d dar consejo a bouos: y toda via hay quien yerre: pero no me marauillo q es grande el mundo y pocos los experimentados. Ay ay hija, si viesses el saber de tu prima: y quanto le ha aprouechado mi criança y consejo: y q gran maestra esta: e aun que no se halla ella mal con mis castigos: que vno en la cama z otro en la puerta, z otro que sospira por ella en su casa se precia d tener: y con todos cũple, z a todos muestra buena cara, y todos piẽsan que son muy queridos, y cada vno piensa que no hay otro, y que el solo es el priuado: z el solo es el que le da lo que ha menester: y tu temes que con dos que tẽgas que las tablas de la cama lo han de descubrir? De vna sola gotera te mãtienes? no te sobraran muchos manjares: no quiero arrendar tus escamochos: nũca vno me agrado: nunca en vno puse toda mi aficiõ: mas pueden dos, mas quatro, y mas dan y mas

tienen, y mas hay en q escoger. No hay cosa mas perdida, hija, que el mur que no sabe sino vn horado: si aquel le tapã, no sabra dõde se esconda del gato: quiẽ no tiene sino vn ojo mira a quanto peligro anda: vn anima sola, ni canta, ni llora: vn solo acto no haze habito: vn frayle solo pocas vezes lo encontraras por la calle: vna perdiz sola por marauilla buela: vn manjar solo cõtino, presto pone hastio: vna golondrina no haze verano. Un testigo solo no haze entera fe: quiẽ sola vna ropa tiene presto la enuejesce. Que quieres, hija, deste numero de vno? mas inconuenientes te dire del, que años tengo acuestas. Tẽ si quiera dos que es compañia loable: como tienes dos orejas, dos pies, y dos manos, dos ojos, y dos sauanas en la cama, como dos camisas para remudar, y si mas quisieres mejor te yra: que miẽtra mas moros mas ganancia: honrra sin prouecho no es si no como anillo en el dedo. Y pues entrambos no caben en vn saco, acoge la ganãcia. Sube hijo Parmeno. Areu. No suba: landre me mate, que me fino de empacho, que no lo conozco: siempre houe verguença del. Celestina. Aqui esto yo que te la quitare, y

cobrire, y hablare por entrambos, que otro tan empechado es el. Par. Señora Dios salue tu graciosa presencia. Ar. Gentil hóbre buena sea tu venida. Cel. Llegate aca asno: adonde te vas alla a sentar al rincon: no seas empachado, q̃ al hombre vergonçoso el diablo lo truxo a palacio. Oyd me entrambos lo que digo: ya sabes tu Parmeno amigo lo q̃ te prometi: y tu hija mia lo que te tengo rogado: dexa aparte la dificultad con q̃ me lo has concedido. Pocas razones son necessarias: porque el tiempo no lo padesce: el ha siẽpre biuido penado por ti: pues viendo su pena se que no lo querras matar: z aun conozco que el te paresce tal que no sera malo para quedarse aca esta noche en casa. Areu. Por mi vida madre que tal no se haga: Jesu, no me lo mandes. Par. (Madre mia por amor de Dios que no salga yo de aqui sin buen concierto: que me ha muerto de amores su vista: ofresce le quanto mi padre te dexo para mi. dile que le daras quanto tengo: Ea di se lo, que me paresce que no me quiere mirar.) Areu. Que te dize esse señor a la oreja? piensa que tengo de hazer nada de lo q̃ pides? Celestina. No dize hija sino que se huelga

mucho con tu amistad, porque eres persona tan honrrada, en quien qualquier beneficio cabra bien: llegate aca negligente, vergonçoso: que quiero ver para quanto eres ante que me vaya: retoçala en essa cama. Are. No sera el tan descortes, que entre enlo vedado sin licencia. Cel. En cortesias y licencias estas? no espero mas aqui: yo fiadora, que tu amanezcas sin dolor, z el sin color: mas como es vn putillo, gallito, baruiponiente, entiendo que en tres noches no se le demude la cresta: destos me mandauan a mi comer en mi tiempo los medicos de mi tierra, quando tenia mejores dientes. Areu. Ay señor mio no me trates de tal manera: ten mesura por cortesia: mira las canas de aquella vieja honrrada que estan presentes: quita te alla, que no soy de aquellas que piensas: no soy de las que publicamente estan a vender sus cuerpos por dinero: assi goze de mi, de casa me salga si hasta que Celestina mi tia sea yda a mi ropa tocas. Celest. Que es esto Areusa? que son estas estrañezas, z esquiuidad: estas nouedades, y retraymiento? paresce, hija que no se yo que cosa es esto: que nunca vi estar vn hombre con vna mu-

ger juntos: que jamas passe por ello: ni goze de lo que gozas, y que no se lo que passan, y lo que dizen, y hazen. Guay de quien tal oye como yo: pues auiso te de tanto que fuy errada como tu, y tuue amigos: pero nunca el viejo ni la vieja echaua de mi lado, ni su consejo, en publico ni en secreto. Para la muerte que a Dios deuo, mas quisiera vna gran bofetada en mitad de mi cara: paresce que ayer nasci segun tu encubrimiento: por hazerte a ti honesta, me hazes a mi nescia, y vergonçosa, y de poco secreto: y sin experiencia: y me amenguas en mi oficio por alçar te a ti enel tuyo. Pues de cossario a cossario no se pierden sino los barriles: mas te alabo yo detras, que tu te estimas delante. Areus. Madre, si erre haya perdon, y llega te mas aca, y el haga lo que quisiere: que mas quiero tener a ti contenta, que no a mi: antes me quebrare vn ojo, que enojar te. Celest. No tengo ya enojo: pero digo te lo para adelante. Quedaos a Dios, que voy me sola, porque me hazeys dentera con vuestro besar, y retoçar: que aun el sabor enlas enzias me quedo, no lo perdi con las muelas. Areusa. Dios vaya contigo. Parmen. Madre, mandas que te acompañe? Cele. Seria quitar de vn santo para poner en otro: acompañe os Dios, que yo vieja soy: que no he temor que me fuercē enla calle. Eli. El perro ladra: si viene este diablo de vieja. Celesti. Tha, tha, tha. Eli. Quien es: quien llama? Celestina. Baxa me abrir hija. Elici. Estas son tus venidas: andar de noche es tu plazer: porque lo hazes: que larga estada fue esta madre? nunca sales para boluer a casa, por costumbre lo tienes: cumpliendo con vno dexes ciento descontentos: que has sey do oy buscada del padre dela desposada, que lleuaste el dia de pascua al racionero: que la quiere casar de aqui a tres dias: y es menester que la remedies: pues que se lo prometiste: para que no sienta su marido la falta dala virginidad. Celestin. No me acuerdo, hija, por quien dizes? Elicia. Como no te acuerdas? desacordada eres cierto: o como caduca la memoria. Pues por cierto tu me dixiste quando la lleuauas, que la hauias renouado siete vezes. Celestin. No te marauilles hija, que quien en muchas partes derrama su memoria, en ninguna la puede tener: pero dime si tornara. Elici. Mira si tornara: tiene te da-

do vna manilla de oro en prendas de tu
trabajo, y no hauia de venir: Celest. La
de la manilla es: ya se por quien dizes:
porque tu no tomauas el aparejo y co-
mençauas a hazer algo: pues en aque-
llas tales te hauias de abezar, y de pro
uar, de quantas vezes me lo has visto
hazer: sino ay te estaras toda tu vida he
cha bestia sin oficio ni renta: y quando
seas de mi edad, lloraras la holgura de
agora: que la mocedad ociosa acarrea
la vejez arrepentida y trabajosa: hazia
lo yo mejor quando tu aguela, que dios
aya, me mostraua este oficio: que a cabo
de vn año sabia mas que ella. Elici. No
me marauillo: que muchas vezes, como
dizen, al maestro sobrepuja el buen di-
scipulo. Y no va esto sino en la gana con
q̃ se aprende: ninguna sciencia es bien
empleada en el que no le tiene aficion:
yo le tengo a este oficio odio: tu mueres
tras ello. Celc. Tu te lo diras todo: po-
bre vejez quieres: piensas que nunca
has de salir de mi lado: Elici. Por dios
dexemos enojo, ⁊ al tiempo el consejo:
hayamos mucho plazer, mientra oy tu-
uieremos de comer, no pensemos en
mañana: tambien se muere el q̃ mucho
allega, como el que pobremente biue: y
el doctor, como el pastor: ⁊ el papa, co-
mo el sacristan: ⁊ el señor, como el sier-
uo: ⁊ el de alto linage, como el de baxo:
y tu con tu officio como yo sin ninguno:
no hauemos de biuir para siempre: go-
zemonos, y holguemonos, que la vejez
pocos la veen: y de los que la veen nin-
guno murio d̃ hambre: no quiero en este
mundo sino dia ⁊ vito y parte en paray-
so: aun que los ricos tienen mejor apa-
rejo para ganar la gloria que quien po-
co tiene: no ay ninguno que trocasse mi
plazer por sus dineros: dexemos cuyda
dos agenos, y acostemonos que es ho-
ra: que mas me engordara vn buẽ sueño
sin temor, que quanto thesoro hay en
Venecia.

¶ Argumento del octauo acto.

LA mañana viene: despierta Par-
meno, y despide se de Areusa: vase
para casa de Calisto su señor: ha-
llo a la puerta a Sempronio: conciertan
su amistad. Van juntos a la camara de Ca
listo: hallan le hablãdo consigo mesmo:
leuantado va a la yglesia.

Pa



Parmeno. Areusa. Calisto. Sēpronio.

AManesce, o que es esto, que tanta claridad esta en esta camara? Are. Que amanescer? duerme señor, que aun agora nos acostamos: no he yo pegado biē los ojos, ya auia de ser de dia? abre por dios essa vētana de tu cabecera, y ver lo has. Parme. En mi seso esto yo señora, que es de dia claro: en ver entrar luz entre las puertas. O traydor de mi, en q̄ gran falta he caydo cō mi amo: de mucha pena soy digno: o que tarde es. Are. Tarde? Par. Y muy tarde. Are. Pues assi goze ď mi anima no se me ha quitado el mal de la madre: no se como pueda ser. Par. Pues que quieres mi vida? Are. Que hablemos en mi mal. Par. Señora mia, si lo hablado no basta, lo q̄ mas es necessario me perdona: porque es ya medio dia: si voy mas tarde no sere bien recebido de mi amo: yo verne mañana, y quantas vezes despues mandares. Que por esso hizo dios vn dia tras otro: porque lo que en vno no bastasse se cumpliesse en otro: ⁊ aun porque mas nos veamos, reciba de ti esta gracia, que te vayas oy alas doze del dia a comer con nosotros a su casa de Celestina. Areus. Que me plaze de buen grado: ve con Dios: junta tras ti la puerta. Parm. A Dios te quedes. O plazer singular: o singular alegria: qual hombre es ni ha sido mas bienauenturado que yo? Qual mas dichoso, y bienandante? que vn tan excelente don sea por mi posseydo, y quan presto pedido, tan presto alcançado. Por cierto si las trayciones desta vieja con mi coraçon yo pudiesse sufrir, de rodillas hauia de andar a la complazer: con q̄ pagare yo esto? o alto Dios, a quien contaria yo este gozo? a quien descubriria tan gran secreto? a quien dare yo parte de mi gloria? bien me dezia la vieja q̄ de ninguna prosperidad es buena la possessiō sin cōpañia. El plazer no

comunicado no es plazer: quien sentiria esta mi dicha como yo la siento? a Sem pronio veo a la puerta de casa: mucho ha madrugado: trabajo tengo con mi amo si es salido fuera: no sera, que no es acostumbrado: pero como agora no anda en su seso no me marauillo que haya peruertido su costumbre. Semp. Parmeno hermano, si yo supiesse aquella tierra donde se gana el sueldo durmiendo, mucho haria por yr alla: que no daria ventaja a ninguno: tanto ganaria como otro qualquiera. Y como holgazan, descuydado, fueste para no tornar: no se que crea de tu tardança, sino que quedaste a escalentar la vieja esta noche, o a rascar los pies como quando chiquito. Parmen. O Sempronio amigo, y mas que hermano, por Dios no corrompas mi plazer, no mezcles tu yra con mi sufrimiento, no rebueluas tu descontentamiento con mi descanso, no agues con tan turbia agua el claro liquor del pensamiento que traygo, no enturuies con tus embidiosos castigos, y odiosas reprehensiones mi plazer, recibe me con alegria, y contarte he marauillas de mi buena andança passada. Sempro. Dilo, dilo: es algo de Melibea? has la visto? Parmen. Que de Melibea? es de otra que yo mas quiero, y aun tal: que si no estoy engañado, puede biuir con ella en gracia, y hermosura: si q̃ no se encerro el mundo, y todas sus gracias en ella. Sem. Que es esto desuariado? reyr me querria, sino que no puedo: ya todos amamos el mundo se va a perder. Calisto a Melibea, yo a Elicia: tu de embidia has buscado con quien perder esse poco de seso que tienes. Parme. Luego locura es amar, y yo soy loco y sin seso: pues si la locura fuesse dolores, en cada casa hauria bozes. Sempro. Segũ tu opinion si eres, que yo te he oydo dar consejos vanos a Calisto, y contradezir a Celestina en quãto habla: y por impedir mi prouecho y el suyo, huelgas de no gozar tu parte: pues a las manos me has venido, donde te podre dañar, y lo hare. Parmeno. No es Sempronio, verdadera fuerça, ni poderio dañar y empecer, mas aprouechar y guarescer: y muy mayor querer lo hazer: yo siempre te tuue por hermano: no se cumpla por Dios en ti lo que dizen, que pequeña causa desparte conformes amigos: muy mal me tratas: no se donde nasce este rancor: no me indignes Sempro.

nio con tan lastimeras razones: cata que
es muy rara la paciencia, q̃ agudo bal-
don no penetre, y traspasse. Sem. No di
go mas enesto, sino que se eche otra sar
dina para el moço de cauallos, pues tu
tienes amiga. Parme. Estas enojado?
quiero te sufrir, aun q̃ mas mal me tra-
tes: pues dizen q̃ ninguna humana pas-
sion es perpetua, ni durable. Sẽ. Mas
maltratas tu a Calisto, aconsejando a
el lo que para ti huyes, diziendo que se
aparte de amar a Melibea: hecho tabli
lla de meson, que para si no tiene abri-
go, y da lo a todos. O Parmeno, agora
podras ver quan facil cosa es repreben
der vida agena, y quan duro guardar ca
da qual la suya: no digo mas, pues tu e-
res testigo: y de aqui adelante veremos
como te has, pues ya tienes tu escudi-
lla como cada qual. Si tu mi amigo fue
ras, enla necessidad q̃ de ti tuue me ha-
uias de fauorescer, τ ayudar a Celesti-
na en mi prouecho, que no hincar vn cla
uo de malicia a cada palabra. Sabe que
como la hez dela tauerna despide a los
borrachos, assi la aduersidad, o necessi-
dad al fingido amigo: luego se descubre
el falso metal dorado por encima. Par
me. Oydo lo hauia dezir: y por experien

cia lo veo, nunca venir plazer, sin con-
traria çoçobra en esta triste vida: a los
alegres, serenos, y claros soles, ñubla-
dos escuros y pluuias vemos suceder:
a los solazes y plazeres, dolores y muer
tes los ocupan: a las risas y deleytes,
llantos y lloros y passiones mortales
los siguen: finalmente a mucho dẽscanso
y sossiego, mucho pesar y tristeza. Quiẽ
podria tã alegre venir como yo agora?
quien tan triste recibimiento padescer?
quien verse como yo me vi con tanta
gloria alcançada con mi querida Areu
sa? quien caer della siendo tan mal tra-
tado tan presto como yo de ti? que no
me has dado lugar a poder te lo dezir
quanto soy tuyo, quanto te he de fa-
uorescer en todo, quanto soy arrepi-
so de lo passado, quantos consejos y
castigos buenos he recebido de Ce-
lestina en tu fauor y prouecho y de to-
dos: como pues esto juego de nuestro
amo y Melibea esta entre las manos
podemos agora medrar, o nunca. Sem
proni. Bien me agradan tus palabras,
si tales tuuiesses las obras, a las qua-
les espero para hauer te de creer. Pe-
ro por Dios que me digas: que es esso
que dixiste de Areusa? paresce que co-

noces tu a Areusa su prima de Elicia?
Par. Pues q̃ es todo el plazer q̃ traygo, si no hauer la alcançado? Sem. Como le lo dize el bouo, de risa no puede hablar: a q̃ llamas hauer la alcançado? estaua a alguna ventana, o que es esso?
Pa. A poner la en duda si quedasse preñada o no. Sem. Espantado me tienes: mucho puede el continuo trabajo: vna continua gotera horadara vna piedra.
Par. Veras que tan cõtinua: que ayer lo pense, y ya la tẽgo por mia. Sem. La vieja anda por ay. Par. En q̃ lo vees? Sem. Que ella me hauia dicho que te queria mucho, y que te la haria hauer: dichoso fuiste: no heziste sino llegar, y recaudar. Por esto dizen, mas vale a quiẽ Dios ayuda, que no a quien mucho madruga: pero tal padrino tuuiste. Parm. Di madrina, que es mas cierto: assi que quien a buen arbol se arrima: tarde fuy, pero temprano recaude. O hermano, q̃ te cõtaria de sus gracias d̃ aquella muger, de su habla, y hermosura de su cuerpo: pero queda para mas oportunidad. Sempronio. Puede ser sino prima de Elicia? No diras tanto quanto estotra no tenga mas: todo lo creo: pero que te cuesta: has le dado algo? Parmeno. No cierto: mas aun que houiera era bien empleado: de todo bien es capaz. En tanto son las tales tenidas quãto caras son compradas: tanto valen quãto cuestan: nunca mucho costo poco, si no a mi esta señora: a comer la combide para casa de Celestina: y si te plaze vamos todos alla. Semp. Quiẽ hermano? Par. Tu y ella: y alla esta la vieja y Elicia: hauremos plazer. Sẽp. O dios, y como me has alegrado: franco eres: nunca te faltare: como te tengo por hombre: como creo que Dios te ha de hazer bien: todo el enojo que de tus passadas hablas tenia se me ha tornado en amor: no dudo yo tu confederacion con nosotros ser la que deue: abraçar te quiero: seamos como hermanos: vaya el diablo para ruyn. Sea lo passado quistion de sant Juan: y assi paz para todo el año: q̃ las yras delos amigos siempre suelen ser reintegraciõ del amor: comamos y holguemos, que nuestro amo ayunara por todos. Parme. Y que haze el desesperado? Sempron. Alli esta tendido enel estrado cabe la cama donde le dexaste a noche. que no ha dormido ni esta despierto: si alla entro, ronca: si me salgo, canta o deuanea: no le tomo tiento si

con aquello pena o descãsa. Par. Que dizes? Y nunca me ha llamado ni ha tenido memoria de mi? Sem. No se acuerda de si, acordar se ha de ti. Parm. Aũ basta en esto me ha corrido buen tiempo. Pues assi es, miẽtra recuerda quiero embiar la comida que la aderecen. Semp. Que has pensado embiar para que aquellas loquillas te tengan por hombre cumplido, bien criado, y frãco? Parme. En casa llena presto se adereça la cena: de lo que hay en la despensa basta para no caer en falta: pan blanco, vino de Monuiedro, vn pernil de tocino, y mas seys pares de pollos, que traxeron estotro dia los renteros de nuestro amo: q̃ si los pidiere, hare le creer q̃ los ha comido: y las tortolas que mando para oy guardar, dire le que hedian: tu seras testigo: ternemos manera como a el no haga mal lo que dellas comiere, y nuestra mesa este como es razon. Y alla hablaremos mas largamẽte en su daño, y nuestro prouecho con la vieja cerca destos amores. Sempro. Mas dolores: que por fe tengo que de muerto o loco no escapa esta vez: pues que assi es, despacha, subamos a ver que haze.

¶ Aqui canta Calisto.

En gran peligro me veo,
En mi muerte no hay tardança:
Pues que me pide el desseo
Lo que me niega esperança.

Parm. Escucha, escucha Sempronio: trobando esta nuestro amo. Sempro. O hideputa, y que trobador: el gran Antipater sidonio, el gran poeta Ouidio, los quales de improuiso se les venian las razones metrificadas a la boca. Si, si, dessos es: trobara el diablo, esta deuaneando entre sueños.

Calisto.

Coraçon bien se te emplea,
Que penes y biuas triste:
Pues tan presto te venciste
Del amor de Melibea.

Par. No digo yo que troba? Ca. Quien habla en la sala? moços. Parm. Señor. Calist. Es muy noche? es hora de acostar? Pa. Mas ya es, señor, tarde para leuãtar. Ca. Que dizes loco? toda la noche es passada? Pa. Y aun harta parte del dia. Ca. Di Sẽpronio miẽte esse desuariado, q̃ me haze creer que es de dia? Sem. Oluida señor vn poco a Melibea y veras la claridad: que con la mucha q̃ en su gesto contemplas, no puedes ver

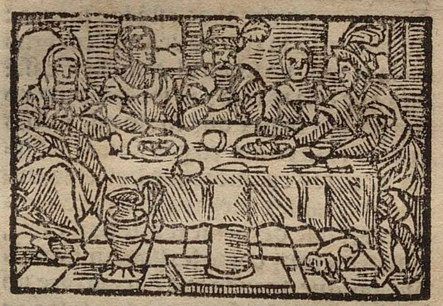
de encandilado, como perdiz cō la calderuela. Ca. Agora lo creo que tañen a missa: daca mis ropas: yre a la Magdalena: rogare a Dios que adrece a Celestina, y ponga en coraçon a Melibea mi remedio, o de fin en breue a mis tristes dias. Sem. No te fatigues tanto: no lo quieras todo en vna hora: que no es de discretos dessear con grande eficacia lo que se puede tristemente acabar. Si tu pides que se concluya en vn dia lo q̄ en vn año seria harto, no es mucha tu vida. Cal. Quieres dezir que soy como el moço del escudero gallego? Semp. No mande Dios que tal cosa yo diga: que eres mi señor: y mas desto se que como me galardonas el buen cōsejo, me castigarias lo mal hablado: aū q̄ dizen q̄ no es ygual la alabança del seruicio, o buena habla, con la reprehension y pena de lo mal hecho o hablado. Ca. No se quiē te abezo tāta philosophia Sempronio. Sem. Señor, no es todo blanco aquello que de negro tiene semejança, ni es todo oro quanto amarillo reluze. Tus acelerados desseos no medidos con razon hazē parescer claros mis cōsejos. Quisieras tu ayer, que traxeran a la primera habla, amanojada z embuelta en

su cordon a Melibea, como si houieras embiado por otra qualquier mercaduria a la plaça: en q̄ no houiera mas trabajo d̄ llegar y pagarla. Da señor aliuio al coraçō: q̄ en poco espacio de tiēpo no cabe grā bienauēturāça: vn solo golpe no derriba vn roble: apercibe te cō sufrimiēto: porq̄ la prudēcia es cosa loable, z el apercibimiento resiste al fuerte cōbate. Ca. Biē has dicho si la qualidad de mi mal lo consintiesse. Sēp. Para que, señor es el seso si la voluntad priua a la razō? Ca. O loco, loco, dize el sano al doliente, Dios te de salud. No quiero consejo, ni esperarte mas razones: q̄ mas abiuas, z enciēdes las llamas q̄ me cōsumen. Yo me voy solo a missa: no tornare a casa hasta q̄ me llameys pidiendo me albricias de mi gozo, cō la buena venida de Celestina: ni comere hasta entōce: aun que primero sean los cauallos d̄ febo apacentados en aquellos verdes prados que suelen quādo han dado fin a su jornada. Sem. Dexa señor essos rodeos: dexa essas poesias: que no es habla coueniente la que a todos no es comun, la que todos no participan, la que pocos entienden. Di aun que se pōga el sol, y sabran todos lo que dizes: y como

alguna conserua con que tanto espacio de tiēpo te sostengas. Cali. Sempronio mi fiel criado, mi buen cōsejero, mi leal seruidor, sea como a ti te parece: q̄ por cierto tengo, segun tu limpieza de seruicio, quieres tāto mi vida, como la tuya. Sem Crees lo tu Parmeno? bien se q̄ no lo jurarias: acuerda te si fueres por conserua apañes vn bote para aquella gentileza, q̄ nos va mas: y a buē entēdedor, en la bragueta cabra. C. Que dizes Sempronio? Se. Dixe señor a Parmeno q̄ fuesse por vna tajada de diacitron. Par. Hela aqui señor. Ca. Daca. Sem. Veras que engullir haze el diablo: entero lo quiere tragar por mas a priessa hazer Calist. El alma me ha tornado: quedaos a Dios hijos: esperad la vieja, y yd por buenas albricias. Par. Alla yras con el diablo tu y malos años: y en tal hora confiesses el diacitrō como Apuleyo el veneno, q̄ lo couertio en asno.

Argumento del noueno acto.

Sempronio, y Parmeno van a casa de Celestina entre si hablando. Llegados alla: hallan a Elicia, y Areusa. Ponen se a comer, y entre comer riñe Elicia cō Sēpronio: leuātase dela mesa: tornā la apaziguar: en este comedio viene Lucrecia criada de Melibea a llamar a Celestina que vaya a estar cō Melibea.



Sempronio. Parmeno. Celest. Elicia, Areusa. Lucrecia.

Bara Parmeno nuestras capas y espadas, si te paresce q̄ es hora q̄ vamos a comer. P. Vamos presto: ya creo que se quexarā d̄ nuestra tardāça. No por esta calle, si no por estotra: porq̄ nos entremos por la iglesia: y veremos si houiere acabado Celestina sus deuociones: lleuarla hemos d̄ camino. Se. A donosa hora ha d̄ estar rezādo. P. No se puede dezir sin tiempo hecho lo q̄ en todo

tiempo se puede hazer. Sem. Verdad es, pero mal conosces a Celestina: quãdo ella tiene que hazer, no se acuerda ð Dios, ni cura de santidades: quãdo hay que roer en casa sanos estã los sanctos: quando va a la yglesia con sus cuentas en la mano, no sobra el comer en casa: aun que ella te crio, mejor conozco yo sus propriedades que tu: lo que en sus cuẽtas reza es los virgos q̃ tiene a cargo, y quãtos enamorados hay enla ciudad, y quantas moças tiene encomendadas, y que despenseros le dan ració, y qual mejor: y como les llaman por nõbre: porque quando los encontrare no hable como estraña: y que canonigo es mas moço y franco: quando menea los labrios, es fingir mentiras, ordenar cautelas para hauer dinero: por aqui le entrare, esto me respondera, esto replicare: assi biue esta que nosotros mucho honrramos. Par. Mas que esso se yo: sino porque te enojaste estotro dia, no quiero hablar, quando lo dixiste a Calisto. Sempro. Aun que lo sepamos para nuestro prouecho, no lo publiq̃mos para nuestro daño: saberlo nuestro amo es echar la por quiẽ es, y no curar ðlla: dexandola, verna forçado otra: de cuyo

trabajo no esperemos parte como desta: que de grado, o por fuerça nos dara de lo q̃ le diere. Par. Bien has dicho: calla que esta abierta la puerta, en casa esta, llama antes que entres: q̃ por ventura estan rebueltas, y no querran ser assi vistas. Sempro. Entra, no cures, q̃ todos somos de casa: ya ponen la mesa. Celest. O mis enamorados, mis perlas de oro, tal me venga el año, qual me paresce vuestra venida. Parm. Que palabras tiene la noble: bien vees hermano estos halagos fingidos. Sem. Dexa la, que desso biue: que no se quien diablos le mostro tanta ruyndad. Par. La necessidad, y pobreza, la hambre, que no ay mejor maestra enel mundo, no ay mejor despertadora e abiuadora de ingenios: quien mostro alas picaças y papagayos imitar nuestra propria habla, cõ sus harpadas lenguas nuestro organo y boz sino esta? Celest. Mochachas, mochachas, bouas, andad aca baxo presto: q̃ estan aqui dos hombres, que me quieren forçar. Elici. Mas nunca vinieran: y mucho combidar con tiempo, que ha tres horas que esta aqui mi prima. Este perezoso ð Sempronio haura sido causa dela tardança: que no ha ojos por do-

verme. Semp. Calla mi señora, mi vida mis amores, que quien a otro sirue no es libre: assi que subjecion me relieua d culpa: no ayamos enojo, assentemonos a comer. Elicia. Assi, para assentar a comer muy diligente a mesa puesta con tus manos lauadas y poca verguença. Semp. Despues reñiremos: comamos agora: assiēta te madre Celestina tu primero. Celesti. Assentaos vosotros mis hijos, que harto lugar ay para todos a Dios gracias: tanto nos diessen del parayso, quando alla vamos. Ponecos en orden cada vno cabe la suya: yo q̄ estoy sola, porne cabe mi este jarro y taça: que no es mas mi vida d quanto con ello hablo: despues que me fuy haziēdo vieja, no se mejor officio a la mesa, que escanciar: porq̄ quien la miel trata, siempre se le apega della. Pues de noche en inuierno no ay tal escalentador de cama: que con dos jarillos destos que beua quando me quiero acostar, no siēto frio en toda la noche. Desto aforro todos mis vestidos quando viene la nauidad. Esto me calienta la sangre: esto me sostiene contino en vn ser: esto me haze andar siempre alegre: esto me para fresca: desto vea yo sobrado en mi casa, q̄ nunca temere el mal año: que vn cortezon d pan ratonado me basta para tres dias. Esto quita la tristeza del coraçon mas q̄ el oro, ni el coral. Esto da esfuerço al moço, y al viejo fuerça: pone color al descolorido: coraje al couarde, al floxo diligēcia, cōforta los celebros: saca el frio del estomago: quita el hedor del aliento: haze impotentes los frios: haze sufrir los afanes d las labranças: a los cansados segadores haze sudar toda agua mala: sana el romadizo: y las muelas: sostienese sin heder en la mar: lo qual no haze el agua. Mas propriedades te diria dello, q̄ todos teneys cabellos: assi que no se quien no se goze en mentarlo: no tiene sino vna tacha: que lo bueno vale caro, y lo malo haze daño. Assi que con lo que sana el higado, enferma la bolsa: pero toda via con mi fatiga busco lo mejor para esso poco que beuo: vna sola dozena de vezes a cada comida: no me haran passar de alli, saluo si soy combidada como agora. Parmeno. Madre, pues tres vezes dizen que es lo bueno, y honesto, todos los que escriuieron. Celestina. Hijo estara corrupta la letra, por treze tres. Semproni. Tia señora, a todos nos sabe bien: comiendo

y hablando: porque despues no haura tiẽpo para entender enlos amores dste perdido de nuestro amo, y de aqlla graciosa y gentil Melibea. Elic. Apartate me alla desabrido, enojoso, mal prouecho te haga lo que comes, que tal comida me has dado. Por mi alma reuessar quiero quãto tengo enel cuerpo, d asco de oyrte llamar a aquella gentil. Mirad quien gentil. Jesu, jesu, que hastio, e enojo es ver tu poca verguẽça. A quien gentil: mal me haga dios, si ella lo es ni tiene parte dello, sino que ay ojos, que de lagañas se agradan. Santiguarme quiero de tu necedad, y poco conoscimiento: o quien estuuiesse de gana para disputar cõtigo su hermosura, y gentileza. Gentil es Melibea: entonces lo es, entonces acertaran quãdo andan a pares los diez mandamientos: aquella hermosura por vna moneda se cõpra dela tienda. Por cierto q̃ conozco yo enla calle donde ella biue quatro dõzellas en quiẽ Dios mas repartio su gracia que no en Melibea: que si algo tiene de hermosura, es por buenos atauios que trae: poned los a vn palo, tambien direys que es gentil. Por mi vida q̃ no lo digo por alabarme, mas creo que soy tan hermosa como vuestra Melibea. Areu. Pues no la has visto como yo hermana mia, Dios me lo demande si en ayunas la topasses, si aquel dia pudiesses comer de asco. Todo el año se esta encerrada con mudas de mil suziedades, por vna vez que aya de salir donde pueda ser vista, enuiste su cara con hiel y miel, con vnas tostadas y higos passados, y con otras cosas q̃ por reuerencia dela mesa dexo de dezir. Las riquezas las hazẽ a estas hermosas, y ser alabadas: q̃ no las gracias d su cuerpo: q̃ assi goze de mi vnas tetas tiene para ser donzella, como si tres vezes houiesse parido: no parescen sino dos grandes calabaças. El vientre no se lo he visto: pero juzgando por lo otro, creo que lo tiene tan floxo como vieja de cinquenta años: no se que se ha visto Calisto, porque dexa de amar a otras q̃ mas ligeramente podria hauer: y con quien el mas holgasse, si no que el gusto dañado muchas vezes juzga por dulce lo amargo. Semp. Hermana paresce me que aqui cada bohonero alaba sus agujas: que el contrario desso se suena por la ciudad. Are. Ninguna cosa es mas lexos d la verdad, que la vulgar opinion: nunca alegre biuiras si por vo-

luntad d̃ muchos te riges: porque estas cosas son cõclusiones verdaderas: que qualquier cosa que el vulgo piensa es vanidad: lo que habla, falsedad: lo q̃ reprueua, es bondad: lo que aprueua, maldad. Y pues este es su mas cierto vso y costumbre, no juzgues la bondad y hermosura de Melibea por esso ser la que afirmas. Sem. Señora, el vulgo parlero no perdona las tachas de sus señores: y assi yo creo, que si alguna tuuiesse Melibea, ya seria descubierta dlos que conella mas que nosotros tratan. Y aun que lo que dizes concediesse, Calisto es cauallero, Melibea hija dalgo: assi que los nascidos por linage escogidos buscan se vnos a otros: porende no es d̃ marauillar que ame antes a esta, que a otra. Areus. Ruyn sea quien por ruyn se tiene: las obras hazen linaje: que al fin todos somos hijos de Adam y Eua. Procure de ser cada vno bueno por si, y no vaya a buscar enla nobleza de sus passados la virtud. Ce. Hijos por mi vida que cessen essas razones de enojo: y tu Elicia, que te tornes ala mesa, y dexes essos enojos. Eli. Con tal que mala pro me hiziesse, con tal que rebentasse en comiendo lo. Hauia yo de comer con

esse maluado, que en mi cara me ha porfiado, que es mas gentil su handrajo de Melibea que yo? Sem. Calla mi vida, que tu la comparaste: toda cõparacion es odiosa: tu tienes la culpa, y no yo. Areu. Ven hermana a comer, no hagas agora esse plazer a estos locos porfiados: si no leuantar me he yo dela mesa. Elicia. Necessidad de complazerte me haze contentar a esse enemigo mio, y vsar de virtud con todos. Semp. He, he, he. Elic. De que te ries? de mal cancer sea comida essa boca desgraciada, y enojosa. Celest. No le respondas hijo, sino nunca acabaremos; entendamos en lo que haze a nuestro caso. Dezid me como quedo Calisto? como le dexastes? como os podistes entrambos descabullir del? Par. Alla fue ala maldicion echando fuego, desesperado, perdido, medio loco a missa a la Magdalena a rogar a Dios, q̃ te de gracia q̃ puedas bien roer los huessos destos pollos: y protestando de no boluer a casa hasta oyr q̃ eres venida con Melibea en tu arremango. Tu saya y manto, y aun mi sayo cierto esta: lo otro vaya y venga: quando lo dara no lo se. Celesti. Sea quando fuere: buenas son mangas passada la pascua.

Todo aquello alegra, que con poco tra
bajo se gana: mayormente viniendo de
parte de donde tan poca mella haze, de
hombre tan rico, que cõ los saluados d
su casa podria yo salir d lazeria segun lo
mucho le sobra: no les duele a los tales
lo que gastan, segun la causa porque lo
dan: no lo sienten con el embeuescimiẽ-
to del amor: no les pena, no veẽ, no oyẽ,
lo qual yo juzgo por otros que he cono-
scido menos apassionados, y metidos
en este fuego d amor, que a Calisto veo:
que ni comen, ni beuen, ni rien, ni lloran
ni duermen, ni velan, ni hablã, ni callan,
ni penan, ni descansan, ni estan conten-
tos, ni se quexan segun la perplexidad
de aquella dulce, y fiera llaga de sus co
raçones. Y si alguna cosa destas la natu
ral necessidad les fuerça a hazer, estan
en el acto tan oluidados, que comiendo
se oluida la mano de lleuar la vianda a
la boca. Pues si con ellos hablan, ja-
mas conuiniente respuesta bueluẽ. A-
lli tienen los cuerpos con sus amigas,
los coraçones, y sentidos: mucha fuer-
ça tiene el amor: no solo la tierra, mas
aun las mares traspassa segũ su poder:
ygual mando tiene en todo genero de
hõbres. todas las dificultades quiebra.

Anxiosa cosa es, temerosa y solicita: to-
das las cosas mira en derredor: assi q̃ vo
sotros buenos enamorados haueys si-
do: juzgareys yo dezir verdad. Sẽ. Se-
ñora, en todo concedo cõ tu razon: que
aqui esta quien me causo algun tiempo
andar hecho otro Calisto, perdido el
sentido, cansado el cuerpo, la cabeça va
na, los dias mal durmiendo, las noches
todas velando, dãdo aluoradas, hazien
do momos, saltando paredes, ponien-
do cada dia la vida al tablero, esperan-
do toros, corriendo cauallos, tirando
barra, echando lança, cãsando amigos,
quebrando espadas, haziendo escalas,
vestiendo armas, ⁊ otros mil autos de
enamorado: haziendo coplas, pintando
motes, sacando inuenciones: pero todo
lo doy por bien empleado, pues tal jo-
ya gane. Eli. Mucho piensas q̃ me tie-
nes ganada: pues hago te cierto, que no
has buelto la cabeça, quando esta en ca
sa otro que mas quiero: mas gracioso q̃
tu: ⁊ aunque no anda buscãdo como me
dar enojo a cabo de vn año que me vie-
nes a ver tarde y con mal. Celesti. Hi-
jo, dexala dezir, que deuanea: mientra
mas desso la oyeres, mas se confirma
en tu amor. Todo es porq̃ haueys aqui

alabado a Melibea: no sabe otra cosa en que os lo pagar sino en dezir esso: y creo que no vee la hora de auer comido para lo que yo me se. Pues essotra su prima, yo la conozco: gozad vuestras frescas mocedades, que quien tiempo tiene, y mejor lo espera, tiempo viene que se arrepiente como yo hago agora por algunas horas q̃ dexe perder quando moça, quando me preciauan, quando me querian: que ya mal pecado caducado he, nadie me quiere: sabe Dios mi buen desseo: besaos τ abraçaos que a mi no me queda otra cosa, sino gozar me de vello: mientra ala mesa estays, dela cinta arriba todo se perdona: quãdo seays aparte, no quiero poner tassa, pues que el Rey no la pone: que yo se por las mochachas, q̃ nunca de importunos os acusen: y la vieja Celestina maxcara de dentro con sus botas enzias las migajas delos manteles. Bendiga os Dios, como lo reys y holgays putillos, loquillos, trauiessos: enesto hauia de parar el ñublado de las questioncillas, que haueys tenido: mira, no derribeys la mesa. Elicia. Madre, ala puerta llaman: el solaz es derramado. Cel. Mira hija quien es: por ventura sera

quien lo acresciente, τ allegue. Elici. O la boz me engaña, o es mi prima Lucrecia. Cele. Abre la, τ entre: ella y buenos años: que aun ella algo se le entiende desto que aqui hablamos: aun que su mucho encerramiento le impide el gozo de su mocedad. Areusa. Assi goze de mi que es verdad, que estas que siruen a señoras, ni gozan de deleyte, ni conoscen los dulces premios de amor: nunca tratan con parientas, ni con yguales, a quien puedan hablar tu por tu: cõ quien digan que cenaste? estas preñada? quantas gallinas crias? lleua me a merendar a tu casa, muestra me tu enamorado: quanto ha que no te vido? como te va con el? quien son tus vezinas? τ otras cosas de ygualdad semejantes. O tia, y que duro nombre, y soberuio es señora contino enla boca: por esto biuo sobre mi desde que yo me se conoscer: que jamas me precie de llamar me de otra, sino mia: mayormente de aquestas señoras que agora se vsan: gastase con ellas lo mejor del tiempo: y con vna saya rota, de las que ellas desechan, pagan el seruicio de diez años: denostadas, mal tratadas las traen, contino sojuzgadas, que hablar delante dellas no

osan: y quando veen cerca el tiempo de la obligacion de casallas: leuantan les vn caramillo que se echan con el moço, o con el hijo: o piden les celos del marido: o que meten hombres en casa: o que hurto la taça, o perdio el anillo: danle vn ciento de açotes, ⁊ echan la la puerta fuera, las haldas en la cabeça, diziendo: alla yras ladrona puta, nõ destruyras mi casa, y honrra. Assi que esperan galardon, sacan baldon: esperan salir casadas, salen amenguadas: esperan vestidos ⁊ joyas de boda, salen desnudas, y denostadas. Estos sõ sus premios, estos son sus beneficios y pagos: obligansse a dar les marido, quitan les el vestido: la mejor honrra que en sus casas tienẽ, es andar hechas callejeras de dueña en dueña con sus mensages acuestas: nunca oyen su nõbre proprio de la boca dellas, sino puta aca, puta aculla: a do vas tiñosa? q̃ heziste vellaca? porque comiste esto golosa? como fregaste la sartẽ puerca? porq̃ no limpiaste el manto suzia? como dixiste esto necia? quiẽ perdio el plato de saliñada? como falto el paño d̃ manos ladrona? a tu rufiã lo hauras dado: ven aca mala muger, la gallina hauada no parece: pues buscala presto, sino en la

primera blanca de tu soldada la cõtare: y tras esto mil chapinazos, pellizcos, palos, ⁊ açotes: no hay quien les sepa contentar: no quien pueda sufrillas: su plazer es dar bozes: su gloria es reñir: de lo mejor hecho, menos contentamiento muestran. Por esto madre, me he querido mas biuir en mi pequeña casa esenta y señora, q̃ no en sus ricos palacios sojuzgada y captiua. Ce. En tu seso has estado: biẽ sabes lo que hazes. Que los sabios dizen, que vale mas vna migaja de pan con paz, que toda la casa llena d̃ viandas con renzilla. Mas agora cesse esta razon q̃ entra Lucrecia. Lu. Buena pro os haga tia, ⁊ ala compañia: Dios bendiga tanta gente, y tan honrrada. Celes. Tanta hija? por mucha has esta? bien parece que no me conosciste en mi prosperidad hoy ha veynte años. Ay quien me vido, y quiẽ me vee agora, no se como no quiebra su coraçon de dolor: yo vi, mi amor, esta mesa donde agora estan tus primas assentadas nueue moças de tus dias, q̃ la mayor no passaua de deziocho años, y ninguna hauia menos de quatorze: mundo es passe, ande su rueda, rodee sus alcaduzes, vnos llenos ⁊ otros vazios. Ley es de fortuna,

que ninguna cosa en vn ser mucho tiem
po permanece: su orden es mudanças.
No puedo dezir sin lagrimas la mucha
honrra que entonces tenia: aun que por
mis pecados y mala dicha poco a po-
co ha venido en diminucion: y como de-
clinauan mis dias, assi se diminuya, y
menguaua mi prouecho. Prouerbio es
antiguo: que quanto en el mũdo es cre-
ce, o descrece: todo tiene sus limites: to-
do tiene sus grados. Mi honrra llego a
la cumbre, segun quien yo era: de necessidad
es: que desmengue, y se abaxe: cer
ca ando de mi fin. En esto veo q̃ me que
da poca vida: pero bien se que subi para
descẽder: floresci para secarme: goze pa
ra entristecerme: nasci para biuir: biui
para crescer: cresci para enuejescer: en-
uejeci para morirme: y pues esto antes
de agora me consta, sufrire con menos
pena mi mal: aũ que del todo no pueda
despedir el sentimiento como sea d̃ car-
ne sentible formada. Lu. Trabajo ter-
nias, madre, con tantas moças: q̃ es vn
ganado muy penoso de guardar. Celes.
Trabajo mi amor: Antes descanso, z a-
liuio: todas me obedesciã: todas me hõ-
rauan: de todas era acatada: ninguna sa
lia de mi querer: lo que yo dezia era lo

bueno: a cada qual daua cobro: no esco-
gian mas de lo q̃ yo les mandaua: coxo,
o tuerto, o manco, aquel hauia por sano,
quien mas dinero me daua. Mio era el
prouecho, suyo el afan. Pues seruido-
res no tenia por su causa dellas? caua-
lleros, viejos, moços, abades de todas
dignidades desde obispos hasta sacristanes:
en entrando por la yglesia via der-
rocar bonetes en mi honor como si yo
fuera vna duquesa: el que menos hauia
de negociar comigo, por mas ruyn se te
nia. De media legua que me viessen de-
xauan las horas vno a vno, dos a dos, z
venian adõde yo estaua a ver si mãdaua
algo, z a preguntar cada vno por la suya.
En viendo me entrar se turbauã todos
q̃ no hazian, ni dezian cosa ninguna de-
rechas. Unos me llamauã señora, otros
tia, otros enamorada, otros vieja hõrra
da, alli se concertauan sus venidas a mi
casa: alli las ydas a la suya: alli se me o-
frescian dineros, alli promessas, alli o-
tras dadiuas, besando el cabo d̃ mi mã-
to: z aũ algunos en la cara por me tener
mas cõtẽta. Agora ha me traydo la for-
tuna a tal estado, q̃ me digas buena pro
te hagã las çapatas. Se. Espãtados nos
tienes cõ tales cosas como nos cuẽtas

dessa religiosa gente, y benditas perso-
nas: se que no seriã todos. Cel. No hijo,
ni Dios lo mãde, que yo tal cosa leuan-
te: q̃ muchos viejos deuotos hauia con
quien yo poco medraua: aun que no me
podian ver. Pero creo, que ḋ embidia
de los otros que me hablauan: como la
clerezia era grãde hauia de todos: vnos
muy castos, otros que tenian cargo de
mantener a las de mi officio: z aun toda
via creo que no falta: z embiauan sus es
cuderos y moços a que me acompañas
sen: z a penas era llegada a mi casa, quã
do entrauan por mi puerta muchos po-
llos, y gallinas, ansarones, anadones,
perdizes, tortolas, perniles de tocino,
tortas de trigo, lechones cada qual co-
mo lo recebia de aquellos diezmos de
Dios, assi lo venian luego a registrar, pa-
ra que comiesse yo, z aquellas sus deuo
tas. Pues vino no me sobraua: ḋ lo me
jor q̃ se beuia en la ciudad, venido de di-
uersas partes: de Monuiedro, de Lu-
que, de Toro, ḋ Madrigal, ḋ sant Mar-
tin, y de otros muchos lugares: y tan-
tos que aun que tengo la diferencia de
los gustos y sabor en la boca, no tẽgo la
diuersidad de sus tierras en la memo-
ria: que harto es que vna vieja como yo
en oliendo qualquiera vino diga de don
de es. Pues otros Curas sin renta, no
era ofrescido el bodigo, quando en be-
sando el feligres la estola, era ḋl primer
boleo en mi casa. Espessos como pie-
dras a tablado, entrauan muchachos
cargados ḋ prouisiones por mi puerta:
no se como puedo biuir cayendo de tal
estado. Are. Por Dios pues somos ve
nidas a hauer plazer, no llores madre,
ni te fatigues: q̃ Dios lo remediara to-
do. Ce. Harto tengo, hija, q̃ llorar acor-
dandome de tan alegre tiempo, y tal vi-
da como yo tenia: y quan seruida era de
todo el mundo, q̃ jamas houo fruta nue
ua ḋ que yo primero no gozasse, q̃ otros
supiessen si era nascida: en mi casa se ha
uia de hallar, si para alguna preñada se
buscasse. Sẽ. Madre, ningun prouecho
trae la memoria del buen tiempo si co-
brar no se puede: antes tristeza como a
ti agora, que nos has sacado el plazer ḋ
entre las manos. Alcese la mesa: y nos
hemos a holgar, y tu daras respuesta a
esta dõzella q̃ aqui es venida. Cel. Hija
Lucrecia, dexadas estas razones, quer
ria que me dixesses a que fue agora tu
buena venida. Lu. Por cierto ya se me
hauia oluidado mi principal demãda y

mensage con la memoria de esse tan alegre tiempo como has contado: assi me estuuiera vn año sin comer escuchandote, y pensando en aquella vida buena, q̃ aquellas moças gozarian: q̃ me paresce y semeja que esto yo agora en ella. Mi venida señora es lo que tu sabras: pedir te él ceñidero: demas desto te ruega mi señora sea de ti visitada, y muy presto porq̃ se siente muy fatigada de desmayos y de dolor del coraçon. Celesti. Hija, destos dolorcillos tales mas es el ruydo que las nuezes: marauillada soy sentirse del coraçon muger tan moça. Luc. Assi te arrastren traydora, como tu no sabes q̃ es, haze la vieja falsa sus hechizos y vase: despues haze se de nueuas. Cel. Que dizes hija? Luc. Madre, que vamos presto, y me des el cordon. Cele. Vamos que yo lo lleuo.

Argumento del decimo acto.

Mientra andã Celestina, y Lucrecia por el camino, esta hablando Melibea cõsigo misma. Llegada a la puerta, entra Lucrecia primero: haze entrar a Celestina. Melibea despues de muchas razones descubre a Celestina arder en amores de Calisto. Veen venir a Alisa madre de Melibea: despidense de en vno. Pregunta Alisa a Melibea su hija delos negocios de Celestina: defendio le su mucha conuersacion.



Melibea. Alisa. Celestina. Lucrecia.

O Lastimada de mi, o mal proueyda donzella, y no me fuera mejor cõceder su peticiõ, y demãda ayer a Celestina quãdo d̃ pte d̃ aq̃l señor, cuya vista me captiuo, me fue rogado, y cõtentarle a el, y sanar a mi, q̃ no venir por fuerça a d̃scobrille mi llaga quãdo no me sea agradescido: quãdo ya descõfiãdo d̃ mi buena respuesta aya puesto sus ojos c̃ amor d̃ otra:

quanta mas ventaja tuuiera mi prome-
timiento rogado, que mi ofrescimiento
forçoso? o mi fiel criada Lucrecia, que
diras de mi? q̃ pensaras de mi seso, quã-
do me veas publicar lo que a ti jamas
he querido descubrir? como te espanta-
ras del rompimiento de mi honestidad,
y vergüeça, que siempre como encerra-
da donzella acostumbre tener? no se si
hauras barruntado de donde proceda
mi dolor? o si ya viniesses cõ aquella me-
dianera d̃ mi salud. O soberano Dios, a
ti que todos los atribulados llamã, los
apassionados piden remedio, los llaga-
dos medecina, a ti que los cielos, mar,
tierra, con los infernales centros obe-
decen: a ti el qual todas las cosas a los
hombres sojuzgaste, humilmente supli-
co des a mi herido coraçon sufrimiēto,
y paciencia, con que mi terrible passion
pueda dissimular: no se desdore aquella
hoja de castidad, que tēgo assentada so-
bre este amoroso desseo, publicando ser
otro mi dolor, q̃ no el q̃ me atormenta.
Pero como lo podre hazer lastimando
me tan cruelmente el ponçoñoso boca-
do q̃ la vista d̃ su presencia d̃ aquel caua-
llero me dio? o genero femineo encogi-
do, y fragil: porque no fue tābien a las

hembras concedido poder descubrir su
congoxoso, y ardiente amor como a los
varones? que ni Calisto biuiera quexo-
so, ni yo penada. Lucr. Tia detente vn
poquito cabe esta puerta, entrare a ver
con quien esta hablando mi señora. En-
tra, entra, que consigo lo ha. Meli. Lu-
crecia echa essa antepuerta. O vieja sa-
bia y honrrada tu seas bien venida: que
te paresce como ha querido mi dicha y
la fortuna ha rodeado q̃ yo tuuiesse d̃ tu
saber necessidad, para que tã presto me
houiesses de pagar en la mesma mone-
da el beneficio que por ti me fue deman
dado para esse gentil hombre, que cura
uas con la virtud de mi cordõ? Ce. Que
es señora tu mal, q̃ assi muestras las se-
ñas de tu tormento en las coloradas co
lores d̃ tu gesto? Me. Madre mia, q̃ me
comen este coraçon serpiētes dētro de
mi cuerpo. Ce. Bien esta, assi lo queria
yo, tu me pagaras doña loca la sobra de
tu yra. Meli. Que dizes? has sentido en
verme alguna causa d̃ dõde mi mal pro
ceda? Ce. No me has, señora, declarado
la qualidad del mal, y quieres q̃ adeuine
la causa? lo q̃ yo digo es, q̃ recibo mucha
pena de ver triste tu graciosa presencia.
Meli. Vieja honrrada, alegra me la tu-

que grandes nueuas me han dado de tu saber. Celest. Señora, el sabidor solo dios es: pero como para salud y remedio delas enfermedades fueron repartidas las gracias enlas gentes de hallar las melezinas, dellas por experiencia, dellas por arte, dellas por natural instinto, alguna partezica alcanço a esta probre vieja dela qual al presente podras ser seruida. Melib. O que graciosa, y agradable me es oyrte: saludable es al enfermo la alegre cara d'l que le visita: paresceme que veo mi coraçon entre tus manos hecho pedaços: el qual si tu quisiesses con muy poco trabajo juntarias con la virtud de tu lengua, no de otra manera, que quãdo vio en sueños aquel grande Alexandre rey de Macedonia en la boca del dragon la saludable rayz con que sano a su criado Tolomeo del bocado de la biuora. Pues por amor d' Dios te despojes para mas diligente entender en mi mal, y me da algun remedio. Celestin. Gran parte de la salud es dessear la: por lo qual creo menos peligroso ser tu dolor. Pero para yo dar mediante Dios congrua, y saludable melezina, es necessario saber d' ti tres cosas. La primera a que parte de tu cuerpo mas declina, y aquexa el sentimiẽto. Otra, si es nueuamente por ti sentido: porque mas presto se curan las tiernas enfermedades en sus principios, q̃ quando han hecho curso en la perseueracion de su oficio: mejor se doman los animales en su primera edad, que quando ya es su cuero endurescido para venir mansos a la melezina: mejor crescen las plantas, que tiernas, y nueuas se trasponen, que las que fructificando ya se mudan: muy mejor se despide el nueuo pecado, q̃ aquel que por costumbre antigua cometemos cada dia. La tercera, si procedio de algun cruel pensamiento, que assento en aquel lugar: y esto sabido, veras obrar mi cura: porẽde cumple que al medico como al confessor se hable toda verdad abiertamente. Melibea. Amiga Celestina muger bien sabia, y maestra grande, mucho has abierto el camino por dõde mi mal te pueda especificar. Por cierto tu lo pides como muger bien experta en curar tales enfermedades: mi mal es de coraçon, la yzquierda teta es su aposentamiento: tiende sus rayos a todas partes. Lo segundo, es nueuamente nascido en mi cuerpo: que no

pense jamas, que podria dolor priuar el seso como este haze: turba me la cara, quitame el comer: no puedo dormir: ningun genero de risa querria ver. La causa o pensamiento q̃ es la final cosa por ti pregũtada ð mi mal, esta no sabre dezir te: porque ni muerte ð deudo, ni perdida de temporales bienes, ni sobresalto de vision, ni sueño desuariado, ni otra cosa puedo sentir fuesse, saluo alteracion, q̃ tu me causaste con la demanda q̃ sospeche de parte de aq̃l cauallero Calisto quando me pediste la oracion. Cel. Como señora, tã mal hombre es aquel: tan mal nombre es el suyo, que en solo ser nombrado trae cõsigo ponçoña su sonido: no creas que sea essa la causa ð tu sentimiento: antes otra que yo barrunto: y pues q̃ assi es, si tu licẽcia me das, yo señora te la dire. Mel. Como Celestina, que es esse nueuo salario q̃ pides: de licẽcia tienes tu necessidad, para me dar la salud: quel medico jamas pidio tal seguro para curar al paciẽte. Di, di, que siempre la tienes de mi: tal que mi honrra no dañes con tus palabras. Ce. Veo te, señora, por vna parte quexar el dolor, por otra temer la melezina: tu temor me pone miedo: el miedo, silencio: el silencio tregua entre tu llaga y mi melezina: assi que sera causa que ni tu dolor cesse, ni mi venida aproueche. Mel. Quanto mas dilatas la cura, tanto mas me acrescientas y multiplicas la pena y passion: o tus melezinas son ð poluos de infamia, y licor de corrupcion: confacionadas cõ otro mas crudo dolor, q̃ el que de parte del paciente se siente, o no es ninguno tu saber: porque si lo vno o lo otro no te impidiesse, qualquiera remedio otro dirias sin temor, pues te pido lo muestres quedando libre mi honrra. Cel. Señora, no tengas por nueuo ser mas fuerte de sufrir al herido la ardiente tremẽtina, y los asperos puntos que lastiman lo llagado, y doblan la passion, que no la primera lision que dio sobre sano. Pues si tu quieres ser sana, y q̃ te descubra la punta de mi sotil aguja sin temor, haz para tus manos y pies vna ligadura de sossiego: para tus ojos, vna cobertura de piedad: para tu lengua, vn freno ð silẽcio: para tus oydos, vnos algodones de sufrimiento y paciencia, y veras obrar a la antigua maestra destas llagas. Melibe. O como me muero con tu dilatar: di por dios lo que quisieres, haz lo que supieres: que no

podra ser tu remedio tan aspero, que yguale con mi pena, y tormento. Agora toque en mi honrra, agora dañe mi fama, agora lastime mi cuerpo: aun que sea romper mis carnes para sacar mi dolorido coraçon te do mi fe ser segura: y si siento aliuio, bien galardonado. Lucre. El seso tiene perdido mi señora, gran mal hay, captiuado la ha esta hechizera. Ce. Nunca me ha de faltar vn diablo aca, y alla: escapome Dios de Parmeno, topo me cō Lucrecia. Me. Que dizes madre: q̄ te hablaua essa moça? Cel. No le oy nada: pero diga lo q̄ dixere: sabe que no hay cosa mas cōtraria en las grandes curas delante los animosos cirujanos, q̄ los flacos coraçones, los quales con su gran lastima, con sus dolorosas hablas, con sus sentibles meneos ponen temor al enfermo: hazen que desconfie de la salud, τ al medico enojan y turban: y la turbacion altera la mano, rige sin orden la aguja: por donde si puede conoscer claro, que es muy necessario para tu salud, q̄ no este persona delante: assi que la deues mandar salir: y tu, hija Lucrecia perdona. Meli. Salte fuera presto. Lucrec. Ya, ya, todo es perdido: ya me salgo señora. Celestina. Tambien me da osadia tu gran pena, ver como cō tu sospecha has ya tragado alguna parte de mi cura: pero todavia es necessario traer mas clara melezina, y mas saludable descanso de casa de aquel cauallero Calisto. Melibe. Calla por dios madre, no traygas de su casa cosa para mi prouecho, ni le nombres aqui. Celest. Sufre señora con paciencia, q̄ el primero punto y principal, no se quiebre: sino todo nuestro trabajo es perdido: tu llaga es grande: tiene necessidad de aspera cura. Y lo duro con duro se ablanda mas eficazmente: y dizen los sabios, que la cura del lastimero medico dexa mayor señal, y q̄ nunca peligro sin peligro se vēcen: ten paciencia, que pocas vezes lo molesto sin molestia se cura: τ vn clauo con otro se expele, τ vn dolor con otro. No concibas odio ni desamor, ni consientas a tu lengua dezir mal de persona tan virtuosa como Calisto: q̄ si conoscido fuesse. M. O por dios q̄ me matas: y no tengo dicho, q̄ no me alabes esse hombre, ni me le nōbres en bueno, ni en malo? Ce. Señora, este es otro, y segundo punto, el qual si tu con tu mal sufrimiento no consientes, poco aprouecha mi venida:

y si como prometiste lo sufres, tu queda ras sana, y sin duda, y Calisto sin quexa, y pagado. Primero te auise de mi cura, y dsta inuisible aguja, q̃ sin llegar a ti, sie tes en solo mentar la en mi boca. Mel. Tantas vezes me nombras esse tu cauallero, que ni mi promessa baste, ni la fe que te di a sufrir tus dichos. De que ha de quedar pagado? que le deuo yo a el? q̃ le soy en cargo? q̃ ha hecho por mi, que necessario es el aqui para el proposito de mi mal? mas agradable me seria que rasgasses mis carnes, y sacasses mi coraçon, que no traer essas palabras aqui. Cel. Sin te romper las vestiduras se lanço en tu pecho el amor: no rasgare yo tus carnes para lo curar. Meli. Como dizes que llamã a este mi dolor, que assi se ha enseñoreada en lo mejor de mi cuerpo? Cele. Amor dulce. Meli. Esso me declara que es: que en solo oyrlo me alegra. Celest. Es vn fuego escondido, vna agradable llaga, vn sabroso veneno, vna dulce amargura, vna deleytable dolencia, vn alegre tormẽto, vna dulce y fiera herida, vna blanda muerte. Me. Ay mezquina de mi, que si verdad es tu relacion, dudosa sera mi salud: porque segun la contrariedad que essos nombres entre si muestran, lo que al vno fuere prouechoso, acarreara al otro mas passion. Celesti. No desconfie señora tu noble juuentud de salud: quando el alto dios da la llaga, tras ella embia el remedio: mayormente que se yo enel mundo nascida vna flor, que de todo esto te de libre. Meli. Como se llama? Cel. No te lo oso dezir. Meli. Di, no temas. Celes. Calisto. O por Dios señora Melibea, q̃ poco esfuerço es este? q̃ descaescimiento? o mezquina yo: alça la cabeça: o malauenturada vieja, enesto han de parar mis passos: si muere, matarme han: aunque biua, sere sentida: que ya no se podra sufrir de no publicar su mal, y mi cura. Señora mia Melibea, angel mio, q̃ has sentido: que es de tu habla graciosa? que es d̃ tu color alegre? abre tus claros ojos. Lucrecia, lucrecia, entra presto aca, veras amortescida a tu Señora entre mis manos: baxa presto por vn jarro de agua. Melib. Passo, passo, que yo me esforçare, no escandalizes la casa. Celestina. O cuytada de mi, no te descaezcas señora: hablame como sueles. Melibea. Y muy mejor: calla no me fatigues. Celesti. Pues que me mandas que haga perla preciosa? q̃ ha sido este

tu sentimiento: creo que se van quebrā-
do mis puntos. Meli. Quebrose mi ho-
nestidad, quebrose mi empacho, afloxo
mi mucha verguença, y como muy na-
turales, como muy domesticos, no pu-
dieron tan liuianamente despedir se de
mi cara, que no lleuassen consigo su co-
lor por algun poco despacio: mi fuerça,
y mi lengua, y gran parte de mi senti-
do. O pues ya mi buena maestra, mi fiel
secretaria, lo que tu tan abiertamente
conoces, en vano trabajo por te lo en-
cubrir. Muchos, y muchos dias son pas
sados, que esse noble cauallero me ha-
blo en amor: tanto me fue su habla eno-
josa, quanto despues que tu me lo tor-
naste a nombrar, alegre: cerrado hā tus
puntos mi llaga: venida soy en tu que-
rer. En mi cordon le lleuaste embuelta
la possession de mi libertad: su dolor de
muelas era mi mayor tormento: su pe-
na era la mayor mia. Alabo y loo tu
buen sufrimiento, tu cuerda osadia, tu
liberal trabajo, tus solicitos y fieles
passos, tu agradable habla, tu buen sa-
ber, tu demasiada solicitud, tu proue-
chosa importunidad, mucho te deue esse
señor, y mas yo: que jamas pudieron
mis reproches aplacar tu esfuerço, y

perseuerancia: confiando en tu mucha
astucia: antes como fiel seruidora quan
do mas denostada, mas diligente: quan
do mas disfauor, mas esfuerço: quan-
do peor respuesta, mejor cara: quan-
do yo mas ayrada, tu mas humilde.
Pospuesto todo temor has sacado de
mi pecho lo que jamas a ti ni a otro pē-
se descubrir. Celestina. Amiga y señora
mia, no te marauilles: porque estos fi-
nes con efecto me dan osadia a sufrir
los asperos ⁊ escrupulosos desuios de
las encerradas donzellas como tu. Uer
dad es, que antes que me determinasse,
assi por el camino como en tu casa estu-
ue en grandes dubdas, si te descubriria
mi peticion. Uisto el gran poder de tu
padre, temia: mirando la gentileza de
Calisto, osaua: vista tu discrecion, me re
celaua: mirando tu virtud, y humani-
dad, me esforçaua: en lo vno hallaua el
miedo, en lo otro la seguridad. Y pues as
si, señora, has querido descubrir la gran
merced que nos has hecho, declara tu
voluntad: echa tus secretos en mi rega
ço: pon en mis manos el concierto de-
ste cōcierto: yo dare forma, como tu des
seo, y el de Calisto sean en breue cum-
plidos. Melib. O mi Calisto, y mi señor,

mi dulce y suaue alegria, si tu coraçon
siente lo que agora el mio, marauillada
estoy como la ausencia te consiente bi-
uir: o mi madre, y mi señora, haz de ma-
nera como luego le pueda ver, si mi vi-
da quieres. Celest. Ver, y hablar. Mel.
Hablar: es impossible. Celest. Ninguna
cosa a los hombres que quieren hazer
la es impossible. Me. Dime, como? Ce.
Yo lo tengo pensado, yo te lo dire: por
entre las puertas de tu casa. Me. Quan
do? Celesti. Esta noche. Meli. Gloriosa
me seras si lo ordenas: di, a q̃ hora? Cel.
A las doze. Meli. Pues ve mi señora,
mi leal amiga, y habla con aquel señor,
y que venga muy passo, y de alli se dara
concierto segun su voluntad: a la hora q̃
has ordenado. Cele. A Dios, que viene
hazia aca tu madre. Meli. Amiga Lu-
crecia mi leal criada y fiel secretaria: ya
has visto como no ha sido mas en mi
mano, captiuo me el amor de aquel ca-
uallero: ruegote por Dios se cubra con
secreto sello: porque yo goze tan suaue
amor. Tu seras de mi tenida en aquel
grado que meresce tu fiel seruicio. Lu-
cre. Señora, mucho antes de agora ten
go sentida tu llaga, y calado tu desseo:
ha me fuertemẽte dolido tu perdicion:

quãto mas tu me querias encubrir, y ce
lar, el fuego que te quemaua: tãto mas
sus llamas se manifestauan en la color
de tu cara, enel poco sossiego d̃l coraçõ,
enel meneo d̃ tus miembros, en comer
sin gana, y enel no dormir. Assi que cõti-
no se te cayan como d̃ entre las manos
señales muy claras de pena. Pero co-
mo enlos tiempos q̃ la voluntad reyna
enlos señores, o desmedido apetito, cũ-
ple a los seruidores obedescer cõ diligẽ
cia corporal, y no con artificiales cõse-
jos de lengua, sufria con pena, callaua
con temor, encubria cõ fieldad: de mane
ra que fuera mejor el aspero cõsejo que
la blanda lisonja: pero pues ya no tiene
tu merced otro remedio sino morir, o a-
mar: mucha razon es que se escoja por
mejor aquello que en si lo es. Ali. En q̃
andas aca vezina cada dia? Cel. Seño-
ra, falto ayer vn poco de hilado al peso,
y vine lo a cũplir porque di mi palabra,
y traydo voy me: quede Dios contigo.
Ali. Contigo vaya. Hija Melibea, que
queria la vieja? Me. Venderme vn po-
quillo de solimã. Ali. Esso creo yo mas
q̃ lo que la vieja ruyn dixo: pẽso que re-
cebira yo pena d̃llo, y mintio me: guarda
te hija della, que es gran traydora: q̃ el

sotil ladrō siempre rodea las ricas moradas. Sabe esta con sus trayciones cō sus falsas mercadurias mudar los propositos castos: daña la fama: a tres vezes que entra en vna casa engendra sospecha. Luc. Tarde acuerda nuestra ama. Ali. Por amor mio hija, que si aca tornare sin ver la yo que no ayas por biē su venida ni la recibas con plazer: halle en ti honestidad en tu respuesta, y jamas bolvera: que la verdadera virtud mas se teme, que espada. Me. Dessas es? nunca mas: bien huelgo, señora, de ser auisada por saber de quien me tengo de guardar.

☞ Argumento del onzeno acto.

Despedida Celestina de Melibea va por la calle sola hablādo: vee a Sempronio, y Parmeno que vā a la Magdalena por su señor. Sēpronio habla cō Calisto. Sobreuiene Celestina: van a casa de Calisto: declara le Celestina su mēsage y negocio recaudado con Melibea. Mientra estan en estas razones, estan Parmeno y Sempronio entre si hablando. Despide se Celestina de Calisto: va para su casa: llama a la puerta: Elicia le viene abrir: cenan, y vanse a dormir.



Celest. Sēpronio. Calisto. Parmeno.

Ay dios si llegasse a mi casa con mi mucha alegria acuestas. A Parmeno y a Sēpronio veo yr a la Magdalena: tras ellos me voy: y si ay estuuiere Calisto, passaremos a su casa a pedir le albricias de su grā gozo Sē. Señor, mira q̄ tu estada es dar a todo el mundo q̄ dezir: por Dios q̄ huyas de ser traydo en lēguas: q̄ al muy deuoto llaman hypocrita: q̄ diran sino que andas royendo los santos? Si passion tienes, sufre la en tu casa: no te sienta la tierra: no descubras tu pena

a los estraños, pues esta en manos el
pandero que lo sabra bien tañer. Calist.
En que manos? Sē. De Celestina. Cel.
Que nombrays a Celestina? que dezis
desta esclaua d̃ Calisto: toda la calle del
arcediano vengo a mas andar tras vo-
sotros por alcançaros, y jamas he podi
do con mis luengas haldas. Ca. O joya
del mundo acorro de mis passiones, es-
pejo d̃ mi vista, el coraçon se me alegra
en ver essa honrrada presencia, essa no-
ble senetud: dime, cō que vienes? q̃ nue-
uas traes? que te veo alegre, y no se en
que esta mi vida. Celest. En mi lengua.
Ca. Que dizes gloria, y d̃scāso mio? de-
clara me mas lo dicho. Ce. Salgamos,
señor, de la yglesia: y d̃ aqui a casa te cō-
tare algo cō q̃ te alegres d̃verdad. Pa.
Buena viene la vieja hermano: recau-
dado deue de hauer, Sē. Escucha. Cel.
Todo este dia, señor, he trabajado en tu
negocio, y he dexado perder otros, en
que harto me yua: muchos tengo que-
xosos por tener a ti cōtento: mas he de
xado de ganar q̃ piensas: pero todo va-
ya en buena hora: pues tan buen recau-
do trayg o. E oye me, q̃ en pocas pala-
bras te lo dire, que soy corta de razon:
a Melibea dexo a tu seruicio. Cal. que
es esto que oygo? Ce. Que es mas tuya,
que d̃ si mesma: mas esta a tu mādado, y
querer, que de su padre Pleberio. Cal.
Habla cortes madre, no digas tal cosa:
que diran estos moços: que estas loca.
Melibea es mi señora, Melibea es mi
desseo, Melibea es mi vida yo su capti-
uo, yo su sieruo. Sē. Con tu desconfian-
ça señor, con tu poco preciarte, con te-
nerte en poco hablas essas cosas, con
que atajas su razon. A todo el mundo
turbas diziendo desconciertos. De que
te santiguas? dale algo por su trabajo,
haras mejor: que esso esperan essas pa-
labras. Ca. Bien has dicho: madre mia
yo se cierto que jamas ygualaran tu tra
bajo, y mi liuiano galardon: en lugar de
manto: y saya, porque no se de parte a
oficiales, toma esta cadenilla, ponla al
cuello y procede en tu razon, y mi ale-
gria. Pa. Cadenilla la llama: no lo oyes
Sempronio: no estima el gasto: pues yo
te certifico no diesse mi parte por me-
dio marco d̃ oro: por mal que la vieja la
reparta. Semp. Oyrte ha nuestro amo,
ternemos en el que amansar y en ti que
sanar segun esta hinchado de tu mucho
murmurar: por mi amor hermano, que
oygas, y calles: que por esso te dio Dios

dos oydos y vna lẽgua sola. ¶ Oyra el diablo, esta colgado dela boca dela vieja sordo, y mudo, y ciego hecho personaje sin son, q̃ aun q̃ le diessemos higas, diria q̃ alçamos las manos a Dios rogãdo por el buen fin de sus amores. Sem. Calla, oye escucha bien a Celestina: en mi alma todo lo merece, y mas que le diesse: mucho dize. Cel. Señor Calisto para tan flaca vieja como yo de mucha franqueza vsaste. pero como todo dõ, o dadiua se juzgue grãde, o chica a respecto del que lo da, no quiero traer a consequẽcia mi poco merescer ante quien sobra en qualidad, y quãtidad: mas medir se ha cõ tu magnificẽcia, ante quien no es nada en pago, dela qual te restituyo tu salud, que yua perdida, tu coraçõ, q̃ faltaua, tu seso, q̃ se alteraua. Melibea pena por ti mas q̃ tu por ella: Melibea te ama, y dessea ver: Melibea piẽsa mas horas en tu persona, que en la suya. Melibea se llama tuya, y esto tiene por titulo de libertad: y cõ esto amansa aquel fuego, que mas que a ti la quema. Calist. Moços, moços, moços, esto yo aqui? Moços, oygo yo esto? moços, que hazeys? mirad si estoy despierto: es de dia, o de noche? O señor Dios padre celestial, ruego te q̃ esto no sea sueño: despierto pues estoy: si burlas, señora de mi, por me pagar en palabras, no temas, di verdad: que para lo que tu de mi has rescebido, mas merescẽ tus passos. Celestina. Nunca el coraçon lastimado de desseo toma la buena nueva por cierta, ni la mala por dudosa: empero si burlo, o sino, ver lo has yendo esta noche segun el concierto dexo con ella a su casa en dando el relox las doze a le hablar por entre las puertas: de cuya boca sabras mas por entero mi grande y estraña solicitud, y su grandissimo desseo, y el verdadero amor q̃ tiene, y quien lo ha causado. Calisto. Ya, ya, tal cosa espero: tal cosa es possible hauer de passar por mi: Muerto soy de aqui alla: en ninguna manera soy capaz de tan sublimada gloria: no merescedor de vna tan grandissima merced como oygo: no digno de hablar con tal señora de su voluntad y grado. Celest. Siempre, señor Calisto, lo oy dezir: que es mas dificil de sufrir la prospera fortuna, que la aduersa: que la vna no tiene ningun sossiego, y la otra tiene consuelo. Como Señor Calisto, no has de mirar y considerar quien tu eres? no mirarias el tiempo

que has gastado en su seruicio? no miras a quien has puesto entremedias? y assi mismo que hasta agora siempre has estado muy dudoso dela alcançar, y tenias sufrimiento. Agora, señor, que te certifico el fin mas desseado de tu pena, quieres poner fin a tu vida sin ninguna dilacion? Mira señor, que esta Celestina de tu parte, que aun que, señor, todo te faltasse lo q̃ en vn enamorado se requiere, te venderia por el mas acabado Galan del mundo. Que te haria llanas las peñas para andar: que te haria la mas crecida agua passar sin mojarte: mal me conosces. Calisto. Cata señora, que me dizes q̃ verna de su grado? Cel. Y aun de rodillas. Sem. No sea ruydo hechizo que nos quiere tomar a manos a todos, cata madre, q̃ assi se suelen dar las çarças en pan embueltas porque no las sienta el gusto. Parm. Nunca te oy dzir mejor cosa: mucha sospecha me pone el presto conceder de aquella señora, y venir tã ayna en todo su querer de Celestina, engañando nuestra voluntad con sus palabras dulces, y prestas: por hurtar por otra parte, como hazen los de Egypto quando el signo nos catan enla mano. Pues ala he madre, cõ dulces palabras estan muchas injurias vengadas: el falso boezuelo cõ su falso cencerrear trae las perdizes ala red: el canto dela serena engaña los simples marineros con su dulçor: assi esta con su mansedumbre, y concession presta, querra tomar vna manada de nosotros a su saluo: purgara su innocencia con la honrra de Calisto, y con nuestra muerte: assi como corderica mãsa, que mama su madre y la agena: ella con su segurar tomara la vengança de Calisto en todos nosotros: de manera que con mucha gente que tiene, podra caçar a padres y hijos en vna nidada: y tu estarte has rascando a tu fuego, diziendo, a saluo esta el que repica. Cali. Callad locos vellacos sospechosos, parece que days a entender q̃ los angeles sepan hazer mal, si que Melibea angel dissimulado es que biue entre nosotros. Sem. Toda via te buelues a tus heregias? escuchale Parmeno, no te pene nada, que si fuere trato doble, el lo pagara: que nosotros buenos pies tenemos. Celestin. Señor, tu estas enlo cierto, vosotros cargados de sospechas vanas: yo he hecho todo lo q̃ a mi era a cargo: alegre te dexo: Dios te libre y aderece: parto me muy conten

ra. Si fuere meneſter para eſto o para mas, alli eſtoy aparejada a tu ſeruicio. Par. Hy, hy, hy. Sem. De q̃ te ries por tu vida? Par. Dela prieſſa que la vieja tiene por yr ſe: no vee la hora de hauer deſpegado la cadena de caſa: no puede creer, que la tēga en ſu poder, ni q̃ ſe la han dado d̄ verdad: no ſe halla digna de tal dō, tan poco como Caliſto de Melibea. Sem Que quieres que haga vna puta vieja alcahueta que ſabe, ⁊ entiende lo cu[a]l noſotros callamos, y ſuele hazer ſiete virgos por dos monedas, deſpues de verſe cargada de oro, ſino ponerſe en ſaluo con la poſſeſſion, con temor no ſe la tornen a tomar, deſpues que ha complido d̄ ſu parte aquella para q̃ era meneſter. Pues guardeſe del diablo, que ſobre el partir no le ſaquemos el alma Caliſ. Dios vaya contigo madre, yo quiero dormir y repoſar vn rato para ſatiſhazer a las paſſadas noches, y cumplir con la por venir. Cele. Tha tha. tha. E Quiē llama? Ce. Abre hija Elicia. Eli. Como vienes tā tarde? no lo deues hazer, q̃ eres vieja tropeçaras do caygas, y mueras. Cel. No temo eſſo: q̃ de dia me auiſo por do vengo de noche: que jamas me ſubo por poyo ni calçada: ſi no por medio dela calle: porq̃ como dizen, no da paſſo ſeguro quiē corre por el mūdo: y que aquel va mas ſano que anda por lo llano. Mas quiero enlu[z]tar mis çapatos con el lodo, q̃ enſangrentar las tocas y los cantos: pero no te duele a ti eneſſe lugar. Elic. Pues q̃ me ha de doler? Celeſtina. Que ſe fue la compañia que te dexe, y quedaſte ſola. Elici Son paſſadas quatro horas deſpues, hauia ſe me de acordar deſſo? Ce. Quanto mas preſto te dexarō, mas con razon lo ſentiſte: pero dexemos ſu yda, y mi tardança: entendamos en cenar, y dormir.

Argumento del dozeno acto.

LLegando la media noche, Caliſto y Sēpronio, y Parmeno armados van para caſa de Melibea: Lucrecia, y Melibea eſtan cabe la puerta aguardando a Caliſto, Viene Caliſto: habla le primero Lucrecia: llama a Melibea, apartaſe lucrecia. Hablā ſe por entre las puertas Melibea y Caliſto: Parmeno y Sēpronio en ſu cabo departen. Oyen gētes por la calle: aperciben ſe para huyr. Deſpideſe Caliſto de Melibea dexādo cōcertada

la tornada para la noche siguiente. Pleberio al son del ruydo que hauia enla calle despierta: llama a su muger Alisa: preguntan a Melibea quiẽ da patadas en su camara: responde Melibea a su padre fingiendo que tenia sed. Calisto cõ sus criados va para su casa hablando : echa se a dormir. Parmeno, y Sẽpronio van a casa de Celestina demandan su parte de la ganãcia: dissimula Celestina : vienẽ a reñir: echan le mano a Celestina, matan la. Da bozes Elicia, viene la justicia a prender los ambos.

Moços, ꝗ hora da el relox? Sẽ. Las diez. Calis. O como me descontenta el oluido en los moços: d mi mucho acuerdo enesta noche y tu descuydar ⁊ oluido se haria vna razonable memoria y cuydado. Como desatinado, sabiendo quanto me va en ser diez o onze, me respondes a tiento lo ꝗ mas ayna se te viene ala boca. O cuytado d mi si por caso me huuiera dormido, y colgara mi pregunta dela respuesta d Sempronio para hazer de onze diez, ⁊ assi d doze onze: saliera Melibea: yo no fuera ydo: tornara se: de manera que ni mi mal huuiera fin, ni mi desseo execucion. No se dize embalde, que mal ageno de pelo cuelga. Semp. Tanto yerro me parece sabiendo preguntar, como ignorando responder: mejor seria, señor, que se gastasse esta hora que queda en adreçar armas ꝗ en buscar questiones. Cali. Bien me dize este necio: no quiero en tal tiempo recebir enojo: no quiero pensar en lo que pudiera venir: sino en lo que fue: no enel daño que resultara de su negligẽcia, sino enel prouecho ꝗ verna de mi solicitud: quiero dar espacio ala yra: que o se me quitara o se me ablãdara. Descuelga Parmeno mis coraças: ⁊ armaos vosotros, ⁊ assi yremos a buen recaudo: porque como dizen el hombre apercebido medio combatido. Par. Helas aqui señor. Cal. Ayudame aqui a vestirlas: mira tu Sẽpronio si parece alguno por la calle. Semp. Señor ninguna gente parece: ⁊ aun que la huuiesse la mucha escuridad priuaria el viso y conoscimiento a los ꝗ nos encontrassen. Calisto. Pues andemos por esta calle, aunque se rodee alguna cosa: porque mas encubiertos vamos. Las doze dan ya buena hora es. Par. Cerca estamos. Ca. A buen tiempo llegamos. Para te tu Parmeno a ver si es venida aquella Señora por en

tre las puertas. Parme. Yo señor: nun-
ca Dios mande que sea en dañar lo que
no concerte: mejor sera que tu presen-
cia sea su primer encuentro. Porque
viendo me a mi solo no se turbe de ver
que de tantos es sabido lo que tan ocul
tamente querria hazer: y con tanto te-
mor haze: o porque quiça pensara que
la burlaste. Cali. O que bien has dicho:
la vida me has dado con tu sotil auiso.
Pues no era mas menester para me
lleuar muerto a casa que boluerse ella
por mi mala prouidencia. Yo me llego
alla q̄dad os vosotros en esse lugar. Par
me. Que te paresce Sempronio: como
el necio de nuestro amo pensaua tomar
me por broquel para el encuentro del
primer peligro: que se yo quien esta tras
las puertas cerradas: que se yo si hay
alguna traycion: q̄ se yo si Melibea an-
da porque le pague nuestro amo su mu-
cho atreuimiento desta manera: y mas a
vn no somos muy ciertos dezir verdad
la vieja. No sepas hablar Parmeno sa
carte han el alma sin saber quiē: no seas
lisonjero como tu amo quiere: y jamas
lloraras duelos agenos: no tomes en lo
q̄ te cumple el consejo d̄ Celestina y ha
llarte has a escuras. Anda te ay cō tus

amonestaciones fieles y dar te han de
palos: no bueluas la hoja y quedar te
has a buenas noches. Quiero hazer vna
cuenta, que hoy me nasci, pues de tal
peligro me escape. Sempronio. Pas-
so passo Parmeno, no saltes, ni hagas
esse bullicio de plazer que daras causa
que seas sentido. Parmeno. Calla her
mano que no me hallo de alegria como
le hize encreer que por lo que a el cum-
plia deraua de yr: y era por mi seguri-
dad. Quien supiera assi rodear su pro-
uecho como yo: muchas cosas me ve-
ras hazer si estas de aqui adelante aten
to que no las sientan todas personas
assi con Calisto como con quantos en
este negocio suyo se entremetieren: por
que soy cierto que esta donzella ha de
ser para el ceuo de anzuelo o carne
de buytrera que suelen pagar bien el es
cote los que a comer la vienen. Sem-
pronio. Anda no te penen a ti essas so-
spechas aun que salgan verdaderas.
Apercibete a la primera voz que oye-
res tomar calças d̄ villadiego. Parme
no. Leydo has donde yo: en vn cora-
çon estamos: calças traygo ꝛ aun bor-
zeguies d̄ essos ligeros que tu dizes pa-
ra mejor huyr que otro. Plaze me que

me has hermano auisado, de lo que yo no hiziera de verguença de ti: que nuestro amo si es sentido temo que no esca para delas manos desta gente de Pleberio: para podernos despues demandar como lo hezimos, ni incursarnos el fuyr. Sempr. O Parmeno amigo quan alegre y prouechosa es la conformidad enlos compañeros: aunque por otra cosa no nos fuera buena Celestina, era harta vtilidad la que por su causa nos ha venido. Par. Ninguno podra negar lo que por si se muestra. Manifiesto es, que con verguença el vno del otro por no ser odiosamente acusado de couarde esperemos aqui la muerte con nuestro amo: no siendo mas de el merecedor della. Sempr. Salido deue hauer Melibea: escucha que hablan quedito. Par. Como temo que no sea ella, sino alguno que finja su boz. Semp. Dios nos libre de traydores: no nos hayan tomado la calle por dóde tenemos de huyr, que de otra cosa no tengo temor. Cali. Este bullicio mas de vna persona lo haze: quiero hablar sea quien fuere: ce señora mia? Luc. La boz de Calisto es esta: quiero llegar: quien habla? quiê esta fuera? Calis. Aquel que viene a cumplir tu mandado. Lucreci. Porque no llegas señora? llega sin temor aca que aquel cauallero esta aqui. Meli. Loca habla passo: mira bien si es el. Lucr. Allegate señora que si es: que yo lo conozco en la voz. Cali. Cierto soy burlado. No sera Melibea la que me hablo: bollicio oygo perdido soy: pues viua o muera ꝗ no he de yr de aqui. Mel. Vete Lucrecia acostar vn poco. Ce, señor como es tu nombre? quien es el que te mâdo ay venir? Calisto. Es la que tiene merescimiento de mandar a todo el mundo: la que dignamente seruir yo no merezco: no tema tu merced de se desencobrir a este captiuo de tu gentileza: que el dulce sonido de tu habla que jamas de mis oydos se cae, me certifica ser tu mi señora Melibea, yo soy tu sieruo Calisto. Melibea. La sobrada osadia de tus mensajes me ha forçado hauerte de hablar señor Calisto: que hauiendo hauido de mi la passada respuesta a tus razones: no se que piensas mas sacar de mi amor de lo que entonces te mostre. Desuia estos vanos y locos pensamiẽtos de ti: porque mi honrra y persona esten sin detrimento de mala sospecha seguras. A esto fuy aqui venida a dar

concierto en tu despedida y mi reposo. No quieras poner mi fama enla balança delas lenguas maldizientes. Cal. A los coraçones aparejados cō apercibimiento rezio contra las aduersidades, ninguna puede venir q̄ passe d̄ claro en claro la fuerça de su muro. Pues el triste q̄ desarmado y sin proueer los engaños y celadas se vino a meter por las puertas d̄ tu seguridad: qualquiera cosa que en cōtrario vea es razon q̄ me atormēte y passe rōpiendo todos los almazenes en q̄ la dulce nueua estaua aposētada. O malauenturado Calisto, o quan burlado has sido d̄ tus siruiētes. O engañosa muger Celestina: dexaras me acabar de morir: y no te tornaras a viuificar mi esperança para q̄ tuuiesse mas q̄ gastar el fuego que ya me aquexa. Porque falsaste la palabra desta mi señora? porq̄ has assi dado con tu lengua causa a mi desesperacion? A que me mādaste aqui venir para q̄ me fuesse mostrado el disfauor, el entredicho, la desconfiança, el odio, por la misma boca desta q̄ tiene las llaues de mi perdicion y gloria? O enemiga, y tu no me dixiste q̄ esta mi señora me era fauorable? no me dixiste q̄ d̄ su grado mandaua venir este su captiuo

al presente lugar? no para me desterrar nueuamente de su presencia: pero para alçar el destierro ya por otro su mandamiento puesto ante de agora. En quien hallare yo fe? Adonde hay verdad? Quien caresce de engaño? Adonde no moran falsarios? Quien es claro enemigo? Quien es verdadero amigo? Donde no se fabrican trayciones? Quien oso dar me tan cruda esperança de perdicion? Melib. Cessen señor mio tus verdaderas querellas: que ni mi coraçon basta para las sufrir, ni mis ojos para lo dissimular. Tu lloras de tristeza juzgando me cruel: yo lloro de plazer, viendo te tan fiel. o mi señor y mi bien todo, q̄nto mas alegre me fuera poder ver tu faz, q̄ oyr tu voz: empero pues no se puede al presente mas hazer: toma la firma y sello delas razones que te embie escriptas enla lengua de aquella solicita y diligente mensagera: todo lo que te dixo confirmo: todo lo tengo yo por muy bueno: limpia señor tus ojos: ordena de mi a tu voluntad. Calisto. O señora mia, esperança de mi gloria: descanso y aliuio de mi pena: alegria de mi coraçon, que lengua sera bastante para te dar yguales gracias a la sobrada y

incōparable merced que eneste punto
de tanta congoxa para mi me has que-
rido hazer en querer que vn tan flaco y
indigno hombre pueda gozar de tu sua-
uissimo amor: del qual aunque muy des-
seoso: siempre me juzgaua indigno mi-
rando tu grandeza: considerādo tu esta
do: remirando tu perficion: cōtemplan-
do tu gentileza: acatando mi poco me-
rescer y tu alto merescimiēto: tus estre
madas gracias: tus loadas y manifie-
stas virtudes. Pues o alto Dios como
te podre ser ingrato: que tan milagrosa
mente has obrado comigo tus singu-
lares marauillas. O quātos dias antes
de agora passados me fue venido esse
pensamiento a mi coraçon: y por impos-
sible lo rechaçaua d̄ mi memoria, hasta
que ya los rayos illustrantes d̄ tu muy
claro gesto dieron luz en mis ojos: en-
cendieron mi coraçon: despertaron mi
lengua: estendieron mi merescer: acor-
taron mi couardia: destorcieron mi en-
cogimiento, doblaron mis fuerças: de-
sadormescieron mis pies y manos: fiel-
mente me dierō tal osadia que me han
traygo con su mucho poder a esse subli-
mado estado en que agora me veo oyen
do de grado tu suaue voz: la qual si ante

de agora no conosciesse, y no sintiesse
tus saludables olores: no podria creer
q̄ carescie ssen de engaño tus palabras:
pero como soy cierto de tu limpieza de
sangre y hechos me estoy remirando si
soy yo Calisto a quiē tāto bien se haze.
Meli. Señor Calisto tu mucho meres-
cer, tus estremadas gracias: tu alto na-
scimiento: han obrado que despues que
de ti houe entera noticia ningū momē-
to de mi coraçō te partiesses: y aun que
muchos dias he pugnado por lo dissi-
mular: no he podido: tanto q̄ en tornan-
do me aquella muger tu dulce nombre
ala memoria no descubriesse mi desseo
y viniesse a esse lugar y tiempo donde te
suplico ordenes y dispongas d̄ mi per-
sona segū querras. Las puertas impi-
dē nuestro gozo: las quales yo maldigo
y sus fuertes cerrojos: y mis flacas fuer
ças que ni tu estarias quexoso ni yo d̄s-
contenta. Calisto. Como señora mia, y
mandas que consienta a vn palo impe-
dir nuestro gozo: nunca yo pense que de
mas de tu voluntad lo pudiera cosa e-
storuar. O molestas y enojosas puertas,
ruego a dios que tal fuego os abrase co
mo a mi da guerra: que cō la tercia par-
te seriades en vn pūto quemadas: pues

por dios señora mia permite que llame
a mis criados para que las quiebren.
Par. No oyes no oyes Sempronio a
buscar nos quiere venir para que nos
den mal año: no me agrada cosa esta ve
nida: en mal punto creo que se empeça
ron estos amores: yo no espero mas a-
qui. Sem. Calla calla escucha, que ella
no cõsiente que vamos alla. Me. Quie
res amor mio perder me a mi y dañar
mi fama: no sueltes las riendas ala vo-
luntad: la esperança es cierta: el tiempo
breue quanto tu ordenares. Y pues tu
siẽtes tu pena sensilla: y yo la d̃ entram
bos: tu solo tu dolor: yo el tuyo ⁊ el mio:
contentate con venir mañana a esta ho-
ra por las paredes de mi huerto: que si
agora quebrasses las crueles puertas,
aun que al presente no fuessemos senti-
dos, amanesceria en casa de mi padre
terrible sospecha d̃ mi yerro: y pues sa-
bes que tanto mayor es el yerro quãto
mayor es el q̃ yerra, en vn pũto sera por
la ciudad publicado. Sem. En hora ma
la aca esta noche venimos: aqui nos ha
de amanescer segun del espacio q̃ nue-
stro amo lo toma: q̃ aun q̃ mas la dicha
nos ayude, nos hã en tãto tiẽpo de sen-
tir, de su casa o vezinos. Par. Ya ha dos

horas q̃ te requiero q̃ nos vamos q̃ no 108
faltara vn achaque. Cali. O mi señora y
mi bien todo: porq̃ llamas yerro aq̃llo q̃
por los santos de dios me fue cõcedido?
rezando oy ante el altar d̃la Magdale-
na me vino cõ tu mẽsaje alegre aq̃lla so
licita muger. Par. Desuariar Calisto,
desuariar: por fe tẽgo hermano q̃ no es
christiano: lo q̃ la vieja traydora con sus
pestiferos hechizos ha rodeado y he-
cho dize q̃ los santos d̃ dios se lo hã cõ-
cedido ⁊ impetrado: y cõ esta confiança
quiere quebrar las puertas: y no haura
dado el primer golpe quando sea senti-
do y tomado por los criados d̃ su padre
q̃ duermen cerca. Semp. Ya no temas
Parmeno q̃ harto desuiados estamos:
en sintiendo bullicio el buẽ huyr nos ha
d̃ valer: dexale hazer, q̃ si mal hiziere, el
lo pagara. Par. Biẽ hablas: en mi cora
çon estas: assi se haga: huyamos la muer
te q̃ somos moços: q̃ no querer morir ni
matar no es couardia, sino buẽ natural:
estos escuderos de Pleberio son locos
no dessean tanto comer ni dormir como
questiones y ruydos: pues mas locura
seria esperar pelea con enemigos, que
no aman tanto la victoria y vencimien-
to, como la cõtinua guerra y contienda,

O si me viesses hermano como esto: pla
zer haurias: a medio lado: abiertas las
piernas: el pie yzquierdo adelante pue
sto en huyda: las ha'das enla cinta: la
adarga arrollada y so el sobaco: porque
no me empache: q̃ por Dios que creo
fuyesse como vn gamo segun el temor
tengo de estar aqui. Sem. Mejor estoy
yo que tengo liado el broquel ⁊ el espa-
da con las correas porque no se carga
al correr: ⁊ el carquete en la capilla.
Par. Y las piedras que trayas enella?
Sem. Todas las verti por yr mas livia
no: que harto tengo que llevar en estas
coraças q̃ me heziste vestir por importu
nidad: que bien las rehusaua de traer:
porque me parecian para huyr muy pe
sadas. Escucha: oyes? Parm. A malas
andã: muertos somos bota presto: echa
hazia casa de Celestina no nos atajen
por nuestra casa. Pa. Huye huye q̃ cor-
res poco: o pecador de mi si nos han de
alcançar: dexa broquel y todo. Sem. Si
han muerto a nuestro amo. Par. No se
no me digas nada: corre y calla que el
menor cuydado mio es esse. Semp. Ce
ce. Parmeno: torna torna callando que
no es sino la gente del alguazil que pas-
saua haziẽdo estruẽdo por la otra calle.



Par. Mira lo biẽ no te fies enlos ojos
q se antoja muchas vezes vno por otro:
no me hauiã dexado gota de sangre: tra
gada tenia ya la muerte q̃ me parescia
q̃ me yuan dando enestas espaldas gol-
pes. En mi vida me acuerdo hauer tan
gran temor, ni verme en tal afrẽta aun
que he andado por casas agenas harto
tiempo ⁊ en lugares de harto trabajo: q̃
nueue años serui alos frayles d̃ Guada
lupe, que mil vezes nos apuñeauamos
yo ⁊ otros: pero nunca como esta vez
houe miedo de morir. Sempr. Y yo no
serui al cura de sant Miguel: y al me-
sonero de la plaça: ⁊ a mollejas el horte
lano: y tãbien yo tenia mis questiones
con los que tirauan piedras a los paxa

ros que assentauā en vn alamo grande que tenia: porque dañauā la ortaliza: pero guarde te Dios de verte con armas: que aquel es verdadero temor: no embalde dixē, cargado de hierro, cargado de miedo. Buelue buelue que el alguazil es cierto. M. Señor Calisto que es esso que en la calle suena: parescen vozes de gente q̄ van en fuyda. Por Dios mira te q̄ estas a peligro. Calis. Señora no temas que a buen recaudo vēgo: los mios deuen ser q̄ son vnos locos: y desarmaran a quantos passan y huyria les alguno. Me. Son muchos los que traes? Cal. No sino dos: pero aun que sean seys sus contrarios, no recibirā mucha pena para les quitar sus armas z hazer los huyr segū su esfuerço: escogidos son señora: que no vēgo a lumbre de pajas. Si no fuesse por lo que a tu hōrra toca: pedaços harian estas puertas: y si sentidos fuessemos, a ti z a mi librariā de toda la gēte de tu padre. Me. O por Dios no se acometa tal cosa: pero mucho plazer tengo q̄ de tan fiel gente andas acōpañado: bien empleado es el pan q̄ tan esforçados siruientes comen. Por mi amor señor pues tal gracia la natura les quiso dar, sean de ti bien tratados y galardonados: porque en todo te guarden secreto: y quando sus osadias y atreuimientos les corrigieres: a bueltas del castigo muestrales fauor: porq̄ los animos esforçados no sean cō encogimiento diminutos y irritados enel osar a sus tiempos. Parme. Ce, ce, señor quita te presto dēde que viene mucha gente cō hachas y seras visto y conoscido: no hay donde te metas. Calis. O mezquino yo: y como me es forçado señora partirme de ti. Por cierto temor dela muerte no obrara tanto como el de tu hōrra: pues que assi es los Angeles queden con tu presencia: mi venida sera como ordenaste por el huerto. Meli. Assi sea y vaya Dios contigo. Pleberio. Señora muger, duermes? Alisa. Señor no. Plebe. No oyes bullicio enel retraymiento de tu hija? Alisa. Si oyo. Melibea: Melibea. Plebe. No te oye: yo llamare mas rezio. Hija Melibea. Melibea. Señor. Pleberio. Quien da paradas y haze bullicio en tu camara? Melib. Señor Lucrecia es que salio por vn jarro de agua para mi que hauia sed. Pleb. Duerme hija, q̄ pense que era otra cosa. Lu. Poco estruendo los desperto: cō pauor hablan. Me. No hay tan māso animal que

con amor o temor de sus hijos no se asperte: pues que harian si mi cierta salida supiessen. Cal. Cerra essa puerta hijos: y tu Parmeno sube vna vela arriba. Sẽ. Deues señor reposar y dormir esso que queda de aqui al dia. Ca. Plazeme que biẽ lo he menester. Que te paresce Parmeno de la vieja q̃ tu me desalabauas: q̃ obra ha salido d̃ sus manos: que fuera hecho sin ella? Pa. Ni yo sentia tu gran pena: ni conoscia la gentileza y merescimiẽto de Melibea: y assi no tẽgo culpa: conoscia a Celestina, y a sus mañas: auisauate como a señor: pero ya me paresce q̃ es otra: todas las ha mudado. Calist. Y como mudado. Parmeno. Tãto que si no lo vuiesse visto no lo creeria: mas assi viuas tu como es verdad. Cal. Pues haueys oydo lo que cõ aq̃lla mi señora he passado, q̃ haziades: teniades temor? Sẽ. Temor señor, o q̃: por cierto todo el mũdo no nos lo hiziera tener: hallado hauias los temerosos: alli estuuimos esperãdo te muy aparejados, y nuestras armas muy a mano. Calis. Haueys dormido algun rato? Sem. Dormir señor? dormillones son los moços: nunca me assente, ni aun junte por Dios los pies, mirando a todas partes,

para en sintiendo poder saltar presto y hazer todo lo que mis fuerças me ayudaran: pues Parmeno aunque parecia que no te seruia hasta aqui de buena gana: assi se holgo quãdo vio los delas hachas: como lobo quãdo siente poluo de ganado: pensando poder quitar se las, hasta que vido que eran muchos. Cali. No te marauilles, que procede de su natural ser osado: y aun que no fuesse por mi: hazia lo porque no pueden los tales venir contra su vso: que aun que muda el pelo la raposa: su natural no despoja. Por cierto yo dixe a mi señora Melibea lo que en vosotros hay: y quã seguras tenia mis espaldas con vuestra ayuda y guarda. Hijos en mucho cargo os soy: rogad a Dios por saludq̃ yo os galardonare mas cumplidamẽte vuestro buen seruicio. Y d con Dios a reposar. Pa. Adonde yremos Sẽpronio: ala cama dormir o ala cozina almorzar? Sẽ. Ve tu donde quisieres, que antes q̃ venga el dia quiero yo yr a Celestina, a cobrar mi parte de la cadena, que es vna puta vieja: no le quiero dar tiẽpo en q̃ fabrique alguna ruindad cõ que nos escluya. P. Biẽ dizes: oluidado lo hauia: vamos entrãbos: y si en esso se pone, es-

pantemos la de tal manera que le pese:
que sobre dineros no hay amistad. Sẽ.
Ce ce, calla, que duerme cabe esta ven-
tanilla, tha, tha, Señora Celestina abre
nos. Ce. Quiẽ llama? Sẽ. Abre que son
tus hijos. Ce. No tẽgo yo hijos q̃ andẽ
a tal hora. Sem. Abre nos a Parmeno
y a Sẽpronio: que nos venimos aca al-
morzar cõtigo. Ce. O locos, trauiessos:
entrad entrad, como venis a tal hora, q̃
ya amanesce: que haueys hecho: que os
ha passado: despidiose la esperança de
Calisto: o viue toda via conella: o como
queda? Sem. Como madre: si por noso-
tros no fuera ya anduuiera su alma bus
cãdo posada para siẽpre, que si estimar
se pudiesse lo que d' alli nos queda obli-
gado, no seria su hazienda bastante a cõ
plir la deuda: si verdad es lo q̃ dizẽ, que
la vida y persona es mas digna y d' mas
valor q̃ otro cosa ninguna. Ce. Jesu, q̃ en
tãta afrenta os haueys visto: cuenta me
lo por Dios. Sẽ. Mira q̃ tanta, que por
mi vida la sangre me hierue en el cuer-
po, en tornar lo a pẽsar. Ce. Reposa por
Dios y dime lo. Par. Cosa larga le pi-
des segun venimos alterados y cãsados
del enojo que hauemos hauido: harias
mejor en aparejar nos a el y a mi de al-

morzar: quiça nos amãsaria algo la alte
raciõ que traemos: q̃ cierto te digo q̃ no
querria ya topar a hõbre q̃ paz quisies-
se. Mi gloria seria agora hallar en quiẽ
vẽgar la yra, pues no puedo enlos q̃ nos
la causarõ por su mucho huyr. Ce. Lan
dre me mate si no me espãto en verte tã
fiero: creo q̃ burlas: dime lo agora Sẽ-
pronio tu por mi vida, q̃ os ha passado?
Sem. Por Dios sin seso vengo desespe
rado: aun que para cõtigo por d' mas es:
no tẽplar la yra, y todo enojo, y mostrar
otro semblãte q̃ con los hõbres. Jamas
me mostre poder mucho, cõ los q̃ poco
puedẽ. Traygo señora todas las armas
d'spedaçadas: el broq̃l sin aro: la espada
como sierra: el caxq̃te abollado enla ca-
pilla: q̃ no tẽgo cõ q̃ salir passo con mi a-
mo quãdo menester me haya: q̃ q̃da cõ-
certado d' yr esta noche q̃ viene a ver se
por el huerto: pues cõprar lo de nueuo
no mãdo vn marauedi aũ q̃ cayga muer
to. Ce. Pide lo hijo a tu amo pues en su
seruicio se gasto y q̃bro: pues sabes q̃ es
p̃sona q̃ luego lo cũplira: q̃ no es d' los q̃
dizẽ, viue comigo y busca quiẽ te mãten
ga: el es tan frãco q̃ te dara para esto y
para mas. Sẽp. Ha: trae tãbiẽ Parme
no perdidas las suyas: a esse cuento en

armas se le yra su haziēda. Como quieres que le sea tan importuno en pedir sē mas de lo que el de su grado haze, pues es harto, no digan por mi, que dādo me vn palmo pido quatro. Dio nos las ciēt monedas, dio nos dspues la cadena. A tres tales aguijones no terna cera en el oydo: caro le costaria este negocio: contētemonos cō lo razonable: no lo perdamos todo por querer mas de la razon: que quiē mucho abarca poco suele apretar. Cel. Gracioso es el asno: por mi vejez que si sobre comer fuera que dixera que haviamos todos cargado demasiado: estas en tu seso Sēpronio: o que tiene que hazer tu galardō con mi salario: tu soldada con mis mercedes: soy yo obligada a soldar vuestras armas, complir vuestras faltas: a osadas q̄ me matē sino te has asido a vna palabrilla que te dixe el otro dia veniēdo por la calle: que quanto yo tenia era tuyo, y que en quanto pudiesse con mis pocas fuerças jamas te faltaria; y que si Dios me diesse buena mandrecha con tu amo: que no perderias nada: pues ya sabes Sēpronio que estos ofrescimientos: estas palabras de buen amor no obligan: no ha de ser oro quanto reluze: si no mas baxe valdria. Dime esto en tu coraçō Sēpronio, veras q̄ aun q̄ soy vieja, si acierto lo q̄ tu puedes pensar: tēgo hijo en buena fe mas pesar q̄ se me quiere salir esta alma d enojo: di a esta loca d Elicia como vine d tu casa la cadenilla que traxe para q̄ se holgasse cō ella: y no se puede acordar do la puso: q̄ en toda esta noche ella ni yo no havemos dormido sueño d pesar: no por su valor de la cadena q̄ no era mucho, pero por su mal cobro della: y d mi mala dicha: entrarō vnos conoscidos y familiares mios en aquella sazon aqui: temo no la hayan llevado: diziēdo si te vi burleme. ꝛc. Assi que hijos agora quiero hablar con entrambos: si algo vuestro amo a mi me dio, deveys mirar que es mio: que de tu jubō de brocado no te pedi yo parte ni la quiero: sirvamos todos, que a todos dara segun viera que meresce: que si me ha dado algo: dos vezes he puesto por el mi vida al tablero: mas herramiēta se me ha embotado que a vosotros: mas materiales he gastado: pues haveys de pēsar hijos que todo me cuesta dinero: y aun mi saber q̄ no lo he alcançado holgādo: de lo qual fuera buē testigo su madre d Parmeno, Dios haya su anima: esto trabaje

yo: a vosotros se os deue essotro: esto tẽgo yo por officio y trabajo: vosotros por recreaciõ y dleyte: pues assi no haueys vosotros de hauer ygual galardon de holgar que yo de penar: pero aun cõ todo lo que he dicho, no os despidays (si mi cadena paresce:) de sendos pares de calças d grana, que es el habito que mejor en los mancebos paresce: y sino recebid la voluntad: que yo callare cõ mi perdida: y todo esto de buen amor, porq̃ holgastes que houiesse yo antes el prouecho destos passos que otra: y sino os cõtentaredes: de vuestro daño hareys. Sem. No es esta la primera vez que yo he dicho quãto en los viejos reyna este vicio de cobdicia: quãdo pobre franca: quando rica auarienta. Assi que adquiriendo cresce la cobdicia, y la pobreza cobdiciando: y ninguna cosa haze pobre al auariento sino la riqueza. O dios, y como cresce la necessidad cõ la abũdãcia: quiẽ la oyo a esta vieja dezir que me lleuasse yo todo el prouecho si quisiesse dste negocio: pensando q̃ seria poco: agora q̃ lo vee crescido, no quiere dar nada, por cũplir el refrã dlos niños, que dizẽ, delo poco poco, dlo mucho nada. Pa. De te lo que prometio, o tomemos selo todo: harto te dezia yo quiẽ era esta vieja si tu me creyeras. Cel. Si mucho enojo traeys cõ vosotros, o cõ vuestro amo, o armas, no lo quebreys en mi: q̃ biẽ se dõde nasce esto: bien se y barrunto de que pie coxqueas, no cierto d la necessidad que teneys, d lo q̃ me pedis: ni aũ por la mucha cobdicia q̃ lo teneys: sino pẽsando q̃ os he d tener todo vuestra vida atados y captiuos cõ Elicia z Areusa, sin quereros buscar otras: moueys me estas amenazas de dinero: poneys me estos temores dela particiõ: pues callad q̃ quiẽ estas os supo acarrear os dara otras diez: agora que hay mas conoscimiẽto y mas razon: y mas merescido de vuestra parte: y si se cũplir lo q̃ prometo eneste caso: diga lo Parmeno: dilo dilo, no hayas empacho de contar como nos passo quando a la otra dolia la madre. Sẽ. Yo digo le, q̃ se vaya z abarese las bragas: no ando por lo que piensas: no entremetas burlas a nuestra demãda: que con esse galgo no tomaras (si yo puedo) mas liebres: dexate comigo d razones: a perro viejo no cuz cuz: da nos las dos partes por cuenta de quãto de Calisto has recebido: no quieras q̃ se descubra quien tu eres, A los otros, a los otros

con essos halagos vieja. Cele. Quien so
yo Sempronio: quitaste me de la pute-
ria: calle tu lengua: no amengues mis
canas, que soy vna vieja qual Dios me
hizo: no peor que todas: biuo de mi offi-
cio como cada qual oficial d̃l suyo muy
limpiamente: aquien no me quiere no
lo busco: d̃ mi casa me vienen a sacar: en
mi casa me ruegã: si biuo biẽ o mal dios
es el testigo de mi coraçõ. Y no pienses
tu: cõ tu yra maltratarme: q̃ justicia hay
para todos ygual: tãbien sere yo oyda
aũque muger como vosotros muy pey
nados. Dexa me en mi casa cõ mi fortu-
na: y tu Parmeno no piẽses que soy tu
captiua por saber mis secretos, ꝛ mi vi-
da passada: y los casos que nos acaescie
rõ a mi, ꝛ ala desdichada d̃ tu madre: assi
assi me trataua ella quãdo dios queria.
Pa. No me hinches las narizes cõ es-
sas memorias, si no embiar te he cõ nue
uas alla dõde te puedas mejor quexar.
Ce. Elicia, Elicia, leuãtate dessa cama:
daca mi mãto presto, q̃ por los santos de
Dios para aquella justicia me vaya bra
mãdo como vna loca. Que es esto? que
quierẽ d̃zir tales amenazas en mi casa?
con vna oueja mansa teneys vosotros
manos y braueza: cõ vna gallina atada:

con vna vieja de sesenta años. Alla alla
con los hombres como vosotros: con-
tra los q̃ ciñen espada mostrad vuestras
yras: no contra mi flaca rueca: señal es
de gran couardia acometer a los meno
res ꝛ a los que poco pueden: las suzias
moscas nunca pican sino a los bueyes
magros y flacos: los gozques ladrado-
res a los pobres peregrinos aquexan
con mayor impetu. Si aquella que alli
esta en aquella cama me houiesse a mi
creydo: jamas quedara esta casa de no-
che sin varon: ni dormiriamos a lumbre
de pajas: pero por aguardarte: por ser
te fiel padescemos esta soledad: y como
nos veys mugeres hablays y pedis de-
masias: lo qual si hombre sintiessedes
en la posada no hariades: que como di-
zẽ. El duro aduersario entibia las yras
y las sañas. Sempro. O vieja auarien-
ta muerta d̃ sed por dinero: no seras cõ
tenta con la tercia parte de lo ganado?
Celest. Que tercia parte: vete con dios
de mi casa tu ꝛ essotro. no de vezes, no
allegue la vezindad: no me hagas salir
de seso: no querays que salgan a plaça
las cosas d̃ Calisto y vuestras. Semp.
Da vozes o gritos que tu cumpliras lo
que prometiste o cũpliras oy tus dias.

Eli. Mete por Dios el espada. Ten lo Parmeno, ten lo: no la mate esse de su criado. Celestin. Justicia justicia señores vezinos: justicia que me matan en mi casa estos rufianes. Sẽ. Rufianes, o que? espera doña hechizera, que yo te hare yr al infierno cõ cartas. Ce. Ay que me ha muerto: ay: ay: confession. Par. Dale dale: acaba la pues començaste que nos sentiran: muera, muera. De los enemigos los menos. Celest. Confession. Eli. O crueles enemigos en mal poder vos veays: y para quien tuuistes manos: muerta es mi madre y bien todo. Sem. Huye huye Parmeno, que carga mucha gente. Guarte guarte: que viene el alguazil. Parm. Ay pecador de mi, que no ay por do nos vamos: que esta tomada la puerta. Sempr. Saltemos destas ventanas no muramos en poder de justicia. Par. Salta que tras tu voy.

Argumento del trezeno acto.

Despertado Calisto de dormir, esta hablãdo consigo mismo: dende a vn poco esta llamãdo a Tristan y a otros criados suyos. Torna se luego a dormir Calisto. Pone se Tristan a la puerta: viene Sosia llorando: preguntado de Tristan Sosia, cuenta le la muerte de Sempronio y Parmeno: van a dezir las nueuas a Calisto: el qual sabiendo la verdad, haze gran lamentacion.



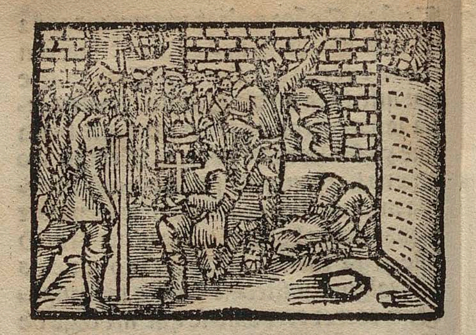
Calisto. Tristan. Sosia.

O Como he dormido tã a mi plazer despues d̃ aquel açucarado rato: despues de aq̃l angelico razonamiẽto. Grã reposo he tenido: el sossiego y descãso procedẽ d̃ mi alegria: o lo causo el trabajo corporal mi mucho dormir: o la gloria y plazer d̃l animo: y no me marauillo q̃ lo vno y lo otro se jũtassẽ a cerrar los cãdados d̃ mis ojos, pues trabaje cõ el cuerpo y persona: y holgue cõ el espiritu y sẽtido

la passada noche. Muy cierto es que la
tristeza acarrea pensamiento: ⁊ el mu-
cho pensar impide el sueño como a mi
estos dias es acaescido cõ la descõfian-
ça que tenia de la mayor gloria que ya
posseo. O Señora ⁊ amor mio Melibea
que piensas agora: si duermes o estas
despierta: si piensas en mi o en otro: si
estas leuantada o acostada: O dichoso y
bienandante Calisto: si verdad es que
no ha sido sueño lo passado. Soñelo o
no: fue fantaseado o passo en verdad:
pues no estuue solo: mis criados me a-
cõpañaron: dos eran: si ellos dizen que
passo en verdad creer lo he segun dere-
cho. Quiero mandar los llamar para
mas confirmar mi gozo. Tristanico: mo
ços, Tristanico leuanta te de ay. Trist.
Señor leuantado esto. Calisto Corre
llama a Sempronio ⁊ a Parmeno. Tri
stan. Ya voy Señor. Calisto.

Duerme y descança penado:
desde agora:
Pues te ama tu señora:
de su grado:
Vença plazer al cuydado:
y no le vea:
Pues te ha hecho su priuado:
Melibea.

Tristan. Señor no hay ningun moço ya
en casa. Calist. Pues abre tu essas ven
tanas ⁊ veras que hora es. Tristan. Se
ñor mio bien de dia. Calisto. Pues tor-
na las a cerrar y dexa me dormir hasta
que ya sea hora de comer. Tristan. Yo
quiero baxarme ala puerta porq̃ duer-
ma mi amo sin que ninguno le impida: ⁊
a quantos le buscaré yo se le negare. O
que grita suena enel mercado: que es
esto: alguna justicia se haze, o madruga-
ron a correr toros: no se que me diga de
tan grandes vozes como agora suenan.
De alla viene Sosia el moço de espue-
las, el me dira que es esto: desgreñado
viene el vellaco: en algũa tauerna se de
ue hauer rebolcado: y si mi amo le cae
enel rastro mãdar le ha dar dos mil pa-
los: que aun que es algo loco, la pena le
hara cuerdo. Paresce que viene lloran
do: que es esto Sosia: porque lloras: de
do vienes: Sosia. O malauenturado yo:
o que perdida tan grande: o deshonrra
de la casa de mi amo: o que mal dia ama
nescio este: o desdichados mancebos.
Tr. Que es: que has: porque te matas:
que mal es este: So. Sẽpronio y Par-
meno. Tr. Que dizes Sẽpronio y Par
meno: q̃ es esto loco: aclara te mas que



me turbas. So. Nuestros compañeros nuestros hermanos. Tr. O tu estas borracho, o has pdido el seso: o traes alguna mala nueua. No me dizes q̄ es esso, q̄ dizes destos moços? So. que quedã degollados en la plaça. Tri. O mala fortuna la nuestra si es verdad. Viste los cierto o hablarõte? So. Ya sin sentido yuan: pero el vno con harta dificultad: como el me sintio que con lloro yo le miraua: el hinco los sus ojos en mi con entero coraçon, alçando las sus manos a aquel poderoso rey del cielo, quasi dando gracias a el: y como preguntando si me sentia de su morir: z en señal de triste despedida abaxo su cabeça con lagrimas en los ojos, dando bien a entender que no

me hauia d ver mas hasta el dia dl gran juyzio. Trist. No sentiste bien que seria, preguntaste si estaua presente Calisto: y pues tã claras señas traes dste cruel dolor, vamos presto con las tristes nueuas a nuestro amo. Sosia. Señor, señor. Ca. Que es esso locos: no os mãde que no me recordassedes. So. Recuerda y leuãta, q̄ si tu no bueluės por los tuyos de cayda vamos: Sẽpronio y Parmeno quedan descabeçados en la plaça como publicos malhechores: con pregones que manifestauan su delicto. Ca. O valas me Dios y que es esto que me dizes: no se si te crea tan acelerada y triste nueua: viste los tu? So. Yo los vi. Calis. Cata mira que dizes: q̄ esta noche han estado comigo. So. Pues madrugaron a morir. Calist. O mis leales criados: o mis grandes seruidores: o mis fieles secretarios, y consejeros: puede ser tal cosa verdad? o menguado Calisto: deshonrado quedas para toda tu vida. Que sera de ti: muertos tal par de criados: dime por Dios Sosia q̄ fue la causa: q̄ dezia el pregõ: dõde los mataron: q̄ justicia lo hizo? So. Señor la causa de su muerte publicaua el cruel verdugo a vozes diziendo. Mãda la justicia que mueran

los violentos matadores. Cali. A quien
mataron tan presto? que puede ser esto?
no ha quatro horas que de mi se despi-
dierõ: como se llamaua el muerto? So.
Señor vna muger que se llamaua Cele
stina. Calist. Que me dizes? Sosia. Esto
que oyes. Cal. Pues si esso es verdad,
mata tu a mi yo te perdono, q̃ mas mal
hay que viste ni puedes pensar si Cele-
stina la d̃ la cuchillada es la muerta. So
sia. Ella mesma es de mas de treynta e-
stocadas la vi llagada tendida en su ca-
sa llorando la vna su criada. Cali. O tri-
stes de moços, como yuan? vieronte? ha
blaronte? Sosia. O señor, que si los vie-
ras quebraras el coraçon de dolor. El
vno lleuaua todos los sesos de la cabe-
ça de fuera: sin ningun sentido: el otro
quebrados entrambos braços y la cara
magullada: todos llenos d̃ sangre: que
saltarõ de vnas vẽtanas muy altas por
huyr d̃l alguazil: & assi quasi muertos les
cortaron las cabeças, que creo que ya
no sintieron nada. Calisto. Pues yo biẽ
siento mi honrra: pluguiera a Dios que
fuera yo ellos y perdiera la vida y no la
honrra: y no la esperança de conseguir
mi començado proposito, que es lo que
mas eneste caso desastrado siento. O mi
triste nombre y fama como andas al ta
blero de boca en boca? O mis secretos,
mis secretos, quan publicos andareys
por las plaças y mercados. Que sera de
mi, adonde yre? que salga alla, los muer
tos no puedo ya remediar: que me este
aqui, parescera couardia. Que consejo
tomare? dime Sosia que era la causa
porq̃ la mataron? Sosia. Señor, aquella
su criada dãdo vozes llorando su muer
te la publicaua a quãtos la querian oyr:
diziendo que porque no quiso partir cõ
ellos vna cadena de oro que tu le diste.
Calist. O dia de congoxa: o fuerte tribu
lacion, & en que anda mi haziẽda de ma-
no en mano: y mi nombre de lengua en
lengua. Todo sera publico quanto con
ella y con ellos hablaua, quanto de mi
sabian: el negocio en que andauan: no
osare salir ante gente. O pecadores de
mancebos padescer por tan subito de-
sastre: o mi gozo como te vas diminuy-
endo: prouerbio es antiguo, que d̃ muy
alto grandes caydas se dan. Mucho ha
uia anoche alcançado: mucho tẽgo hoy
perdido. Rara es la bonança enel pie-
lago. Yo estaua en titulo de alegre, si mi
ventura quisiera tener quedos los on-
dosos vientos de mi perdicion. O for-

tuna, y quanto, y por quãtas partes me has combatido: pues por mas que sigas mi morada y seas contraria a mi persona, las aduersidades con ygual animo se han de sufrir: y en ellas se prueua el coraçõ rezio o flaco: no hay mejor toque para conoscer que quilates d virtud o esfuerço tiene el hõbre: pues por mas mal y daño que me venga, no dexare de cumplir el mandado de aquella, por quien todo esto se ha causado. Que mas me va en conseguir la ganãcia d la gloria q̃ espero, que perdida d morir los que murieron. Ellos eran sobrados y esforçados: agora o en otro tiempo de pagar hauian. La vieja era mala y falsa segun paresce que hazia trato conellos: assi que riñeron sobre la capa del justo. Permission fue diuina que assi acabasse, en pago de muchos adulterios que por su intercession o causa son cometidos: quiero hazer adereçar a Sosia y Tristanico: yran comigo este tan esperado camino: lleuaran escalas, que son altas las paredes. Mañana hare que vẽgo de fuera si pudiere vẽgar estas muertes: sino purgare mi innocencia con mi fingida ausencia: o me fingire loco, por mejor gozar deste sabroso deleyte d mis amores: como hizo aquel gran capitan Ulixes por euitar la batalla Troyana, y holgar con Penelope su muger.

☞ Argumento del catorzeno acto.

Esta Melibea muy afligida hablando con Lucrecia sobre la tardança de Calisto: el qual le hauia hecho voto de venir en aquella noche a visitalla, lo qual cumplio: y cõ el vinieron Sosia y Tristan: y despues que cũplio su voluntad boluieron todos ala posada, y Calisto se retrae a su palacio: y quexase por hauer estado tã poca quãtidad de tiẽpo cõ Melibea: y ruega a febo q̃ cierre sus rayos para hauer de restaurar su desseo.



Melibea. Lucre. Sosia. Tristan. Cali.

Mucho se tarda aquel caualle
ro que esperamos: que crees
tu o sospechas de su estada
Lucrecia? Luc. Señora que
tiene justo impedimento: y que no es
en su mano venir mas presto. Melibea.
Los angeles sean en su guarda: su per-
sona este sin peligro, que su tardança no
me da pena: mas cuytada, piẽso muchas
cosas, que desde su casa aca le podrian
acaescer: quien sabe si el con voluntad
de venir al prometido plazo enla forma
que los tales mancebos alas tales ho-
ras suelen andar, fue topado de los al-
guaziles nocturnos: y sin le conoscer le
han acometido: el qual por se defender
los ofendio, o es dellos ofendido: o si
por caso los ladradores perros con sus
crueles dientes (que ninguna diferen-
cia saben hazer ni acatamiento de per-
sonas) le hayan mordido: o si ha caydo
en alguna calçada o hoyo donde algun
daño le viniesse. Mas o mezquina d̃ mi,
que son estos incõuenientes que el con
cebido amor me pone delãte: y los atri-
bulados imaginamientos me acarrea:
no plega a Dios que ninguna destas co
sas sea: antes este quanto le plazera sin

verme. Mas oye: oye: que passos suenã
enla calle: y aũ paresce q̃ hablã destotra
parte del huerto. So. Arrima essa esca
la Tristã, q̃ este es el mejor lugar aun q̃
alto. Tr. Sube señor: yo yre cõtigo, por
q̃ no sabemos quien esta dẽtro hablãdo
estan. Ca. Quedaos locos que yo entra
re solo: que a mi señora oygo. M. Es tu
sierua: es tu captiua: es la que mas tu
vida que la suya estima. O mi señor no
saltes d̃ tan alto que me morire en ver-
lo: baxa baxa poco a poco por el escala:
no vengas con tãta pressura. Ca. O an-
gelica ymagen, o preciosa perla, ante
quien el mundo es feo: o mi señora y mi
gloria, en mis braços te tengo y no lo
creo. Mora en mi persona tanta turba-
cion de plazer, que me haze no sentir to
do el gozo que posseo. Melibea. Señor
mio, pues q̃ me fieen tus manos: pues
quise cũplir tu voluntad: no sea de peor
condicion por ser piadosa q̃ si, fuera es-
quiua y sin misericordia: no quieras per
der me por tan poco espacio. Que las
cosas mal hechas despues de cometi-
das, mas presto se pueden reprehender
que emendar. Goza de lo que yo gozo:
que es ver y llegar a tu persona: no pi-
das, ni tomes aquello que tomado no

sera en tu mano boluer. Guarte señor ð
dañar lo que con todos los tesoros del
mũdo no se restaura. Cal. Señora, pues
por conseguir esta merced toda mi vida
he gastado: que seria quando me la dies
sen desechalla: ni tu señora me lo man-
daras: ni yo lo podria acabar comigo.
No me pides tal couardia: no es hazer
tal cosa de ninguno que hombre sea: ma
yormente amãdo como yo: nadãdo por
este fuego ð tu desseo toda mi vida. No
quieres que me arrime al dulce puer-
to, a descansar de mis passados traba-
jos? Melib. Por mi vida, que aun que
hable tu lengua quanto quisiere, no o-
bren las manos quãto pueden: esta que
do señor mio. Baste te pues ya soy tuya
gozar ð lo esterior: desto que es proprio
fruto de amadores: no me quieras ro-
bar el mayor don que la natura me ha
dado: cata que del buen pastor es pro-
prio tresquilar sus ouejas y ganado: pe
ro no destruyrlo e estragarlo. Ca. Para
que señora? para que no este queda mi
passion? para penar de nueuo? para tor-
nar al juego de comienço? Perdona se-
ñora a mis desuergõçadas manos, que
jamas pensaron de tocar tu ropa cõ su
indignidad y poco merescer: agora gozã

de llegar a tu gentil cuerpo, y lindas y
delicadas carnes. Mel. Aparta te alla
Lucrecia. Ca. Porque mi señora? bien
me huelgo q̃ esten semejantes testigos
de mi gloria. Meli. Yo no los quiero de
mi yerro. Si pensara que tan desmesu-
radamente te hauias de hauer comigo:
no fiara mi persona de tu cruel cõuersa
cion. So. Tristan, bien oyes lo que pas-
sa? en q̃ terminos anda el negocio? Tri.
Oygo tanto, que juzgo a mi amo por el
mas bienauenturado hõbre que nascio:
y por mi vida, que aun q̃ soy mochacho,
que diesse tan buena cuẽta de mi como
mi amo. So. Para cõ tal joya quiẽ quie
ra se ternia manos: pero con su pan se lo
coma: q̃ bien caro le cuesta esta: dos mo
ços entraron en la salsa destos amores.
Tr. Ya los tiene oluidados, dexaos mo-
rir siruiẽdo a ruynes, hazed locuras en
confiança de su defencion: viniendo con
el conde q̃ no matasse a hõbre me daua
mi padre por cõsejo. Ves los a ellos a-
legres e abraçados: y sus seruidores cõ
harta mẽgua degollados. Me. O mi vi-
da y mi señor, como has querido q̃ pier
da el nombre y corona ð virgen por tan
breue deleyte? O pecadora de ti, mi ma-
dre si de tal caso fuesses sabidora como

tomarias đ grado tu muerte y me la da-
rias a mi por fuerça: como serias cruel
verdugo de tu propria sangre: como se-
ria yo sin queroso de tus dias. O mi pa-
dre hõrrado, como he dañado tu fama,
y dado causa y lugar a q̃brãtar tu casa.
O traydora đ mi, como no mire primero
el gran yerro que se seguia đ tu entrada:
el grã peligro que esperaua. Sos. Ante
quisiera yo oyr te essos milagros. To-
das sabeys essa oracion despues que no
puede dexar de ser hecho: z el bouo de
Calisto que se lo escucha. Ca. Ya quie-
re amanescer, que es esto? no paresce q̃
ha vna hora que estamos aqui y da el re
lox las tres. M. Señor, por Dios pues
ya todo queda por ti: pues ya soy tu due
ña: pues ya no puedes negar mi amor,
no me niegues tu vista. Y mas las no-
ches q̃ ordenare sea tu venida por este
secreto lugar a la mesma hora: porque
siempre te esperare apercebida del go-
zo cõ q̃ quedo, esperãdo las venideras
noches. Y por el presente vete cõ Dios
que no seras visto, q̃ haze muy escuro: ni
yo en casa sentida: q̃ aun no amanesce.
Cal. Moços poned el escala. Sos. Se-
ñor, ves la aqui, baxa. M. Lucrecia vẽ-
te aca que estoy sola: aquel señor mio es

ydo, conmigo dexa su coraçon: cõsigo lle-
ua el mio: has nos oydo? Lu. No señora
que durmiẽdo he estado. So. Tristã de-
uemos yr muy callando porque suelẽ le-
uantarse a esta hora los ricos: los cobdi
ciosos đ tẽporales bienes: los deuotos
de templos: monesterios y yglesias: los
enamorados como nuestro amo: los tra
bajadores đ los cãpos y labrãças: y los
pastores: que en este tiẽpo traen las oue-
jas a estos apriscos a ordeñar: y podria
ser que cogiessen de passada alguna ra-
zon, por do toda su hõrra y la de Meli
bea se turbasse. Tri. O simple rasca ca-
uallos: dizes que callemos, y nõbras su
nombre della? bueno eres para adalid,
o para regir gente en tierra đ moros de
noche: assi que prohibiẽdo permites: en
cubriẽdo descubres: assegurando offen-
des: callãdo vozeas y pregonas: pregõ-
tando respondes: Pues tã sotil y discre-
to eres: no me diras en q̃ mes cae santa
Maria de Agosto, porq̃ sepamos si hay
harta paja en casa q̃ comas ogaño. Ca.
Mis cuydados y los đ vosotros no son
todos vnos: entrad callãdo no nos sien
tan en casa: cerrad essa puerta z vamos
a reposar, que yo me quiero subir solo
a mi camara: yo me đsarmare, yd vos-

tros a vuestras camas, O mezquino yo quāto me es agradable d̄ mi natural la solitud, ⁊ silencio, ⁊ escuridad: no se si lo causa q̄ me vino a la memoria la traycio q̄ hize en me despedir d̄ aquella señora q̄ tanto amo, hasta q̄ mas fuera de dia: o el dolor de mi deshonrra. Ay, ay, q̄ esto es: esta herida es la que siēto, agora q̄ se ha resfriado, agora q̄ esta elado la sangre q̄ ayer heruia, agora q̄ veo la mēgua de mi casa: la falta d̄ mi seruicio: la perdicio d̄ mi patrimonio: la infamia q̄ tiene mi persona, d̄ la muerte q̄ d̄ mis criados se ha seguido. Que haze? en que me detuue? como me pude sufrir que no me muestre luego presente como hōbre injuriado, vengador soberuio ⁊ acelerado de la manifiesta injusticia que me fue hecha? O misera suauidad desta breuissima vida: quiē es de ti tā cobdiciosa, que no quiera mas morir luego, q̄ gozar vn año de vida denostada, y prorogarla cō deshonrra, corrōpiendo la buena fama de los passados: y mayormēte q̄ no hay hora cierta ni limatada, ni aun vn solo momēto: deudores somos sin tiēpo: contino estamos obligado a pagar luego. Porq̄ no sali a inquirir si quiera la verdad de la secreta causa d̄ mi manifiesta perdicion? O breue deleyte mundado, como duran poco ⁊ costan mucho tus dulçores: no se cōpra tan caro el arrepētir. O triste yo, quando se restaurara tan grande perdida? que hare? que consejo tomare? aquien descubrire mi mengua? porque lo celo a los otros mis seruidores y parientes: tresquilan me en consejo, ⁊ no lo saben en mi casa: salir quiero: pero si salgo, para dezir q̄ he estado presente, es tarde, si ausente, es temprano: ⁊ para proueer amigos ⁊ criados antiguos, pariētes ⁊ allegados, es menester tiempo: ⁊ para buscar armas ⁊ otros aparejos de vēgança. O cruel juez, y quā mal pago me has dado del pā q̄ d̄ mi padre comiste. Yo pēsaua que pudiera cō tu fauor matar mil hombres, sin temor de castigo: iniquo falsario perseguidor d̄ verdad: hombre d̄ baxo suelo: bien dirā por ti, q̄ te hizo alcalde mengua de hombres buenos: Miraras que tu ⁊ los q̄ tu mataste en seruir a mis passados ⁊ a mi, erades compañeros: mas quando el vil esta rico, ni tiene pariēte ni amigo. Quiē pēsara que tu me hauias d̄ destruyr? No hay cierto cosa mas impecible q̄ el incogitado enemigo. Porq̄ quesiste q̄ dixessen, d̄l mōte sale cō q̄ se arde? y q̄ crie

cuerno que me sacasse el ojo? Tu eres
publico delinquēte: y mataste a los que
son priuados: pues sabe, que menor de
lito es el priuado que el publico: menor
su vtilidad, segun las leyes de Athenas
disponen. Las quales no son escriptas
cō sangre: antes muestrā que es menos
yerro no cōdenar los malhechores, que
punir los innocētes. O quan peligroso
es seguir justa causa dlante injusto juez:
quāto mas este excesso d mis criados q̄
no caresçia de culpa. Pues mira si mal
has hecho, que ay sindicado enel cielo
ꝛ en la tierra: assi que a Dios ꝛ al rey se-
ras reo, ꝛ a mi capital enemigo. Que pe
co el vno por lo q̄ hizo el otro: que por
solo ser su cōpañero los mataste a entrā
bos? Pero que digo? con quien hablo:
estoy en mi seso? que es esto Calisto? sue
ñas: duermes o velas? estas en pie o a-
costado? cata que estas enla camara: no
vees que el ofendedor no esta presente?
cō quiē lo has? torna en ti: mira que nun-
ca los ausentes se hallarō justos: oye a
entrambas partes para sentenciar: no
vees tu que por executar la justicia: no
miras que la ley tiene d ser ygual a to-
dos? Mira que romulo el primer cimē-
tador d Roma mato su propio herma-
no porq̄ la ordenada ley traspasso. Mi-
ra a Torcato Romano como mato a su
hijo porque excedia la tribunicia cōsti-
tuciō. Otros muchos hizierō lo mismo.
Considera que si aqui presente el estu-
uiesse, respōdiera que hazientes y cōsin-
tientes merescen ygual pena: aun que a
entrambos matasse por lo q̄ el vno solo
peco: y que si acelero en su muerte: que
era crimē notorio, y no erā necessarias
muchas prueuas: y que fuerō tomados
enel acto dl matar: que ya estaua el vno
muerto dla cayda que dio: y tābien se de
ue creer que aquella lloradera moça q̄
Celestina tenia en su casa, le dio rezia
priessa cō su triste llanto: ꝛ el por no ha-
zer bullicio, por no me dissamar, por no
esperar a que la gēte se leuātasse y oyes
sen el pregō: del qual grā infamia se me
seguia: los mādo justiciar: tā de mañana:
pues era forçoso el verdugo vozeador
pa la execuciō, y su dscargo: lo qual todo
si assi como creo es hecho: antes le q̄do
deudor y obligado para quanto biua, no
como criado de mi padre: pero como a
verdadero hermano: y puesto caso que
assi no fuesse. Y puesto caso q̄ no echasse
lo passado a la mejor parte: acuerda te
Calisto dl grā gozo passado: acuerda te

de tu señora y tu bien todo: y pues tu vi
da no tienes en nada por su seruicio, no
has de tener las muertes đ otros, pues
ningun dolor ygualara con el recebido
plazer. O mi señora y mi vida, q̄ jamas
pense en tu ausencia ofenderte: que pa
resce q̄ tēgo en poca estima la merced q̄
me has hecho: no quiero pēsar en eno
jo, no quiero tener ya cō la tristeza ami
stad. O biē sin cōparacion. O insaciable
cōtentamiento: y quāto pidiera yo mas
a Dios por premio đ mis meritos, si al
gunos son en esta vida, đ lo q̄ alcançado
tēgo: porq̄ no estoy cōtento: pues no es
razō ser ingrato a quiē tāto bien me ha
dado: quiero lo conoscer: no quiero con
enojo perder mi sesō: porq̄ p̄dido no cay
ga de tal alta possession: no quiero otra
hōrra ni otra gloria: no otras riq̄zas: no
otro padre ni madre: ni otros deudos ni
pariētes: đ dia estare en mi camara: đ no
che en aquel parayso dulce: en aq̄l agra
dable vergel: entre aq̄llas suaues plan
tas y frescas verduras. O noche đ mi đ
cāso, si fuesses ya tornada: o luziēte Fe
bo da te priessa a tu acostūbrado cami
no: o đleytosas estrellas apesceos ante
đla cōtinua ordē: o espacioso relox, ayna
te vea yo arder en viuo fuego đ amor: si

tu esperasses lo q̄ yo quādo das doze ja
mas estarias arrēdado ala volūtad del
maestro q̄ te cōpuso: pues vosotros in
uernales meses q̄ agora estays escōdi
dos, viniessedes cō vuestras muy cōpli
das noches a trocarlas por estos proli
xos dias: ya me paresce hauer vn año q̄
no he visto aquel suaue đscāso, aq̄l đley
toso refrigerio de mis trabajos: pero q̄
es lo que demāde: q̄ pido loco sin sufri
miēto, lo que jamas fue ni puede ser: no
aprēdē los cursos naturales a rodearse
sin orden que a todo es vn ygual curso: a
todos vn mesmo espacio: para muerte
e vida vn limitado termino, a los secre
tos mouimiētos đl alto firmamēto cele
stial đ los planetas y norte: y đ los cresci
miētos y mēgua dela mēstrua luna: todo
se rige cō vn freno ygual: todo se mueue
con ygual espuela: cielo: tierra: mar: fue
go: viēto: calor: frio. Que me a p̄uecha a
mi q̄ đ doze horas el relox đ hierro: sino
las ha dado el đl cielo: pues por mucho
q̄ madrugue no amanesce mas ayna: po
tu dulce ymaginaciō: tu q̄ puedes me a
corre: trae a mi fantasia la p̄sencia ange
lica đ aq̄lla ymagē luziēte: buelue a mis
oydos el suaue son đ sus palabras: aque
llos desuios sin gana: aq̄l apartate alla

señor,no llegues a mi:aquel no sea descortes:que con sus rubicundos labrios veya sonar: aquel no quieras mi perdiciõ que de rato en rato proponia:aquellos amorosos abraços entre palabra y palabra:aquel soltarme τ prender me: aquel huyr τ allegarse:aq̃llos açucarados besos: aq̃lla final salutaciõ con q̃ se me despidio:cõ quãta pena salio por su boca:cõ quãtos desperezos: cõ quãtas lagrimas q̃ parescia granos đ aljofar,q̃ sin sentir se le cayã đ aquellos claros y resplãdescietes ojos. So. Tristan, que te paresce de Calisto,que dormir ha hecho:q̃ ya son las quatro đla tarde, y no nos ha llamado,ni ha comido. Tri. Calla,q̃ el dormir no quiere prissa: de mas desto aq̃xa le por vna parte la tristeza đ aq̃llos moços:por otra le alegra el muy grã plazer đlo q̃ cõ su melibea ha alcançado. Assi q̃ dos tã rezios cõtrarios veras q̃ tal pararã vn flaco subjecto, do estuuierẽ aposentados. So. Piẽsas te tu q̃ le penã a el mucho los muertos:sino le penasse mas aq̃lla q̃ desde esta ventana yo veo y por la calle no lleuaria las tocas de tal color. Tr. Quiẽ es hermano? So. Llegate aca τ ver la has antes q̃ traspõga:mira aq̃lla lutosa q̃ se limpia las lagrimas đlos ojos:aquella es Elicia criada đ Celestina τ amiga đ Sempronio:vna muy bonita moça, assi q̃ queda agora perdida la pecadora: porque tenia a Celestina por madre τ a Sempronio por el principal đ sus amigos: y aquella casa donde entra:alli mora vna hermosa muger muy graciosa y fresca enamorada medio ramera:po no se tiene por poco dichoso quien la alcãça tener por amiga sin grãde escote: y llama se Areusa: por lo q̃l se yo q̃ huuo el triste đ Parmeno mas đ tres noches malas: τ aun q̃ no le plaze a ella su muerte.

☞ Argumento del decimo quinto acto.

Areusa dize palabras injuriosas a vn rufian llamado Centurio: el qual se despide della por la venida de Elicia: la qual cuenta a Areusa las muertes q̃ sobre los amores de Calisto y Melibea se hauian ordenado: y conciertan Areusa y Elicia que Centurio haya de vengar las muertes delos tres, enlos dos enamorados. En fin despide se Elicia de Areusa, no consintiendo enlo que le ruega, por no perder el buen tiempo que se daua estando en su assueta casa.



Elicia. Areusa. Centurio.

QUe vozear es este d̄ mi primo? si ha sabido las tristes nueuas que yo le traygo: no haure yo las albricias d̄ dolor que por tal mensaje se ganan: llore llore, vierta lagrimas, pues no se hallan tales hombres a cada rincon: plaze me que assi lo siente: messe aquellos cabellos como yo triste he hecho: sepa que perder buena vida es mas trabajo que la mesma muerte. O quanto mas la quiero que hasta aqui, por el gran sentimiento que muestra. Are. Vete d̄ mi casa rufian vellaco mentiroso: burlador: que me traes engañada boua con tus ofertas vanas: con tus ronces ⁊ halagos has me robado quanto tengo: yo te di vellaco sayo ⁊ capa espada ⁊ broquel: camisa de dos en dos a las mil marauillas labradas: yo te di armas ⁊ cauallo: puse te con señor que no lo merescias d̄ calçar: agora vna cosa que te pido que por mi hagas, pones me mil achaques. Cē. Hermana mia, manda me tu matar cō diez hōbres por tu seruicio, y no que ande vna legua d̄ camino a pie. Are. Porque jugaste el cauallo tahur vellaco? que si por mi no huuiesses sido, estarias tu ya ahorcado: tres vezes te he librado de la justicia: quatro vezes desempeñado en los tableros: porque lo hago? porque soy loca, porque tēgo fe con este couarde? porque creo sus mentiras? porque le consiento entrar por mis puertas? que tiene bueno? los cabellos crespos: la cara acuchillada: dos vezes açotado: manco d̄ la mano del espada: treynta mugeres a la puteria: sal te luego de ay: no te vea yo mas: no me hables ni digas que me conosces: sino por los huessos del padre que me hizo y de la madre que me pario, yo te haga dar dos mil palos en essas espaldas de molinero: que ya sabes q̄ tengo quiē lo sepa hazer: y hecho, salir se con ello. Cen. Loquear bouilla:

pues si yo me ensaño alguna llorara:
mas quiero yr me y sufrir te que no se
quien entra no nos oygan. Eli. Quiero
entrar, que no es son de buē llanto don
de ay amenazas y de nuestos. Are. Ay
triste yo, eres tu mi Elicia. Jesu, jesu no
lo puedo creer, que es esto: quien te me
cubrio de dolor: que manto de tristeza
es este: cata que me espantas hermana
mia, dime presto que cosa es que estoy
sin tiento: ninguna gota de sangre me
has dexado en mi cuerpo, Eli. Gran do
lor, gran perdida: poco es lo que mue-
stro con lo que siēto: y encubro: mas ne-
gro traygo el coraçon que el māto: las
entrañas q̄ las tocas. Ay hermana her
mana, que no puedo hablar: no puedo
de rōca sacar la voz del pecho. Areusa.
Ay triste que me tienes suspensa, dime-
lo: no te messes no te rascuñes ni maltra
tes: es comun de entrambas este mal:
toca me a mi: Elici. Ay prima mia y mi
amor, Sempronio y Parmeno ya no
viuen: ya no son enel mūdo: sus animas
ya estan purgādo su yerro: ya son libres
desta triste vida. Are. Que me cuentas:
no me lo digas: calla por dios que me
caere muerta. Elic. Pues mas mal ay
que suenas: oye a la triste que te contara

mas quexas. Celestina aquella que tu
biē conosciste: aquella que yo tenia por
madre: aquella que me regalaua: aq̄lla
que me encobria: aquella con quien yo
me honrraua entre mis yguales: aque-
lla por quiē yo era conoscida en toda la
ciudad y arrabales: ya esta dando cuen-
ta d̄ sus obras: mil cuchilladas le vi dar
a mis ojos: en mi regaço me la mata-
ron. Areu. O fuerte tribulacion: o dolo-
rosas nueuas dignas de mortal lloro: o
acelerados desastres: o perdida incura-
ble: como ha rodeado tan presto la for-
tuna su rueda. Quien los mato: como
murieron: que estoy enuelesada sin tien-
to como quien cosa impossible oye: no
ha ocho dias q̄ los vide viuos y ya po-
demos dezir perdone los Dios: cuenta
me amiga mia como es acaescido tan
cruel y desastrado caso. Elicia. Tu lo sa
bras: ya oyste dezir hermana los amo-
res de Calisto y la loca d̄ Melibea: bien
verias como Celestina hauia tomado
el cargo por intercession de Sempro-
nio de ser medianera, pagandole su tra
bajo. La qual puso tanto diligēcia y so-
licitud que a la segunda açadonada sa-
co agua. Pues como Calisto tan presto
vido buen concierto, en cosa que jamas

lo esperaua: a bueltas d otras cosas dio a la desdichada de mi tia vna cadena de oro: z como sea d tal qualidad aquel metal, que mientra mas beuemos dello, mas sed nos pone: con sacrilega hambre: quando se vido tan rica, algose con su ganãcia, z no quiso dar parte a Sempronio ni a Parmeno dello, lo qual hauia quedado entre ellos q̃ partiessen lo que Calisto diesse: pues como ellos viniessen cansados vna mañana de acompañar a su amo toda la noche muy ayrados de no se que questiones que dizen que hauian hauido: pidieron su parte a Celestina d la cadena para remediarse: ella puso se en negar los la conuencion y promessa: z en dezir que todo era suyo lo ganado: z aun descubriendo otras cosillas d secretos: que como dizen riñen las comadres. zc. Assi que ellos muy enojados, por vna parte los aquexaua la necessidad q̃ priua todo amor: por otra el enojo grande z cansancio que trayan que acarrea alteracion: por otra veyan la fe quebrada d su mayor esperãça: no sabian q̃ hazer, estuuierõ grã rato en palabras: al fin viendo la tan cobdiosa perseuerando en su negar, echaron mano a sus espadas z dierõ le mil cuchilladas.

Are. O desdichada de muger, en esto hauia su vejez d fenescer? y dellos que me dizes, en que pararon? Eli. Ellos como huuieron hecho el delicto: por huyr de la justicia que a caso passaua por alli, saltaron de las ventanas: y quasi muertos los prendieron, z sin mas dilacion los degollaron. Areu. O mi Parmeno y mi amor: z quanto dolor me pone tu muerte: pesame del grande amor q̃ con el en tan poco tiempo hauia puesto: pues no me hauia mas de durar: pero pues ya este mal recaudo es hecho: pues ya esta desdicha es acaescida: pues ya no se pueden por lagrimas comprar ni restaurar sus vidas: no te fatigues tu tanto que cegaras llorando: que creo q̃ poca ventaja me lleuas en sentimiento: z veras con quanta paciencia lo sufro y passo. Eli. Ay que rauio: ay mezquina que salgo de seso: ay que no hallo quien lo sienta como yo no hay quien pierda lo que yo pierdo: o quanto mejores z mas honestas fueran mis lagrimas en passion agena, q̃ en la propria mia: adonde yre: que pierdo madre, manto z abrigo: pierdo amigo: z tal que nunca faltaua de mi marido. O Celestina sabia honrrada z autorizada, quantas faltas me encu-

brias con tu buen saber: tu trabajauas yo holgaua: tu salias fuera yo estaua encerrada tu rota yo vestida: tu entrauas cōtino como abeja por casa yo destruya que otra cosa no sabia hazer: o bien y gozo mundano, q̄ miētra eres posseydo eres menospreciado, y jamas te cōsiētes conoscer hasta que te perdemos. O Calisto y Melibea causadores d̄ tantas muertes: mal fin hayan vuestros amores: en mal sabor se conuiertan vuestros dulces plazeres: torne se lloro vuestra gloria trabajo vuestro descanso: las yeruas deleytosas donde tomays los hurtados solazes, se conuiertan en culebras: los cantares se vos tornen lloro: los sabrosos arboles del huerto se sequen con vuestra vista: sus flores olorosas se tornen de negra color. Areusa. Calla por Dios hermana, pon silencio a tus quexas: ataja tus lagrimas: limpia tus ojos: torna sobre tu vida, que quando vna puerta se cierra, otra suele abrir la fortuna: y este mal aun que duro se soldara: y muchas cosas se pueden vengar que es impossible remediar: z esta tiene el remedio dudoso y la vengança en la mano. Elic. De quien se ha de hauer emienda, que la muerte y

los matadores me han acarreado esta cuyta: no menos me fatiga la punicion d̄ los delinquentes, que el yerro cometido: que mandas que haga: q̄ toda carga sobre mi pluguiera a dios que fuera yo con ellos, y no quedara para llorar a todos: y de lo que mas dolor siento es. ver que por esso no dexa aquel vil d̄ poco sentimiento, de ver z visitar, festejando cada noche a su estiercol de Melibea: z ella muy vfana en ver sangre vertida por su seruicio. Are. Si esso es verdad: de quien mejor le puede tomar vēgança: de manera que quien lo comio aquel lo escote. Dexa me tu, que si yo les caygo enel rastro quando se veen, como: y por donde, z aque hora: no me hayas tu por hija de la pastelera vieja que bien conosciste: sino haga que les amarguen los amores: y si pongo enello aquel con quien me viste que reñia quādo entrauas: sino sea el peor verdugo para Calisto, que Sempronio de Celestina: pues que gozo hauria agora el en que le pusiesse yo en algo por mi seruicio: que se fue muy triste de verme que le trate mal: z veria el los cielos abiertos en tornalle yo a hablar y mandar: porende hermana di me tu d̄ quien pue

da yo saber el negocio como passa: que yo le hare armar vn lazo con que Melibea llore quanto agora goza. Elic. Yo conosco amiga otro compañero d Parmeno, moço de cauallos, que se llama Sosia: que le acompaña cada noche: quiero trabajar de le sacar todo el secreto: z este sera buen camino para lo que dizes. Areu. Mas haz me este plazer que me embies aca esse Sosia: yo le hablare z dire mil lisonjas z ofrescimientos, hasta que no le dexe enel cuerpo cosa de lo hecho z por hazer: despues a el z a su amo hare reuessar el plazer comido. Y tu Elicia, alma mia, no recibas pena: passa a mi casa tus ropas z alhajas z vente a mi compañia, que estaras alli mucho sola, z la tristeza es amiga d la soledad: con nueuo amor oluidaras los viejos: vn hijo que nasce restaura la falta d tres finados: cõ nueuo successor se cobra alegre memoria z plazeres perdidos del passado tiempo: d vn pan que yo tenga ternas tu la metad: mas lastima tengo de tu fatiga, que de los q̃ te la ponen. Uerdad sea q̃ cierto duele mas la perdida de lo que hombre tiene, q̃ da plazer la esperança d otro tal: aunq̃ sea cierto: pero ya lo hecho es sin remedio,

y los muertos irrecuperables: y como dizen, muerã z viuamos: a los viuos me dexa a cargo, q̃ yo te les dare tan amargo xarope a beuer qual ellos a tibã dado. Ay prima, como se yo quando me ensaño reboluer estas tramas aunque soy moça: y d al me vengue Dios, q̃ de Calisto Centurio me vengara. Elici. Cata que creo que aun que llame al que mandas, no haura efecto lo que quieres: porque la pena d los que murieron, por descobrir el secreto, porna silencio al viuo para guardar le: lo que me dizes de mi venida a tu casa te agradesco mucho: y Dios te ampare z alegre en tus necessidades, que bien muestras el parentesco z hermandad no seruir de viento: antes en las aduersidades aprouechar: pero aunque lo quiera hazer por gozar de tu dulce cõpañia, no podra ser por el daño que me vernia la causa no es necessario dezir: pues hablo con quien me entiende: que alli hermana soy conoscida: alli estoy aperrochada: jamas perdera aq̃lla casa el nombre d Celestina que dios haya siempre acudẽ alli moças conoscidas z allegadas, medio parietas de las que ella crio: alli hazen sus cõciertos d dõde se me seguira algũ prouecho: z tan

bien essos pocos amigos que me quedan no me saben otra morada pues ya sabes quã duro es dexar lo vsado: y que mudar costumbre es apar de muerte: y piedra movidiza que nunca mobo la cobija: alli quiero estar si quiera porque el alquiler de la casa esta pagado por ogaño, no se vaya en balde: assi q̃ aun que cada cosa no bastasse por si: juntas aprouechan y ayudan ya paresce que es hora de yrme de lo dicho me lleuo el cargo: Dios quede contigo que me voy.

Argumento del decimo sexto acto.

PEnsando Pleberio y Alisa tener su hija Melibea el don de la virginidad conseruado: lo qual segun ha parescido esta en contrario: estan razonando sobre el casamiento de Melibea: y en tan gran cantidad le dan pena las palabras que de sus padres oye: que embia a Lucrecia para que sea causa de su silencio en aquel proposito.

Pleberio. Alisa. Lucrecia. Melibea.

ALisa amiga mia el tiempo segun me paresce se nos va como dizen entre las manos: corren los dias como agua de



rio. No hay cosa tan ligera para huyr como la vida: la muerte nos sigue y rodea de la qual somos vezinos: y hazia su vãdera nos acostamos segun natura: esto vemos muy claro: si miramos nuestros yguales nuestros hermanos y parientes enderredor: todos los come ya la tierra: todos estan en sus perpetuas moradas: y pues somos inciertos quando hauemos de ser llamados: viendo tan ciertas señales, deuemos echar nuestras baruas en remojo, y aparejar nuestros fardeles para andar este forçoso camino, no nos tome de improuiso, ni de salto, aquella cruel voz de la muerte: ordenemos nuestras animas con tiempo: que mas vale preuenir, que ser preuenidos:

M

demos nuestra haziēda a dulce succes-
sor: acōpañemos nuestra vnica hija con
marido, qual nr̃o estado requiere: porq̄
vamos descāsados, y sin dolor deste mū
do: lo qual con mucha diligencia deue-
mos poner desde agora por obra: y lo q̄
otras vezes auemos principiado eñste
caso, agora haya execuciō: noquede por
nuestra negligencia nuestra hija en ma-
nos de tutores: pues parescera ya me-
jor en su propria casa que enla nr̃a: qui-
tar la hemos de lēguas del vulgo: porq̄
ninguna virtud hay tā perfecta, que no
tenga vituperadores, y maldiziētes: no
hay cosa cō que mejor se cōserue la lim-
pia fama enlas virgines, que con tēpra-
no casamiēto: quien rehuyra nuestro pa
rentesco en toda la ciudad? quien no se
hallara gozoso de tomar tal joya en su
cōpañia? en quien cabē las quatro prin-
cipales cosas, que enlos casamientos
se demandan? conuiene a saber. Lo pri
mero, discrecion, honestidad, y virgini-
dad. Lo segundo, hermosura. Lo terce
ro, el alto origen y pariētes. Lo final, ri
queza: de todo esto la doto natura: qual
quiera cosa que nos pidā, hallarā bien
cūplida. Ali. Dios la cōserue mi señor
Pleberio, porque nuestros desseos ve-

mos cumplidos en nuestra vida: que an
tes pienso que faltara ygual a nuestra
hija, segun tu virtud, y tu noble sangre:
que no sobraran muchos, que la meres-
cā. Pero como esso sea officio d̄los pa-
dres, y muy ageno alas mugeres: como
tu lo ordenaras sere yo alegre y nuestra
hija obedescera segū su casto viuir, e ho
nesta vida, e humildad. Lu. Aun si bien
lo supiesses, rebentaria: ya, ya, perdido
es lo mejor: mal año se os apareja ala
vejez: lo mejor Calisto, se lo lleua: no
hay quien pōga virgos, q̄ ya es muerta
Celestina: tarde acordays: mas auia-
des de madrugar. Escucha escucha, se-
ñora Melibea. Mel. Que hazes ay es-
condida loca? Lucre. Llega te aqui se-
ñora, oyras a tus padres, la priessa que
traen por te casar. Melibea. Calla por
dios, que te oyran: dexa los parlar: de-
xa los, deuaneen: vn mes ha que otra
cosa no hazē, ni en otra cosa entienden:
no paresce sino que les dize el coraçon,
el gran amor que a Calisto tēgo: y todo
lo q̄ conel vn mes ha he passado: no se
si me hā sentido: no se q̄ se sea, aquexar
les mas agora este cuydado, que nunca:
pues mando les yo trabajar en vano:
que por demas es la citola enel molino:

quien es el que me ha de quitar mi glo-
ria? quien apartarme mis plazeres? Ca-
listo es mi anima, mi vida, mi señor: en
quien yo tengo toda mi esperāça: conoz
co del q̄ no biuo engañada: pues el me
ama, con que otra cosa le puedo pagar?
todas las deudas del mundo recibē re-
cōpensacion en diuerso genero el amor
no admite sino solo amor por paga: en
pensar enel me alegro: en ver lo me go-
zo: en oyrlo me glorifico: haga ⁊ ordene
de mi a su voluntad: si passar quisiere la
mar, conel yre: si rodear el mundo, lle-
ue me consigo: si venderme en tierra de
enemigos, no rehuyre su querer: dexen
me mis padres gozar del, si ellos quie-
ren gozar de mi: no piensen enestas va-
nidades ni estos casamientos: q̄ mas va
le ser buena amiga q̄ mala casada: dexē
me gozar mi mocedad alegre, si quierē
gozar su vejez cansada: sino presto po-
drā aparejar mi perdicion, y su sepultu
ra: no tēgo otra lastima, sino por el tiem
po que perdi de no gozarlo: de no conos
cerlo: despues que a mi me se conoscer:
no quiero marido: no quiero ensuziar
los ñudos del matrimonio, ni las mari-
tales pisadas de ageno hōbre repisar:
como muchas hallo enlos antiguos li-
bros que ley: que hizierō mas discretas
que yo: mas subidas en estado y linage:
las quales algunas erā d̄la gētilidad te
nidas por diosas: assi como Venus, ma
dre de Eneas, y de Cupido el Dios de
amor: que siendo casada, corrompio la
prometida fe marital: ⁊ aun otras d̄ ma-
yores fuegos encēdidas, cometierō ne-
farios ⁊ incestuosos yerros, como Mi-
rra con su padre: Semiramis cō su hijo:
Canace con su hermano: ⁊ aun aquella
forçada Thamar hija del Rey Dauid.
Otras aun mas cruelmente traspassa-
rō las leyes de natura, como Pasiphe
muger d̄l rey Minos conel toro. Pues
reynas eran y grandes señoras, debaxo
cuyas culpas la razonable mia podria
passar sin denuesto: mi amor fue con ju-
sta causa: requerida y rogada: captiua-
da de su merescimiento: aquexada por
tan astuta maestra como Celestina: ser
uida de muy peligrosas visitaciones, an
tes que concediesse por entero en su a-
mor: y despues vn mes ha como has vi
sto, que jamas noche ha faltado sin ser
nuestro huerto escalado, como fortale-
za: y muchas hauer venido en balde: y
por esso no me mostrar mas pena ni tra
bajo: muertos por mi sus seruidores:

perdiendo se su hazienda, fingiendo au-sencia con todos los de la ciudad: todos los dias encerrado en casa, con esperā-ça de ver me ala noche. A fuera a fuera la ingratitud: a fuera, las lisonjas y el engaño: cō tan verdadero amador: que ni quiero marido, ni quiero padre, ni pariētes: faltando me Calisto, me falta la vida: la qual porque el ō mi goze, me aplaze. Lu. Calla señora escucha, q̄ toda via perseueran. Pleb. pues q̄ te paresce señora muger: deuemos hablar lo a nuestra hija: deuemos darle parte de tātos como me la piden: para q̄ de su volūtad vēga para q̄ diga q̄ le agrada: Pues en esto las leyes dā libertad alos hōbres y mugeres, aunque estē so el paterno poder para elegir. Ali. q̄ dizes en q̄ gastas tiēpo: quiē ha ō yr le cō tā grā nouedad a nr̄a hija Melibea q̄ no la espāte: y como, piēsas q̄ sabe ella q̄ cosa seā hōbres: si se casan o q̄ es casar: o q̄ ōl ayūtamiento de marido y muger se procreē los hijos: piensas que su virginidad simple le acarrea torpe desseo, ō lo que no conosce ni ha entendido jamas: piensas que sabe errar aun conel pensamiēto: no lo creas señor Pleberio: que si alto o baxo ō sangre, o feo, o gentil ō gesto le mā-

dares tomar: aq̄llo sera su plazer: aquello haura por bueno: q̄ yo se bien lo que tēgo criado, en mi guardada hija. Mel. Lucrecia, Lucrecia, corre presto, entra por el postigo enla sala, y estorua les su habla: interrumpe les sus alabanças cō algun fingido mensaje: sino quieres que vaya yo dando vozes como loca, segun estoy enojada del concepto engañoso q̄ tiene ō mi ignorācia. Lu. ya voy señora.

☞ Argumento del decimo septimo acto.

ELicia caresciēdo de la castimonia de Penelope: determina de despedir el pesar, y luto que por causa de los muertos trae: alabando el consejo de Areusa eneste proposito: la qual va a casa de Areusa adōde viene Sosia: al qual Areusa cō palabras fictas saca toda el secreto que esta entre Calisto y Melibea.

Elicia. Areusa. Sosia.

MAl me va con este luto: poco se visita mi casa: poco se passea mi calle: ya no veo las musicas del aluorada: ya no las canciones ō mis amigos: ya no las cuchilladas, ni ruydos de noche por mi causa: y lo que



peor siento q̃ ni blanca ni presente veo entrar por mi puerta: d̃ todo esto me tengo yo la culpa: q̃ si tomara el consejo de aquella que bien me quiere: de aquella verdadera hermana, quãdo el otro dia le lleue las nueuas deste triste negocio que esta mi mengua ha acarreado: no me viera agora entre dos paredes sola: q̃ de asco no hay quien me vea el diablo me da tener dolor por quien no se si yo muerta, lo tuuiera: aosadas que me dixo ella a mi lo cierto: nunca hermana traygas ni muestres mas pena por el mal, ni muerte d̃ otro que el hiziera por ti. Sẽpronio holgara yo muerta: pues porque loca me peno yo por el degollado: y q̃ se si me matara a mi (como era acelerado y loco) como hizo a aquella vieja que tenia yo por madre. Quiero en todo seguir su cõsejo de Areusa, que sabe mas del mundo que yo: ⁊ verla muchas vezes, y traer materia como viuo, O que participacion tan suaue: que cõuersacion tan gozosa y dulce: no embalde se dize, que vale mas vn dia del hombre discreto, que toda la vida d̃l necio y simple. Quiero pues quitar el luto: dexar tristeza, despedir las lagrimas, que tan aparejadas han estado a salir: pero como sea el primer oficio que en nasciẽdo hazemos llorar, no me marauillo ser mas ligero de comẽçar, y de dexar mas duro: mas para esto es el buen seso, viendo la perdida al ojo: viendo que los atauios hazen la muger hermosa, aunque no lo sea: tornan de vieja moça: y a la moça mas. No es otra cosa la color ⁊ aluayalde, sino pegajosa liga en que se trauan los hombres. Ande pues mi espejo ⁊ alcohol, q̃ tengo dañados estos ojos: anden mis tocas blancas: mis gorgueras labradas: mis ropas de plazer: quiero adereçar lexia para estos cabellos, que perdian ya la rubia color: ⁊ esto hecho, contare mis gallinas: hare mi cama: porque la limpieza alegre el

coraçon: barre mi puerta, y regare la ca
lle, porque los q̃ passarẽ, vean que es ya
desterrado el dolor. Mas primero quie
ro yr a visitar a mi prima, por pregũtar
le si ha ydo alla Sosia; y lo que cõ el ha
passado: que no lo he visto despues que
le dixe como le queria hablar Areusa:
quiera dios que la halle sola, que jamas
esta desacompañada de galanes, como
buena tauerna de borrachos: cerrada
esta la puerta: no deue estar alla hõbre:
quiero llamar, tha, tha. Are. Quien es?
El. Abre amiga: Elicia soy. Are. Entra
hermana mia: vea te dios, que tãto pla
zer me hazes en venir como vienes mu
dado el habito de tristeza: agora nos go
zaremos juntas: agora te visitare: ver
nos hemos en mi casa, y en la tuya: qui
ça por bien fue para entrãbas la muer
te de Celestina: que yo ya siento la me
joria mas q̃ antes: por esto se dize, que
los muertos abren los ojos de los que
viuen: a vnos cõ haziendas, a otros con
libertad como ti. Elic. A tu puerta lla
man poco espacio nos dã para hablar,
que te queria pregũtar, si hauia venido
aca Sosia. Are. No ha venido despues
hablaremos, que porradas q̃ dã, quie
ro yr abrir, que o es loco, o priuado quiẽ

llama. Sosi. Abre me señora Sosia soy
criado de Calisto. Areus. Por los san
tos de dios el lobo es enla conseja: escõ
dete hermana tras esse paramiẽto, y ve
ras qual te lo paro lleno de viento de li
sonjas: que piense quando se parta de
mi, que el es y otro no: y sacar le he lo
suyo y lo ageno del buche, con halagos:
como el saca el poluo con la almohaça
a los cauallos. Es mi Sosia: mi secreto
amigo: el que yo me quiero bien sin que
el lo sepa: el que desseo conoscer por su
buena fama: el fiel a su amor: el buẽ ami
go a sus cõpañeros: abraçar te quiero
amor: que agora que te veo creo q̃ hay
mas virtudes en ti q̃ todos me dezian:
andaca entremos a assentar nos: que
me gozo en mirarte: que me represen
tas la figura del desdichado de Parme
no: con esto haze oy tan claro dia, que
hauias tu de venir a ver me: dime se
ñor, conoscias me antes de agora. Sos.
Señora la fama de tu gentileza, de tus
gracias y saber, buela tan alto por esta
ciudad, que no deues tener en mucho,
ser de mas conoscida, que conosciente:
porque ninguno habla en son de hermo
sura: q̃ primero no se acuerde de ti, que
de quãtes son. El. Oyde puta el pelon,

y como se desasna: quiẽ lo vee yr al agua cõ sus cauallos en cerro, y sus piernas d fuera en sayo: r agora en verse medrado con calças y capa, salen le alas y lengua. Ar. Ya me correria con tal razon, si alguno estuuiesse delãte en oyrte, tanta burla como de mi hazes: pero como todos los hõbres traygays proueydas essas razones essas engañosas alabanças tã comunes para todas hechas de molde: no me quiero de ti espantar: pero hago te cierto Sosia, que no tienes dellas necessidad: sin que me alabes, te amo: y sin que me ganes de nueua, me tienes ganada. Para lo que te embie a rogar que me viesses, son dos cosas: las quales si mas lisonja o engaño en ti conozco, te dexare de dezir, aun que sea d tu prouecho. S. Señora mia, no quiera Dios que yo te haga cautela: muy seguro venia de la gran merced q̃ me piẽsas hazer y hazes: no me sentia digno para descalçarte: guia tu mi lengua: responde por mi a tus razones: que todo lo haure por rato y firme. Ar. Amor mio, ya sabes quanto quise a Parmeno: y como dizen, quien bien quiere a Beltrã, a todas sus cosas ama: todos sus amigos me agradauan: el buẽ seruicio d su amo, como a el mismo me plazia: donde via su daño de Calisto, le apartaua: pues como esto assi sea, acorde dezirte: lo vno, que conozcas el amor que te tengo, y quanto contigo, y con tu visitacion siempre me alegraras: y que enesto no perderas nada si yo pudiere: antes te verna prouecho: otro y segundo, que pues yo pongo mis ojos en ti, y mi amor, y querer: auiso te, que te guardes de peligros: y mas de descobrir tu secreto a ninguno: pues vees quanto daño vino a Parmeno, r a Sempronio, d lo que supo Celestina: porque no querria verte morir mal logrado como a tu compañero: harto me basta hauer llorado al vno: porque has de saber, que vino a mi vna persona, y me dixo, que le hauias descubierto los amores de Calisto y Melibea: y como la hauia alcançado: y como yuas cada noche a le acompañar: r otras muchas cosas que no sabria relatar. Cata amigo, que no guardar secreto, es propio de las mugeres: no de todas, sino de las baxas y d los niños. Cata que te puede venir grã daño: que para esto te dio Dios dos oydos, y dos ojos: y no mas de vna lengua: porque sea doblado lo que vieras r oyeres: que no

el hablar. Cata no cõfies que tu amigo
te ha de tener ſecreto de lo que le dixe-
res, pues tu no le ſabes a ti miſmo te-
ner: quando houieres de yr con tu amo
Caliſto a caſa de aquella ſeñora, no ha-
gas bullicio: no te ſienta la tierra: que
otros me dixeron, que yuas cada noche
dando vozes como loco de plazer. So.
O como ſon ſin tiento, y perſonas deſa
cordadas, las q̃ tales nueuas ſeñora te
acarreã: quiẽ te dixo q̃ de mi boca lo ha
uia oydo, no dixo verdad: los otros, de
ver me yr cõ la luna d̃ noche a dar agua
a mis cauallos, holgando ⁊ hauiẽdo pla
zer, diziendo cãtares, por oluidar el tra-
bajo, y deſechar enojo: ⁊ eſto antes d̃ las
diez, loſpechauan mal: y de la ſoſpecha,
hazen certidumbre: afirman lo que bar
runtan: ſi q̃ no eſtaua Caliſto loco, que a
tal hora hauia de yr a negocio de tanta
afrenta: ſino eſperar q̃ repoſe la gente,
que deſcanſen todos en el dulçor del pri
mer ſueño: ni menos hauia d̃ yr cada no
che, que aquel officio no ſufre cotidiana
viſitacion. Y ſi mas clara quieres ſeño-
ra ver ſu falſedad, como dizen, que to-
man antes al mentiroſo: que al que cox
quea: en vn mes no hauemos ydo ocho
vezes: y dizen los falſarios reboluedo-

res que cada noche. Are. Pues por mi
vida amor mio, porque yo los acuſe, y to
me en el lazo d̃l falſo teſtimonio, me de-
xes en la memoria los dias que haueys
concertado de ſalir: y ſi yerran, eſtare ſe
gura de tu ſecreto, y cierta de ſu leuan-
tar. Porque no ſiendo ſu menſage ver-
dadero, ſera tu perſona ſegura del peli-
gro, ⁊ yo ſin ſobreſalto de tu vida: pues
tengo eſperança de gozar me contigo
largo tiempo. So. Señora, no alargue-
mos los teſtigos: para eſta noche en
dãdo el relox las doze, eſta hecho el cõ
cierto d̃ ſu viſitacion por el huerto: ma
ñana preguntaras lo que han ſabido.
De lo qual, ſi alguno te diere ſeñas: que
me traſquilen a cruzes. Are. Y porque
parte alma mia: porque mejor los pue-
da contradezir, ſi anduuieren errados
vacilando. So. Por la calle del vicario
gordo, a las eſpaldas de ſu caſa. Elicia.
Tiene te don andrajoſo: no es mas me-
neſter. Maldito ſea el, que en manos de
tal azemilero ſe cõfia: que deſgoznar ſe
haze el badajo. Areu. Hermano Soſia,
eſto hablado baſta: para que tome car-
go de ſaber tu innocencia, y la maldad
de tus aduerſarios: vete con Dios que
eſtoy ocupada en otro negocio: y he me

detenido mucho contigo. Elici. O sabia muger: o despidiẽte propio, qual le merece el amo, que ha vaziado su secreto tan de ligero Sos. Graciosa y suaue señora, perdona me, si te he enojado con mi tardança; mientra holgares con mi seruicio, jamas hallaras quien tan de grado auenture enel su vida: y queden los angeles contigo. Are. Dios te guie. Alla yras azemilero: muy vfano vas por tu vida: pues toma para tu ojo vellaco: y perdona, que te la doy de espaldas A quien digo hermana: sal aca: que te paresce qual le embio: assi se yo tratar los tales: assi salen dẽ mis manos los asnos apaleados como este: y los locos corridos: y los discretos espantados: y los deuotos alterados, y los castos encendidos. Pues prima, aprende: que otra arte es esta que la de Celestina: aun que ella me tenia por boua: porque me queria yo ser lo. Y pues ya tenemos deste hecho sabido quanto desseauamos: deuemos yr a casa de aquell'otro cara de ahorcado, que el jueues delante de ti baldonado de mi casa salio: y haz tu como que nos quieres hazer amigos, y que me rogastes que fuesse a verlo.

Argumento del decimo octauo acto.

Elicia determina de hazer las amistades entre Areusa y Centurio: por precepto de Areusa. Van a casa de Centurio: dõde ellas le ruegan que haya de vengar las muertes en Calisto y Melibea: el qual lo prometio delãte dellas. Y como sea natural a estos no hazer lo que prometen: escusa se, como enel processo paresce.



Elicia. Centurio. Areusa.

Quien esta en su casa? Centur. Mochacho, corre veras quiẽ osa entrar sin llamar ala puerta. Torna aca, que ya es visto quien es. No te cubras con el manto se-

ñora, ya no te puedes escõder: que quando vi adelãte entrar a Elicia, vi que no podia traer consigo mala compañia, ni nueuas que me pesassen: sino que me hauian de dar plazer. Areu. No entremos por mi vida mas adentro, que se estiende ya el vellaco, pensando que lo vengo a rogar: que mas holgara con la vista de otras, que no con la nuestra: boluamos por dios, que me fino en ver tan mal gesto: paresce te hermana, que me traes por buenas estaciones: y que es cosa justa venir de visperas, y entrar nos a ver vn dessuela caras que ay esta. Eli. Torna por mi amor no te vayas: sino en mis manos dexaras el medio manto. Cẽtu. Ten la por Dios señora: ten la, no se te suelte. Eli. Marauillada estoy prima de tu buen seso: qual hombre hay tan loco y fuera de razon, que no huelgue de ser visitado: mayormente de mugeres: llegate aca Centurio, que en cargo de mi anima, por fuerça haga que te abracẽ, q̃ yo pagare la fruta. Areu. Mejor lo vea yo en poder de justicia, y morir a manos de sus enemigos, que yo tal gozo le de. Ya, ya, hecho ha comigo para quanto viua: y por qual carga de agua le tengo de abraçar: ni ver a esse enemigo: por que le rogue estotro dia que fuesse vna jornada de aqui, en que me yua la vida: me dixo de no. Cent. Manda me tu, señora, cosa que yo sepa hazer: cosa q̃ sea ḋ mi officio: vn desafio con tres juntos: y si mas vinieren que no huya por tu amor: matar vn hombre, cortar vna pierna, o braço: harpar el gesto ḋ alguna que se haya ygualado contigo, estas tales cosas antes seran hechas que encomẽdadas: no me pidas q̃ ande camino: ni que te de dinero: q̃ bien sabes q̃ no dura comigo: que tres saltos dare, sin que se me cayga blãca: ninguno da lo que no tiene en vna casa viuo qual vees: que rodara el majadero por toda ella, sin que trompiece. Las alhajas que tengo, es el axuar de la frontera: vn jarro desbocado: vn assador sin punta: la cama en que me echo, esta armado sobre aros de broqueles: vn rimero ḋ malla rota, por colchones: vna talega de dados, por almohada: q̃ aunque quiera dar colacion, no tengo que empeñar, sino esta capa harpada que traygo acuestas. Elic. Assi goze que sus razones me contentan a marauilla: como vn santo esta obediẽte, como angel te habla: a toda razon se allega: que mas le pides: por mi vida que le

hablas y pierdas enojo, pues tan ꝺ grado se te ofresce con su persona. Centu. O frescer dizes señora? yo te juro por el santo martillojo de pe a pa: el braço me tiembla, de lo que por ella entiendo hazer: que contino pienso como la tenga contenta, y jamas acierto. La noche passada, soñaua que hazia armas en vn desafio por su seruicio con quatro hombres, q̄ ella bien conosce: y mate al vno: y de los otros que huyeron, el que mas sano se libro, me dexo a los pies vn braço yzquierdo. Pues muy mejor lo hare despierto de dia, quando alguno tocare en su chapin. Are. Pues aqui te tengo, a tiempo somos: yo te perdono, con cōdicion, que me vengues de vn cauallero que se llama Calisto que nos ha enojado, a mi, y a mi prima. Cen. O reniego ꝺ la condicion: dime luego si esta confessado. Areu. No seas tu cura de su anima. Cen. Pues sea assi: embiemos le a comer al infierno sin confession. Areusa. Escucha, no atajes mi razon: esta noche lo tomaras. Cen. No me digas mas, al cabo estoy: todo el negocio de sus amores se muy bien: y los que por su causa hay muertos: y lo que os tocaua a vosotras: por donde va, y a q̄ hora: y cō quien

es. Pero dime, quantos son los que le acompañan? Areu. Dos moços. Centu. Pequeña presa es essa: poco ceuo tiene ay mi espada: mejor ceuara ella en otra parte esta noche que estaua cōcertado. Areu. Por escusar te lo hazes: a otro perro con esse huesso: no es para mi essa dilacion: aqui quiero ver, si dezir y hazer, si comen juntos a tu mesa. Cēt. Si mi espada dixesse lo que haze, tiempo le faltaria para hablar. Quien sino ella puebla los mas cimenterios? quien haze ricos los cirujanos desta tierra? quien da de contino que hazer a los armeros? quien destroça la malla muy fina? quien haze riça de los broqueles de Barcelona? quien reuana los capacetes de Calatayud sino ella? que los casquetes ꝺ Almazen assi los corta, como si fuessen hechos ꝺ melō. Veynte años ha que me da de comer: por ella soy temido de hombres, y querido de mugeres, sino de ti. Por ella le dieron Centurio por nombre a mi abuelo: y Centurio se llama mi padre, y Centurio me llamo yo. Elicia Pues que hizo el espada: porque gano tu abuelo esse nombre? Dime por ventura, fue por ella capitan de cien hombres? Cent. No, pero

fue rufian de cien mugeres. Areu. No curemos de linaje, ni hazañas viejas: si has de hazer lo que te digo, sin dilaciõ determina: porque nos queremos yr. Cẽ. Mas desseo ya la noche por tener te contenta, que tu por verte vengada. Y porque mas se haga todo a tu voluntad, escoge que muerte quieres q̃ le de: alli te mostrare vn repertorio, en q̃ hay siete cientas y setenta especies dõ muertes: veras qual mas te agradare. Elici. Areusa, por mi amor que no se ponga este hecho en manos de tan fiero hombre, mas vale que se quede por hazer, que no escandalizar la ciudad por dõde nos venga mas daño de lo passado. Ar. Calla hermana, diga nos alguna que no sea de mucho bulicio. Centu. Las que agora estos dias yo vso: y mas traygo entre manos son espaldarazos sin sangre: o porradas de pomo de espada: o reues mañoso: a otros agujero como haruero apuñaladas: tajo largo: estocada temerosa: tiro mortal. Algun dia doy palos por dexar holgar mi espada. Elicia. No passe por Dios mas adelante: dele palos: porque quede castigado, y no muerto Centu. Juro por el cuerpo santo de la Letania, no es mas en mi braço derecho dar palos sin matar, que enel sol dexar de dar bueltas al cielo. Are. Hermana no seamos nosotras lastimeras: haga lo que quisiere: matale como se le antojare. Llore Melibea como tu has hecho: dexemos le: Centurio da buena cuenta delo encomendado: dõ qualquier manera holgaremos. Mira, que no se escape sin alguna paga de su yerro. Cẽturio. Perdone le dios: si por pies no se me va: muy alegre quedo señora mia, que se ha ofrescido caso asi que pequeño, en que conozcas lo que yo se hazer por tu amor. Are. Pues dios te de buena mandrecha, z a el te encomiẽdo, que nos vamos. Centurio. El te guie, y te de mas paciencia con los tuyos. Alla yran estas putas atestadas de razones: agora quiero pẽsar, como me escusare delo prometido: de manera que piensen que puse diligencia con animo, de executar lo dicho, y no negligencia: por no me poner en peligro: quiero me hazer doliente: pero que aprouecha, que no se apartaran dela demanda quando sano? Pues si digo que fuy alla, y que les hize huyr: pedir me han señas: de quien eran y quantos yuan: z en que lugar los tope: que vestidos lleuauan:

yo no las sabre dar: he lo todo perdido, Pues que consejo tomare: que cumpla con mi seguridad y su demanda? quiero embiar a llamar a Traso el coxo, y sus compañeros: y dezir les, que porque yo estoy ocupado esta noche en otro negocio, vayã a dar vn repiquete d' broquel, a manera de leuada: para oxear vnos garçones q̃ me fue encomendado: que todo esto es passos seguros: y donde no consiguira ningun daño, mas de hazer los huyr, y boluerse a dormir.

☞ Argumento del decimonono acto: el qual ha sido añadido enesta vltima impression.

Entre Centurio y Traso, publicos rufianes, se concierta vna leuada, por satisfazer a Areusa y a Elicia: Yendo Centurio a ver a su amiga. Traso passa palabras con Tiburcia su amiga: y entreuiniendo Terencia, tia de Tiburcia, mala y sagaz mugẽr, entre ellos traycions y falsedades de la vna parte y de la otra se inuentan: como paresce enel processo deste acto. El qual fue sacado de la Comedia que ordeno Sanabria.



Centu. Tra. Terenc. Tiburcia.

Pues adargas y coraças tengamos apercebidas, porque a boca de noche yendo encubiertos, mas a nuestro saluo podamos (Traso hermano) hazer la leuada q̃ concertado tenemos. Tra. Vamos presto, porque me paresce ser mala aquesta tardança, aguardãdo tiempo de buscar lo que conuiene: do mas estor uo tẽgamos, que lugar desocupado: para q̃ eneste negocio tuyo, mejor se pueda entender. Cent. Recaudo hay. Tra. Como: Cen. Cremõ el tuerto, y tu compañero, a mi casa yran esta noche: segun ellos me prometierõ. Tr. Quãtos mas fuerẽ enel ruydo, sera hazer mas en nuestro fauor, sera hazer ẽ nuestro partido.

Porque como dizen, a mas moros mas ganancia: y mas que deste camino es incierto, lo q̃ sucederse nos puede. Cent. Y hablaste cõ Crudelio? Tra. Que quiere que le rueguen: a dineros contados braços quebrados. Cẽ. Por mejor tengo yr solo, que mal acõpañado: bien me pago lo q̃ por el he hecho, medrare con la ganancia: por el me he puesto en mil peligros: por su causa me dierõ estar esgoncillo d̃ oreja a oreja: la vna mano tẽgo enla picota: e dos vezes he passado ya carrera por la ciudad, y el mercado: cada dia en desafios, corrido d̃ las justicias: corrido de los alguaziles: corrido tãbien de porq̃rones: siẽpre ando a sombra de tejados: la capa cayda: la adarga embraçada: q̃ broquel ya sabes q̃ traer no le puedo: mas si biuo, todo junto me lo pagara como el perro los palos. Tr. Pues q̃ assi es, pongamonos a punto: porque ya deues saber, que hõbre apercebido medio combatido. Cent. Mientra hora se haze: el gesto alterado: las armas en orden: el passo crecido: la malla cruzẽdo: los ojos en arco: la espada sin vayna: quiero agora passar por casa de mi Areusa: porque vea lo que tiene en mi: la buena gana que de cõtentalla ten

go: porque estotro dia en vn poco de camino que le yua mucho le dixe de no. Tra. Razon es d̃ contẽtalla: andalle al sabor d̃ su paladar: quanto tiene e no tiene, es todo tuyo: cosa no le conozco propria que contigo no lo reparte: las camisas de dos en dos te embia: quando te vido en necessidad, capa e saya te saco dela pieça: q̃ el rey selo vistiera: pues dadiuas quebrantan peñas: quãto mas a ti que lo entiendes: no me loare yo de mi Tiburcia: a vn que me quiere tanto, como a ti tu Areusa. Centurio. Por mi amor que tẽgas cargo deste hecho: que otro dia hablaremos despacio: porque estoy ocupado en otro negocio: e haze se me tarde para la cena: e en tal caso, vale mas anticiparse q̃ posponer: mas quiero estar al assentar de la mesa, que venir al leuantar de los manteles, por mejor tengo hallarme al henchir delas escudillas, que despues venir al fregar de los platos: e tãbien huesped con sol. Tras. Huesped dizes: que me maten, si no es la que biue a la Magdalena: por ti se diria tresquileme en consejo: mas no se que te diga, saluo que ojos hay, q̃ de lagaña senamoran. Cent. De lagañas quando vino el Embaxador lo vieras:

quan mirada era: que de essotras de al-
mazen no cale, saluo hazellas del ojo: q̃
tras mi se vienẽ a dozenas: lo que peor
veo, es no poder yr a menudo a su casa,
por no trauesar por el mercado: y caer
en manos de quien los pecados viejos
me hagã purgar en la prisiõ: y mas q̃ los
alguaziles d̃ ogaño (como biẽ hauras vi
sto) por lleuar la capa a vn cõpañero, no
duermen cinco noches: en lugar de ayu
dar al miserable, en lugar de fauorescer
al que poco puede, no le dexã cera enla
oreja: sabẽ biẽ tresquilar a cruzes: mas
por vẽtura los tomare en parte, do esca
par no se puedan de mis manos. Tras.
En lo bien dicho no cale: porq̃ tu veras
que no solo tengo gana d̃ poner en obra
el negocio, mas aun que no me falta ani
mo para acometer aquella gentezilla: y
tu no vengas manuazio por causa d̃ lo q̃
sabes. Cen. Tengo muchos enemigos
enesta ciudad, y por esto no me oso em-
baraçar las manos por estar apercebi-
do: por estar mejor apunto, oyendo algũ
repiquete d̃ broquel: y que quiera no tẽ
go: assi que bien veras, que el Rey me
haze franco. Tras. Pues ve con Dios.
Cen. Esse quede contigo, y te de buena
mandérecha. Tra. Mal me va desta cõ

pañia d̃ mi amo: pues a su causa mil ra-
tos d̃ plazer (que tomar podia) me estor
ua: allẽde como dizẽ, q̃ la libertad no se
precia ningũ tesoro: y q̃ pan ageno poco
engorda. Buena tardãça hazẽ aquellas
mis mugeres a tal tiẽpo: no se cõtẽtã cõ
hauer ydo a casa de aq̃l vellaco cariacu
chillado: como me hã dicho: sino que en
aq̃l lugar haurã entrado, de donde no a
tres tirones salgã: biẽ paresce q̃ no esto
ya enel mũdo: q̃ yo no soy el q̃ ser solia,
cada vno se me atreue: cada vno se me
yguala: cõ mal va mi honrra: perdida es
mi fama: mas yo juro, q̃ de q̃ Dios anda
ua por la tierra, no se burlauã assi comi-
go: pero con mal va quiẽ mala fama co-
bra: la maldiciõ mas comun q̃ por boca
de todos se vsa, a manos de Traso mue-
ras: y enel su poder fenezcas. Ce. Lan
dre mala me mate hija, sino esta alli aq̃l
loquillo d̃ Traso: si la vista no me enga-
ña, cõ su espada haziẽdo rayas enel sue-
lo: passeãdose de vna parte a otra, como
hõbre enojado: la mano puesta enla bar
ua, dando patadas en tierra: assiendo d̃l
puñal d̃ rato en rato: escupiendo d̃ cara
el cielo. Ti. Anda madre, siempre has
destar de burlas, esta el otro en casa de
su amo: y quieres me espantar. Ce. Ui-

ftas somos. Tib. Como? Te. Haz la aca viene. Ti. muerta soy: mayormẽte, si sa be la casa d dõde venimos. Te. No nos paremos, pues es por demas: no solẽ-uãtemos humo, do no hay quiça memo ria de fuego: que vn bouillo destos, pres-so es engañador: a vn traydor dos aleno sos: y mas vale a tiempo saber, q̃ auer. Tr. No me digays mas: no me hableys mas: tal cosa ha de passar? ya ya muerto es por quien tañian. Ti. Que dizes dios mio? q̃ hablas angel mio? Tra. Que di-zes, me preguntas? descreo del padre q̃ no me pario, con quien tal oye: no haze algo de lo que hazer acostumbra, a su braço poniendo tãta paciencia. Te. Ca lla por tu vida señor Traso: no seas de tal manera: gota d sangre no traemos en todo el cuerpo: por mi anima, a tu cau-sa: y tu mal quexoso, z mal cõtẽto. Tra. A mi causa: so yo el que estoy aqui? so yo el que esto oye? Tibu. El diablo nos ha traydo en poder deste desuariado, lo cosinse lo ninguno: por mi salud, de alte racion, enlas piernas tener no me pue-do: no me d algũ porrazo: Jesu, jesu, que fiero que esta. Terencia. No paramien-tes a sus cosas: no hagas caso d sus bo-zes: porque (como dizen) gato maulla-

dor, nunca buen caçador: del rio manso me guarde dios: enlos q̃ mas feroces se demuestran, cõ quien no tienen manos, para responder les: muy pocas vezes dezir z obrar juntos se hallan. Tiburcia. Habla baxo tia señora: no nos oyga, que sera peor. Traso. Biẽ lo barrunta ua yo: a casa de Claudio: bien lo sabia yo: no podia ser a osadas otro vuestro ca mino. Terenc. Si no podia ser otro: co mo solemos yr muy amenudo, no es ma rauilla que digas esso. Por la tierra q̃ come alos muertos, z a nosotros espe-ra: que se passa lo mas del año, que dos bueltas no damos por su calle: hallado hauias las visitaderas: hallado hauias las que se precian de yr a casa de otros, sin primero hazerlo saber. Aqui donde estauamos, nos dixeron, que Claudio y tu hauiades corrido los criados del Arcediano: y cierta gentezilla que vino al ruydo, por echaros la mano: si bien les supo, bueluanse al regosto: y a esta causa, harto medrosas passamos por su casa, a informarnos dela verdad: pen-sando que algo te houiesse acaescido. Traso. No queria mas saber: esto espe raua yo oyr: no aguardaua yo otra cosa: ayudale Dios, si le encuentro: impos-

sible es q̃ de mis manos se escape: haga cuenta q̃ tiene su vida jugada al tablero. Ti. Detẽ lo por dios, no haga tal cosa como dize: siendo el otro sin culpa. Tras. Ni por esso dexare de hazer lo q̃ digo: ni menos por vosotras me detendre d̃ no le yr a buscar. Te. Vaya si quiera, no te cures hija: en fin palabras son, ya se eu q̃ cae: de los esperimẽtados (como suelen dezir) se leuãtan los arteros: abre essa puerta, z entremos en casa: ques vergueņça delos q̃ a tal hora nos vierẽ puestas enla calle: q̃ a tu Traso, segun va d̃ enojado: por demas esta noche sera esperalle. Tra. No se donde yrme pueda, para q̃ ponga en obra aquello q̃ por Cẽturio me fue rogado: pues todo este hecho de mi lo confia. Si vamos luego, seriamos conocidos: y seria dar materia, q̃ qualquier entendiesse este nuestro camino, a su casa me voy esperar a Cremon, z a los otros: porq̃ con menos trabajo nos juntemos: enlo demas, contento voy: porque tambiẽ me ha sucedido: yo dexo aq̃llas mugeres biẽ amedrentadas, por donde pienso q̃ otro dia no parecerian de temor, para hazer la estada que oy han hecho: allẽde desto, no ygnoran para quanto soy. Empero, q̃ orden buscare para salir d̃ lo que dicho tengo: en ninguna manera pensar puedo: porq̃ el otro siendo auisado, no es menos que se pondra apunto: y tendra manera para hazerme pagar lo dicho: empero viniendo a su noticia, yo le hare entender que lo hauia con Claudio el criado de Caldorio, y no con el: poniendo algunas ofertas delante, y desta manera antes amistad tendran comigo, que no gana d̃ reñir: z yo podre mas a saluo hazer lo que a este mi negocio y honrra conuiene, tomando lo mas descuydo.

Argumento del vigesimo acto.

CAlisto yendo cõ Sosia y Tristã al huerto de Pleberio, a visitar a Melibea que lo estaua esperãdo, y cõ ella Lucrecia: cuenta Sosia lo q̃ le acontescio cõ Areusa. Estando Calisto dẽtro del huerto con Melibea: vienen Traso y otros por mãdado de Centurio a cũplir lo q̃ hauia prometido a Areusa y a Elicia: a los quales sale Sosia: y oyendo Calisto desde el huerto dõde estaua cõ Melibea el ruydo que trayan, quiso salir fuera: la qual salida fue causa que sus dias pereciessen: porque los tales este dõ resci-

ben por galardon: y por esto han de sa-
ber desamar los amadores.



Sosia. Tristan. Calisto.
Melibea. Lucrecia.



May quedo porque no sea-
mos sentidos: desde aqui
al huerto de Pleberio te
contare, hermano Tristã,
lo que con Areusa me ha
passado hoy: que estoy el mas alegre hõ-
bre del mũdo. Sabras, que ella por las
buenas nueuas q̃ de mi hauia oydo, esta-
ua presa d̃ amor: ɀ embiome a dezir que
la visitasse: y dexando aparte otras ra-
zones de buen consejo, que passamos:
mostro al presente ser tanto mia, quãto
algun tiempo d̃ Parmeno: rogome que
la visitasse siempre, que ella pensaua go-
zar de mi amor por tiempo. Pero yo te
juro por el peligroso camino en que va-
mos hermano, ɀ assi goze d̃ mi: que estu-
ue dos: o tres vezes, por me arremeter
a ella: sino que me empachaua la ver-
guença de ver la tan hermosa ɀ arrea-
da: ɀ a mi con vna capa vieja ratonada:
echaua de si en bulliendo vn olor de al-
mizque: yo hedia al estiercol que lleua-
ua dentro enlos çapatos: tenia vnas ma-
nos como la nieue: que quãdo las saca-
ua de rato en rato d̃ vn guante, parescia
que se derramaua azahar por casa: assi
por esto, como porque tenia ella vn po-
co que hazer, se quedo mi atreuer para
otro dia: ɀ aun, porq̃ a la primera visita
todas las cosas no son bien tratables:
y quanto mas se comunicã, mejor se en-
tiẽden en su particiõ. Tr. Sosia amigo,
otro seso mas maduro ɀ esperimẽtado
q̃ no el mio era necessario pa darte con-
sejo eneste negocio. Pero lo que cõ mi
tierna edad y mediano natural alcanço
al presente te dire. Esta mugeres mar-
cada ramera, segũ tu me dixiste: quãto
cõ ella te passo, has d̃ creer q̃ no caresce

de engaño: sus ofrescimientos fueron falsos: y no se yo a que fin: porque amar te por gentil hombre: quantos mas terna ella desechados: si por rico, bien sabe que no tienes, mas del poluo que se te pega del almohaça: si por hombre de linage, ya sabra que te llaman Sosia, y a tu padre llamaron Sosia: nascido y criado en vn aldea quebrando terrones con vn arado: para lo qual tu eres mas dispuesto, que para enamorado. Mira Sosia, y acuerda te bien, si te queria sacar algun punto del secreto deste camino, que agora vamos: para con que pudiesse reboluer a Calisto e a Pleberio: de embidia del plazer de Melibea: cata que la embidia es vna incurable enfermedad dōde assienta: huesped que fatiga la posada: en lugar de gualardon, siempre se goza del mal ageno. Pues si esto es assi: o como te quiere aquella maluada hembra engañar con su alto nombre: del qual todas se arrean: cō su vicio ponçoñoso queria condenar el anima, por cumplir su apetito: reboluer tales cosas, por contentar su dañada voluntad. O rufianada muger: y con que blanco pan te daua çaraças: queria vender su cuerpo a trueque de contienda: oye me

y si assi presumes que es, arma le trato doble, qual yo te dire: que quien engaña al engañador: ya me entiendes: y si sabe mucho la raposa, mas el que la toma: cōtraminales sus malos pensamiētos, escala sus ruyndades, quādo mas segura la tengas: y cantaras despues en tu establo: vno piēsa el vayo, e otro el que lo ensilla. So. O Tristan, discreto mancebo, mucho mas has dicho, q̄ tu edad demanda: astuta sospecha has remontado: y creo q̄ verdadera: pero porque llegamos al huerto, y nuestro amo se nos acerca, dexemos este cuento, que es largo para otro dia. Ca. Poned moços la escala, y callad: que me paresce que esta hablando mi señora de dentro: subire encima de la pared: e en ella estare escuchando por ver si oyre alguna buena señal de mi amor en ausencia. M. Canta mas por mi vida Lucrecia: que me huelgo en oyrte, miētra viene aquel señor: y muy passo, entre essas verduricas, que no nos oyran los que passaren.

Lucrecia.

O quien fuesse la hortelana,
de aquestas viciosas flores:
por prender cada mañana,
al partir a tus amores:

vistan se nueuas colores,
los lirios, y el açucena:
derramen frescos olores,
quando entre por estrena.

Meli. O quan dulce me es oyr te: de gozo me desbago: no cesses por mi amor.

Lucrecia.

Alegre es la fuente clara,
a quien con gran sed la vea:
mas muy mas dulce es la cara,
de Calisto a Melibea:
pues aunque mas noche sea,
con su vista gozara:
o quando saltar le vea,
que de abraços le dara.
Saltos de gozo infinitos,
da el lobo viendo el ganado,
con las tetas los cabritos,
Melibea con su amado:
nunca fue mas desseado,
amador de su amiga:
ni huerto mas visitado,
ni noche tan sin fatiga.

Meli. Quanto dizes amiga Lucrecia, se me representa delante: todo me paresce que lo veo con mis ojos: procede, que a muy buen son lo dizes: e ayudar te he yo.

Lucrecia. Melibea.

Dulces arboles sombrosos,
humillaos quando veays,
aquellos ojos graciosos,
del que tanto desseays:
estrellas que relumbrays,
norte y luzero del dia:
por que no le despertays,
si duerme mi alegria.

Melib. Oye me tu por mi vida: que yo quiero cantar sola.

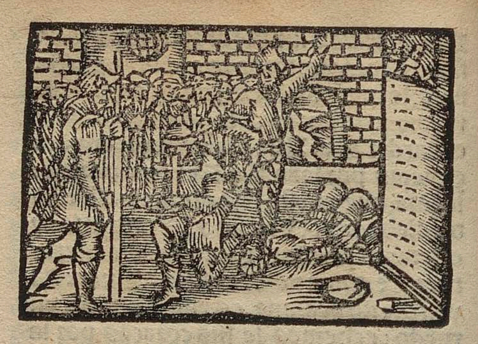
Papagayos, ruyseñores,
que cantays al aluorada:
lleuad nueua a mis amores,
como espero aqui assentada:
la media noche es passada,
y no viene:
sabed si hay otra amada,
que lo detiene.

Cali. Vencido me tiene el dulçor de tu suaue canto: no puedo mas sufrir tu penado esperar: o mi señora, y mi bien todo: qual muger podia hauer nascida, q̃ desprivasse tu gran merescimiento: o salteada melodia: o gozoso rato: o coraçon mio: y como no pudiste mas tiempo sufrir sin interromper tu gozo: y cũplir el desseo de entrambos. Melib. O sabrosa traycio͂: o dulce sobresalto: es mi señor, y mi alma: es el: no lo puedo creer:

donde estauas luziente sol: donde me tenias tu claridad escondida: hauia rato q̃ escuchauas: porque me dexauas echar palabras sin seso al ayre, con mi ronca voz d' cisne: todo se goza este huerto con tu venida: mira la luna quan clara se nos muestra: mira las nuues como huyen: oye la corriente agua desta fontezica: quanto mas suaue murmurio y ruydo lleua por entre las frescas yeruas: escucha los altos cipreses como se dan paz vnos ramos con otros: por intercession de vn tẽpladico viento que los menea: mira sus quietas sombras: quan escuras estan, z aparejadas, para encobrir nuestro deleyte. Lucrecia que sientes amiga: tornaste loca de plazer: dexa me lo, no me lo despedaces: no le trabajes sus miembros con tus pesados braços: dexa me gozar lo que es mio: no me ocupes mi plazer. Cali. Pues señora, y gloria mia: si mi vida quieres, no cesse tu suaue canto: no sea de peor cõdicion mi presencia con que te alegras, que mi ausencia, que te fatiga. Melib. Que quieres que cante amor mio? como cãtare: que tu desseo era el que regia mi son, y hazia sonar mi canto: pues conseguida tu venida desaparescio el desseo, d'stemplose el tono de mi voz. Y pues tu, señor, eres el dechado d' cortesia y buena criança: como mandas a mi lengua hablar, y no a tus manos q̃ esten quedas: porque no oluidas estas mañas: manda las estar sossegadas, y dexar su enojoso vso y cõuersacion incomportable: cata angel mio, que assi como me es agradable tu vista sosegada: me es enojoso tu riguroso trato: tus honestas burlas me dan plazer: tus deshonestas manos me fatigan, quãdo passan de la razon: dexa estar mis ropas en su lugar: y si quieres ver si es el habito de encima de seda: o de paño: para que me tocas en la camisa: pues cierto es de lienço: holguemos y burlemos, d' otros mil modos que yo te mostrare: no me destroces, ni maltrates como sueles: que prouecho te trae dañar mis vestiduras? Cali. Señora, el que quiere comer el aue, quita primero las plumas. Luc. Mala landre me mate, si mas los escucho: vida es esta? que me este yo deshaziendo de dentera, y ella esquiuando se, porque la rueguen: ya, ya, apaziguado es el ruydo: no houieron menester despartidores: pero tambien me lo haria yo, si estos necios de sus criados me hablassen entre dia:

pero eſperan que los tengo de yr a bu-
ſcar. Me. Señor mio, quieres que man
de a Lucrecia traer alguna colacion:
Cal. No hay otra colacion para mi, ſino
tener tu cuerpo y belleza en mi poder:
comer y beuer donde quiera ſe da por
dinero: en cada tiempo ſe puede hauer:
y qualquiera lo puede alcançar: pero lo
no vendible, lo que en toda la tierra no
hay ygual que eneſte huerto: como man
das que ſe me paſſa ningun momento
que no goze: Luc. Ya me duele a mi la
cabeça ð eſcuchar, y no a ellos ð hablar:
ni los braços ð retoçar: ni las bocas de
beſar: andar: ya callã: a tres me pareſce
q̃ va la vencida. Ca. Jamas querria, ſe-
ñora, que amaneſcieſſe: ſegũ la gloria, y
deſcãſo q̃ mi ſentido reſcibe, de la noble
conuerſacion de tus delicados miem-
bros. Me. Señor, yo ſoy la q̃ gozo, yo la
q̃ gano: tu ſeñor el q̃ me hazes con tu vi
ſitacion incõparable merced. Soſi. Aſſi
vellacos rufianes, veniades a aſſõbrar
a los q̃ no os temen: pues yo os juro q̃ ſi
eſperarades, que yo os hiziera yr como
mereſciades. Ca. Señora, Soſia es aq̃l
que da vozes, dexa me yr a ver lo, no lo
maten: q̃ no eſta ſino vn pajezico con el:
dame preſto mi capa q̃ eſta debaxo ð ti.

Me. O triſte ð mi vẽtura: no vayas alla
ſin tus coraças: torna te a armar. C. Se
ñora, lo que no haze eſpada y capa y co-
raçon: no lo hazen coraças, y capacete, y
couardia. So. Aun tornays: eſpera: qui
ça venis por lana. Ca. Dexame por dios
ſeñora, que puesta eſta el eſcala. Me. O
deſdichada yo, y como vas tan rezio, y
con tanta prieſſa: y deſarmado: a meter
te entre quien no conoſces: Lucrecia
ven preſto aca, que es ydo Caliſto a vn
ruydo: echemos le ſus coraças por la
pared, q̃ le quedã aca. Tr. Tente ſeñor,
no baxes ydos ſon: q̃ no era ſino Traſo
el coxo, z otros vellacos q̃ paſſauan vo-
zeando, q̃ ya ſe torna Soſia: tente tente
ſeñor, con las manos al eſcala. Ca. O va
la me ſanta Maria, muerto ſoy: confeſ-
ſion. Tr. Llega te preſto Soſia, q̃ el tri
ſte ð nueſtro amo es caydo del eſcala, y
no habla: ni ſe bulle. So. Señor ſeñor, a
eſſotra puerta: tan muerto es, como mi
abuelo: o gran deſuẽtura. Lu. Eſcucha,
eſcucha: grã mal es eſte. Me. Ques eſto
q̃ oyo: amarga de mi. Tr. O mi ſeñor, y
mi bien muerto: o mi ſeñor deſpeñado: o
triſte muerte ſin confeſſion: coge Soſia
eſſos ſeſos deſſos cãtos: junta los cõ la
cabeça del deſdichado de nueſtro amo.



O dia de aziago: o arrebatado fin. Mel. O desconsolada de mi, que es esto? que puede ser tan aspero acontescimiento como oygo? ayuda me a subir Lucrecia por estas paredes, vere mi dolor: sino hundire con alaridos la casa de mi padre: mi bien y plazer todo es ydo en humo: mi alegria es perdida: consumio se mi gloria. Lucrec. Tristan que dizes mi amor? que es esso que lloras tan sin mesura. Tris. Lloro mi gran mal, lloro mis muchos dolores: cayo mi señor Calisto del escala, y es muerto: su cabeça esta en tres partes: sin confession perescio. Di se lo ala triste y nueua amiga, que no espere mas su penado amador: toma tu Sosia dessos pies, lleuemos el cuerpo de nuestro muy q̃rido amo, donde no padezca su honrra detrimento, aunque sea muerto eneste lugar: vaya con nosotros llanto: acompañe nos la soledad: sigua nos descõsuelo: vista nos tristeza: cubra nos luto, y dolorosa xerga. Meli. O la mas de las tristes triste: tan poco tiempo posseydo el plazer: tan presto venido el dolor. Lu. Señora, no rasgues tu cara, ni messes tus cabellos: agora en plazer agora en tristeza? que planeta houo que tan presto contrario su operacion? que poco coraçon es este? leuanta por dios, no seas hallada de tu padre en tan sospechoso lugar, que seras sentida. Señora: señora no me oyes? no te amortezcas por dios: ten esfuerço para sufrir la pena, pues tuuiste osadia para el plazer. Me. Oyes lo que aquellos moços van hablando: oyes sus tristes cantares? rezãdo lleuan con responso mi bien todo: muerta lleuan mi alegria. No es tiempo q̃ yo viuir: como no goze mas del gozo? como tuue en tã poco la gloria que entre mis manos tuue? o ingratos mortales, jamas conosceys vuestros bienes, sino quando dellos caresceys. Lucr. Auiua te, auiua: que mayor mengua sera hallarte en el huerto,

que plazer sentiste con la venida: ni pena con ver que es muerto: entremos en la camara, acostar te has, llamare a tu padre, y fingiremos otro mal: pues este no es para se poder encobrir.

☞ Argumento del vigesimo primo acto.

LVcrecia llama a la puerta de la camara de Pleberio: pregũtale Pleberio lo que quiere: Lucrecia le da priessa que vaya a ver a su hija Melibea. Leuantado Pleberio, va a la camara de Melibea: consuelala: preguntãdo le que mal que tiene. Finge Melibea dolor del coraçon. Embia Melibea a su padre por algunos instrumentos musicos. Sube ella y Lucrecia en vna torre: embia de si a Lucrecia. Cierra tras ella la puerta. Llega se su padre al pie de la torre: descubre le Melibea todo el negocio q̃ hauia passado: en fin dexa se caer dela torre abaxo.

Lucrecia. Pleberio. Melibea.



Ue quieres Lucrecia? que quieres tan pressurosa, y con tanta importunidad, y poco sossiego? que es lo que mi hija ha sentido? que mal tan arrebatado pue



de ser que no haya yo tiempo de me vestir, ni me des aun espacio a me leuantar? Lucre. Señor, apressurate mucho, si la quieres ver biua: que ni su mal conozco de fuerte: ni a ella ya de desfigurada. Ple. Vamos presto anda alla, entra adelãte: alça essa antepuerta, y abre bien essa ventana: porque le pueda ver el gesto con claridad. Que es esto hija mia, que dolor y sentimiento es el tuyo? que nouedad es esta? que poco esfuerço es este? mira me que soy tu padre: habla me por Dios, dime la razon d̃ tu dolor, porque presto sea remediado: no quieras embiarme con triste postrimeria al sepulchro: ya sabes que no tengo otro bien sino a ti: abre essos alegres

ojos, y mira me. Meli. Ay dolor. Pleb. Que dolor puede ser que yguale cō ver yo el tuyo: tu madre esta sin seso, en oyr tu mal: no puede venir a verte de turbada: esfuerça, esfuerça, auiua tu coraçon: arreziate, de manera q̄ puedas tu comigo yr a visitar a ella. Dime alma mia, la causa de tu sentimiento. Meli. Perescio mi remedio. Plebe. Hija mia bien amada: y querida del viejo padre: por Dios no te ponga desesperació el cruel tormēto desta tu enfermedad y passion: que a los flacos coraçones, el dolor los arguye. Si tu me cuentas tu mal, luego sera remediado: q̄ ni faltarā medicinas, ni medicos, ni seruiētes, para buscar tu salud: agora consista en yeruas. o en piedras: o en palabras: o este secreta en cuerpo de animales. Pues no me fatigues mas: no me atormentes: no me hagas salir de seso, y dime que sientes. Melib. Una mortal llaga en medio del coraçon, que no me consiente hablar: no es ygual a los otros males: menester es sacar lo, para ser curado, que esta en lo mas secreto del. Pl. Temprano cobraste los sentimientos de la vejez: la mocedad toda suele ser plazer ꝛ alegria ꝛ enemiga de enojo. Leuanta te de ay: vamos a ver los frescos ayres de la ribera, ꝛ alegrar te has con tu madre, descansara tu pena. Cata, si huyes del plazer, no hay cosa mas cōtraria a tu mal. Me. Uamos donde mādares: subamos señor al açotea alta: porq̄ desde alli gozo de la deleytosa vista de los nauios: por ventura afloxara algo mi cōgoxa. Ple. Subamos, y Lucrecia con nosotros. Me. Mas si a ti plaze padre mio, manda traer algun instrumento d̄ cuerda, cō que sufra mi dolor: o tañēdo: o cantādo: de manera, q̄ aun q̄ aquexe por vna parte la fuerça de su accidēte, mitigar lo hā por otra los dulces sones, y alegre armonia. Ple. Esso hija mia, luego es hecho: yo lo voy a mandar aparejar. Me. Lucrecia, amiga mia, muy alto es esto: ya me pesa por dexar la compañia d̄ mi padre: baxa a el, y di le: q̄ se pare al pie de la torre, que le quiero dezir vna palabra que se me oluido, que hablasse a mi madre. Lu. Ya voy señora. Me. De todos soy dexada, biē se ha endereçado la manera d̄ mi morir: algū aliuio siēto, en ver q̄ tā presto seremos juntos, yo ꝛ aq̄l mi q̄rido ꝛ amado Calisto. Quiero cerrar la puerta, porq̄ ninguno suba a me estoruar mi muerte: y no me impida la

partida: no me atajen el camino, por el qual en breue tiempo podre visitar en este dia al q̃ me visito la passada noche: todo se ha hecho a mi voluntad: buen tiẽpo terne para cõtar a Pleberio mi señor la causa d̃ mi ya acordado fin. Grã sin razon hago a sus canas: gran ofensa a su vejez: gran fatiga le acarreo con mi falta: en grã soledad le dexo. Y caso, que por mi morir a mis q̃ridos padres sus dias diminuyessen: quien duda q̃ no aya hauido otros mas crueles contra sus padres: Bursia rey de Bitinia, sin ninguna razon, no aquexãdole pena como a mi mato su propio padre Tolomeo, rey d̃ Egipto: a su padre y madre, ⁊ hermanos, y muger: por gozar de vna manceba. Orestes, a su madre Clitemnestra. El cruel emperador Nero, a su madre Agripina por solo su plazer la hizo matar. Estos son dignos d̃ culpa: estos son verdaderos patricidas que no yo: que si do pena con mi muerte, purgo la culpa que de su dolor me pueden poner. Otros muchos crueles houo que matarõ hijos y hermanos, debaxo d̃ cuyos yerros el mio no parecera grãde. Philippo rey d̃ Macedonia. Herodes rey de Judea. Cõstantino emperador d̃ Roma. Laodice reyna de Capadocia: y Medea la nigromantesa. Todos estos mataron hijos queridos ⁊ amados, sin ninguna razon: quedando sus personas a saluo. Finalmente me ocurre aquella gran crueldad de Phrates, rey delos Parthos: que porque no quedasse successor despues del, mato a Orode su viejo padre: ⁊ a su vnico hijo: y treynta hermanos suyos. Estos fueron delictos dignos de culpable culpa: que guardando sus personas de peligro, matauan sus mayores y descendientes y hermanos. Verdad es, que aunque todo esto assi sea: no hauia de imitar los en lo que mal hizieron: pero no es mas en mi mano: tu señor que de mi habla eres testigo, vees mi poco poder, vees quan captiua tengo mi libertad, quã presos mis sentidos, de tan poderoso amor, del muerto cauallero, que priua al que tengo con los biuos padres. Plebe. Hija mia Melibea, que hazes sola: que es tu volũtad dezirme: quieres q̃ suba alla? Melibea. Padre mio, no pugnes, ni trabajes por venir adonde yo estoy: q̃ estoruarias la presente habla que te quiero hazer. Lastimado seras breuemente cõla muerte de tu vnica hija: mi

fin es llegado: llegado es mi descanso,
y tu passiō: llegado es mi aliuio, y tu pe-
na: llegada es mi acōpañada hora, y tu
tiempo d̄ soledad: no hauras honrrado
padre menester instrumētos para apla
car mi dolor: sino campanas para sepul
tar mi cuerpo: si me escuchas sin lagri-
mas, oyras la causa desesperada de mi
forçada e alegre partida: no la interrum
pas con lloro ni palabras: sino, queda-
ras mas quexoso, en no saber porq̄ me
mato, que doloroso por verme muerta:
ninguna cosa me preguntes, ni respon-
das, mas de lo que de mi grado dezir te
quisiere: porq̄ quādo el coraçon esta em
bargado de passion, estan cerrados los
oydos al cōsejo: e en tal tiempo las fru-
tuosas palabras, en lugar de amansar,
acrescientan la saña. Oye padre viejo
mis vltimas palabras: y si como yo espe
ro las recibes, no culparas mi yerro.
Bien vees e oyes este triste y doloroso
sentimiento q̄ toda la ciudad haze: bien
oyes este clamor de campanas, este ala
rido de gentes, este aullido d̄ canes, este
estrepito de armas, de todo esto fuy yo
causa. Yo cobri de luto y xergas en este
dia quasi la mayor parte d̄la ciudadana
caualleria: yo dexe muchos siruientes

descubiertos de señor: yo quite muchas
raciones y limosnas a pobres e enuer-
gonçantes: yo fuy ocasion que los muer
tos tuuiessen compañia del mas acaba-
do hombre, q̄ en gracias nascio. Yo qui-
te a los viuos el dechado d̄ gentileza: de
inuenciones galanas, de atauios y bor-
daduras: de habla: de andar: de cortesia:
de virtud. Y fuy causa que la tierra go-
ze sin tiēpo el mas noble cuerpo, y mas
fresca iuuentud, que al mundo era en
nuestra edad criada: y porque estaras
espantado con el son de mis no acostum
brados delictos, te quiero mas aclarar
el hecho. Muchos dias son passados pa
dre mio, que penaua por mi amor vn ca
uallero que se llamaua Calisto: el qual
tu bien conosciste: assi mismo a sus pa-
dres, y claro linaje: sus virtudes y bon-
dad, a todos eran manifiestas. Era tāta
su pena de amor, y tan poco el lugar pa
ra hablarme, que descubrio su passion a
vna astuta y sagaz muger q̄ llamauā Ce
lestina: la qual d̄ su parte venida a mi, sa
co mi secreto amor de mi pecho: descu-
bria a ella lo q̄ a mi querida madre encu
bria: tuuo manera, como gano mi q̄rer.
Ordeno como su desseo e el mio houies
se efeto: si el mucho me amaua, no biuio

engañado. Concerto el triste concierto dela dulce y desdichada execucion d̃ su voluntad. Uẽcida d̃ su amor, dile entrada en tu casa: quebranto con escalas las paredes de tu huerto: quebranto mi casto proposito, perdi mi virginidad. Del qual deleyte lo yerro d̃ amor, gozamos quasi vn mes: y como esta passada noche viniesse, segun era acostumbrado, a la buelta de su venida como de la fortuna mudable estuuiesse dispuesto z ordenado: segun su desordenada costumbre: como las paredes eran altas la noche escura, la escala delgada, los siruientes q̃ traya no diestros en aq̃l genero d̃ seruicio: z el baxaua pressuroso a ver vn ruydo q̃ con sus criados sonaua enla calle: con el grã impetu q̃ lleuaua, no vido bien los passos: puso el pie en vazio, y cayo, y de la triste cayda sus mas escondidos sesos q̃daron repartidos por las piedras y paredes: cortaron las hadas sus hilos: cortaron le sin cõfession su vida: cortarõ mi esperãça: cortarõ mi gloria: cortarõ mi cõpañia. Pues q̃ crueldad seria, padre mio, muriẽdo el despeñado q̃ viuiesse yo penada: su muerte cõbida a la mia. Cõbidame: z es fuerça q̃ sea presto sin dilaciõ: muestra me q̃ he d̃

ser d̃speñada por seguille en todo: no digan por mi a muertos y a ydos no hay amigos. Y assi cõtẽtar le he en la muerte, pues no tuue tiẽpo enla vida. O mi amor y señor Calisto, esperame: ya voy, detẽte si me esperas. No me incuses la tardãça q̃ hago, dãdo esta vltima cuẽta a mi viejo padre, pues le deuo mucho mas. O padre mio muy amado, ruego te, si amor enesta passada y penosa vida me has tenido, q̃ sean juntas nr̃as sepulturas: jũtas nos hagã nr̃as obsequias. Algunas cõsolatorias palabras te diria antes d̃ mi agradable fin: colegidas y sacadas d̃ aquellos antiguos libros, q̃ por mas aclarar mi ingenio, me mãdaua leer: sino, q̃ ya la dañada memoria con la grã turbaciõ, me las ha ꝑdido: y aũ porq̃ veo tus lagrimas mal sufridas descẽdir por tu arrugada faz, saluda me a mi cara: y amada madre. Sepa d̃ ti largamẽte la triste razõ porq̃ muero: grã plazer lleuo d̃ no la ver presẽte. Toma padre viejo los dones de tu vejez: q̃ en largos dias largas tristezas se sufrẽ. Rescibe las arras d̃ tu senectud antigua: recibe alla tu amada hija. Grã dolor lleuo d̃ mi, mayor de ti: muy mayor d̃ mi vieja madre. Dios q̃de cõtigo, y con ella: a el ofrezco

mi anima: pon tu en cobro este cuerpo que alla baxa.

Argumento del vigesimo segundo acto.

PLeberio tornado a su camara con grādissimo llanto, pregūtale Alisa su muger, la causa de tan subito mal: cuentale la muerte de su hija Melibea, mostrandole el cuerpo della todo hecho pedaços: y haziendo su llanto cōcluye.



Alisa. Pleberio.

QUe es esto señor Pleberio? porque son tus fuertes alaridos: sin seso estaua adormida, del pesar q̄ houe quando oy dezir q̄ sentia dolor nuestra hija. Agora oyendo tus gemidos, y tus vozes tan altas, tus quexas no acostumbradas, tu llanto y congoxa, de tanto sentimiento: en tal manera traspassarō mi coraçon: assi auiuaron mis turbados sentidos: que el ya rescebido pesar alance de mi: vn dolor saca a otro: vn sentimiento otro. Dime la causa de tus quexas: porque maldizes tu honrrada vejez? porque pides la muerte? porque arrancas tus blancos cabellos? porque hieres tu honrrada cara? es algun mal de Melibea? por Dios que me lo digas: porque si ella pena, no quiero yo biuir. Pl. Ay, ay, noble muger, nuestro gozo en el pozo: nuestro biē todo es perdido, no queramos mas biuir: y porque el incogitado dolor te de mas pena, todo junto sin pensarlo: porq̄ mas presto vayas al sepulchro: porque no llore yo solo la perdida dolorida de entrambos: ves alli la que tu pariste, z yo engendre, hecha pedaços. La causa supe della: y mas la he sabido por estenso, desta su triste siruienta: ayuda me a llorar nuestra allegada postrimeria. O gētes que venis a mi dolor, o amigos, y señores, ayudad me a sentir mi pena. O mi hija: y mi bien to-

do: crueldad, seria que biuo yo sobre ti.
Mas dignos eran mis sesenta años de
la sepultura, que tus veynte. Turbose
la orden del morir, con la tristeza que te
aquexaua, o mis canas salidas para ha-
uer pesar: mejor gozara de vosotras la
tierra, que de aquellos rubios cabellos
que presentes veo: fuertes dias me so-
brã para biuir: quexarme he dela muer
te: incusar le he su dilacion, quãto tiem-
po me dexare solo despues de ti: falte
me la vida, pues me falto tu agradable
compañia. O muger mia, leuantate de
sobre ella: ⁊ si alguna vida te queda, ga-
sta la comigo en tristes gemidos: en que
brantamiento y sospirar: ⁊ si por caso tu
spiritu reposa con el suyo, si ya has de-
xado esta vida de dolor porque quesiste
que lo passasse yo todo: en esto teneys
ventaja las hẽbras alos varones, q̃ pue
de vn grã dolor sacaros del mũdo sin lo
sentir: o alo menos perdeys el sentido,
que es parte de descãso. O duro coraçõ
de padre como no te quiebras de dolor:
que ya quedas sin tu amada heredera.
Para quiẽ edifique torres: para quien
adquiri honrras: para quien plante ar-
boles: para quien fabrique nauios: O
tierra dura como me sostienes: adonde

hallara abrigo mi desconsolada vejez?
O fortuna variable ministra y mayordo
ma delos tẽporales bienes; porque no
executaste tu cruel yra, tus mudables
ondas, en aquello que a ti es subjecto?
porque no destruyste mi patrimonio?
porque no quemaste mi morada? por
que no assolaste mis grandes hereda-
mientos? dexaras me aquella florida
planta, en quien tu poder no tenias: die
ras me fortuna flutuosa triste la moce-
dad, con vejez alegre: no peruertieras
la orden. Mejor sufriera persecuciones
de tus engaños enla rezia y robusta e-
dad, q̃ no enla flaca postrimeria. O vida
de cõgoxas llena: de miserias acõpaña-
da. O mũdo, mundo, muchos mucho de
ti dixerõ: muchos en tus qualidades me
tierõ la mano: diuersas cosas por oydas
de ti cõtaron: yo por triste experiẽcia lo
contare: como a quien las ventas y cõ-
pras de tu engañosa feria, no prospera-
mente sucedierõ: como aquel que mu-
cho ha hasta aora callado tus falsas pro
piedades, por no encender con odio tu
yra: porq̃ no me secasses sin tiempo esta
flor, q̃ este dia echaste de tu poder: pues
agora sin temor, como quien no tiene q̃
perder: como aq̃l, a quiẽ tu cõpañia es

ya enojosa, como caminante pobre, que sin temor delos crueles salteadores va cantando en alta voz: yo pensaua en mi mas tierna edad que eras y eran tus hechos regidos por alguna orden: agora he visto el pro y la contra, de tus bonanças: me paresces vn laberintio de errores: vn desierto espãtable: vna morada de fieras: juego de hombres que andan en corro: laguna llena de cieno: region llena despinas: mõte alto: campo pedregoso: prado lleno de serpientes: huerto florido, y sin fruto: fuente de cuydados: rio de lagrimas: mar de miserias: trabajo sin prouecho: dulce põçoña: vana esperança: falsa alegria: verdadero dolor: ceuas nos mundo falso, con el manjar d tus deleytes: y al mejor sabor nos descubres el anzuelo: no lo podemos huyr, que nos tiene ya caçadas las voluntades. Prometes mucho: nada no cumples: echas nos de ti, porque no te podamos pedir, que mãtengas tus vanos prometimiẽtos. Corremos por los prados de tus viciosos vicios, muy descuydados, a rienda suelta: descubres nos la celada, quando ya no hay lugar de boluer. Muchos te dexaron, con temor de tu arrebatado dexar: bienauẽturados se

llamaran, quãdo vean el gualardon, que a este triste viejo has dado: en pago de tã largo seruicio. Quiebras nos el ojo, y vntas nos con consuelo el casco: hazes mal a todos, porque ningun triste se halle solo en ninguna aduersidad. Diziẽdo, que es aliuio a los miseros como yo, tener compañeros enla pena: pues descõsolado viejo, que solo esto. Yo fuy lastimado, sin hauer ygual compañero de semejante dolor: aun que mas en mi fatigada memoria rebueluo presentes y passados: q̃ si aq̃lla seueridad y paciẽcia d Paulo Emilio me viniere a consolar, con perdida de dos hijos muertos en siete dias: diziẽdo que su animosidad obro que consolasse el al pueblo Romano y no el pueblo a el: no me satisfaze: que otros dos le quedauan dados en adopcion. Que compañia me ternan en mi dolor, aquel Pericles capitã Atheniẽse, ni el fuerte Xenofõ: pues sus perdidas fueron de hijos ausentes de sus tierras: ni fue mucho no mudar su frẽte y tener la serena: y el otro responder al mensajero que las tristes albricias d la muerte de su hijo, le venia a pedir, que no recibiesse el pena, q̃ el no sentia pesar, que todo esto bien diferente es a mi.

mal. Pues menos podras dezir mundo lleno d males, que fuymos semejantes en perdida aql Anaxagoras z yo: q seamos yguales en sentir: y que respon da yo, muerta mi amada hija: lo que el a su vnico hijo. Que dixo: como yo fuesse mortal sabia que hauia de morir el que yo engẽdrara: porque mi Melibea mato a si misma de su voluntad, a mis ojos: con su gran fatiga de amor, que le aquexaua. Al otro, mataron le en muy licita batalla. O incõparable perdida: o lastimado viejo: que quanto mas busco consuelos, menos razon hallo para me consolar: q si el propheta rey Dauid, al hijo que enfermo llorana: muerto no quiso llorar, diziendo que era quasi locura llorar lo irrecuperable: quedauan le otros muchos, con que soldasse su llaga. E yo no lloro triste a ella muerta, pero la causa desastrada de su morir. Agora perdere contigo mi desdichada hija los miedos, y temores, que cada dia me espauorescian: sola tu muerte es la que a mi me haze seguro d sospecha. Que hare quando entre en tu camara, y retraymiento, y la halle sola? que hare de que no me respondas si te llamo? quien me podra cubrir la gran falta que tu me ha

zes? ninguno perdio lo que yo, el dia de hoy: aun que algo conforme parezca la fuerte animosidad de Lambas de Auria duque delos Athenienses: que a su hijo herido con sus braços, desde la nao echo en la mar: porque todas estas son muertes que si roban la vida es forçado de cumplir cõ la fama. Pero quien forço a mi hija morir sino la fuerte fuerça de amor? Pues mundo halaguero, q remedio das a mi fatiga la vejez: como me mandas quedar en ti, conosciendo tus falsias: tus lazos: tus cadenas, y redes: cõ que pescas nuestras flacas voluntades. Ado me pones mi hija? quien acompañara mi desacompañada morada? quiẽ terna en regalos mis años que caducan? O amor, amor, que no pense que tenias fuerça, ni poder de matar a tus subjectos. Herida fue d ti mi juuentud: por medio de tus brasas passe: como me soltaste: para me dar la paga de la huyda en mi vejez? bien pense que de tus lazos me hauia librado, quando los quarenta años toque: quando fuy contento con mi conjugal compañera: quando me vi con el fruto que me cortaste el dia de hoy. No pense, que tomauas en los hijos la vengança

delos padres:ni se si hieres con hierro:
ni si quemas con fuego:sano dexas la ro
pa,y lastimas el coraçō. Hazes que feo
amen,y hermoso les parezca. Quien te
dio tanto poder? quien te puso nombre,
que no te cōuiene? si amor fuesses,ama-
rias a tus seruientes: si los amasses,no
les darias pena: si alegres biuiessen, no
se matariā : como agora mi amada hija.
Dime,en que pararon tus seruientes,y
sus ministros? y la falsa alcahueta Cele
stina? murio a manos delos mas fieles
compañeros, que ella para su seruicio
empōçoñado, jamas hallo. Ellos mu-
rieron degollados: Calisto despeñado:
mi desdichada y triste hija quiso tomar
la misma muerte,por seguirle: esto todo
causas. Dulce nombre te dieron:amar-
gos hechos hazes. No das yguales
gualardones:iniqua es la ley, que a to-
dos ygual no es:alegra tu sonido,entri-
stece tu trato. Bienauenturados los,
que no conosciste:o delos que no te cu-
raste. Dios te llamaron otros, no se con
que error de su sentido traydos. Cata,
que Dios mata los que crio: tu matas
los que te siguen: enemigo de toda ra-
zon:a los q̄ menos te siruen,das mayo-
res dones: hasta tener los metidos en
tu congoxosa dança. Enemigo de ami-
gos, amigo de enemigos: porque te ri-
ges sin orden ni concierto? ciego te pin-
tan,pobre y moço: ponente vn arco en
la mano, con que tires a tiento: mas cie
gos son tus ministros, que jamas sien-
ten,ni veen el desabrido gualardon,que
se saca de tu seruicio. Tu fuego es de ar
diente rayo,q̄ jamas haze señal do lle-
ga. La leña que gasta tu llama son al-
mas y vidas de humanas criaturas:las
quales son tantas:que de quien comen
çar pueda,apenas me ocurre: no solo
de christianos mas de gētiles y judios:
y todo en pago de buenos seruicios.
Que me diras de aquel Macias d̄ nue-
stro tiempo como acabo amando? de cu
yo triste fin tu fuyste la causa? Que hizo
por ti Paris? que Helena? que hizo Y-
permestra? que Egysto? todo el mun-
do lo sabe: pues a Sapho: Ariadna:a
Leandro: que pago les diste? hasta Da-
uid y Salomon, no quesiste dexar sin pe
na. Por tu amistad Sāson pago lo que
merescio:por creerse de quien tu le for
çaste a darle fe. Y otros muchos que ca
llo: porque tengo harto que contar en
mi mal. Del mundo me quexo: porque
en si me crio: porque no me dando vi-

da: no engendrara enel a Melibea: no nascida, no amara: no amando cessara mi quexa y desconsolada postrimeria. O mi compañera buena, y mi hija despedaçada: porque no quesiste que estorvasse tu muerte: porque no houiste lastima de tu querida, y amada madre: porque te mostraste tan cruel, con tu viejo padre: porque me dexaste penado: porque me dexaste triste, y solo. In hac lacrimarum valle.



Concluye el auctor: aplicando la obra al proposito porque la acabo.

Pues aqui vemos: quã mal fenescierõ,
aquestos amantes: huygamos su dança,
amemos aquel: que espinas y lança,
açotes y clauos: su sangre vertieron.
Los falsos judios: su haz escupieron,
vinagre con hiel: fue su potacion:
porque nos lleue: conel buen ladron,
de dos, que a sus santos lados pusieron.

No dudes ni hayas: verguença lector,
narrar lo lasciuo: que aqui se te muestra:
q̃ siẽdo discreto: veras qu'es la muestra,
por donde se vende: la honesta lauor.
De nuestra vil massa: con tal lamedor,
consientes coxquillas: de alto consejo,
cõ motes y trufas: del tiempo mas viejo,
escriptas a bueltas: le ponen sabor.

Y assi no me juzgues: por esso liuiano
mas antes zeloso: de limpio biuir:
zeloso de amar: temer y seruir,
al alto señor: y Dios soberano.

Porende si vieres: turbada mi mano,
turuias con claras: mezclando razones:
dexa las burlas: qu'es paja y grançones:
sacãdo muy limpio: d'entrellas el grano.

¶ El corrector dela impression al Lector.

LA harpa d'Orfeo: y dulce armonia
forçaua las piedras: venir a su son:
abrir los palacios: del triste Plutõ
las rapidas aguas: parar las hazia.
Ni aue bolaua: ni bruto pascia,
ella assentaua en los muros Troyanos
las piedras y troga: sin fuerça de manos,
segun la dulçura: con que se teñia.

Prosigue y aplica.

Pues mucho mas puede: tu lengua hazer
lector con la obra: que aqui te refiero,
que a vn coraçon: mas duro que azero,
bien la leyendo: haras liquescer.
Haras al que ama, amar no querer:
haras no ser triste: al triste penado:
al qu'es sin auiso: haras auisado:
assi que no es tanto, las piedras mouer.

Prosigue.

¶ No debuxo: la comica mano
de Neuio ni Plauto: varones prudentes,
tãbien los engaños: de fallos siruientes,
y malas mugeres: en metro romano.
Cratino y Menãdro: y Magnes anciano,
esta materia: supieron a penas
pintar en estilo: primero de Athenas,
como este poeta: en su castellano.

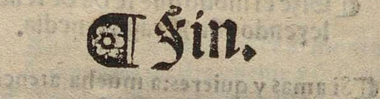
¶ Dize el modo que se ha de tener leyendo esta Tragicomedia.

¶ Si amas y quieres: a mucha atenciõ,
leyendo a Calisto: mouer los oyentes,
cumple que sepas: hablar entre dientes,
a vezes con gozo, esperança y passion.
A vezes ayrado: con gran turbacion:
finge leyendo: mil artes y modos:
pregũta y respõde: por boca de todos,
llorando y riendo: en tiempo y sazon.

¶ Declara vn secreto que el Auctor encubrio en los metros que puso al principio del libro.

180

¶ Ni quiere mi pluma, ni manda razon:
que quede la fama: de aq̃ſte grã hõbre,
ni ſu digna gloria: ni ſu claro nombre,
cubierto de oluido: por nueſtra ocaſion.
Porende juntemos: de cada renglon,
de ſus onze coplas: la letra primera:
las quales deſcubren: por ſabia manera,
ſu nombre, ſu tierra: ſu clara nacion.



¶ Acaboſe de imprimir en Stella, eſta Tragicomedia de Caliſto, y Melibea, con expreſſo permiſſo del Real conſejo de Nauarra: por Adrian de Anuers: a tres de Deziembre de. M.D.LX. años.



